La Plutocracia

Antony Sutton

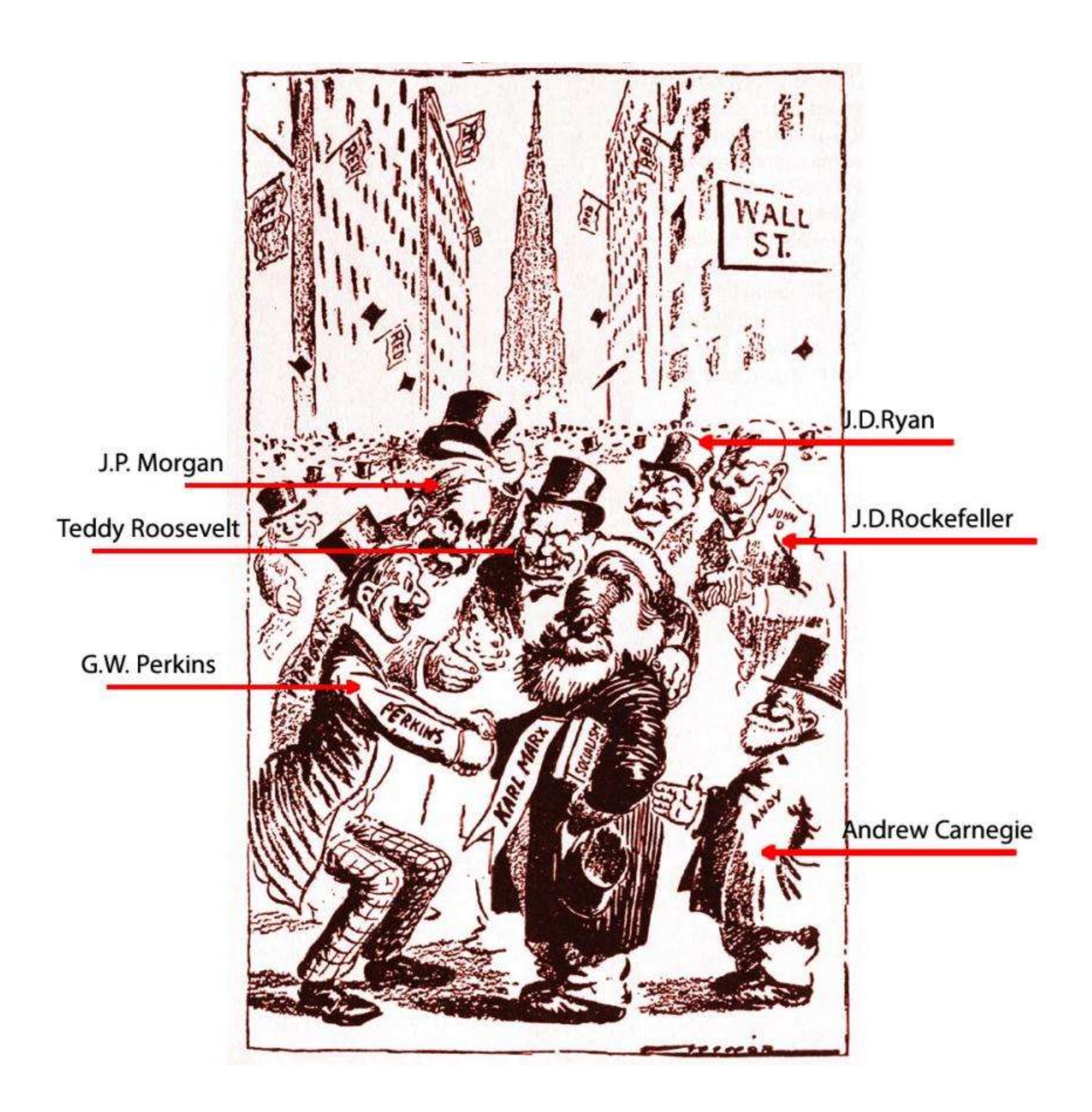
WALL STREET Y LOS BOLCHEVIQUES



Los capitalistas del comunismo.
La financiación capitalista de la Revolución Bolchevique.

La Editorial Virtual
Primera edición: 1974 -
Segunda edición digital: 2007
Tercera edición digital: 2022

Portada Original del Libro
Caricatura de Robert Minor



ÍNDICE

Introducción del Traductor

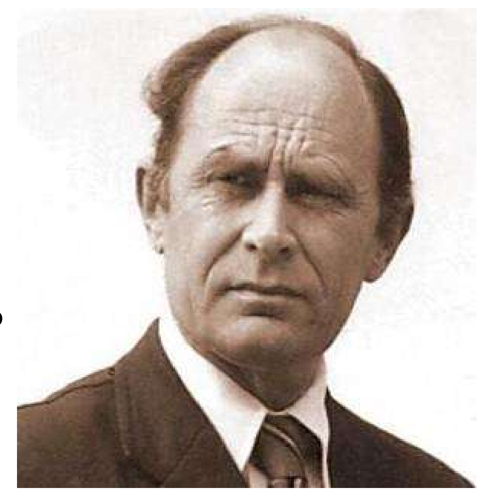
La complejidad del tema

A las personas que han vivido los años de la Guerra Fría; que han pasado una gran parte de sus vidas preocupadas por la posibilidad de un holocausto nuclear, temiendo que algún demente de uno u otro lado de la Cortina de Hierro apretara el botón; a las personas que durante su niñez, su juventud y la mayor parte de su vida adulta no escucharon más que sesudos análisis y alarmantes comentarios sobre el enfrentamiento y las reiteradas crisis entre el capitalismo norteamericano y el comunismo ruso; a esas personas se les hará muy difícil imaginar que, detrás y por encima de toda esa pantalla de conflictos entre ideologías, políticas y estrategias, pudo existir una connivencia y hasta una colaboración extraordinariamente beneficiosa entre personas pertenecientes a los dos bandos supuestamente enfrentados a muerte.

Y, sin embargo, eso es lo que demuestran sin lugar a duda alguna los registros, los archivos y los documentos que están siendo liberados al público. En Rusia, después del colapso de la URSS, ha surgido toda una montaña de documentos y archivos que recién está comenzando a ser evaluada. Pero ya antes de ello, en los EE.UU. al vencerse los plazos que permiten el mantenimiento en secreto de los archivos oficiales del Estado, los documentos relacionados con hechos ocurridos a principios y a mediados del Siglo XX fueron siendo liberados al dominio público con lo cual al menos en buena parte pudieron ser consultados por historiadores, investigadores y académicos.

Lo que estos documentos revelan resulta asombroso para quienes siempre creyeron a pié firme en la seriedad del enfrentamiento entre el comunismo y el capitalismo; aunque, la verdad sea dicha, en buena medida no hacen sino confirmar la mayoría de las fundadas sospechas que muchos escépticos siempre tuvimos. Las pruebas demuestran que la estructura tecnoindustrial de la Unión Soviética, y en especial su aparato industrial-militar, se construyeron en gran parte con dinero capitalista, con tecnología norteamericana y con *know-how* occidental. Grandes empresas capitalistas tuvieron no menos grandes inversiones en la URSS. Prácticamente dos de cada tres grandes empresas industriales soviéticas se construyeron con la ayuda de firmas capitalistas o con asistencia tecnológica capitalista [1].

¿Cómo se condice esto con la supuesta enemistad absoluta entre capitalismo y comunismo? En gran medida, este libro de Antony Sutton responde a esa pregunta al menos en cuanto a los orígenes de la Revolución Bolchevique y su financiación inicial. Sobre los años siguientes, el mismo autor ha brindado abundante material adicional y probablemente su mejor trabajo en este sentido sea su *The Best Enemy Money Can Buy* (El Mejor Enemigo que el Dinero Puede Comprar) [2], dónde demuestra fehacientemente la colaboración que el Estado soviético recibió de empresas capitalistas occidentales (y principalmente norteamericanas) en áreas tan sensitivas como las de la industria automotriz incluyendo vehículos militares blindados , las computadoras, la aeronáutica, la misilística, la industria naval, el petróleo y otras actividades.



El Autor: Antony Sutton

Pero, sea como fuere, lo cierto es que todo comenzó en 1917 con la Revolución de Octubre que instauró el comunismo en Rusia. Y, realmente, explicar ese inicio no es fácil.

Por de pronto, se trata de una época muy complicada: varios países estaban en plena Primera Guerra Mundial que, iniciada en 1914, duraría hasta el 11 de Noviembre de 1918 con una participación norteamericana a partir del 6 de Abril de 1917. Además, la monarquía rusa se hallaba en pleno estado de descomposición política debido, en parte, a sus propias tensiones sociopolíticas internas y, en parte también, debido a las catástrofes militares que Rusia había sufrido en una guerra para la cual se hallaba pésimamente preparada; catástrofes que, por supuesto, a su vez retroalimentaban peligrosamente las tensiones existentes.

Por otra parte, también es muy complejo el mosaico político de la propia Rusia, con su fragmentación entre *narodnikis*, anarquistas, socialdemócratas, socialrevolucionarios, mencheviques, bolcheviques, bundistas judíos, liberales, monárquicos, republicanos moderados, conservadores y toda una serie de fragmentaciones y líneas internas adicionales. No es nada fácil orientarse en esta verdadera selva de grupúsculos, partidos, ideologías, tendencias y estrategias más o menos revolucionarias; cada una con su caballito de batalla propio, sus interpretaciones ideológicas o doctrinarias propias; cada una con sus intereses y sus objetivos particulares; y todos ellos con frecuencia violentamente enfrentados entre sí.

Las ideologías

En este libro se mencionan muchas personas y, por desgracia para el lector no muy interiorizado en el tema, Sutton presupone el conocimiento, al menos en líneas generales, de la biografía y del papel que estas personas desempeñaron. Por ello, para quienes no estén familiarizados con la Historia de principios del Siglo XX, quizás no esté de más intentar una breve reseña de los personajes principales.

Además, estas personas se hallaban imbuidas de ideologías y doctrinas cuya reseña también se hace necesaria porque de otro modo su comportamiento, sobre todo para la generación posterior a la caída del Muro de Berlín en Noviembre de 1989, se hace difícilmente comprensible.

Queda sobreentendido que estas reseñas han de ser, por fuerza, muy sintéticas y resumidas. A quienes deseen profundizar el tema, los invitamos a consultar la abundante literatura especializada que existe sobre el período considerado.

* * * * * * * * * * * * *

Las ideologías operantes a principios del Siglo XX son el producto del desarrollo intelectual y cultural que surgió por la confluencia de, al menos, dos procesos históricos principales: la Revolución Francesa y la Revolución Industrial.

Los hechos de París de 1789 y sus posteriores secuelas, con su lema de Libertad, Igualdad y Fraternidad constituyeron el punto de partida para el debilitamiento político y el desprestigio intelectual y cultural del sistema monárquico que venía gobernando a Europa y a gran parte del mundo entero desde hacía siglos. Por el otro lado, el invento de la máquina de vapor primero, su implementación en la producción industrial después, y la generalización del conocimiento científico traducido en tecnología, generaron un sistema de producción industrial, a una escala nunca vista hasta ese entonces, en dónde las máquinas y las instalaciones industriales primaban en costos e importancia por sobre las personas destinadas a atenderlas.


La Revolución Francesa de 1789

De este modo, la sociedad europea se fue desgarrando poco a poco por la influencia de dos fuerzas contrapuestas: mientras por un lado en el ámbito político la tendencia era hacia regímenes de mayor flexibilidad y libertad

individual, por el otro lado, en el ámbito social y económico, se instalaban condiciones de explotación y opresión, con los dueños de los medios de producción (las máquinas y las instalaciones) tratando de obtener el mayor beneficio posible exprimiendo a una masa de trabajadores poco menos que sojuzgados.

Con el correr del tiempo esta contraposición cristalizó en dos propuestas básicamente diferentes. Por un lado, los partidarios del llamado *liberalismo* propugnaron dentro del marco de una visión que priorizaba la libertad individual dejar que las llamadas reglas del mercado se encargasen de establecer o restablecer los equilibrios necesarios. Y como la libertad individual, por supuesto, convenía a los dueños de los medios de producción, es decir: a los dueños del capital el liberalismo como ideología política, en términos generales, quedó asociado al *capitalismo* como sistema económico.

Naturalmente el sistema de explotación de la mano de obra en algunos casos realmente feroz y, en otros, bastante exagerado por la mitología política no dejó de generar sus consecuencias. Una de ellas fue el *socialismo*. Mientras que los liberales ponían el énfasis en el concepto de la libertad individual subrayando el ingrediente de Libertad del lema de la Revolución Francesa los socialistas subrayaron el concepto de la Igualdad incluido en el mismo lema.

Los trabajadores comenzaron a organizarse en sindicatos, se instituyó la huelga como herramienta de presión para lograr mejores condiciones de trabajo pero bastante pronto quedó en claro, al menos para los líderes socialistas más lúcidos, que el arrancarle algunas concesiones al sistema capitalista no cambiaba en esencia absolutamente nada del sistema en si mismo.

Se podían obtener jornadas de menos horas de trabajo, ambientes de trabajo menos insalubres, prohibir el trabajo infantil, lograr más días de descanso y otras conquistas. Pero, en lo esencial, el sistema capitalista seguía funcionando sobre la base de egoísmos individuales puestos muchas veces por sobre el interés general y, naturalmente, los egoísmos de los poderosos inevitablemente prevalecerían siempre por sobre los egoísmos de los menos poderosos.



Carlos Marx

Había, pues, esquemáticamente hablando, al menos dos clases sociales extremas la de los trabajadores, o proletarios, y la de los capitalistas o burgueses irreconciliablemente enfrentadas en el terreno socioeconómico. Con el agravante de que la burguesía detentaba, ya sea el poder político en forma directa, o bien podía influir sobre el poder político mediante su dinero y su poderío económico.

Hacia mediados del Siglo XIX, Carlos Marx elaboró una teoría del socialismo que luego sería apta para ser orientada principal y precisamente a la conquista del poder político. Según Marx, y simplificando su pensamiento en forma quizás extrema, el conflicto entre la clase proletaria y la clase burguesa no tendría solución posible. Sólo podría ser superada, dialécticamente, mediante una síntesis superior. Esta síntesis, ideada como un socialismo llevado hasta sus últimas consecuencias sin propiedad privada de los medios de producción y hasta sin Estado como superestructura social terminó recibiendo el nombre de *comunismo*.

El planteo teórico de Marx necesitaba, sin embargo, de una herramienta política eficaz y de una estrategia de lucha que posibilitara la conquista del poder burgués. El hombre que concibió esa herramienta y esa estrategia bajo la forma de un partido político revolucionario, compuesto por militantes profesionales completamente dedicados a la lucha, fue Lenin.

La Primera Guerra Mundial

Hacia principios del Siglo XX la situación política europea comenzó a volverse altamente inestable. La chispa que encendió el polvorín se produjo el 28 de junio de 1914, cuando el archiduque Francisco Fernando, heredero del trono austro-húngaro, fue asesinado a tiros en la ciudad de Sarajevo por el joven Gavrilo Princip quien, con casi completa seguridad, había sido motorizado por intereses paneslávicos serbios.

Aunque la investigación oficial realizada por agentes austríacos no encontró pruebas directas de la complicidad del gobierno serbio, el ministro del Exterior de Austria-Hungría, conde von Berchtold, mantuvo una postura rígida y severa por la que se exigían duras sanciones contra Serbia.

El 23 de julio de 1914 Austria-Hungría envió un ultimátum a Serbia y siete días más tarde le declaró la guerra. Alemania se alineó del lado de Austria-Hungría y Rusia del lado de Serbia. Con el correr del tiempo el conflicto se convirtió en mundial.

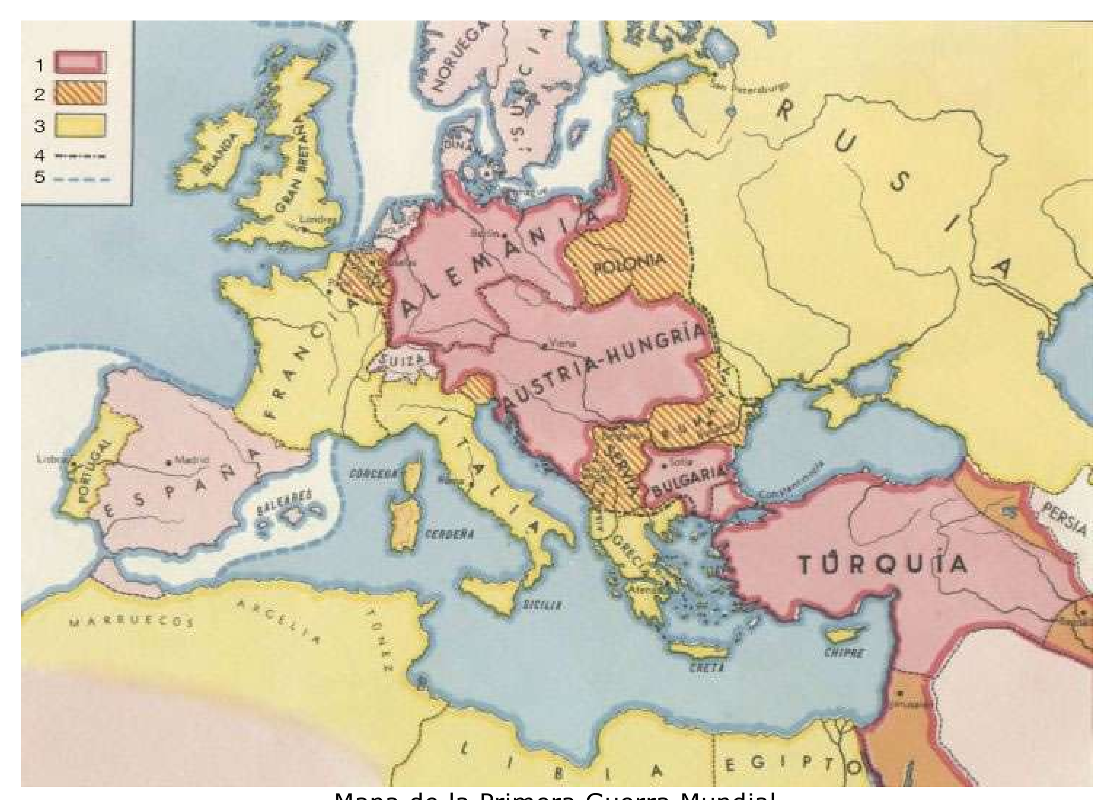
La Primera Guerra Mundial (1914-1918) tuvo por principal escenario el continente europeo. Fue una conflagración de tipo político, económico y militar, que dividió a las naciones intervinientes en dos bandos:

> Las **Potencias Centrales** integradas por Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía,
>
> Las **Potencias Aliadas** formadas principalmente por Gran Bretaña, Francia, Rusia e Italia, además de Portugal, Bélgica, Serbia, Grecia y

Rumania. Con el agregado de los Estados Unidos, oficialmente a partir de Abril de 1917.

Los **neutrales** fueron: España, Holanda, Suiza, Dinamarca, Suecia y Noruega.

Para 1917, las Potencias Centrales, a pesar de enormes pérdidas en materiales y en vidas humanas, tenían una posición territorial ventajosa: se hallaban ocupando buena parte de Bélgica, el Nordeste de Italia, Serbia y gran parte de Rumania, además de Polonia y Lituania. Las únicas pérdidas territoriales las



Mapa de la Primera Guerra Mundial
1. Alemania y Potencias Centrales — 2. Conquistas de las Potencias Centrales — 3. Potencias Aliadas — 4. Línea de los frentes en 1917 — 5. Líneas del bloqueo submarino alemán.

experimentó Turquía en Palestina, Mesopotamia y Armenia. Rusia había sido prácticamente derrotada en el terreno militar y se hallaba en una situación muy inestable, con la amenaza de caer en la anarquía interna situación que, al final, se produjo con el estallido de una Revolución que derrocó a la monarquía gobernante.

Sin embargo, a pesar de esos éxitos relativos, los Aliados demostraron tener, a la larga, una mayor capacidad de resistencia. Después de superar en gran medida el bloqueo submarino alemán los Aliados recibieron el apoyo de los Estados Unidos y terminaron imponiéndose a las Potencias Centrales, finalizando la guerra en Noviembre de 1918.

En este muy breve resumen de la Primera Guerra Mundial, lo que hay que retener para poner el libro de Sutton en contexto es que, en 1917, para los Aliados era de vital interés mantener al maltrecho y prácticamente vencido ejército ruso en la guerra a fin de que no se liberaran las tropas alemanas concentradas en el frente oriental. En contrapartida, al Alto Mando alemán le interesaba, lógicamente, lo opuesto: una pronta rendición de Rusia le daría un frente oriental tranquilo, con lo que las tropas podrían ser trasladadas al frente occidental en dónde se las necesitaba desesperadamente.

Este cuadro de situación explica en buena medida por qué el gobierno imperial alemán organizó el traslado de un revolucionario como Lenin que en 1917 se hallaba exilado en Suiza junto con otros emigrados rusos hacia Rusia y explica también el interés de los alemanes en apoyar hasta cierto punto la revolución rusa: mientras más desorden hubiese en Rusia, mientras más debilitada estuviese Rusia en virtud de su anarquía interna, menos tropas alemanas habría que enviar al frente para controlarla. Y además, como Sutton muy bien lo señala, quienes pensaban hacia adelante no podían tampoco dejar de considerar las oportunidades que, después de la guerra, brindaría el enorme mercado potencial ruso.

El cálculo alemán de impulsar el envío de Lenin y probablemente también de Trotsky a Rusia falló porque los personajes alemanes involucrados no supieron prever las consecuencias a largo plazo de su plan y, posiblemente, tampoco conocían la vastedad y la complejidad de los contactos con los cuales contaban los revolucionarios.

Por una parte, los alemanes concibieron a Lenin, Trotsky y a los demás como revolucionarios **rusos** cuando en realidad eran – Trotsky sobre todo – revolucionarios **internacionales**, absolutamente persuadidos de que, para el proletariado, no debían existir ni países ni fronteras. La primer intención de la revolución bolchevique fue intentar una revolución a nivel mundial o, al menos, intentarla en todos aquellos países que tuviesen una economía capitalista desarrollada y un proletariado con conciencia de clase; algo que en Rusia se daba sólo de un modo muy relativo.

La vocación internacionalista de los bolcheviques que en 1917 llegaron al poder en Rusia está bastante bien demostrada por la serie de sublevaciones, revueltas y revoluciones comunistas que se sucedieron en Alemania, Hungría y varios otros países después de terminada la guerra y que, en todos los casos, contaron con el decidido apoyo y a veces hasta la instigación de los comunistas rusos. Si bien todos estos intentos fracasaron o duraron muy poco, es de destacar que lo de la URSS como patria del comunismo y la tesis de la revolución en un sólo país vino bastante después, de la mano de Stalin y en abierta contradicción con la estrategia de Lenin y, sobre todo, con la de Trotsky.

Por otra parte, los alemanes no contaron tampoco con la posibilidad de que los capitalistas Aliados por motivos diferentes podían muy bien sumarse al juego. Así como los revolucionarios comunistas concebían al proletariado desde una óptica internacional, los magnates capitalistas tenían la misma concepción internacional de los mercados para cuya explotación los países, las naciones y las fronteras representaban un incómodo impedimento.

Por ello, no es de extrañar que, tanto los capitalistas de las Potencias Centrales como los de las Aliadas considerasen a Rusia simplemente como un enorme mercado. Y del lado de los Aliados nadie estaba, para nada, entusiasmado con la idea de dejar que los alemanes, después de la guerra, explotasen ese gran mercado en provecho propio, sin competencia alguna.

De modo que, si los alemanes habían impulsado a los revolucionarios rusos con la idea de debilitar a Rusia para sacarla de la guerra, los capitalistas – en especial los norteamericanos – no estaban para nada dispuestos a dejar que los alemanes se manejaran solos y, consecuentemente, apoyaron también a la revolución rusa con miras a quedarse con, o por lo menos participar del, mercado que Rusia representaba. Varios de los documentos aportados por Sutton demuestran esto de una manera palmaria.

La Revolución Rusa



El Zar Nicolás II

Para entender varios de los acontecimientos a los que se hace referencia en el libro de Sutton es casi indispensable tener aunque más no sea una somera idea de los hechos ocurridos en Rusia hacia fines del Siglo XIX y principios del XX.

En términos muy generales, lo principal a tener en cuenta es que la monarquía zarista (en Rusia, al monarca se lo denominaba Zar), ya bastante debilitada por su fracaso en la guerra ruso-japonesa de 1904/1905, no pudo resistir el fracaso adicional de sus fuerzas en la Primera Guerra Mundial de 1914/1918 que produjo un estado de verdadero caos, anarquía y efervescencia revolucionaria en el país.

En 1917 el zar Nicolás II, que ya había sufrido fuertes presiones liberales para convertir a la monarquía absoluta rusa en una monarquía parlamentaria, se vio obligado a abdicar. Además de la catástrofe de la guerra, hay que tener en cuenta que su prestigio ya se hallaba seriamente disminuido también por la presencia del famoso monje libertino Rasputin quien ejercía una gran influencia sobre la esposa de Nicolás II y, a través de ella, sobre la familia imperial. Aparentemente

Rasputin tenía algún poder para controlar la hemofilia que padecía el hijo y heredero del trono de Nicolás II además de que, quizás debido a ello, también había probablemente conseguido convertirse en amante de la emperatriz. O, por lo menos, eso es lo que se decía por la época en toda Rusia.

Después de la abdicación, el primer Gobierno Provisional que intentó sustituir a Nicolás II con el liberal príncipe Lvov como Primer Ministro tampoco tuvo mayor éxito y Lvov terminó reemplazado por el socialista Alexander Kerensky. Éste, a su vez, también resultó desbordado por los acontecimientos y, finalmente, los bolcheviques por medio de un audaz golpe de Estado en Petrogrado (San Petersburgo) accedieron al poder con Lenin y Trotsky como dirigentes principales.

Otra cosa que requiere un pequeño comentario es la palabra rusa *Soviet*. Significa Consejo o quizás más bien Asamblea. Originalmente, hacia fines de la era zarista, fue una asamblea deliberativa de obreros, constituida a nivel local, para la resolución de los conflictos en el lugar de trabajo. Con el tiempo los marxistas rusos organizaron y utilizaron esta asambleas como herramienta de lucha y terminaron extendiendo su composición a soldados y campesinos aunque la dirección y el liderazgo se mantuvo casi siempre en manos de militantes intelectuales de alguna facción política. La conocida consigna de Todo el Poder a los Soviets, enarbolada por los bolcheviques durante la Revolución, fue una forma de utilizar estas asambleas como herramienta contra la autoridad del Gobierno Provisional que siguió a la caída del zar.



Alexander Kerensky

Como guía orientadora, se incluyen aquí dos cronologías muy resumidas de los principales acontecimientos.

Hechos anteriores a la Revolución

Fecha	Acontecimientos Principales
1855	Inicio del reinado del Zar Alejandro II
1861	Emancipación de los siervos.
1874-81	Crecen las agrupaciones políticas terroristas, anarquistas y revolucionarias antigubernamentales y antimonárquicas así como la reacción del gobierno.
1881	Alejandro II es asesinado por un grupo revolucionario. Le sucede Alejandro III.
1883	Se forma el primer grupo marxista ruso.
1894	Inicio del reinado del zar Nicolás II

Fecha	Acontecimientos Principales
1898	Primer Congreso del Partido Obrero Social Demócrata Ruso
1900	Se funda el Partido Social Revolucionario Ruso
1903	Segundo Congreso del Partido Obrero Social Demócrata Ruso. Comienza la división entre bolcheviques (mayoría) y mencheviques (minoría).
1904-5	Guerra ruso-japonesa que Rusia pierde.
1905	Revolución Rusa de 1905 (con destacada participación de Trotsky en la misma). • Enero Sangrienta represión de una manifestación en San Petersburgo (Petrogrado). • Junio Motín en el acorazado *Potemkin* en Odessa • Octubre Huelga general. Se forma el Soviet de Petrogrado. El gobierno accede a llamar elecciones para un parlamento (Duma).
1906	Primera Duma. Primer Ministro: Pedro Stolypin. Se comienza con reformas agrarias.
1907	Segunda Duma (Entre Febrero y Junio)
1907	Tercera Duma, (hasta 1912)
1911	El Primer Ministro Stolypin es asesinado por terroristas de izquierda.
1912	Cuarta Duma, (hasta 1917). Bolcheviques y mencheviques se separan definitivamente
1914	Comienza la Primera Guerra Mundial.
1915	Derrotas catastróficas del ejército ruso. Nicolás II asume el puesto de Comandante en Jefe.
1916	Se produce falta de alimentos y combustibles. Los precios se disparan.
1917	Estalla la Revolución Rusa..

Cronología de la Revolución Rusa:

Debe tenerse presente que, hasta 1918, Rusia se rigió por el Calendario Juliano. En el Siglo XX, este calendario estaba 13 días retrasado respecto del Calendario Gregoriano de empleo común en Occidente.

Calendario Gregoriano	Calendario Juliano	Acontecimientos
	Enero	Huelgas y disturbios en Petrogrado.
8 de Marzo	23 de Febrero	Día Internacional de la Mujer: huelgas y demostraciones en Petrogrado.
11 de Marzo	26 de Febrero	50 muertos al reprimirse una manifestación. El Zar Nicolás II prorroga el mandato de la Duma y le ordena al comandante del distrito militar de

Calendario Gregoriano	Calendario Juliano	Acontecimientos
		Petrogrado que reprima los desórdenes por medio de la fuerza.
12 de Marzo	27 de Febrero	Las tropas se niegan a abrir fuego sobre los manifestantes. Se producen deserciones. Los manifestantes atacan y saquean prisiones, cortes y estaciones de policía. • El edificio de la policía secreta del zar (Okhrana) es incendiado. Los soldados se unen a los revolucionarios. • Se forma el Soviet de Petrogrado. • Se forma el Comité Provisional de la Duma con miembros del Partido Democrático Constitucional (KDT- o Kadets)
14 de Marzo	1 de Marzo	Se emite la Orden N° 1 del Soviet de Petrogrado
15 de Marzo	2 de Marzo	Abdica Nicolás II. Se forma un Gobierno Provisional con el Príncipe Lvov como Primer Ministro.
16 de Abril	3 de Abril	Lenin regresa a Rusia procedente de Suiza.
3 y 4 de Mayo	20 y 21 de Abril	Se producen demostraciones masivas de obreros, soldados y militantes políticos en las calles de Petrogrado y Moscú desatadas por la nota que el Ministros de Relaciones Exteriores Miliukov había enviado a los Aliados y por medio de la cual se manifiesta la intención de mantener a Rusia en la guerra. Cae el primer Gobierno Provisional.
18 de Mayo	5 de Mayo	Se forma un gobierno de coalición. Los socialistas acceden a formar parte del gabinete del Gobierno Provisional. Alexander Kerensky es nombrado Ministro de Guerra y de la Armada.
Mayo	Mayo	Trotsky regresa a Rusia procedente de los EE.UU.
16 de Junio	3 de Junio	Primer Congreso de toda Rusia de delegados de Trabajadores y Soldados. Se elige el Comité Ejecutivo Central de los Soviets con dirección de mencheviques y socialrevolucionarios.
23 de Junio	10 de Junio	El Soviet prohíbe una demostración bolchevique planificada en Petrogrado.
29 de Junio	16 de Junio	Kerensky ordena una ofensiva contra las fuerzas Austro-Húngaras. La campaña tiene sólo éxitos iniciales.
1 de Julio	18 de Junio	Una manifestación oficial del Soviet en Petrogrado

Calendario Gregoriano	Calendario Juliano	Acontecimientos
		es súbitamente copada por los bolcheviques que imponen sus lemas: "Abajo con los diez ministros capitalistas" (del Gobierno Provisional) y "Todo el poder a los Soviets".
15 de Julio	2 de Julio	Termina la ofensiva militar de Kerensky sin resultados satisfactorios para Rusia. Trotsky se une a los bolcheviques.
16 y 17 de Julio	3 y 4 de Julio	Demostraciones masivas de personas armadas en Petrogrado. Los bolcheviques las instigan exigiendo Todo el poder a los Soviets.
19 de Julio	6 de Julio	Las fuerzas alemanas y austro-húngaras contraatacan. El ejército ruso colapsa y se retira presa del pánico. El pueblo de Tarnopol termina saqueado por las propias tropas rusas hambrientas y sin control. El Gobierno Provisional ordena el arresto de los líderes bolcheviques.
20 de Julio	7 de Julio	El Primer Ministro Lvov renuncia y le pide a Kerensky que asuma como Primer Ministro. Kerensky accede y se forma el nuevo gobierno a partir del 25 de Julio.
4 de Agosto	22 de Julio	Trotsky y Lunacharski son arrestados.
8 de Septiembre	26 de Agosto	Cae el segundo gobierno de coalición.
8 al 12 de Septiembre	26 al 30 de Agosto	El general Lavr Kornilov , Comandante en Jefe del ejército ruso, desplaza tropas hacia Petrogrado exigiendo del gobierno plenos poderes civiles y militares.
13 de Septiembre	31 de Agosto	Una mayoría de diputados del Soviet de Petrogrado aprueba la resolución bolchevique de establecer un gobierno íntegramente socialista con exclusión de la burguesía.
14 de Septiembre	1 de Septiembre	Rusia es declarada república.
17 de Septiembre	4 de Septiembre	Trotsky y otros prisioneros son liberados.
18 de Septiembre	5 de Septiembre	La resolución bolchevique sobre la integración del gobierno obtiene mayoría de votos en el Soviet de Moscú.
2 de Octubre	19 de Septiembre	El Soviet de Moscú elige un Comité Ejecutivo y un nuevo Presidium con mayorías bolcheviques y con el bolchevique Viktor Noguin como presidente.

Calendario Gregoriano	Calendario Juliano	Acontecimientos
8 de Octubre	25 de Septiembre	Se forma el tercer gobierno de coalición. Una mayoría bolchevique en el Soviet de Petrogrado elige un nuevo Presidium con mayoría bolchevique y Trotsky como presidente.
23 de Octubre	10 de Octubre	El Comité Central bolchevique aprueba la decisión de realizar un insurrección armada.
24 de Octubre	11 de Octubre	Se realiza un Congreso de los Soviets de la Región Norte de Rusia.
2 de Noviembre	20 de Octubre	Primer reunión del Comité Militar Revolucionario del Soviet de Petrogrado.
7 de Noviembre	25 de Octubre	Se inicia la Revolución de Octubre. El Comité Militar Revolucionario dirige obreros armados a capturar los principales edificios de Petrogrado. Kerensky abandona Petrogrado. Se inicia el Segundo Congreso de Soviets de toda Rusia.
8 de Noviembre	26 de Octubre	Segundo Congreso de Soviets. Los mencheviques y los delegados socialrevolucionarios abandonan el Congreso en protesta por los sucesos del día anterior. El Congreso asume la autoridad del Estado y promulga varias resoluciones. Se aprueba la formación de un gobierno exclusivamente bolchevique el Consejo de Comisarios del Pueblo (Sovnarkom) con Lenin como presidente.

Los personajes

Los comunistas

Vladimir Ilyich Ulianov (Lenin)

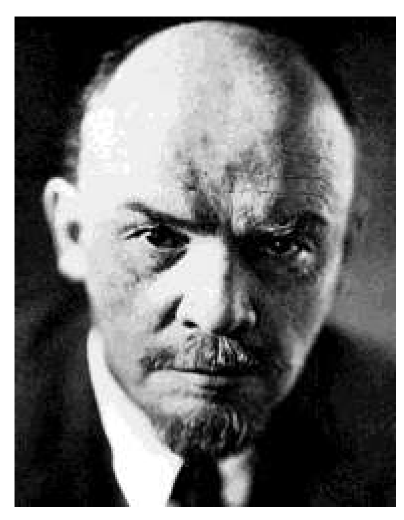
Entre los revolucionarios rusos existió la costumbre muy extendida de adoptar seudónimos o nombres de guerra. En parte esto se debió a cuestiones de seguridad ya que sus actividades con harta frecuencia eran ilegales, clandestinas, incluyendo la organización de atentados terroristas y, naturalmente, perseguidas por las autoridades.

Así, en realidad, Lenin es uno de esos seudónimos. Su verdadero nombre completo era Vladimir Ilyich Ulianov. Nació en la ciudad rusa de Simbirsk, el 22 de abril de 1870 como miembro de una familia de clase media relativamente modesta. Su hermano Alejandro murió ejecutado por tomar parte en un atentado

contra el zar Alejandro III. La ejecución de su hermano, a quien admiraba y quería imitar, marcó fuertemente su carácter y su personalidad.

Lenin cursó estudios secundarios y se graduó de abogado. En 1895, conoció a Georgui Plekhanov, el principal líder marxista de Rusia. Entre los dos unificaron a buena parte de los grupos socialistas rusos creando el Partido Obrero Social Demócrata pero el grupo fue disuelto por las autoridades y Lenin terminó deportado en Siberia (1897). Allí conoció a Nadiezhda Krupskaia y se casó con ella en 1898.

Liberado en 1900, Lenin emigró a Suiza, donde, con Plekhanov, fundaron el periódico socialdemócrata Iskra (La Chispa). Pero la colaboración de ambos no habría de durar. En medio de feroces discusiones ideológicas, la ruptura con Plekhanov (y con Trotsky) se produjo durante el congreso de 1903 del Partido Obrero Social Demócrata. El grupo de Lenin pasó a designarse como bolchevique (palabra que proviene de un término ruso que implica mayoría) y el resto, menchevique (en forma similar, de una palabra rusa que implica minoría).


Vladimir Ilyich Ulianov (Lenin)

Lenin estuvo en San Petersburgo durante la insurrección que tuvo lugar en 1905 (en la que Trotsky desempeñó un importante papel) pero, luego del fracaso del alzamiento, volvió a su exilio en Suiza.

En marzo de 1917, en plena Primera Guerra Mundial, estalla la revolución que depone al zar Nicolás II. Con el apoyo de funcionarios del gobierno alemán que ponen a su disposición un tren para su traslado (el famoso tren sellado) Lenin y más de 30 personas de su entorno viajan a Rusia dónde llegan en Abril.

Desde el mismo comienzo Lenin exigió la entrega del poder a los Soviets. Su objetivo fue derribar al gobierno que había surgido después del derrocamiento del zar e instaurar una dictadura proletaria. No sin oposición, logró que el comité central bolchevique adoptara esa postura.

Aprovechando la debilidad del Gobierno Provisional y la anarquía general imperante, la revolución bolchevique tuvo lugar en Noviembre (Octubre según el antiguo calendario ruso) de 1917. Se formó el Consejo de Comisarios del Pueblo como nuevo órgano de gobierno y la presidencia del mismo quedó en manos de Lenin.

Entre las primeras medidas de Lenin se cuentan: las que propiciaban la salida de Rusia de la I Guerra Mundial, tarea que se le encomendó a Trotsky, y la

confiscación de las tierras de la Iglesia y de los latifundios. Las fábricas y los bancos quedaron bajo un proceso de estatización.

Las reformas, llevadas a cabo de un modo precipitado, produjeron una violenta guerra civil. El propio Lenin sufrió dos atentados: el primero en Enero de 1918 cuando desconocidos dispararon contra el automóvil en el que se encontraba y el segundo, en Agosto de 1918, cuando una militante socialrevolucionaria, Fanny Kaplan, disparó tres veces contra él hiriéndolo de gravedad. Ante ello, Lenin estableció un régimen de terror basado en la policía secreta (la Cheká). Se estima que, entre 1918 y 1921, unas 200.000 personas fueron ejecutadas. En parte por ello, la guerra civil se fue controlando ya que además, el Ejército Rojo, conducido por Trotsky, pudo contener a los opositores cuyas fuerzas contaron con algún apoyo de países occidentales.

A fines de 1920, Lenin se había consolidado en el poder, pero la economía estaba arruinada. La producción industrial había caído a un 20% de lo que se había logrado antes de la guerra, bajo el zarismo. Las ciudades estaban desabastecidas. Lenin instituyó el llamado comunismo de guerra tratando, entre otras medidas, de quitarle a los campesinos sus productos para distribuirlos entre la población. El resultado, sin embargo fue una reducción de los cultivos y una hambruna generalizada que causó innumerables muertes.

Ante ello, en 1921, Lenin se decidió por lo que llamó la Nueva Política Económica (NEP). En esencia, consistió de un capitalismo de Estado del que se suponía que después daría paso al comunismo. Con esta política, Lenin logró cierta recuperación de la economía, la consolidación de su régimen y, en 1922, Rusia se organizó en una estructura nominalmente federal que pasó a llamarse Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)

Lenin murió de una hemorragia cerebral, en Gorki, cerca de Moscú, el 21 de enero de 1924 aunque, gravemente enfermo, tuvo que dejar de ejercer efectivamente el poder a partir de 1922.

Leon Bronstein (Trotsky)

Al igual que Lenin, Trotsky (o bien Trotzky, Trotski o Trotzki en algunos documentos la transliteración de los nombres rusos es muy imprecisa en muchos casos) también es un seudónimo. Su verdadero nombre es Leon Davidovich Bronstein. Nació el 7 de noviembre de 1879 en Yákovka (Ucrania), en el seno de una familia de judíos rusos de posición económica desahogada. Estudió en Odesa y Mykolayiv, iniciándose en política hacia 1896. Populista al principio, pronto se sumó al movimiento marxista llegando a ser un experto conocedor de esa doctrina al punto que aportó a la misma el desarrollo de la teoría de la revolución permanente.

En 1897 fundó la Unión de Obreros del Sur de Rusia. A raíz de sus actividades revolucionarias fue detenido por las autoridades zaristas y condenado al exilio en Siberia. Sin embargo, escapó de su lugar de confinamiento y en 1902 lo encontramos en Europa dónde, según se dice, adoptó el nombre de un carcelero que lo había custodiado: Trotsky.

Durante este período fuera de Rusia, se unió a Lenin, Martov (Yuli Osipovich Zederbaum), Plekhanov y otros miembros del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso que editaban el periódico Iskra (La Chispa). Cuando, en 1903, se celebra el segundo congreso de ese partido en Londres, Lenin sustenta la posición de que el partido debía organizarse con un selecto grupo de cuadros de revolucionarios profesionales mientras que Martov aboga por una organización más flexible y abierta. Cuando se produjo la votación por la cuestión en disputa, la mayoría bolchevique votó por la propuesta de Lenin, y los partidarios de Martov quedaron en minoría.

En 1905 Trotsky regresa a Rusia y participa en la revolución de ese año llegando a ser presidente del Soviet de San Petersburgo. Cuando la revolución fracasa, es encarcelado y nuevamente deportado a Siberia pero vuelve a escaparse en 1907 y se traslada a Europa. Pasa por Londres, Paris, Viena y Suiza siempre dedicado a actividades revolucionarias, especialmente propagandísticas. Funda el diario Pravda en 1908, aunque esta publicación no está directamente relacionada con el diario del mismo nombre que inician los bolcheviques en 1912. Durante este período, Trotsky intervino activamente en la disputa entre bolcheviques y mencheviques, tratando de mantener una posición relativamente independiente, aunque tuvo serias disputas con Lenin y, en general, su posición estuvo siempre más cerca de los mencheviques que de sus oponentes.



Leon Davidovich Bronstein (Trotsky)

Hacia fines de 1914 Trotsky se trasladó a Francia de la cual fue expulsado a España en 1916. Después de un período de detención en España, partió hacia los EE.UU. arribando a Nueva York el 13 de Enero de 1917.

Cuando, en Febrero de 1917, se producen los hechos que inician la Revolución Rusa, Trotsky está, pues, en Nueva York. Intenta regresar a Rusia lo antes posible embarcándose hacia allí pero es detenido por las autoridades canadienses en Halifax las cuales luego de una serie de acontecimientos muy bien documentados por Sutton en este libro lo liberan debido a presiones norteamericanas. Finalmente, Trotzky llega a Rusia a principios de Mayo de 1917, después de Lenin que había arribado en Abril. Esta ventaja de menos de 30 días a favor de Lenin

quizás no ha sido evaluada debidamente por los historiadores. Lo indudable, en todo caso, es que en Petrogrado el prestigio de Trotsky era bastante mayor que el de Lenin pero, probablemente, la rápida sucesión de los acontecimientos, y el hecho de haber llegado primero, le dieron a Lenin la oportunidad de ganar la iniciativa. La pérdida de esa iniciativa resultará fatal para Trotsky más tarde cuando, luego de la muerte de Lenin, tenga que enfrentarse con Stalin.

Lo cierto es que, luego de su regreso a Rusia, Trotsky no se unió inmediatamente a los bolcheviques. La realidad es que, en ese momento, los socialdemócratas rusos estaban divididos en por lo menos seis facciones diferentes y los bolcheviques estaban esperando la convocatoria al próximo Congreso del partido para decidir la estrategia a adoptar. Trotsky comienza uniéndose a los *Mezhraiontsy*, un relativamente pequeño grupo local de Petrogrado, y se convierte en uno de sus líderes. Cuando el Congreso se reúne por fin en Junio de 1917, Trotsky representando a la facción *Mezhraiontsy* es elegido miembro del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia.

En Agosto de 1917 es arrestado por el Gobierno provisional pero recupera la libertad apenas unos días después en Septiembre y cuando los bolcheviques consiguen obtener una mayoría en el Soviet de Petrogrado, Trotsky es designado Presidente del mismo, con lo cual queda sellada su alianza con la facción de Lenin.

Trotsky también presidió el Comité Militar Revolucionario bolchevique, desde el cual participó en la Revolución de Noviembre/Octubre. Luego fue comisario de Relaciones Exteriores y negoció la paz por separado con Alemania en Brest-Litovsk, con la que Rusia se retiró de hecho de la Primera Guerra Mundial. Luego, comandó también al Ejército Rojo, que aplastó a los adversarios de la revolución durante la Guerra Civil que se desató después de la toma del poder por los bolcheviques.

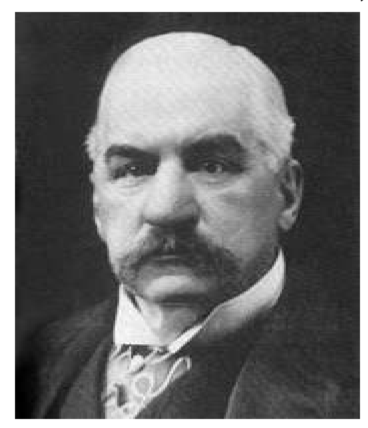
Lenin se vio obligado a retirarse de la vida política en mayo de 1922, tras sufrir una apoplejía. La mala suerte quiso que Trotsky se enfermara aproximadamente por la misma época. En esas condiciones, no consiguió impedir que Zinoviev (Radomyslsky o Apfelbaum), Kamenev (Rosenfeld) y Stalin (Dzhugashvili) ocuparan el poder.

Mortalmente enemistado con Stalin, fue destituido de su cargo de Comisario de Guerra en 1925 y expulsado del Politburó en 1926. Stalin, que terminó concentrando en sus manos todo el poder y gobernó a Rusia con mano de hierro hasta 1953, lo envió al exilio en Asia central en 1928 y al año siguiente fue desterrado de la URSS. Residió en Turquía, Francia, Noruega y finalmente en México, dónde murió asesinado.

Los capitalistas

Los Morgan

El fundador de la dinastía, **John Pierpont Morgan** (1837-1913), fue un banquero y financista norteamericano que dominó gran parte del mundo financiero e industrial de su época. En 1892 organizó la fusión de la Edison General Electric con la Thompson-Houston Electric Company. La compañía resultante de la fusión fue la célebre General Electric. En 1901 organizó otra fusión de varias empresas para constituir la United States Steel Corporation. Hacia principios del Siglo XX llegó a ser uno de los hombres más ricos del mundo, con inversiones financieras en varias grandes corporaciones. Falleció en Roma, en 1913.


John Pierpont Morgan

Su hijo, **Jack Pierpont Morgan** (1867-1943) heredó la fortuna y los negocios de su padre. Después del estallido de la Primera Guerra Mundial organizó el primer empréstito a Rusia por 12 millones de dólares. Otros 50 millones fueron para el gobierno francés y todas las compras de municiones hechas por los británicos en los EE.UU. pasaron por alguna de sus firmas y esto a pesar de que, teóricamente al menos, los Estados Unidos constituían un país neutral ya que entraron en la guerra recién en Abril de 1917. Después, Morgan organizó, por medio de un conjunto de 200 bancos, un empréstito de 500 millones de dólares para los Aliados. Además, por supuesto, de varias otras operaciones muy interesantes que Sutton describe en detalle en su libro.

Los Rockefeller

Los Rockefeller constituyen toda una dinastía que ya lleva algo así como seis generaciones. Los fundadores de esta dinastía son, John D. Rockefeller (Senior), (1839 1937) y su hermano William Rockefeller (1841-1922).

En 1870 fundaron el poderoso emporio petrolero Standard Oil, siendo el mencionado John D. Rockefeller (hay al menos otros tres posteriores con el mismo nombre) considerado como el hombre más rico del mundo y, de hecho, el primer multimillonario de los Estados Unidos.

La Standard Oil fue condenada por prácticas monopólicas por la Suprema Corte de los EE.UU. y obligada a dividirse en varias empresas en 1911. Por este motivo, las empresas que formaban parte de la Standard Oil se reorganizaron: Continetal Oil se convirtió en Conoco; la Standard de Indiana se convirtió Amoco; la de California se hizo Chevron; la de Nueva Jersey se transformó en Esso primero y en Exxon después; la Standard de Nueva York se convirtió en Mobil; y así sucesivamente.


John D. Rockefeller

Con todo, estas medidas no dejaron de ser cosméticas en su mayor parte. Los Rockefeller raramente vendían sus acciones y siguieron teniendo una influencia decisiva, tanto en estas empresas como en varias otras, creadas alrededor de su emporio petrolero. Algunas de ellas las menciona Sutton en este libro.

El método científico y la política

Como puede apreciarse, el panorama general es realmente complicado. Pero, en esto Anthony Sutton tiene una gran virtud: se atiene a la documentación concreta, verificable y confirmada, de la época. La obra está literalmente sembrada de citas textuales de documentos obtenidos de los archivos del Departamento de Estado de los EE.UU., del Senado y del Congreso norteamericano, de la Inteligencia británica y de otras fuentes similarmente sólidas. No es, por cierto, una obra especulativa y prácticamente cada afirmación está respaldada por lo que Sutton mismo denomina *hard facts*, hechos duros, o pruebas concretas.

No obstante, como con frecuencia sucede cuando se quiere historiar o explicar ciertos procesos políticos particularmente complejos, esta mayor virtud de Sutton a veces se convierte en su debilidad.

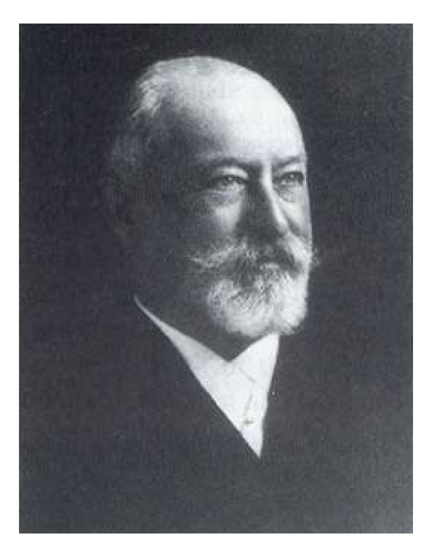
En primer lugar, hay que tener presente que en política nunca **todo** está documentado. En parte porque, como cualquier político sabe, existen cosas que sencillamente no se pueden (o no se deben) documentar. Nadie en su sano juicio firma un recibo por un soborno; rara vez se pone por escrito una orden para ejecutar una salvajada; a veces las ordenes puestas por escrito no parecen tan tremendas y las convierten en salvajadas quienes las ejecutan; las conspiraciones (que las hay, sin que eso necesariamente signifique caer en teorías conspirativas genéricas) por regla general, o bien no se documentan, o bien hasta se documentan mal a propósito; hay insinuaciones, sugerencias, indicaciones,

guiños entre cómplices, que están más allá de cualquier documento y después de más de medio siglo se vuelven indemostrables si uno se empecina en atenerse exclusivamente a esos *hard facts*.

Además – y con esto no pretendo hacerle creer a nadie que he descubierto una novedad – los políticos **mienten**. No es en absoluto raro hallar que aquello que escribieron o dijeron se encuentra en las antípodas de lo que, al final, terminaron haciendo. Y muchas veces, aún cuando no mienta descaradamente, el político se ve obligado por las circunstancias e incluso por sus propios enemigos a actuar en contra de sus más íntimas y firmes convicciones. Y, para colmo, las convicciones tampoco son algo forzosamente invariable a lo largo de la vida de una persona.

La política, al fin de cuentas, **también** es un arte y su evaluación estrictamente racional y científica no siempre ni necesariamente es la evaluación correcta. No siempre la explicación científica es la única posible y, con mucha frecuencia, esa explicación científicamente fundada deja lagunas a veces enormes sin aclarar.

Por ejemplo, Sutton descarta casi por completo la influencia de la comunidad judía en la revolución bolchevique. Por una parte, no es imposible que, al escribir su libro en 1974, considerara que bastantes problemas tendría con echarse en contra a todo el *establishment* capitalista de Wall Street como para, encima, exponerse a quebrar lanzas con la poderosa comunidad judía en los EE.UU. y con el lobby sionista norteamericano para terminar siendo acusado de antisemita. Por el otro lado, es cierto que, en los documentos que analizó no se encuentran pruebas evidentes y concretas de esta influencia.

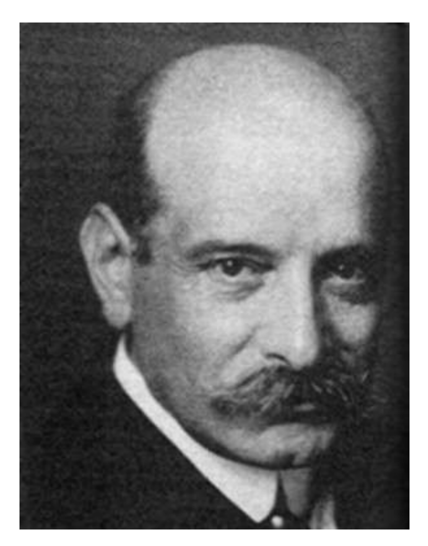

Jakob Schiff

Pero hay otros documentos y hechos que Sutton hábilmente omite mencionar. Mientras insinúa que la financiación de Trotsky probablemente provino de fuentes alemanas, pasa discretamente por alto que todo el entorno de la firma norteamericana Kuhn, Loeb & Co. tenía y mantenía fuertes lazos con Alemania. Jakob Schiff, el socio principal de la firma, había nacido en 1847, en el seno de una distinguida familia judía, en Frankfurt, Alemania, y emigró a los EE.UU. en 1865. Además de socio de la Kuhn & Loeb, Schiff fue director en varias importantes corporaciones norteamericanas, incluyendo a la compañía de seguros de vida Equitable y a la empresa ferroviaria Union Pacific.

Odiaba cordialmente al zarismo ruso al extremo de financiar con 200 millones de dólares a los japoneses cuando éstos se vieron envueltos en la guerra ruso-

japonesa de 1904/1905. Son numerosas las fuentes que sostienen que buena parte del dinero que financió a Trotsky provino directa o indirectamente del entorno de la Kuhn, Loeb y Co., más allá de la relativamente exigua suma de 10.000 dólares que Trotsky llevaba encima cuando lo detuvieron las autoridades canadienses. Es muy posible que Schiff sintiera más simpatías por Kerensky que por Lenin lo cual explicaría su contrariedad después del derrocamiento del primero pero, no debería olvidarse que Trotsky venía de mantener una posición altamente independiente, más cercana a los mencheviques que a los bolcheviques, y se sumó al grupo de Lenin a último momento, prácticamente obligado por los acontecimientos.

Otros socios importantes de la Kuhn, Loeb y Co. , también de ascendencia judía y relacionados con Alemania, son los Warburg, originarios de Hamburgo, en dónde la familia era propietaria de un prestigioso banco que existe hasta el día de hoy, con filiales en Colonia, Berlin, Frankfurt, Suiza y Luxemburgo.


Paul Warburg

Por ejemplo, Max Warburg (1867-1946), después de haber sido asesor del Kaiser Guillermo II, permaneció en Alemania hasta 1938 – aún bajo el régimen de Hitler y hasta apenas un años antes de declararse la Segunda Guerra Mundial – para después emigrar hacia los EE.UU. No carece tampoco de interés el detalle de que en 1933 fue miembro del directorio del principal banco alemán, el Reichsbank, a cuyo frente en aquél momento se encontraba Hjalmar Schacht el mismo que más tarde sería Ministro de Economía de Hitler. Como que tampoco puede pasarse por alto su tránsito por el directorio de la I.G.Farben alemana, una firma que según otro de los libros de Sutton recibió apoyo norteamericano incluso bajo el régimen nacionalsocialista. Por otra parte, Paul Warburg, hermano del anterior, fue el principal promotor de la formación del sistema de la Reserva Federal norteamericana y miembro de su primer directorio, por designación del presidente Woodrow Wilson. La rama neoyorquina de esta Reserva Federal ocupa un lugar destacado en la obra de Sutton.

Lo concreto es que, aun sin entrar en teorías conspirativas fantasiosas, la contribución de una gran cantidad de intelectuales y de dirigentes judíos en la revolución bolchevique, es innegable. El propio Sutton concede un 20% para *la proporción de bolcheviques judíos extranjeros involucrados* en la revolución; lo cual, como mínimo, ya debería ser bastante significativo para un núcleo social cuyos miembros nunca constituyeron más del 4 al 5% de la población total de Rusia. Pero, además de ello, la obra de Johannes Rogalla von Bieberstein, a la

que en los últimos años se suma el casi monumental trabajo de Alexander Solyenitzin sobre el tema [3], contienen pruebas que despejan toda duda razonable sobre la cuestión.

El Traductor
Octubre 2022.

---

[1])- Anthony Sutton, The Best Enemy Money Can Buy Appendix B - Consultado el 06/Octubre/2022

[2])- Ibidem

[3])- Johannes Rogalla von Bieberstein, *Jüdisher Bolschewismus Mythos un Realität* Edition Antaios 2003 - ISBN 3-935063-14-8 y Alexander Solyenitzin *200 Jahre Zusammen* (200 Años de Convivencia) - Edición alemana - Herbig, Munich 2002 - Edición en Castellano: **"Antisemitismo y Comunismo" La Nueva Editorial Virtual**

DEDICADO A
aquellos libertarios rusos,
también conocidos como "los Verdes"
quienes, en 1919, combatieron
tanto a los "Rojos" como a los "Blancos",
en su intento de conquistar
una Rusia libre y voluntaria.

Prefacio

Desde los comienzos de la década de los años 1920, numerosos panfletos y artículos, e incluso unos pocos libros, han tratado de establecer un vínculo entre los "banqueros internacionales" y los "revolucionarios bolcheviques". Rara vez estos intentos han estado apoyados sobre una evidencia concreta, y nunca han sido presentados dentro del contexto de una metodología científica. Más aún: algunas de las "evidencias" utilizadas en estas obras han sido fraudulentas, cierta parte es irrelevante, y muchas de ellas no pueden ser verificadas. Por otra parte, los autores académicos se ha evitado estudiadamente el examen del asunto; probablemente porque la hipótesis ofende la pulcra dicotomía de capitalistas versus comunistas (siendo que, por supuesto, todo el mundo sabe que son enemigos acérrimos). Aparte de ello, dado que gran parte de lo escrito roza lo absurdo, existe el peligro de que una sólida reputación académica resulte fácilmente arruinada por el brulote de lo ridículo. Razón suficiente para evitar el asunto.

Por fortuna , los archivos del Departamento de Estado (State Department Decimal File), particularmente la sección 861.00, contienen extensa documentación sobre el hipotético vínculo. Cuando se integra la evidencia que se desprende de estos documentos oficiales con el resto de las pruebas procedentes de fuentes no oficiales tales como biografías, documentos personales e historias convencionales, lo que emerge es una historia verdaderamente fascinante. Hallamos que existió un vínculo entre *algunos* banqueros internacionales y *muchos* revolucionarios, incluyendo a los bolcheviques. Estos caballeros banqueros — que aquí se identifican — tuvieron un interés financiero en, y estuvieron comprometidos con, el triunfo de la revolución bolchevique.

Quiénes, por qué — y por cuánto — es lo que constituye la trama de este libro.

Antony C. Sutton
Marzo de 1974

Capítulo 1

Los actores sobre el escenario de la Revolución

Estimado Sr. Persidente: Simpatizo con la forma soviética de gobierno como la mejor adaptada al pueblo ruso ...

Carta al presidente Woodrow Wilson (17 de Octubre de 1918) de William Lawrence Saunders; presidente de la Corporación Ingersoll-Rand; director de la Corporación American International; y director delegado en el Banco de la Reserva Federal de Nueva York.

La portada de este libro fue dibujada por el caricaturista Robert Minor en 1911 para el *St. Louis Post-Dispatch*. Minor fue un talentoso artista y escritor quien también supo desempeñarse como revolucionario bolchevique. Fue arrestado en Rusia – en 1915 – por supuesta subversión y, más tarde, terminó al servicio de prominentes financistas de Wall Street. En la caricatura, Minor retrata a un Carlos Marx barbudo y satisfecho, con *Socialismo* bajo el brazo, y aceptando las felicitaciones de luminarias financieras como J.P.Morgan, su socio George W.Perkins, un exultante John D. Rockefeller, John D. Ryan del National City Bank y, en el fondo, Teddy Roosevelt – prominentemente identificado por sus famosos dientes. La muchedumbre que vitorea y los sombreros volando por el aire sugieren que Carlos Marx debe haber sido una clase de sujeto bastante popular en el distrito financiero de Nueva York.


El presidente Woodrow Wilson

¿Estaba soñando Robert Minor? Todo lo contrario; no tardaremos en ver que estaba pisando terreno firme representando a la entusiasta alianza entre Wall Street y el socialismo marxista. Los personajes en la caricatura de Minor – Carlos Marx (simbolizando a los revolucionarios posteriores Lenin y Trtotsky), J.P.Morgan, John D. Rockefeller y por cierto que Robert Minor mismo – son también personajes destacados de este libro.

Las contradicciones sugeridas por la caricatura de Minor han sido barridas bajo la alfombra porque no se ajustan al espectro conceptual de la izquierda y de la

derecha políticas. Oficialmente, los bolcheviques se hallan sobre el extremo izquierdo del espectro político y los financistas de Wall Street están sobre el extremo derecho; *por lo tanto* – razonamos implícitamente – los dos grupos no poseen nada en común y cualquier alianza entre ambos es absurda. Los factores que contradicen este arreglo conceptual generalmente resultan rechazados como observaciones exageradas o errores desafortunados. La Historia moderna posee esta clase de dualidad incorporada y, por cierto, cuando se rechazan y se barren bajo la alfombra demasiados hechos incómodos, esta Historia se convierte en una Historia falseada.

Por el otro lado, se puede observar que ambos – tanto la extrema derecha como la extrema izquierda del espectro político convencional – son absolutamente colectivistas. Tanto los nacional socialistas (por ejemplo, los fascistas) como los socialistas internacionales (por ejemplo, los comunistas) recomiendan sistemas político-económicos totalitarios basados sobre un poder político desnudo e irrestricto y sobre la coerción individual. Ambos requieren el control monopólico de la sociedad. Mientras el control monopólico de las industrias supo ser el objetivo de J.P.Morgan y de J.D.Rockefeller hacia fines del Siglo XIX, los santuarios internos de Wall Street comprendieron que la manera más eficiente de conquistar un monopolio sin competidores era "volverse políticos" y hacer que la sociedad trabaje para los monopolistas – bajo la advocación del bien público y del interés público. Esta estrategia quedó expuesta en 1906 por Frederick C. Howe en sus *Confessions of a Monopolist* [1]. Howe, dicho sea de paso, también es un personaje en la historia de la Revolución Bolchevique.

Por lo tanto, un etiquetamiento alternativo de las ideas políticas y de los sistemas político-económicos consistiría en ordenarlos de acuerdo con el grado de libertad individual versus el grado de control político centralizado. Bajo un ordenamiento semejante, el Estado corporativo de bienestar y el socialismo se encuentran en el mismo extremo del espectro. De allí podemos ver que los intentos de un control monopólico de la sociedad pueden tener distintas etiquetas manteniendo sin embargo características comunes.

Consecuentemente, una de las barreras que impide la comprensión madura de la Historia reciente es la noción de que todos los capitalistas serían obcecada e irreductiblemente enemigos de todos los marxistas y socialistas. Esta equivocada idea tiene su origen en Carlos Marx e, indudablemente, resultó útil a sus propósitos. De hecho, sin embargo, la idea es una ridiculez. Ha existido una continua, aunque disimulada, alianza entre los capitalistas políticos internacionales y los revolucionarios socialistas internacionales – en beneficio mutuo. Esta alianza ha pasado desapercibida en gran medida porque los historiadores – con algunas notables excepciones – poseen una inclinación marxista inconsciente y, de este modo, se encapsulan en la imposibilidad de la existencia de dicha alianza. El lector de mente abierta debería retener dos claves:

los capitalistas monopólicos son enemigos acérrimos de los empresarios del tipo *laissez-faire* y, dadas las debilidades de la planificación centralizada socialista, el Estado socialista totalitario es un mercado cautivo perfecto para los capitalistas monopólicos siempre que se pueda establecer una alianza con los operadores del poder político socialista. Supongamos – y esto es tan sólo una hipótesis a esta altura – que capitalistas monopólicos norteamericanos fuesen capaces de reducir una Rusia socialista planificada a la condición de una colonia tecnológicamente cautiva. ¿No sería esto, en el Siglo XX, la extensión lógica de los monopolios ferroviarios de Morgan y del trust petrolero de Rockefeller de fines del Siglo XIX?

Aparte de Gabriel Kolko, Murray Rothbard y los revisionistas, los historiadores no han estado alerta para descubrir una combinación de sucesos semejante. El relato histórico, con raras excepciones, ha sido embretado en una dicotomía de capitalistas versus socialistas. El monumental y ameno estudio de George Kennan sobre la Revolución Rusa mantiene consistentemente esta ficción de la dicotomía entre Wall Street y los bolcheviques. [2] "*Russia Leaves the War*" (Rusia Abandona la Guerra) tiene una sola y casual referencia a la firma J.P.Morgan y ninguna en absoluto a la Guaranty Trust Company. Sin embargo, ambas están profusamente mencionadas en los archivos del Departamento de Estado, a los cuales se hará frecuente referencia en este libro, y ambas entidades son parte del núcleo central de la evidencia que aquí se presenta. Kennan no menciona a Olof Aschberg – el "banquero bolchevique" (según su propia definición) – ni tampoco al Nya Banken en Estocolmo, aun cuando ambos jugaron un papel central en el financiamiento bolchevique.



William Boyce Thompson

Más aún, en circunstancias menores pero cruciales – al menos cruciales para *nuestro* argumento – Kennan se equivoca de hecho. Por ejemplo, menciona al director del Banco de la Reserva Federal, William Boyce Thompson, como abandonando Rusia el 27 de Noviembre de 1917. Esta fecha de partida haría imposible que Thompson estuviese en Petrogrado el 2 de Diciembre de 1917 para transmitir un cable solicitando un millón de dólares a Morgan en Nueva York. Thompson, de hecho, abandonó Petrogrado el 4 de Diciembre de 1918, dos días después de enviar el cable a Nueva York. Luego, y nuevamente, Kennan afirma que el 30 de Noviembre de 1917 Trotsky pronunció un discurso ante el Soviet de Petrogrado en el cual observó: "*Hoy he tenido aquí en el Instituto Smolny a dos americanos estrechamente conectados con elementos capitalistas americanos*". De acuerdo con Kennan, resulta "díficil de imaginar" quienes "pudieron haber sido estos americanos, excepto Robins y Gumberg". Pero, de hecho, Gumberg era ruso y no norteamericano. Más allá de ello, puesto que Thompson todavía estaba en Rusia el 30 de Noviembre de 1917, los dos norteamericanos que visitaron a

Trotsky fueron más que probablemente Raymond Robins, un promotor minero devenido en benefactor, y Thompson del Banco de la Reserva Federal de Nueva York.

La bolcheviquización de Wall Street fue algo conocido en círculos bien informados ya en una fecha tan temprana como 1919. El periodista financiero Barron registró una conversación con el magnate petrolero E.H.Doheny en 1919 y nombró específicamente a tres prominentes financistas, William Boyce Thompson, Thomas Lamont and Charles R. Crane:

> *A bordo del S.S. Aquitania, por la tarde del 1 de Febrero de 1919 Pasé la tarde con los Doheny en su suite. El Sr. Doheny dijo: Si usted cree en la democracia, no puede creer en el socialismo. El socialismo es el veneno que destruye la democracia. La democracia significa oportunidad para todos. El socialismo alimenta la esperanza de que un hombre puede dejar de trabajar y pasarla mejor. El bolcheviquismo es un auténtico fruto del socialismo y si usted lee el interesante testimonio ante el Comité del Senado de aproximadamente mediados de Enero que desenmascaró a todos esos pacifistas y campeones de la paz como simpatizantes de Alemania, socialistas y bolcheviques, verá usted que una mayoría de los profesores universitarios en los Estados Unidos están enseñando socialismo y bolcheviquismo y que cincuenta y dos profesores universitarios han estado en los autodenominados comités por la paz en 1914. El presidente Elliot de Harvard está enseñando bolcheviquismo. Los peores bolcheviques en los Estados Unidos no son solamente profesores universitarios, siendo el presidente Wilson uno de ellos, sino capitalistas y esposas de capitalistas y ninguno de ellos parece saber de qué está hablando. William Boyce Thompson está enseñando bolcheviquismo y hasta puede convertir a Lamont de J.P.Morgan y Cía. Vanderlip es un bolchevique, como lo es también Charles R. Crane. Muchas mujeres se están uniendo al movimiento y ni ellas, ni sus maridos, saben en qué consiste ni a qué conduce. Henry Ford es otro de ellos y del mismo modo lo son esos cien historiadores que Wilson se llevó con él con la estúpida idea de que la Historia le puede enseñar a la juventud las demarcaciones geográficas adecuadas de razas, pueblos y naciones.* [3]

En resumen, este libro es una historia de la Revolución Bolchevique y sus postrimerías, pero es una historia que se aparta del enfoque que utiliza la usual camisa de fuerza conceptual de capitalistas versus comunistas. Nuestra historia postula una relación societaria entre el capitalismo monopólico internacional y el socialismo revolucionario internacional para mutuo beneficio de ambos. El costo humano final de esta alianza ha caído sobre los hombros del ruso individual y del norteamericano individual. El empresariado ha visto destruido su prestigio y el

mundo ha sido impulsado hacia la ineficiente planificación socialista como resultado de estas maniobras monopólicas en el ámbito de la política y la revolución.

Esta es también la historia de la traición a la Revolución Rusa. Los zares y sus sistema político corrupto fueron expulsados sólo para ser reemplazados por los nuevos operadores políticos de otro sistema político corrupto. Allí dónde los Estados Unidos hubieran podido ejercer su dominante influencia para lograr una Rusia libre, se doblegaron ante las ambiciones de un puñado de financistas de Wall Street quienes, para sus propios propósitos, podían aceptar una Rusia zarista centralizada o una Rusia marxista centralizada pero no una Rusia libre descentralizada. Y las razones para estas afirmaciones se irán desplegando a medida en que desarrollemos la historia subyacente, y hasta ahora no relatada, de la Revolución Rusa y sus secuelas. [4]


Tomas Lamont

---

[1])- (Confesiones de un Monopolista) : "Estas son las reglas de los grandes negocios. Han superado las enseñanzas de nuestros padres y se pueden reducir a una simple máxima: Hazte de un monopolio, deja que la sociedad trabaje para ti: y recuerda que el mejor negocio de todos es la política porque una concesión legislativa, una franquicia, un subsidio o una exención impositiva valen más que una inversión en Kimberly o de Comstock desde el momento en que no requieren de trabajo alguno, sea mental o físico, para aprovechar su explotación. (Chicago: Public Publishing, 1906), pág. 157.

[2])- George F. Kennan, "Russia Leaves the War" (New York: Atheneum, 1967); y "Decision to Intervene.." Soviet-American Relations, 1917-1920 (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1958).

[3])- Arthur Pound and Samuel Taylor Moore, *They Told Barron* (New York: Harper & Brothers, 1930), pp. 13-14.

[4])- Existe un paralelo y una historia también desconocida respecto del movimiento Makhanovita que combatió tanto a los "Blancos" como a los "Rojos" en la Guerra Civil de 1919/20 (véase Voline, *The Unknown Revolution* - New York: Libertarian Book Club, 1953). También existió el movimiento "Verde" que también combatió tanto a blancos como a rojos. Este autor no ha visto jamás ni siquiera una mención aislada de

los Verdes en ninguna Historia de la Revolución Bolchevique. Y eso a pesar de que el Ejército Verde ¡tenía por lo menos 700.000 efectivos!

Capítulo 2

Trotsky deja Nueva York para completar la Revolución

Tendrá usted una revolución, una terrible revolución. El curso que tomará dependerá mucho de lo que el Sr. Rockefeller le ordene hacer al Sr. Hague. El Sr. Rockefeller es un símbolo de la clase gobernante norteamericana y el Sr. Hague es un símbolo de sus herramientas políticas.

Leon Trotsky, en el New York Times del 13 de Diciembre de 1938 (Hague era un político de Nueva Jersey).

En 1916, el año anterior a la Revolución Rusa, el internacionalista Leon Trotsky fue expulsado de Francia, oficialmente por su participación en la Conferencia de Zimmerwald pero también, sin duda, por sus inflamados artículos escritos para *Nashe Slovo*, un diario en lengua rusa impreso en Paris. En Septiembre de 1916 Trotsky fue amablemente escoltado por la policía francesa hasta la frontera con España. Pocos días más tarde, la policía de Madrid arrestó al internacionalista y lo alojó en una "celda de primera clase" a un costo de una peseta y media por día. Más tarde Trotsky fue llevado a Cádiz, luego a Barcelona para ser finalmente puesto a bordo del vapor español *Monserrat*. Trotsky y familia cruzaron el Océano Atlántico y arribaron a Nueva York el 13 de Enero de 1917.

Otros trotskistas también se abrieron camino hacia el Oeste cruzando el Atlántico. Tanto es así que un grupo trotskista llegó a tener suficiente influencia directa como para escribir la Constitución de Querétaro para el gobierno revolucionario de Carranza de 1917, dándole así a Méjico el dudoso honor de tener el primer gobierno del mundo que adoptó una constitución de tipo soviético.

¿Cómo hizo Trotsky – que sólo hablaba alemán y ruso – para sobrevivir en la Norteamérica capitalista? De acuerdo con su autobiografía, *Mi Vida*, "Mi única profesión en Nueva York fue la de un socialista revolucionario." En otras palabras, Trotsky escribió artículos ocasionales para *Novy Mir*, el diario socialista ruso de Nueva York. No obstante, sabemos que el apartamento de la familia Trotsky en Nueva York contaba con una heladera y con teléfono y, siempre de acuerdo a Trotsky, la familia ocasionalmente viajaba en una limusina con chofer. Este modo de vida desconcertaba a sus dos hijos. Habiendo entrado en una casa de té, los dos muchachos le preguntarían a la madre: "¿Y por qué el chofer no entra con nosotros?" [1] El elegante estándar de vida tampoco se condice con los ingresos informados por Trotsky. Los únicos fondos que admite haber recibido en 1916 y 1917 son 310 dólares y, según él: "distribuí los 310 dólares entre cinco emigrantes que estaban volviendo a Rusia." Así y todo, Trotsky había pagado por una celda de primera clase en España, la familia había viajado cruzando Europa hacia los Estados Unidos, se habían conseguido un excelente apartamento en Nueva York – pagando el alquiler de tres meses por adelantado – y disponían de una limusina con chofer. ¡Todo esto con los ingresos de un revolucionario empobrecido, fruto de unos pocos artículos publicados en diarios rusos de baja circulación como el *Nashe Slovo* de París y el *Novy Mir* de Nueva York!

Joseph Nedava estima el ingreso de Trotsky para el año 1917 en $12 por semana "suplementado por algunos honorarios por discursos." [2] Trotsky estuvo en Nueva York durante 1917 por tres meses, desde Enero hasta Marzo, lo que daría un ingreso de $144 de *Novy Mir* y, digamos, otros $100 por honorarios de disertación, lo cual da un total de $244 De estos $244 Trotsky fue capaz de regalarle $310 a sus amigos, pagar el apartamento de Nueva York, proveer a su familia – y hasta encontrar los $10.000 que le quitaron en Abril de 1917 las autoridades canadienses en Halifax. Trotsky alega que quienes dicen que tuvo otras fuentes de ingresos son "difamadores" que diseminan "calumnias estúpidas" y "mentiras"; pero a menos que haya estado apostando a los caballos en el hipódromo de Jamaica, los números no cierran. Es obvio que tenía una fuente de ingresos no explicitada.

¿Cuál fue esa fuente? En el libro *The Road to Safety* su autor, Arthur Willert, dice que Trotsky se ganó la vida trabajando como electricista para la Fox Film Studios. Otros escritores han citado ocupaciones diferentes, pero no hay evidencia de que Trotsky haya realizado alguna actividad remunerativa aparte de escribir y de hablar.


Senador Lee S. Overman

La mayor parte de la investigación se ha centrado en el hecho verificable de que, cuando Trotsky abandonó Nueva York en 1917 para dirigirse a Petrogrado con el fin de organizar la fase bolchevique de la revolución, lo hizo llevándose 10.000 dólares. En 1919 el Comité Overman del Senado de los EE.UU. investigó la propaganda bolchevique y el dinero alemán en los EE.UU. e, incidentalmente, mencionó el tema del origen de los 10.000 dólares de Trotsky. El testimonio del Coronel Hurban, ataché en Washington de la legación checa, ante el Comité Overman produjo lo siguiente:

> *CORONEL HURBAN: Trotsky quizás tomó dinero de Alemania, pero lo negará. Lenin no lo negaría. Miliukov demostró que recibió 10.000 dólares de algunos alemanes mientras estuvo en norteamérica. Miliukov tenía las pruebas pero él lo negó. Es decir, Trotsky lo negó a pesar de que Miliukov disponía de las pruebas.*
> *SENADOR OVERMAN: Se ha afirmado que Trosky recibió 10.000 dólares aquí.*
> *CORONEL HURBAN: No recuerdo cuanto era, pero sé que se trató de una cuestión entre él y Miliukov.*
> *SENADOR OVERMAN: Miliukov lo demostró, ¿no es cierto?*
> *CORONEL HURBAN: Sí señor.*
> *SENADOR OVERMAN: ¿Sabe usted de dónde los consiguió?*
> *CORONEL HURBAN: Recuerdo que eran 10.000 dólares pero eso no importa. Hablaré de la propaganda de ellos. El gobierno alemán conocía a Rusia mejor que nadie y sabía que, con la ayuda de esa gente, podrían destruir al ejército ruso.*

(A las 17:45 el subcomité levantó la sesión hasta el día siguiente, Miércoles 19 de Febrero a las 10:30) [3]

No deja de ser notable que el comité levantara la sesión abruptamente antes de que *la fuente* de los fondos de Trotsky pudiese incluirse en las actas del Senado. Cuando el interrogatorio continuó al día siguiente, Trotsky y sus 10.000 dólares ya carecieron de interés para el Comité Overman. Más tarde desarrollaremos la evidencia relacionada con el financiamiento de actividades alemanas y revolucionarias por parte de las casas financieras de Nueva York. Los orígenes de los 10.000 dólares de Trotsky quedarán bajo la lupa.

Un monto de 10.000 dólares de origen alemán se menciona también en un telegrama oficial británico dirigido a las autoridades navales canadienses en Halifax, las que solicitaron que Trotsky y su grupo en tránsito hacia la revolución fuesen desembarcados del S.S. *Kristianiafjord*. También podemos saber, gracias a un informe del Directorio Británico de Inteligencia [4] que Gregory Weinstein, quien en 1919 habría de convertirse en un prominente miembro de la Oficina Soviética en Nueva York, recolectó fondos para Trotsky en Nueva York. El origen de estos fondos fue Alemania y los mismos se canalizaron a través del *Volkszeitung*, un diario alemán publicado en Nueva York y subsidiado por el gobierno alemán.

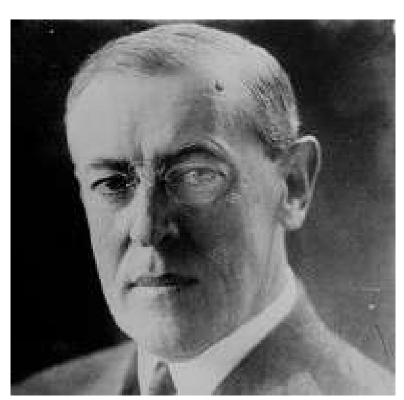
Mientras los fondos están oficialmente catalogados como alemanes, Trotsky estuvo activamente comprometido en la política norteamericana inmediatamente antes de abandonar Nueva York para irse hacia Rusia y la revolución. El 5 de Marzo de 1917 los diarios norteamericanos titulaban la cada vez mayor posibilidad de guerra con Alemania. Esa misma tarde Trotsky propuso una resolución durante la reunión del Partido Socialista del Condado de Nueva York "instando a los socialistas a fomentar huelgas y resistir el reclutamiento en el caso de una guerra con Alemania." [5] El *New York Times* se referiría a Leon Trotsky como "un revolucionario ruso exiliado". Louis C. Fraina, quien apoyó la resolución de Trotsky, escribió más tarde – bajo seudónimo – un libro muy poco crítico sobre el emporio financiero Morgan titulado *House of Morgan* (La Casa Morgan). [6]La moción de Trotsky-Fraina fue enfrentada por la facción de Morris Hillquit y luego el Partido Socialista votó oponiéndose a ella. [7]

Más de una semana después, el 16 de Marzo, al producirse el derrocamiento del Zar, el *Novy Mir* le hizo un reportaje a Leon Trotsky en las oficinas del diario. Esa entrevista incluyó una afirmación profética sobre la revolución rusa:

> *"... el comité que ha ocupado el lugar del depuesto Ministerio en Rusia no representa los intereses ni los objetivos de los revolucionarios y probablemente tendrá corta vida debiendo renunciar a favor de hombres que llevarán adelante la democratización de Rusia con mayor seguridad." [8]*

Estos "hombres que llevarían adelante la democratización de Rusia con mayor seguridad" – es decir: los mencheviques y los bolcheviques – estaban en ese momento exiliados y aun tenían que volver a Rusia. El "comité" temporal, por lo tanto, fue llamado Gobierno Provisional, un título que – bien vale la pena notarlo – fue utilizado desde el comienzo de la revolución en Marzo y no aplicado "ex post facto" por los historiadores.

WOODROW WILSON Y UN PASAPORTE PARA TROTSKY


Woodrow Wilson

El presidente Woodrow Wilson fue el hada madrina que proveyó a Trotsky de un pasaporte con el que podría retornar a Rusia para "llevar adelante" la revolución. El pasaporte norteamericano estaba acompañado de un permiso de entrada ruso y una visa de tránsito británica. Jennings C. Wise, en *Woodrow Wilson: Disciple of Revolution,* (Woodrow Wilson: Discípulo de la Revolución) hace el comentario pertinente: "*Los historiadores nunca deben olvidar que Woodrow Wilson, a pesar de los esfuerzos de la policía británica, hizo posible que Leon Trotsky entre en Rusia con un pasaporte norteamericano*."

El presidente Wilson le facilitó a Trotsky el pasaje a Rusia mientras, simultáneamente, los puntillosos burócratas del Departamento de Estado, preocupados por el ingreso a Rusia de semejantes revolucionarios, estaban unilateralmente tratando de hacer más estrictos los procedimientos relacionados con el otorgamiento de pasaportes. La legación de Estocolmo cablegrafió al Departamento de Estado el 13 de Junio de 1917 – justo *después* de que Trotsky cruzara la frontera entre Finlandia y Rusia – "*Legación ha informado confidencialmente a oficinas de pasaportes rusas, inglesas y francesas en la frontera rusa. Torna considerablemente preocupado por el pasaje de personas sospechosas portando pasaportes norteamericanos*." [9]

A lo cual el Departamento de Estado contestó el mismo día, "*El Departamento está ejerciendo especial cuidado en el otorgamiento de pasaportes para Rusia*". Además, el Departamento autorizó gastos de la legación para establecer una oficina de control de pasaportes en Estocolmo y emplear a "un ciudadano norteamericano absolutamente confiable" para que ejerciera dicho control. [10] Pero el pájaro ya había volado de la jaula. El menchevique Trotsky, junto con los bolcheviques de Lenin, ya estaban en Rusia preparándose para "llevar adelante" la revolución. La red de control de pasaportes implementada sólo capturó a pájaros más legales. Por ejemplo, el 26 de Junio de 1917, Herman Bernstein, un prestigioso periodista de Nueva York que se dirigía a Petrogrado para representar al *New York Herald,* fue detenido en la frontera rusa negándosele el ingreso. Algo tardíamente, a mediados de Agosto de 1917, la embajada rusa en Washington le solicitó al Departamento de Estado (y éste consintió en hacerlo) que "*impida la entrada a Rusia de criminales y anarquistas... varios de los cuales ya han ido a Rusia,*" [11]

Consecuentemente, en virtud de un tratamiento preferencial, cuando el S.S. *Kristianiafjord* dejó Nueva York el 26 de Marzo de 1917, Trotsky se hallaba a

bordo portando un pasaporte norteamericano – y en compañía de otros revolucionarios trotskistas, financistas de Wall Street, comunistas norteamericanos y otras interesantes personas, pocas de las cuales habían embarcado por cuestiones de negocios legítimos. Esta mezcolanza de pasajeros fue descripta por Lincoln Steffens, el comunista norteamericano:

> *La lista de pasajeros era larga y misteriosa. Trotsky estaba al frente con un grupo de revolucionarios; había un revolucionario japonés en mi cabina. Había un montón de holandeses volviendo apresuradamente a casa desde Java; la única gente inocente a bordo. El resto estaba constituido por mensajeros de guerra, dos de Wall Street para Alemania .... [12]*

Cabe notar que Lincoln Steffens se hallaba a bordo y en camino a Rusia gracias a una invitación específica de Charles Richard Crane, un partidario y ex-presidente del comité de finanzas del Partido Demócrata. Charles Crane, vicepresidente de la Crane Company, había organizado a la compañía Westinghouse en Rusia, era miembro de la misión Root a Rusia, y visitó ese país entre 1890 y 1930 no menos de 23 veces. Richard Crane, su hijo, era el asistente confidencial del entonces Secretario de Estado, Robert Lansing. De acuerdo con el ex-embajador en Alemania, William Dodd, Crane "*hizo mucho para que la revolución de Kerensky cediera ante el comunismo.*" [13]De modo que los comentarios que hace Seffen en su diario personal sobre las conversaciones a bordo del S.S. *Kristianiafjord* resultan altamente pertinentes: "*... todos están de acuerdo en que la revolución está tan sólo en su primera fase; en que debe crecer. Crane y los radicales rusos sobre el barco piensan que estaremos en Petrogrado para la re-revolución.*" [14]

Crane regresó a los Estados Unidos cuando la Revolución Bolchevique (es decir "la re-revolución") había sido completada y, a pesar de ser un ciudadano privado, recibió informes de primera mano sobre el progreso de los bolcheviques a medida en que el Departamento de Estado recibía los cables. Por ejemplo, un memorándum fechado el 11 de Diciembre de 1917 está titulado: "Copia de informe sobre sublevación maximalista para el Sr. Crane". El informe original proviene de Maddin Summers, cónsul general norteamericano en Moscú, y la carta que lo acompaña dice en parte:

> *Tengo el honor de adjuntar aquí una copia del mismo (del informe mencionado) con la solicitud de que sea enviado para información del Sr. Charles R. Crane. Se presume que el Departamento no tendrá objeción a que el Sr. Crane vea este informe... [15]*

En resumen: el cuadro extraño y sorprendente que emerge aquí es que Charles Crane, un amigo y partidario de Woodrow Wilson y un prominente financista y político, tuvo un conocido rol en la "primera" revolución y viajó a Rusia a

mediados de 1917 en compañía del comunista norteamericano Lincoln Steffens quien estaba en contacto tanto con Woodrow Wilson como con Trotsky. Este último, a su vez, estaba portando un pasaporte emitido por orden de Wilson y 10.000 dólares provenientes de supuestas fuentes alemanas. A su regreso a los Estados Unidos después de la "re-revolución", a Crane se le permitió acceder a documentos oficiales concernientes a la consolidación del régimen bolchevique. Esta trama de eventos interrelacionados – aunque sorprendentes – requiere una mayor investigación y sugiere, sin brindar evidencia por el momento, algún nexo entre el financista Crane y el revolucionario Trotsky.

DOCUMENTOS DEL GOBIERNO CANADIENSE SOBRE LA LIBERACIÓN DE TROTSKY [16]

Los documentos sobre la corta estadía de Trotsky bajo custodia canadiense se hallan ahora desclasificados y están disponibles en los archivos del gobierno canadiense. De acuerdo con estos archivos, Trotsky fue desembarcado del S.S. *Kristianiafjord* en Halifax, Nova Scotia, por personal naval británico, el 3 de Abril de 1917. Se lo listó como un prisionero de guerra alemán y lo internaron en la estación para prisioneros alemanes de Amherst, Nova Scotia. También fueron sacados del barco e internados su esposa, sus dos hijos, y otros cinco hombres descriptos como "socialistas rusos". Los archivos canadienses registran los nombres como: Nickita Muchin, Leiba Fisheleff, Konstantin Romanchanco, Gregor Teheodnovski, Gerchon Melintchansky y Leon Bronstein Trotsky (los nombres están escritos aquí tal como figuran en los documentos originales canadienses). A Trotsky se le completó el formulario LB-1 del ejército canadiense, con el número de serie 1098 (incluyendo impresiones digitales), con la siguiente descripción: "37 años de edad, exiliado político, ocupación periodista, nacido en Gromskty, Chuson, Rusia, ciudadano ruso." El formulario fue firmado por Leon Trotsky y su nombre completo está consignado como Leon Bromstein (*sic*) Trotsky.

El grupo de Trotsky fue desembarcado del S.S. *Kristianiafjord* bajo instrucciones oficiales recibidas de Londres por cablegrama del 29 de Marzo de 1917, presumiblemente procedente del Almirantazgo y dirigido al oficial de control naval de Halifax. El cablegrama informaba que el grupo de Trotsky se hallaba sobre el *"Christianiafjord" (sic)* y debería ser "desembarcado y retenido a la espera de instrucciones". Las razones que se le dan al oficial de control naval de Halifax fueron que "*estos son socialistas rusos que han partido para iniciar una revolución contra el actual gobierno ruso, para lo cual se ha informado que Trotsky posee 10.000 dólares suscriptos por socialistas y alemanes.*"

El 1 de Abril de 1917, el oficial de control naval, Capitán O.M. Makins envió un memorandum confidencial al oficial general comandante de Halifax, a los efectos de informarle que había "examinado todos los pasajeros rusos" a bordo del S.S. *Kristianiafjord* y había encontrado a cinco hombres en la sección de segunda clase: "*Son todos socialistas confirmados y, si bien profesan un deseo de ayudar al nuevo gobierno ruso, pueden muy bien estar coligados con socialistas alemanes de América y es muy probable que representen un gran obstáculo para el actual gobierno en Rusia.*" El Capitán Makins agrega que procederá a desembarcar el grupo, así como a la esposa de Trotsky y a sus dos hijos, e internarlos en Halifax. Una copia de este informe le fue enviada desde Halifax al jefe del Estado Mayor General en Ottawa, el 2 de Abril de 1917.

El siguiente documento en los archivos canadienses lleva la fecha del 7 de Abril, y es del jefe del Estado Mayor General en Ottawa dirigido al director de las operaciones de internación. Acusa recibo de una carta anterior (que no está en los archivos) sobre la internación de socialistas rusos en Amherst, Nova Scotia: "*... en relación con esto, debo informarle que se ha recibido ayer un largo telegrama del Cónsul General ruso, MONTREAL, protestando contra el arresto de estas personas puesto que estaban en posesión de pasaportes emitidos por el Cónsul General ruso de NUEVA YORK, USA.*"

La respuesta a este telegrama de Montreal fue a los efectos de aclarar que las mencionadas personas habían sido internadas "bajo sospecha de ser alemanes", y serían liberadas sólo después de haberse comprobado fehacientemente su nacionalidad y su lealtad para con los Aliados. En los archivos canadienses no hay telegramas del cónsul general ruso en Nueva York y es sabido que esa oficina era renuente a emitir pasaportes a exiliados políticos rusos. No obstante, *hay* un telegrama en los archivos procedente de un abogado de Nueva York, N. Aleinikoff, dirigido a R. M. Coulter, por entonces vicedirector general de correos de Canada. La oficina del director general de correos no tenía conexión alguna, ni con el internamiento de prisioneros de guerra, ni con actividades militares. De acuerdo con ello, la naturaleza de este telegrama es de la índole de una intervención personal no oficial. Dice lo siguiente:

> *DR. R. M. COULTER, Dirección General de Correos, OTTAWA*
> *Exiliados políticos rusos en regreso a Rusia detenidos en Halifax internados en el campo de Amherst. Tenga a bien investigar e informar causa de detención y nombres de todos los detenidos. Confío en que como campeón de la libertad intercederá en su favor. (...)*
> *NICHOLAS ALEINIKOFF*

El 11 de Abril, Coulter cablegrafió a Aleinikoff: "*Telegrama recibido. Le escribo esta tarde. Debería recibirlo mañana por la tarde. R.M.Coulter*". Este telegrama fue enviado por el Pacific Railway Telegraph canadiense pero con costo a cargo

del Departamento de la Oficina de Correos canadiense. Normalmente, un telegrama de negocios privado hubiera tenido el costo a cargo del destinatario y el mencionado no era un documento oficial. La subsiguiente carta de Coulter a Aleinikoff es interesante porque, después de confirmar que el grupo de Trotsky estaba siendo mantenido en Amherst, afirma que los detenidos estaba siendo sospechados de realizar propaganda en contra del gobierno ruso de ese momento y "*se supone que son agentes de Alemania*". Coulter luego agrega: "*... no son lo que representan ser*"; el grupo de Trotsky "*... no ha sido detenido por Canadá sino por las autoridades imperiales*". Después de asegurarle a Aleinikoff que se les brindarían comodidades a los detenidos, Coulter agrega que cualquier información "en su favor" sería transmitida a las autoridades militares. La impresión general de la carta es que, si bien Coulter simpatiza con Trotsky y es completamente consciente de los vínculos pro-alemanes de éste, no desea verse involucrado en el asunto. El 11 de Abril Arthur Wolf, domiciliado en 134 de East Broadway, Nueva York, le envió un telegrama a Coulter. A pesar de haber sido enviado desde Nueva York, también el costo de este telegrama fue cargado a la cuenta del Departamento de la Oficina de Correos canadiense.

Las reacciones de Coulter, no obstante, reflejan más que una puntual simpatía, evidente en su carta a Aleinikoff. Las cartas deben ser consideradas bajo la luz del hecho que las misivas en favor de Trotsky provenían de dos norteamericanos residentes en Nueva York e involucraban cuestiones militares canadienses o imperiales de importancia internacional. Más allá de eso, Coulter, en su condición de vice-jefe general de correos, era un empleado público de cierta importancia. ¡Reflexiónese un momento sobre lo que sucedería si alguien interviniese de un modo similar en los asuntos de los Estados Unidos! En el caso de Trotsky tenemos dos residentes norteamericanos manteniendo correspondencia con un vice-jefe general de correos a los efectos de intervenir a favor de un revolucionario ruso internado.

La actuación subsiguiente de Coulter también sugiere algo más que una intervención casual. Después de acusar recibo de los telegramas de Aleinikoff y de Wolf, Coulter le escribió al Mayor General Willoughby Gwatkin del Departamento de Milicia y Defensa en Ottawa – un hombre de significativa influencia en el ámbito militar canadiense – y le adjuntó copia de los telegramas de Aleinikoff y Wolf:

> *Estas personas fueron hostiles a Rusia debido al modo en que se trataba allí a los judíos y ahora, por lo que sé, están fuertemente a favor de la actual administración. Ambos son personas responsables. Ambos son hombres de buena reputación y le envío sus telegramas por lo que puedan valer y para que Usted los presente a las autoridades inglesas si lo estima conveniente.*

Obviamente Coulter sabe – o sugiere que sabe – una gran cantidad de cosas sobre Aleinikoff y Wolf. Su carta fue, en efecto, una referencia a la honorabilidad de ambos y apuntó a la raíz del problema de la internación: Londres. Gwatkin era bien conocido en Londres y, de hecho, se hallaba en Canadá en calidad de préstamo por parte del War Office londinense. [17]

Posteriormente, Aleinikoff le envía una carta a Coulter para agradecerle

> *muy calurosamente por el interés que Usted se ha tomado en el destino de los exiliados políticos rusos ... Usted me conoce, estimado Dr. Coulter, y también sabe de mi devoción a la causa de la libertad rusa ... Por fortuna, conozco al Sr. Trotsky, al Sr. Melnichahnsky y al Sr. Chudnowsky ... íntimamente.*

Podríamos apuntar como nota al margen que, si Aleinikoff conocía a Trotsky "íntimamente", entonces también es probable que fuera consciente de que Trotsky había declarado su intención de regresar a Rusia para derrocar al Gobierno Provisional e instaurar la "re-revolución". Tras recibir la carta de Aleinikoff, Coulter inmediatamente (el 16 de Abril) la reenvió al Mayor General Gwatkin, agregando que había conocido a Aleinikoff "en conexión con asuntos departamentales concernientes a documentos de los Estados Unidos en idioma ruso" y que Aleinikoff estaba trabajando "sobre los mismos lineamientos que el Sr. Wolf ... quien había sido un prisionero escapado de Siberia".


Vicealmirante C. E. Kingsmill

Previo a eso, el 14 de Abril Gwatkin envió un memorándum a su contraparte naval en el Comité Militar Interdepartamental de Canadá repitiendo que los internados eran socialistas rusos con "*10.000 dólares suscriptos por socialistas y alemanes.*" El párrafo final afirmaba: "*Por el otro lado están quienes declaran que se ha cometido un acto de injusticia por parte de altas autoridades.*" Luego, el 16 de Abril, el vicealmirante C. E. Kingsmill, director del Naval Service, tomó la intervención de Gwatkin al pié de la letra. En una carta dirigida al Capitán Makins, el oficial de control naval en Halifax, el vicealmirante manifiesta: "*Las autoridades de la Milicia solicitan que se acelere la decisión sobre su estado (es decir: el de los seis rusos)*". Una copia de esta instrucción le fue enviada a Gwatkin quien, a su vez, se la reenvió a Coulter. Tres días más tarde Gwatkin ejerce presión. En un memorandum del 20 de Abril al secretario naval, escribió: "*¿Puede usted decir, por favor, si la Oficina de Control Naval ha tomado, o no, una decisión?*"

El mismo día (20 de Abril) el capitán Makins le escribe al almirante Kinkgsmill explicando las razones por las cuales ha hecho desembarcar a Trotsky. Se niega a ser presionado a tomar una decisión, afirmando: "*Cablegrafiaré al Almirantazgo*

informándoles que las autoridades de la Milicia están requiriendo una pronta decisión sobre la materia". Sin embargo, al día siguiente Gwatkin le escribe a Coulter: "*Nuestros amigos, los socialistas rusos, han de ser liberados; y se están haciendo arreglos para su pasaje a Europa.*" La orden dirigida a Makin para liberar a Trotsky provino del Almirantazgo en Londres. Coulter acusó recibo de la información "*que agradará inmensamente a nuestros interlocutores en Nueva York*".

Mientras, por un lado, podemos concluir que Coulter y Gwatkin estaban intensamente interesados en la liberación de Trotsky, por el otro lado no sabemos por qué. Había poco en la carrera del vice-jefe general de correos Coulter o del mayor general Gwatkin que explicase una urgencia en la liberación del menchevique Leon Trotsky.

El Dr. Robert Miller Coulter era un doctor en medicina, de ascendencia escocesa e irlandesa; un liberal, un francmasón y un *Odd Fellow*. Fue designado vice-jefe general de correos de Canadá en 1897. Su única aspiración a la fama derivaba de haber sido delegado a la Convención de la Unión Postal Universal en 1906 y delegado por Nueva Zelanda y Australia en 1908 para el proyecto "*All Red*" ("Todo Rojo"). "*All Red*" no tenía nada que ver con revolucionarios rojos; fue sólo un plan para barcos a vapor rápidos "*all-red*" o "íntegramente británicos" entre Gran Bretaña, Canadá y Australia.

El mayor general Willoughby Gwatkin provenía de una larga tradición militar británica (Cambrige y luego Staff College). Un especialista en movilización, sirvió en Canadá entre 1905 y 1918. Tomando en cuenta solamente los documentos existentes en los archivos canadienses, no podemos sino concluir que las intervenciones de estas dos personas a favor de Trotsky constituyen un misterio.

LA INTELIGENCIA MILITAR CANADIENSE ESTUDIA A TROTSKY

Podemos aproximarnos a la liberación de Trotsky desde otro ángulo: la inteligencia militar canadiense. El teniente coronel John Bayne MacLean, un prominente publicista y hombre de negocios canadiense, fundador y presidente de la *MacLean Publishing Company*, en Toronto, operaba numerosos diarios de negocios, incluyendo al *Financial Post*. Además, McLean tenía también una asociación de larga data con la inteligencia militar canadiense. [18]

En 1918 MacLean escribió para su propia revista *MacLean's*, un artículo titulado "*¿Por Qué Dejamos Ir a Trotsky? Cómo Canadá Perdió Una oportunidad Para Acortar la Guerra*" [19] El artículo contiene información detallada y poco usual

sobre Leon Trotsky, aunque su segunda mitad se va por las nubes subrayando cuestiones que poco y nada tienen que ver con el asunto. En cuanto a la autenticidad de la información, tenemos dos claves. En primer lugar MacLean era un hombre íntegro, con excelentes conexiones en la inteligencia estatal canadiense. En segundo lugar, documentos que en el ínterin han sido liberados por Canadá, Gran Bretaña y los Estados Unidos, confirman las afirmaciones de MacLean en un grado significativo. Algunas de las cosas dichas por MacLean todavía deben ser confirmadas, pero la información disponible a principios de 1970 no es necesariamente inconsistente con el artículo del coronel MacLean.

El argumento inicial de MacLean es que "*algunos políticos y funcionarios canadienses fueron los principales responsables por la prolongación de la guerra (la Primera Guerra Mundial), por la gran pérdida de vidas, las heridas y los sufrimientos del invierno de 1917 y las grandes operaciones de 1918*."



J.B. McLean (izq) con H.Hunter.

Más allá de ello, afirma MacLean, estas personas estaban haciendo (en 1919) todo lo posible para impedir que el Parlamento y el pueblo canadienses conocieran los hechos relacionados. Los informes oficiales, incluyendo los de Sir Douglas Haig, demuestran que, de no ser por el quiebre de 1917, la guerra hubiera terminado más de un año antes y que "*el principal responsable por la defección de Rusia fue Trotsky ... actuando bajo instrucciones alemanas.*"

¿Quién era Trostky? Según MacLean, Trotsky no era ruso sino alemán. Por más extraña que parezca esta afirmación, coincide con otras piezas sueltas de información de inteligencia, a saber: que Trotsky hablaba el alemán mejor que el ruso y que era el ejecutivo ruso de la "Agrupación Negra" ("*Black Bund*") alemana. De acuerdo con MacLean, Trotsky había sido "ostentosamente" expulsado de Berlín en Agosto de 1914 [20] y finalmente arribó a los Estados Unidos en dónde organizó a revolucionarios rusos como así también a revolucionarios del Oeste de Canadá, quienes "*en gran medida eran alemanes y austríacos viajando como rusos*." MacLean continúa:

> *Originalmente los británicos descubrieron a través de asociados rusos que Kerensky [21], Lenin y algunos líderes menores estaban prácticamente a sueldo de los alemanes ya en una fecha tan temprana como 1915 y averiguaron en 1916 las conexiones con Trotsky que entonces estaba viviendo en Nueva York. Desde ese momento, Trotsky fue estrechamente vigilado por ... el escuadrón antiexplosivos (*Bomb Squad*). A principios de 1916 un funcionario*

alemán se embarcó hacia Nueva York. Oficiales de la inteligencia británica lo siguieron. Al alemán lo demoraron en Halifax pero, por instrucción de los británicos, lo dejaron seguir después de amplias disculpas por la necesaria demora. Después de mucho maniobrar, llegó a una pequeña y sucia oficina periodística en los barrios bajos y encontró a Trotsky para quien traía importantes instrucciones. Desde Junio de 1916 hasta que se lo pasaron a los británicos, el escuadrón antiexplosivos de Nueva York nunca perdió el contacto con Trotsky. Descubrieron que su verdadero nombre era Braunstein y que era alemán y no ruso. [22]

Semejante actividad alemana en países neutrales resulta confirmada por un informe del Departamento de Estado (316-9-764-9) que describe la organización de los refugiados rusos con propósitos revolucionarios.

Continuando, MacLean afirma que Trotsky y cuatro asociados se embarcaron en el "S.S. *Christiania" (sic)*, y el 3 de Abril estuvieron ante el "*Captain Making*" *(sic)* siendo desembarcados en Halifax bajo la dirección del teniente Jones. (De hecho, un grupo de nueve personas, incluyendo seis hombres, fueron desembarcadas del S.S. *Kristianiafjord*. El nombre del oficial de control naval en Halifax era Capitán O. M. Makins, R.N. El nombre del oficial que bajó al grupo de Trotsky del barco no figura en los documentos canadienses; Trotsky dijo que era “Machen”.) De nuevo, según MacLean, el dinero de Trotsky provenía “de fuentes alemanas en Nueva York”. Y también:

en general, la explicación que se ofrece es que la liberación tuvo lugar a pedido de Kerensky pero, meses antes de eso, oficiales británicos y un canadiense de servicio en Rusia y que hablaba el idioma ruso, informaron a Londres y a Washington que Kerensky estaba al servicio de los alemanes. [23]

Trotsky fue liberado “*a pedido de la embajada británica en Washington ... (la cual) actuó a pedido del Departamento de Estado norteamericano que, a su vez, actuaba para alguien más*”. Los funcionarios canadienses “*recibieron instrucciones de informar a la prensa que Trotsky era un ciudadano norteamericano viajando con un pasaporte norteamericano y que su liberación fue especialmente exigida por el Departamento de Estado en Washington*”. Más aún, escribe MacLean, en Ottawa “*Trotsky tenía, y sigue teniendo, una fuerte influencia subterránea. Su poder fue tan grande allí que se libraron órdenes en el sentido de que deberían brindársele todas las consideraciones posibles*”.

El tema del informe de MacLean es, de modo bastante evidente, que Trotsky tenía relaciones íntimas con, y probablemente trabajaba para, el Estado Mayor alemán. Mientras relaciones de esa índole han quedado establecidas para Lenin –

hasta el punto en que recibió subsidios y su regreso a Rusia fue facilitado por los alemanes – parece ser cierto que Trotsky fue asistido de un modo similar. Los 10.000 dólares que Trotsky traía de Nueva York provenían de fuentes alemanas y un documento recientemente liberado en los archivos del Departamento de Estado norteamericano dice lo siguiente:

> *Marzo 9, 1918 a: Consul Americano, Valdivostok de Polk, Secretario de Estado Actuante, Washington D.C.*
>
> *Para vuestra información confidencial y pronta atención: lo siguiente es la esencia del mensaje del 12 de Enero de von Schanz del Banco Imperial Alemán a Trotsky, cito: el banco imperial accede apropiación del crédito de personal general de cinco millones de rublos a efectos de enviar asistente jefe comisionado naval Kudrisheff a Lejano Oriente.*

Este mensaje sugiere algún vínculo entre Trotsky y los alemanes en Enero de 1918, un tiempo en el cual Trotsky estaba proponiendo una alianza con Occidente. El Departamento de Estado no indica la procedencia del telegrama, sólo que su origen es el "*War College Staff*". El Departamento de Estado de hecho trató al mensaje como auténtico y actuó sobre la base de su asumida autenticidad. Y es consistente con la temática general del artículo del Coronel MacLean.

LAS INTENCIONES Y LOS OBJETIVOS DE TROTSKY

En consecuencia, podemos inferir la siguiente secuencia de acontecimientos: Trotsky viajó de Nueva York a Petrogrado con un pasaporte emitido gracias a la intervención de Woodrow Wilson y con la declarada intención de "llevar adelante" la revolución. El gobierno británico fue el promotor inmediato de la liberación de Trotsky de la custodia canadiense en Abril de 1917, pero pueden muy bien haber habido "presiones". Lincoln Steffens, un comunista norteamericano, actuó como vínculo entre Wilson y Charles R. Crane y también entre Crane y Trotsky. Más allá de ello, si bien Crane no ocupaba ningún puesto oficial, su hijo era el asistente confidencial del Secretario de Estado Robert Lansing y Crane padre tenía a disposición informes actualizados y detallados sobre el progreso de la revolución bolchevique. Más aún, el embajador William Dodd (embajador norteamericano en Alemania durante la era de Hitler) dijo que Crane tuvo un papel activo en la fase de la revolución que presidió Kerensky. Las cartas de Steffens confirman que Crane consideraba a la fase Kerensky solamente como un paso hacia una revolución que continuaba.

La cuestión interesante, sin embargo, no es tanto la comunicación entre personas tan disímiles como Crane, Steffens, Trotsky y Woodrow Wilson sino la existencia de, al menos, cierta medida de consenso en cuanto al procedimiento a seguir – esto es: al Gobierno Provisional se lo consideraba "provisional" y la "re-revolución" era lo que estaba por venir.

Del otro lado de la moneda, una interpretación de las intenciones de Trotsky debería hacerse con cautela: el hombre era amigo de partidas dobles. La documentación oficial claramente demuestra acciones contradictorias. Por ejemplo, la División de Asuntos del Lejano Oriente del Departamento de Estado norteamericano recibió el 23 de Marzo de 1918 dos informes relacionados con Trostky; ambos son inconsistentes entre sí. Uno de ellos, fechado el 20 de Marzo en Moscú, tiene su origen en el diario ruso *Russkoe Slovo*. El infome cita una entrevista con Trotsky en la cual afirma que una alianza con los Estados Unidos es imposible:

> *La Rusia de los Soviets no puede alinearse ... con la América capitalista porque esto sería una traición. Es posible que los norteamericanos busquen tal acercamiento con nosotros, impulsados por su antagonismo hacia Japón, pero en cualquier caso no puede haber una cuestión de alianza de ninguna naturaleza entre nosotros con una nación burguesa.* [24]

El otro informe, también originado en Moscú, es un mensaje fechado el 17 de Marzo de 1918 – vale decir, tres días antes – y proviene del embajador Francis: "*Trotsky requiere cinco oficiales norteamericanos como inspectores del ejército ahora bajo organización para defensa y requiere también personal ferroviario operativo y equipamiento.*" [25]

Esta solicitud a los EE.UU. es, por supuesto, inconsistente con el rechazo de una "alianza".

Antes de dejar a Trotsky, debemos hacer alguna mención a los juicios stalinistas escenificados de los 1930 y, en particular, a las acusaciones de 1938 y el juicio al "Bloque antisoviético de derechistas y trotskystas". Estas forzadas parodias de proceso judicial, casi unánimemente rechazadas en Occidente, pueden arrojar alguna luz sobre las intenciones de Trotsky.

El núcleo central de la acusación stalinista fue que los trotskystas eran agentes pagados por la internacional capitalista. K. G. Rakovsky, uno de los acusados en 1938, dijo, o fue inducido a decir: "*Éramos la vanguardia de la agresión extranjera, del fascismo internacional, y no solamente en la URSS sino también en España, China y a lo largo del mundo.*" El resumen de la "corte" contiene la

afirmación: "*No existe un solo hombre en el mundo que haya traído tanta pena y desgracia al pueblo como Trotsky. Es el agente más vil del fascismo*.... [26]

Ahora bien, es posible que éstos no sean más que insultos verbales rutinariamente intercambiados entre los comunistas internacionales de los años 1930 y '40. Pero también es notable cómo las pistas subyacentes a la auto-acusación son consistentes con la evidencia presentada en este capítulo. Y más allá de ello, como veremos más adelante, Trotsky fue capaz de generar apoyos entre capitalistas internacionales quienes, incidentalmente, también apoyaron a Mussolini y a Hitler. [27]

Mientras consideremos a todos los revolucionarios internacionales y a todos los capitalistas internacionales como enemigos implacables entre sí, estaremos perdiendo de vista un hecho crucial: que ciertamente ha habido alguna cooperación operativa entre capitalistas internacionales y revolucionarios, incluyendo a fascistas. Y no hay ninguna razón a priori por la cual debamos descartar a Trotsky como formando parte de esta alianza.

Esta revisión tentativa y limitada quedará detalladamente iluminada cuando revisemos la historia de Michael Gruzenberg, el principal agente bolchevique en Escandinavia quien, bajo el alias de Alexander Gumberg, también fue asesor confidencial del *Chase National Bank* de Nueva York y más tarde del *Floyd Odium* de la *Atlas Corporation*. Este rol dual fue conocido y aceptado tanto por los soviets como por sus empleadores norteamericanos. La historia de Gruzenberg es un caso histórico ejemplar de la revolución internacional aliada con el capitalismo internacional.

Las observaciones del coronel MacLean en cuanto que Trotsky tenía "*una fuerte influencia subterránea*" y que "*su poder fue tan grande que se libraron órdenes en el sentido de que deberían brindársele todas las consideraciones posibles*" no son para nada inconsistentes con la intervención de Coulter y Gwatkin a favor del detenido. Ni tampoco, si vamos al caso, con las posteriores acusaciones stalinistas en los juicios escenificados durante los años 1930. Por el otro lado, el único vínculo directo conocido entre Trotsky y la banca internacional es a través de su primo Abram Givatovzo, quien era un banquero privado en Kiev antes de la revolución rusa y en Estocolmo después de la revolución. Si bien Givatovzo se declaraba antibolchevique, de hecho actuó a favor de los soviets en 1918 con transacciones en divisas.

¿Es posible tejer una red internacional a partir de estos hechos? Por de pronto, allí está Trotsky, un revolucionario internacional ruso con conexiones alemanas quien recibe la asistencia de dos supuestos partidarios del gobierno del Príncipe Lvov en Rusia (Aleinikoff y Wolff, residentes en Nueva York). Estos dos encienden la acción de un funcionario liberal de correos canadiense quien a su

vez intercede ante un prominente militar británico cumpliendo servicio en Canada. Todos estos son vínculos verificables.

En resumen, los compromisos pueden no ser siempre tales como se los describe, ni como parecen ser. Sin embargo, podemos *deducir* que Trotsky, Aleinikoff, Wolf, Coulter, y Gwatkin, acuando en pos de un limitado objetivo común, también poseían alguna finalidad superior a las lealtades nacionales o a las etiquetas políticas. Habrá que enfatizar que no existe una prueba absoluta de que esto sea así. Por el momento, es tan sólo una suposición lógica derivada de los hechos. Una lealtad superior a la forjada por un objetivo inmediato común no necesariamente tiene que haber sido más que la emanada de la amistad; si bien esto exige demasiado de nuestra imaginación considerando lo políglota de la combinación. Puede haber sido promovida también por otros motivos. El cuadro está todavía incompleto.

NOTAS AL CAPÍTULO 2

*)- Abram Zhivotovsky y la financiación de Trotsky desde Nueva York

Ver: *WALL STREET AND THE RUSSIAN REVOLUTION* de Richard B. Spence - 2017 - ISBN: 978-1-63424-123-6
Richard Spence es profesor titular de Historia de la Universidad de Idaho EE.UU. Se especializa en la inteligencia rusa y la historia militar. El libro citado toca prácticamente los mismos temas que el de Sutton con la ventaja de haber contado con documentos rusos dados a conocer después de la caída de la URSS.

Entre los personajes más interesantes que perfila Spence está **Abram Zhivotovsky** (también mencionado por otros como Jivotovsky, Givotovski etc.) El nombre quizás aparece por primera vez en relación con el bolchevismo en un informe de 1918 al Departamento de Estado de EE. UU. titulado "*Bolchevismo y judaísmo*".[*] Esto, debe tenerse en cuenta, fue en un momento en que los judíos estaban siendo ampliamente identificados con el bolchevismo entre los círculos prominentes. Según Sutton, el informe fue escrito por un "empleado (del) War Trade Board de los EE.UU.", [**] lo que sugeriría fuertemente a Boris Brasol, un jurista zarista de reputación internacional, obsesionado con los judíos, que promovió Los Protocolos de los Sabios de Sion en los EE.UU. Brasol estaba en los EE. UU. en el momento de la revolución bolchevique y era empleado de la War Trade Board. Sutton, deseoso de evitar el tema del antisemitismo, se apresura demasiado en analizar el informe de un modo superficial que, de todos modos, contiene referencias precisas a Schiff, Olof Aschberg y Max Warburg como involucrados en la financiación del bolchevismo.

La cuestión es que el informe alude a un banquero, '*Jivotovsky*' (sic), afirmando que su hija, Sedova, se casó con Trotsky, supuestamente cimentando una alianza entre

banqueros judíos y revolucionarios judíos, aunque Sutton omite mencionar esta referencia. Y hace bien, porque la información es incorrecta. Natalia Ivanovna Sedova, la segunda mujer de Trotsky, fue hija de Iwan Sedow y Olga Kolschewski.

Spence no detalla el informe en cuestión, pero identifica a este "Jivotovsky" como Abram Zhivotovsky, habiendo escrito sobre él en 2008. [***] Spence traza escrupulosamente la ruta de Trotsky a los Estados Unidos y de vuelta a Rusia para fomentar la Revolución de Octubre. Spence desarrolla esta investigación y establece correctamente que **Abram Zhivotovsky era el tío materno de Trotsky**. La madre de Trotzky fue Anna Lvovna Zhivotovskaya (1850–1910), hermana del Abram Zhivotovsky neoyorquino, un personaje bien conectado con los negocios internacionales en Nueva York, una figura importante en la banca rusa, cercano a Trotsky a lo largo de su carrera y una figura central en la financiación del bolchevismo y la Rusia soviética.

(*)["Bolshevism and Judaism", 13/11/ 1918, U.S. State Department Decimal File, 861.00/5399. Citado por Sutton en el Apéndice 2
(**) Ver Apéndice 2
(***) Cf. Wall Street and the Russian Revolution: 1905-1925 - https://ps.b-ok.lat/book/5207221/75c56f Consultado el 06/10/2022

[1])- Leon Trotsky, "*My Life*" (New York: Scribner's, 1930), Cap. 22.

[2])-Joseph Nedava, *Trotsky and the Jews* (Philadelphia: Jewish Publication Society of America, 1972), p. 163.

[3])-Senado de los EE.UU., *Brewing and Liquor Interests and German and Bolshevik Propaganda* (Subcommittee on the Judiciary), 65° Cong., 1919

[4])- Special Report No. 5, *The Russian Soviet Bureau in the United States,* Julio 14, 1919, Scotland House, London S.W.I. Copia en el Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 316-23-1145

[5])- *New York Times,* 5 de Marzo, 1917

[6])- Lewis Corey, *House of Morgan: A Social Biography of the Masters of Money* (New York: G. W. Watt, 1930).

[7])- Morris Hillquit. (originalmente Hillkowitz) había sido el abogado defensor de Johann Most, después del asesinato del Presidente McKinley, y en 1917 era el líder del Partido Socialista de Nueva York. Durante los años 1920s Hillquit se estableció en el mundo bancario de Nueva York al hacerse director y abogado del International Union Bank. Bajo el presidente Franklin D. Roosevelt, Hillquit colaboró en diseñar los códigos NRA para la industria del vestido.

[8])- *New York Times,* 16 de Marzo, 1917

[9])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 316-85-1002

[10])- Ibid.

[11])- Ibid., 861.111/315

[12])- Lincoln Steffens, *Autobiography* (New York: Harcourt, Brace, 1931), p. 764. Steffens era el "intermediario" entre Crane y Woodrow Wilson.

[13])- William Edward Dodd, *Ambassador Dodd's Diary, 1933-1938* (New York: Harcourt, Brace, 1941), págs. 42-43

[14])- Lincoln Steffens, *The Letters of Lincoln Steffens* (New York: Harcourt, Brace, 1941), p. 396

[15])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/1026

[16])- Esta sección está basada sobre archivos y documentos del gobierno canadiense.

[17])- Los memorándums de Gwatkin en los archivos del gobierno canadiense no están firmados sino inicializados con una marca o símbolo críptico. La marca ha sido identificada como perteneciente a Gwatkin porque una carta suya (la del 21 de Abril) conteniendo esa marca críptica fue confirmada.

[18])- H.J. Morgan, *Canadian Men and Women of the Times, 1912,* 2 vols. (Toronto: W. Briggs, 1898-1912).

[19])- Junio 1919, págs. 66a-666. La Librería Pública de Toronto tiene una copia; el número de *MacLean's* en el cual apareció el artículo del Coronel MacLean's no es fácil de encontrar y se ofrece un breve resumen más adelante.

[20])- Véase también, Trotsky, *My Life,* p. 236

[21])- Véase Apéndice 3

[22])- Según su propio testimonio, Trotsky no llegó a los Estados Unidos hasta Enero de 1917. El verdadero nombre de Trotsky era Bronstein y se inventó el seudónimo de "Trotsky". "Bronstein" es alemán y "Trotsky" es más polaco que ruso. Su primer nombre generalmente se indica como "Leon"; sin embargo, el primer libro de Trotsky, que fue publicado en Ginebra, tiene la inicial "N." y no "L."

[23])- Véase el Apéndice 3. Este documento fue obtenido en 1971 del Foreign Office Británico pero, aparentemente, MacLean tenía conocimiento del mismo.

[24])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/1351

[25])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/1341

[26])- *Report of Court Proceedings in the Case of the Anti-Soviet "Bloc of Rightists and Trotskyites" Heard Before the Military Collegium of the Supreme Court of the USSR* (Moscow: People's Commissariat of Justice of the USSR, 1938), p. 293

[27])- Véase más adelante. Thomas Lamont de los Morgan fue un temprano sostenedor de Mussolini

Capítulo 3

Lenin y la asistencia alemana en la Revolución Bolchevique

No fue hasta que los bolcheviques recibieron de nosotros un flujo constante de fondos por varios canales y bajo varios conceptos que estuvieron en posición de armar su órgano principal, el Pravda, llevar a cabo propaganda enérgica y extender en forma apreciable la estrecha base de su partido.

Von Kühlmann, ministro de asuntos exteriores, al Kaiser, 3 de Diciembre de 1917.


Bethmann-Hollweg

En Abril de 1917, Lenin y un grupo de 32 revolucionarios rusos, mayormente bolcheviques, viajaron por tren desde Suiza, cruzando Alemania y vía Suecia llegaron a Petrogrado, en Rusia. Iban en camino a reunirse con Leon Trotsky para completar la revolución. Su tránsito por Alemania fue aprobado, facilitado y financiado por el Estado Mayor General alemán. El viaje de Lenin a Rusia fue parte de un plan aprobado por el Comando Supremo alemán, aparentemente sin conocimiento inmediato del Kaiser, para promover la desintegración del ejército ruso y eliminar así a Rusia de la Primera Guerra Mundial. La posibilidad de que los bolcheviques pudiesen volverse contra Alemania y Europa fue algo que no se le ocurrió al Estado Mayor General alemán. "*No supimos, ni previmos, el peligro al que se expondría la humanidad como consecuencia de este tránsito de los bolcheviques a Rusia*". [1]

En el más alto nivel, el funcionario político alemán que aprobó el viaje de Lenin a Rusia fue el canciller Theobald von Bethmann-Hollweg, un descendiente de la familia de banqueros Bethmann de Frankfurt que llego a tener una gran prosperidad durante el Siglo XIX. Bethmann-Hollweg fue designado canciller en 1909 y, en Noviembre de 1913, se convirtió en el blanco del primer voto de censura jamás emitido por el Reichstag alemán en contra de un canciller. Fue Bethmann-Hollweg el que, en 1914, le dijo al mundo que la garantía alemana a Bélgica no era más que un pedazo de papel. Sin embargo, en otras cuestiones

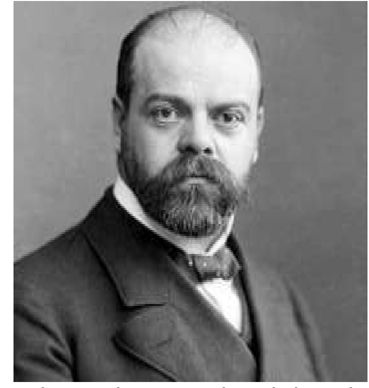
bélicas tales como la utilización irrestricta de la guerra submarina, Bethmann-Hollweg se mantuvo ambivalente. En enero de 1917 le dijo al Kaiser: "*No puedo darle a Vuestra Majestad ni mi consentimiento ni mi rechazo a la guerra submarina irrestricta*". Hacia 1917 Bethmann-Hollweg había perdido el apoyo del Reichstag y renunció pero no antes de aprobar el tránsito de los revolucionarios bolcheviques a Rusia. Sus instrucciones al respecto pasaron por el secretario de estado Arthur Zimmermann quien estaba inmediatamente debajo de Bethmann-Hollweg y quien manejaba los detalles operacionales del día a día tanto con los ministros en Berna como en Copenhaguen y terminaron en manos del ministro alemán en Berna a principios de Abril de 1917. El Kaiser mismo no tuvo conocimiento del movimiento de revolucionarios hasta después de que Lenin ya había pasado a Rusia.

Mientras Lenin, por su parte, tampoco conocía la fuente precisa de la asistencia, ciertamente sabía que el gobierno alemán estaba proveyendo algunos fondos. No obstante, existieron vínculos intermedios entre el ministerio del exterior alemán y Lenin tal como lo demuestra el siguiente cuadro:

TRASLADO DE LENIN A RUSIA EN ABRIL DE 1917	
Decisión final	BETHMANN-HOLLWEG (Canciller)
Intermediario I	ARTHUR ZIMMERMANN (Secretario de Estado)
Intermediario II	BROCKDORFF-RANTZAU (Ministro alemán en Copenhagen)
Intermediario III	ALEXANDER ISRAEL HELPHAND (alias PARVUS)
Intermediario IV	JACOB FÜRSTENBERG (alias GANETSKY)
	LENIN, en Suiza

Desde Berlín, Zimmerman y Bethmann-Hollweg se comunicaban con el ministro alemán en Copenhagen Brockdorff-Rantzau. A su vez, éste se hallaba en contacto con Alexander Israel Helphand (más conocido por su alias de Parvus) quien también se hallaba en Copenhagen [2]. Por su parte, Parvus era la conexión a Jacob Fürstenberg, un polaco descendiente de una familia adinerada pero mejor conocido por su alias de Ganetzky. Y Jacob Fürstenberg era el vínculo directo a Lenin.

Si bien el canciller Bethmann-Hollweg representaba la autoridad final para la transferencia de Lenin, y a pesar de que Lenin era probablemente consciente de los orígenes alemanes de la asistencia, Lenin no puede ser designado como un agente alemán. El Ministerio de Relaciones Exteriores alemán evaluó las probables acciones de Lenin en Rusia como consistentes con sus propios objetivos de disolver la estructura de poder existente en Rusia. No obstante, ambas partes tenían también objetivos ocultos: Alemania aspiraba a tener acceso a los mercados rusos después de la guerra y Lenin se proponía instaurar una dictadura marxista.


Alexander Israel Helphand (Parvus)

La idea de utilizar revolucionarios rusos para esto puede ser rastreada hacia atrás, hasta 1915. El 14 de Agosto de dicho año Brockdorff-Rantzau le escribió al subsecretario de Estado alemán acerca de una conversación sostenida con Helphand (Parvus) haciendo una fuerte recomendación para emplear a Helphand, "*un hombre extraordinario e importante cuyos poderes inusuales estimo que* **debemos** *emplear por lo que dure la guerra*"... [3]. El informe incluía una advertencia: "*Quizás pueda* ser **riesgoso** *querer utilizar los poderes que se alinean detrás de Helphand, pero ciertamente sería admitir nuestra propia debilidad si rechazásemos la utilización de sus servicios por miedo a no ser capaces de* **dirigirlos**". [4]

Las ideas de Brockdorff-Rantzau sobre dirigir o controlar a los revolucionarios resultan paralelas, como veremos, a las de los financistas de Wall Street. Tanto J.P.Morgan como la American International Corporation intentaron también controlar en los Estados Unidos a los revolucionarios vernáculos y extranjeros en beneficio propio.

Un documento adicional [5] delineó los términos demandados por Lenin. El más interesante de los mismos es el punto número siete según el cual se le permitirá a tropas rusas ingresar a la India. Esto sugiere que Lenín pensaba continuar el programa de expansión zarista. Zeman también consigna el papel de Max Warburg en el establecimiento de una casa editorial rusa y advierte sobre un acuerdo fechado el 12 de Agosto de 1916 según el cual el industrial alemán Stinnes acordó contribuir con 2 millones de rublos en la financiación de una casa editorial en Rusia. [6]

Consecuentemente, el 16 de Abril de 1917 un tren cargado con 32 personas, incluyendo a Lenin, su esposa Nadezhda Krupskaya, Grigori Zinoviev, Sokolnikov, y Karl Radek abandonó la estación central de Berna en ruta hacia Estocolmo. Cuando la partida llegó a la frontera rusa sólo a Fritz Plattan y a

Radek se les denegó el permiso de entrada a Rusia; el resto de la partida recibió permiso de ingreso. Varios meses más tarde fueron seguidos por casi 200 mencheviques, incluyendo a Martov y a Axelrod.

Es de notar que, por el mismo tiempo, también Trotsky tenía fondos rastreables hasta fuentes alemanas. Más allá de ello, Kuhlmann alude a la incapacidad que tuvo de Lenin de ensanchar la base de su partido bolchevique hasta que los alemanes le proveyeron de fondos. Trotsky era un menchevique que se volvió bolchevique recién en 1917. Esto sugiere que los fondos alemanes quizás estuvieron relacionados con el cambio de etiqueta partidaria por parte de Trostsky.

LOS DOCUMENTOS DE EDGAR SISSON

A principios de 1918, Edgar Sisson, el representante en Petrogrado del Comité de Información Pública de los EE.UU. compró un conjunto de documentos que pretendían demostrar que Trotsky, Lenin y los demás revolucionarios bolcheviques no sólo estaban siendo pagados por Alemania sino que, además, eran agentes del gobierno alemán.

Estos documentos, más tarde designados como los Documentos Sisson (*Sisson Documents*) fueron rápida y secretamente enviados a los EE.UU. En Washington D.C. fueron remitidos, a los efectos de su autenticación, al Consejo Nacional de Servicios Históricos (*National Board for Historical Service*). Dos prominentes historiadores Franklin Jameson y Samuel N. Harper testimoniaron que eran genuinos. Estos historiadores dividieron los documentos de Sisson en tres grupos. En cuanto a los documentos del Grupo I concluyeron:

> *Los hemos sometido con sumo cuidado a todos los tests aplicables al caso y usuales para los estudiantes de Historia y ... sobre la base de estas investigaciones, no dudamos en declarar que no vemos razón alguna para dudar de la autenticidad de estos cincuenta y tres documentos.* [7]

Los historiadores demostraron tener menos confianza respecto del material del Grupo II. Este grupo no fue rechazado como una evidente falsificación, pero se sugirió que se trataba de copias de documentos originales. Si bien los historiadores no emitieron una declaración de confiabilidad sobre el Grupo III, tampoco se mostraron dispuestos a rechazarlos como falsificaciones manifiestas.

Los Documentos Sisson fueron publicados por el Comité de Información Pública cuyo presidente era George Creel quien había sido un contribuyente a la publicación pro-bolchevique *Masses* (Masas). La prensa norteamericana, en

general, aceptó los documentos como auténticos. La excepción notable fue el *New York Evening Post* que, por aquél tiempo, era de propiedad de Thomas W. Lamont, un socio en la firma Morgan. Apenas publicadas unas escasas porciones de los documentos, el *Post* cuestionó la autenticidad de la totalidad de los mismos. [8]

Hoy sabemos que casi todos los Documentos Sisson eran falsificaciones. Sólo una o dos de las circulares alemanas de menor importancia eran auténticas. Hasta un examen casual de los encabezados de las cartas sugiere que los falsificadores fueron excepcionalmente chabacanos, o quizás no pusieron demasiado esmero sabiendo que trabajaban para el crédulo mercado norteamericano. El texto alemán está sembrado de términos que bordean lo ridículo: por ejemplo *Bureu* en lugar de la palabra alemana *Büro*; *Central* para la palabra alemana *Zentrale*, etc.

Que los documentos son falsos es la conclusión de un exhaustivo estudio realizado por George Kennan [9] y de estudios hechos en los años 1920 por el gobierno británico. Algunos documentos están basados sobre información auténtica y, como Kennan observa, los falsificadores seguramente tuvieron acceso a alguna buena información confidencial. Por ejemplo, los documentos 1, 54, 61 y 67 mencionan que el banco *Nya Banken* de Estocolmo sirvió de conducto para los fondos bolcheviques procedentes de Alemania. Este canal está confirmado en fuentes más confiables. Los documentos mencionan a Fürstenberg como el banquero intermediario entre alemanes y bolcheviques, y el nombre de este Fürstenberg aparece también en otros documentos auténticos. El documento 54 de Sisson menciona a Olof Aschberg y éste, según sus propias declaraciones, fue el banquero de los bolcheviques. En 1917, Aschberg era el director de *Nya Banken*. Otros documentos de la serie Sisson contienen listas de nombres e instituciones tales como el *Naptha-Industrial Bank* alemán, el *Disconto Gesellschaft*, y a Max Warburg, el banquero de Hamburgo pero es difícil encontrar pruebas concretas. En general, los Documentos Sisson, aún siendo manifiestas falsificaciones por sí mismas, están sin embargo basados parcialmente sobre información genéricamente auténtica.

Un aspecto realmente extraño, a la luz de la historia que relatamos en este libro, es que los documentos llegaron a las manos de Edgar Sisson provenientes de Alexander Gumberg (alias Berg, cuyo verdadero nombre era Michael Gruzenberg), el agente bolchevique en Escandinavia y quien más tarde fuera asistente confidencial del *Chase National Bank* y del *Floyd Odium* de la *Atlas Corporation*. Por otra parte, los bolcheviques rechazaron terminantemente el material de Sisson. Así lo hizo John Reed, el representante norteamericano perteneciente al Ejecutivo de la Tercera Internacional y cuyo cheque de sueldo provenía de la revista *Metropolitan* incluida dentro de las propiedades del círculo de intereses de J.P.Morgan [10]. Así lo hizo también Thomas Lamont, el

socio de Morgan, dueño del *New York Evening Post*. Hay varias explicaciones posibles para esto. Probablemente las conexiones entre los intereses de Morgan y agentes como John Reed y Alexander Gumberg fueron altamente flexibles. Lo acontecido **pudo** ser una maniobra para desacreditar a Sisson y a Creel plantándoles documentos falsificados; o quizás Gumberg actuó en provecho propio.

Los Documentos Sisson prueban exclusivamente el involucramiento de los alemanes con los bolcheviques. También han sido utilizados para probar una conspiración judeo-bolchevique siguiendo la línea de los Protocolos de los Sabios de Sion. En 1918 el gobierno norteamericano quería unir a la opinión pública interna a favor de una impopular guerra contra Alemania y los Documentos Sisson dramáticamente demostraban la exclusiva complicidad de Alemania con los bolcheviques. Los documentos también suministraron una cortina de humo para tapar ante el conocimiento público los hechos que se describirán en este libro.

EL FORCEJEO DE GUERRA EN WASHINGTON

Una revisión de los documentos existentes en los archivos del Departamento de Estado norteamericano (*State Department Decimal Files*) sugiere que tanto el Departamento de Estado como el embajador Francis en Petrogrado estaban bastante bien informados de las intenciones y del desarrollo del movimiento bolchevique. Por ejemplo, en el verano de 1917 el Departamento de Estado quiso detener la salida de los EE.UU. de personas injuriosas (es decir: revolucionarios rusos que regresaban a Rusia) pero fue incapaz de conseguirlo porque dichas personas empezaron a portar pasaportes rusos nuevos y también pasaportes norteamericanos. Los preparativos para la Revolución Bolchevique en sí misma, fueron bien conocidos por lo menos seis semanas antes de que la misma ocurriera. Un informe en los archivos del Departamento de Estado afirma, en relación con las fuerzas de Kerensky, que es dudoso que el gobierno ... (pueda) reprimir el estallido. La desintegración del gobierno de Kerensky fue informada a lo largo de Septiembre y de Octubre así como también los preparativos de los bolcheviques para el golpe de Estado. El gobierno británico le advirtió a los residentes británicos que abandonaran Rusia por lo menos seis semanas antes de la fase bolchevique de la revolución.

El primer informe completo de los sucesos de principios de Noviembre llegó a Washington el 9 de Diciembre de 1917. Este informe describía el bajo perfil de la naturaleza misma de la revolución, mencionaba que el general William V. Judson había hecho una visita autorizada a Trotsky y señalaba la presencia de alemanes en el Smolny el cuartel general soviético.


Edward M. House

El 28 de Noviembre de 1917 el presidente Woodrow Wilson ordenó no interferir en la Revolución Bolchevique. Esta instrucción fue, aparentemente, una respuesta al pedido de una conferencia aliada por parte del embajador Francis, pedido al cual Gran Bretaña ya había accedido. El Departamento de Estado argumentó que una conferencia como la solicitada no resultaba práctica. Hubo discusiones en Paris entre los aliados y el coronel Edward M. House quien le informó a Woodrow Wilson sobre largas y frecuentes discusiones sobre Rusia. Refiriéndose a una de esas conferencias, House afirmó que Inglaterra estaba pasivamente a favor, Francia indiferentemente en contra e Italia activamente en contra. Poco después, Woodrow Wilson aprobó un cable redactado por el Secretario de Estado Robert Lansing que proveía de asistencia financiera al *Movimiento Kaledin* (12 de Diciembre de 1917). Hubo también rumores que se filtraron en Washington sobre monárquicos trabajando con bolcheviques y los mismos favorecidos por varios hechos y circunstancias; sobre que el gobierno del Smolny estaba absolutamente bajo el control del Estado Mayor Alemán; y otros rumores sobre que la mayoría de ellos (es decir: de los bolcheviques) son de Norteamérica.

En Diciembre, el general Judson visitó otra vez a Trotsky. Esto se interpretó como un paso hacia el reconocimiento del régimen por parte de los Estados Unidos. Sin embargo, un informe del embajador Francis, de fecha 5 de Febrero de 1918, recomendaba oponerse a dicho reconocimiento. Un memorándum redactado por Basil Miles en Washington argumentó que deberíamos negociar con todas las autoridades de Rusia, incluyendo a los bolcheviques. Y el 15 de Febrero de 1918, el Departamento de Estado le cablegrafió al embajador Francis en Petrogrado informándole que "*el departamento desea que tome Usted gradualmente un contacto de alguna forma más íntima e informal con las autoridades bolcheviques utilizando canales que eviten cualquier reconocimiento oficial*".

Al día siguiente, el Secretario de Estado Lansing le remitió lo siguiente al embajador francés J. J. Jusserand en Washington: "*Es desaconsejable tomar cualquier acción que antagonice en este momento a cualquiera de los varios elementos de la gente que ahora controla el poder en Rusia...*" [11]

El 20 de Febrero, el embajador Francis cablegrafió a Washington para informar la cercanía del fin del gobierno bolchevique. Dos semanas más tarde, el 7 de Marzo de 1918, Arthur Bullard le informaba al coronel House que dinero alemán estaba subsidiando a los bolcheviques y que este subsidio era más voluminoso de

lo que se había supuesto. Arthur Bullard (del Comité Norteamericano de Información Pública) argumentaba: "*Tenemos que estar preparados para ayudar a cualquier gobierno nacional honesto. Pero los hombres o el dinero enviado a los actuales gobernantes de Rusia serán usados en contra de los rusos al menos tanto como en contra de los alemanes*". [12]

Y a esto siguió otro mensaje de Bullard al coronel House: "*Enfáticamente desaconsejo otorgar ayuda material al presente gobierno ruso. En los Soviets elementos siniestros parecen estar ganando el control*."

Pero había muy influyentes fuerzas actuando en contrario. Ya en una fecha tan temprana como el 28 de Noviembre de 1917, el coronel House le había cablegrafiado al presidente Woodrow Wilson desde Paris que se hacía extremadamente importante que se suprimieran en la prensa norteamericana los comentarios sobre que Rusia debía ser tratada como un enemigo. El mes siguiente, William Franklin Sands, secretario del *American International Corporation* controlado por Morgan y amigo del ya mencionado Basil Miles, envió un memorándum que describía a Lenin y Trotsky como agradables a las masas y urgía a los Estados Unidos a reconocer a Rusia. Hasta el socialista norteamericano Walling se quejó al Departamento de Estado por las actitudes pro-soviéticas de George Steel (del Comité Norteamericano de Información pública), de Herbert Swope, y de William Boyce Thompson (del Banco de la Reserva Federal de Nueva York).

El 17 de Diciembre de 1917 apareció en un diario de Moscú un ataque contra el coronel Raymond Robins y contra Thompson, ambos de la Cruz Roja, afirmando la existencia de un vínculo entre la revolución rusa y banqueros norteamericanos:

> *¿Por qué están tan interesados en la Ilustración? ¿Por qué se le dio el dinero a los revolucionarios socialistas y no a los demócratas constitucionales? Se supondría que estos últimos se hallan más cerca y son más caros al corazón de los banqueros.*

El artículo continúa argumentando que esto era porque el capital norteamericano veía en Rusia un mercado a futuro y, por lo tanto, ambicionaba conquistar suelo firme. El dinero le fue dado a los revolucionarios porque:

> *Los trabajadores relegados y los campesinos confían en los socialrevolucionarios. Al momento en que se transfirió el dinero, los socialrevolucionarios se hallaban en el poder y se suponía que permanecerían controlando a Rusia por algún tiempo.*

Otro informe, fechado el 12 de Diciembre de 1917 y relacionado con Raymond Robins detalla negociaciones con un grupo de banqueros norteamericanos de la Misión de la Cruz Roja Norteamericana; estando la negociación relacionada con

un pago de dos millones de dólares. El 22 de Enero de 1918, Robert L. Owen, presidente del Comité de Bancos y Moneda del Senado de los EE.UU., relacionado con los intereses de Wall Street, le envía una carta a Woodrow Wilson recomendándole el reconocimiento de facto de Rusia, el otorgamiento del permiso para el envío de un cargamento de bienes urgentemente necesitados en Rusia, el envío de representantes a Rusia para contrarrestar la influencia alemana, y el establecimiento de un grupo de funcionarios de carrera en Rusia.

Este criterio fue consistentemente apoyado por Raymond Robins en Rusia. Por ejemplo, el 15 de Febrero de 1918 un cable procedente de Robins en Petrogrado dirigido a Davidson de la Cruz Roja de Washington (y para ser retransmitido a William Boyce Thompson) argumentaba que debía darse apoyo a las autoridades bolcheviques por todo el tiempo que fuese posible y que la nueva Rusia revolucionaria se volvería hacia los Estados Unidos cuando rompiera con el imperialismo alemán. De acuerdo con Robins, los bolcheviques deseaban la asistencia y la cooperación norteamericanas además de la reorganización ferroviaria, porque a cambio de una generosa asistencia y asesoramiento técnico en la reorganización del comercio y la industria, Norteamérica podría excluir completamente al comercio alemán al hacerse el balance de la guerra.

En resumen, el forcejeo en Washington reflejó la lucha entre diplomáticos de la vieja escuela (como el embajador Francis) junto con funcionarios departamentales oficiales de menor nivel por un lado y, financistas como Robins, Thompson, y Sands con aliados tales como Lansing y Miles en el Departamento de Estado, y el senador Owen en el Congreso por el otro.

NOTAS AL CAPÍTULO 3

[1])- Max Hoffman, *War Diaries and Other Papers (London:* M. Secker, 1929), 2:177.

[2])- Z. A. B. Zeman and W. B. Scharlau, *The Merchant of Revolution.. The Life of A1exander Israel Helphand (Parvus), 1867-1924* (New York: Oxford University Press, 1965).

[3])- Z. A. B. Zeman, *Germany and the Revolution in Russia, 1915-1918. Documents from the Archives of the German Foreign Ministry* (London: Oxford University Press, 1958).

[4])- Ibid.

[5])- Ibid., pág. 6, doc. 6, informando sobre una conversación con el intermediario estonio Keskula

[6])- Ibid., pág. 92, n. 3

[7])- U.S., Committee on Public Information, *The German-Bolshevik Conspiracy,* War Information Series, N°. 20 de Octubre 1918

[8])- *New York Evening Post,* 16-18, 21 de Septiembre; 4 de Octubre, 1918. También es interesante, aunque no sea prueba de nada, que también los bolcheviques cuestionaron tercamente la autenticidad de los documentos.

[9])- George F. Kennan, "The Sisson Documents," *Journal of Modern History* 27-28 (1955-56): 130-154

[10])- John Reed, *The Sisson Documents* (New York: Liberator Publishing, s/f.)

[11])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/1117a. El mismo mensaje le fue remitido al embajador italiano.

[12]) Véanse los documentos de Arthur Bullard en la Universidad de Princeton.

Capítulo 4

Wall Street y la Revolución Mundial

En lo que diferimos ustedes los radicales y nosotros, que sostenemos opiniones opuestas, no es tanto en cuanto a los fines sino en cuanto a los medios; no tanto en lo que deberíamos hacer que suceda sino en cómo debería y puede ser hecho que ocurra...

Otto H. Hahn, director de la American International Corp. y socio de Kuhn, Loeb & Co. Hablando ante la Liga por la Democracia Industrial. Nueva York, 30 de Diciembre de 1924.

Antes de la Primera Guerra Mundial, la estructura financiera y comercial de los Estados Unidos se hallaba dominada por dos conglomerados: la *Standard Oil*, o la empresa de los Rockefeller, y el complejo Morgan de compañías industriales, financieras y de transportes. Las alianzas y trusts de Rockefeller y Morgan dominaban no solamente a Wall Street sino, a través de directorios interrelacionados, a casi todo el tejido económico de los Estados Unidos. [1] Los

intereses de Rockefeller monopolizaban el petróleo y las industrias aliadas; controlaban el trust del cobre, el trust de las fundiciones y el gigantesco trust del tabaco, con cierta influencia en algunas propiedades de los Morgan tales como la *U.S. Steel Corporation* así como en cientos de trusts industriales más pequeños, operaciones de servicios públicos e instituciones bancarias. El *National City Bank* era el mayor de los bancos influenciados por la Standard Oil de Rockefeller pero el control financiero se extendía a la *United States Trust Company* y al *Hanover National Bank* así como a las principales aseguradoras de seguros de vida: la *Equitable Life* y la *Mutual of New York*.

Las mayores empresas de Morgan estaban en las industrias del acero, la navegación y la energía eléctrica; incluían a la *General Electric*, el trust del caucho y los ferrocarriles. Al igual que Rockefeller, Morgan controlaba corporaciones financieras: el *National Bank of Commerce* y el *Chase National Bank*, la compañía de seguros *New York Life Insurance*, y la *Guaranty Trust Company*. Los nombres de J.P. Morgan y la Guaranty Trust Company aparecerán reiteradamente a lo largo de este libro. A principios del Siglo XX, la Guaranty Trust Company estuvo dominada por los intereses de los Harriman. Cuando el iniciador de la dinastía Harriman (Edward Henry) murió en 1909, Morgan y sus asociados compraron parte de la Guaranty Trust así como parte de las compañías de seguros de vida Mutual Life y New York Life. Morgan también se hizo del control de Equitable Life y la Guaranty Trust Company absorbió a seis compañías-trust de menor envergadura. Por lo tanto, al final de la Primer Guerra Mundial, el *Guaranty Trust* y el *Bankers Trust* eran, respectivamente, el primero y el segundo de los trusts más grandes de los Estados Unidos, ambos dominados por intereses de los Morgan. [2]

Financistas norteamericanos asociados con estos grupos estuvieron involucrados en financiar revoluciones incluso antes de 1917. La intervención de Sullivan & Cromwell, un estudio jurídico de Wall Street, en la controversia del Canal de Panamá está registrada en las sesiones del Congreso de los EE.UU. El episodio está resumido por el congresal Rainey:

> *Mi acusación es que los representantes de este gobierno (los EE.UU.) hicieron posible la revolución en el Istmo de Panamá. Que, de no haber sido por la interferencia de este gobierno, la ocurrencia de una revolución no hubiera sido posible y sostengo que este gobierno ha violado el Tratado de 1846. Aportaré evidencia para demostrar que la Declaración de Independencia que fue promulgada el 3er. día de Noviembre de 1903 fue preparada justamente aquí, en la Ciudad de Nueva York y llevada allí preparada en la oficina de Wilson (sic) Nelson Cromwell*. [3]

El congresal Rainey continuó diciendo que sólo diez o doce de los principales revolucionarios panameños, más los funcionarios de la Panama Railroad &

Steamship Co. que se hallaban bajo el control de Nelson Cromwell de Nueva York y los funcionarios del Departamento de Estado sabían de la inminente revolución. [4] El propósito de la misma era el de quitarle a Colombia, de la cual Panamá formaba parte por aquél entonces, de 40 millones de dólares y adquirir el control sobre el Canal de Panamá.


Sun Yat-Sen

El ejemplo mejor documentado de la intervención de Wall Street en una revolución lo constituye la operación de un grupo de Nueva York en la revolución china de 1912 liderada por Sun Yat-sen. Si bien las ganancias finales del grupo siguen siendo inciertas, la intención y el papel del grupo financiero neoyorkino están plenamente documentados, incluyendo las sumas de dinero, la información sobre las sociedades secretas chinas afiliadas y la lista de embarque del armamento a ser adquirido. El grupo de banqueros armado para la revolución de Sun Yat-sen incluyó a Charles B. Hill, un abogado del estudio jurídico de Hunt, Hill & Betts. En 1912 la firma estaba ubicada en el N° 165 de Broadway, Nueva York, pero en 1917 se traslado al 120 de la misma calle (véase el Capítulo 8 por la importancia de esta dirección). Charles B. Hill era director de varias subsidiarias de la *Westinghouse*, incluyendo *Bryant Electric*, *Perkins Electric Switch*, y *Westinghouse Lamp* todas afiliadas a Westinghouse Electric cuyas oficinas de Nueva York se hallaban ubicadas en el 120 de Broadway. Charles R. Crane, el organizador de las subsidiarias de Westinghouse en Rusia, tuvo un conocido papel en la primeras dos fases de la Revolución Bolchevique.

El trabajo del grupo Hill en la China de 1910 está registrado en la Hoover Institution, en los documentos de Laurence Boothe [5]. Estos documentos contienen más de 110 items, incluyendo cartas intercambiadas entre Sun Yat-sen y los banqueros norteamericanos. A cambio de apoyo financiero, Sun Yat-sen le prometió al grupo Hill concesiones ferroviarias, bancarias y comerciales en la nueva China revolucionaria.

Otro caso de una revolución apoyada por las instituciones financieras de Nueva York fue la de Méjico en 1915-16. Von Rintelen, un agente del espionaje alemán en los Estados Unidos [6], fue acusado durante el juicio al que se lo sometió en Mayo de 1917 en Nueva York de intentar complicar a los EE.UU. con Méjico y Japón a los efectos de desviar las municiones que en ese momento fluían hacia los Aliados en Europa [7]. El pago de la munición que se envió desde los EE.UU. con destino al revolucionario Pancho Villa se efectuó a través de la Guaranty Trust Company. Sommerfeld, el asesor de von Rintelen, pagó 380.000 dólares vía Guaranty Trust y *Mississippi Valley Trust Company* a la *Western Cartridge*

Company de Alton, Illinois, por munición enviada a El Paso con destino final a Pancho Villa. Esto sucedió a mediados de 1915. El 10 de Enero de 1916, Villa masacró a 17 mineros norteamericanos en Santa Isabel y el 9 de Marzo de 1916 apareció en Columbus, Nueva Méjico, matando a 18 norteamericanos más.

El involucramiento de Wall Street en estas expediciones fronterizas fue el contenido de una carta (del 6 de Octubre de 1916) enviada por el comunista norteamericano Lincoln Steffens al coronel House, un asistente de Woodrow Wilson:

> *Mi estimado coronel House:*
>
> *Justo antes de abandonar Nueva York me fue dicho de un modo fidedigno que Wall Street ha completado arreglos para otra incursión de bandidos mejicanos en los Estados Unidos, a ser llevada a cabo en el momento apropiado y de modo tan atroz que determinaría las elecciones... [8]*

Una vez en el poder, el gobierno de Carranza compró armas adicionales en los EE.UU. La *American Gun Company* firmó contrato por el envío de 5.000 máusers y el *War Trade Board* emitió una licencia de embarque por 15.000 armas y 15.000.000 de rondas de munición. Fletcher, el embajador norteamericano en Méjico rechazó de plano el recomendar o permitir el envío de cualquier clase de municiones, rifles, etc. a Carranza [9]. Sin embargo, la intervención del Secretario de Estado Robert Lansing redujo la barrera a una breve demora y en poco tiempo ... *(la American Gun Company) obtendría permiso para hacer el envío y entregarlo* [10]


Pancho Villa

Las incursiones en los EE.UU. por parte de las fuerzas de Villa y de Carranza fueron reportadas por el *New York Times* como la "*Texas Revolution*" (una suerte de ensayo en seco para la Revolución Bolchevique) y fueron llevadas a cabo conjuntamente por alemanes y bolcheviques. El testimonio de John A. Walls, fiscal de distrito de Brownsville, Texas, en 1919 ante el Comité Fall contiene evidencia documentada del vínculo existente entre intereses bolcheviques en los EE.UU., la actividad alemana, y las fuerzas de Carranza en Méjico [11]. Consecuentemente, el gobierno de Carranza, el primero en el mundo en adoptar una Constitución del tipo soviético (redactado por trotskystas), fue un gobierno que contó con el apoyo de Wall Street. La revolución de Carranza probablemente no hubiera tenido éxito sin las municiones norteamericanas y Carranza no se hubiera podido mantener en el poder por el tiempo que pudo hacerlo sin la ayuda norteamericana [12]

Una intervención similar en la Revolución Bolchevique rusa en 1917 gira alrededor del banquero sueco e intermediario Olof Aschberg. Lógicamente la historia comienza con préstamos al zarismo pre-revolucionario por grupos bancarios de Wall Street.

BANQUEROS AMERICANOS Y PRÉSTAMOS AL ZARISMO

En Agosto de 1914 Europa fue a la guerra. Bajo el Derecho Internacional, los países neutrales (y los EE.UU. fueron neutrales hasta Abril de 1917) no podían otorgar préstamos a los países beligerantes. Ésta era una cuestión tanto de Derecho como de moralidad.

Cuando la casa Morgan hizo flotar empréstitos de guerra para Gran Bretaña y Francia en 1915, J.P.Morgan argumentó que ésos no eran empréstitos en absoluto sino simplemente medios para facilitar el comercio internacional. Una distinción de esa clase había sido, por cierto, elaboradamente hecha por el presidente Wilson en Octubre de 1914 cuando explicó que la venta de bonos en los EE.UU. para gobiernos extranjeros era de hecho un empréstito para captar ahorros de gobiernos beligerantes y no una forma de financiar la guerra. Por el otro lado, la aceptación de Notas de Tesorería u otra evidencia de deuda como pago por bienes era tan sólo un modo de facilitar el comercio y no una manera de financiar el esfuerzo bélico [13].

Los documentos en los archivos del Departamento de Estado demuestran que el *National City Bank*, controlado por los intereses de Stillman y Rockefeller, y el *Guaranty Trust*, controlado por los intereses de Morgan, conjuntamente otorgaron substanciales créditos para la Rusia beligerante antes de la entrada de los EE.UU. en la guerra y que estos créditos fueron otorgados *después* de que el Departamento de Estado les señalara a estas firmas que los mismos eran contrarios al Derecho Internacional. Más allá de ello, las negociaciones relacionadas con los créditos fueron llevadas a cabo por medio de la estructura oficial de comunicaciones del gobierno norteamericano, bajo la cobertura del encriptado de alto nivel denominado *Green Cipher* (Clave Verde) del Departamento de Estado. Más adelante hay extractos de los cables del Departamento de Estado que demuestran el caso.

En Mayo de 1916, el embajador norteamericano Francis en Petrogrado le envió el siguiente cable al Departamento de Estado en Washington, para ser reenviado a Frank Arthur Vanderlip, el entonces presidente del National City Bank de Nueva York. El cable fue enviado en Clave Verde y fue cifrado y descifrado por funcionarios del Departamento de Estado en Petrogrado y en Washington, con costos a cargo del contribuyente norteamericano (archivo 861.51/110).

536, Mayo 14, 13 hs.

Para Vanderclip, National City Bank de Nueva York. Cinco. Nuestras opiniones anteriores crédito fortalecidas. Apoyamos plan cablegrafiado como inversión segura más muy atractiva especulación en rublos. En vista de garantía de tasa de intercambio hemos puesto tasa algo por encima del mercado actual. Debido a opinión desfavorable por larga demora hemos ofrecido bajo propia responsabilidad toma de veinticinco millones de dólares. Estimamos que gran parte del total será retenida por instituciones bancarias y aliadas. Con cláusula respecto de cauciones aduaneras siendo prácticamente exigibles sobre más de ciento cincuenta millones de dólares por año dando aduanas absoluta seguridad y mercado seguro incluso en incumplimiento. Consideramos opción de tres (¿años?) sobre bonos muy valioso y por dicha razón monto de crédito en rublos debería aumentar por grupo o por distribución a amigos cercanos. American International debería tomar bloque e informaríamos al gobierno. Pienso que grupo debería formarse inmediatamente para toma y emisión de bonos ... aseguraría a garantía de completa cooperación. Sugiero vea a Jack personalmente; use todo medio para ponerlos a trabajar en serio, caso contrario coopere con Guaranty para formación nuevo grupo. Oportunidades aquí para próximos diez años muy grandes en cuanto financiación estatal e industrial y si esta transacción consumada indudablemente podrían concretarse. En responder tenga en mente situación relacionada con cable.

MacRoberts Rich.

Francis, Embajador de los EE.UU. [14]

Hay varios puntos a destacar en este cable para comprender la historia posterior. En primer lugar, nótese la referencia a la *American International Corporation*, una firma de los Morgan cuyo nombre aparece y reaparece constantemente en esta historia. Segundo, *Guaranty* (hacia el final del cable) se refiere a la *Guaranty Trust Company*. Tercero, *MacRoberts* era Samuel MacRoberts, un vicepresidente y gerente ejecutivo del National City Bank.

El 24 de Mayo de 1916, el embajador Francis cablegrafió un mensaje de Rolph Marsh de la Guaranty Trust en Petrogrado a la Guaranty Trust de Nueva York. Otra vez se utilizó la Clave Verde y las instalaciones del Departamento de Estado. El cable contiene lo siguiente:

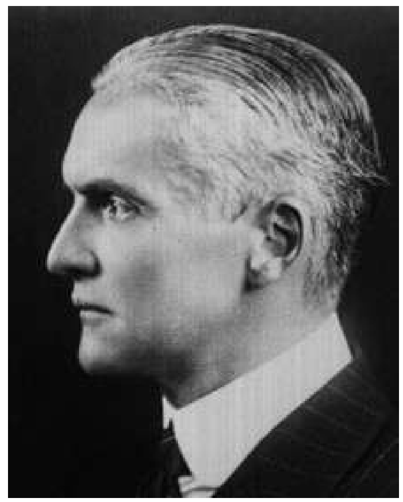
565, Mayo 24, 18 hs
para Guaranty Trust Company Nueva York:
Tres.

Olof y yo consideramos la nueva proposición a ser atendida por Olof que ayudará más que dañara vuestro prestigio. Situación de tal cooperación es necesaria si grandes cosas han de ser concretadas aquí. Enfáticamente le urjo arreglar con City a fin de considerar actuación conjunta en todas las grandes propuestas aquí. Decisivas ventajas para ambos y previene posibilidad de enfrentar uno con otro. Representantes de City aquí desean (por manuscrito) tal cooperación. Propuesta bajo consideración elimina nuestra opción adicional crédito nominado pero ambos consideramos crédito en rublos con la opción a bonos en propuestas. Segundo párrafo ofrece oportunidad estupendamente rentable, enfáticamente urjo vuestra aceptación. Favor cablegrafiarme plena autorización para actuar en conexión con City. Considere nuestra propuesta dilatoria con situación favorable para nosotros y permite hacer grandes cosas. De nuevo, enfáticamente urjo tomar veinticinco millones de crédito en rublos. No hay posibilidades de pérdida y decisivas ventajas especulativas. Nuevamente urjo tener a Vicepresidente sobre el terreno. Efecto aquí será decididamente bueno. Abogado residente no posee mismo prestigio y peso. Esto va por embajada en clave. Responda misma manera. Vea cable sobre posibilidades.

Rolph Marsh.

Francis, Embajador de los EE.UU.
Nota: -
Mensaje Entero en Clave Verde
Sala de Telegramas [15]

El Olof del cable es Olof Aschberg, un banquero sueco y cabeza del Nya Banken de Estocolmo. Aschberg había estado en Nueva York en 1915 en reuniones con la firma Morgan sobre estos préstamos rusos. Ahora, en 1916, estaba en Petrogrado con Rolph Marsh de la Guaranty Trust, y MacRoberts y Rich del National City Bank (City en el cable) negociando préstamos para un consorcio Morgan-Rockefeller. Al año siguiente, Aschberg, como veremos más adelante, sería conocido como el banquero bolchevique y sus propias memorias reproducen pruebas de su derecho a tal título.


Frank Polk

Los archivos del Departamento de Estado también contienen una serie de cables entre el embajador Francis, el secretario actuante Frank Polk y el Secretario de Estado Robert Lansing concernientes a la legalidad y legitimidad de transmitir los cables del National City Bank y la Guaranty Trust a costas del erario público. El 25 de Mayo de 1916, el embajador Francis cablegrafió a Washington como sigue y se refirió a los dos cables anteriores:

569, Mayo 25, 13 hs.
Mi telegrama 563 y 565 del veinticuatro son enviados para representantes de instituciones locales de destinatarias en la esperanza de consumar préstamo que aumentaría grandemente comercio internacional y beneficiaría mucho (¿relaciones diplomáticas?). Esperanza de éxito promisoria. Representantes de Petrogrado consideran términos remitidos muy satisfactorios pero temen que las instituciones representadas impedirían consumación si gobierno aquí admitiese conocer dichas propuestas.
Francis, Embajador de los EE.UU. [16]

La razón básica citada por Francis para facilitar los cables es, la esperanza de consumar préstamo que aumentaría grandemente comercio internacional. La transmisión de mensajes comerciales utilizando las instalaciones del Departamento de Estado estaba prohibida y el 1 de Junio de 1916 Polk le cablegrafió a Francis:

842
En vista de la reglamentación contenida en su circular instrucciones telegráficas de Marzo quince (suspensión de transmisión de mensajes comerciales) [17] *favor de explicar por qué mensajes de vuestros 563, 565 y 575 deberían ser entregados. Aquí en más rogamos seguir estrictamente instrucciones Departamento.*
Actuante,
Polk
861.51/112 / 110

Luego, el 8 de Junio de 1916, el Secretario de Estado Lansing extendió la prohibición y manifestó claramente que los créditos propuestos eran ilegales:

860
Vuestros 563, 565, Mayo 24; 569 Mayo 25 13 hs. Antes de entregar mensajes a Vanderlip y a Guaranty Trust Company, debo inquirir si se

refieren a créditos de cualquier descripción al gobierno ruso. De ser el caso lamento que el Departamento no puede participar de su transmisión por cuanto tal acción lo expondría a crítica justificable por participación de este gobierno en transacción de crédito a un beligerante con el objeto de proseguir sus operaciones hostiles. Tal participación es contraria a las reglas aceptadas del Derecho Internacional según cuales gobiernos neutrales no deben prestar asistencia al otorgamiento de créditos a beligerantes.

La última línea del cable de Lansing, tal como estaba escrita, no fue transmitida a Petrogrado. Dicha línea decía: "*¿No pueden hacerse arreglos para enviar estos mensajes a través de canales rusos?*"

¿Cómo podemos evaluar estos cables y a las personas involucradas?

Claramente los operadores de Morgan-Rockefeller no estaban interesados en respetar el Derecho Internacional. Hay una obvia intención en estos cables de concederle créditos a un país beligerante. No hubo ninguna vacilación de parte de estas firmas en utilizar las instalaciones del Departamento de Estado para las negociaciones. Además, a pesar de las protestas, el Departamento de Estado permitió que los mensajes pasaran. Finalmente, y esto es lo más interesante en relación con los hechos que sobrevendrán, Olof Aschberg, el banquero sueco, fue un prominente participante e intermediario en las negociaciones por parte de la Guaranty Trust. Por lo tanto, miremos a este Olof Aschberg un poco más de cerca.

OLOF ASCHBERG EN NUEVA YORK, 1916

Olof Aschberg, el Banquero Bolchevique (o el *Bankier der Weltrevolution* el Banquero de la Revolución Mundial como fue llamado en la prensa alemana), era el propietario del Nya Banken, fundado en 1912 en Estocolmo. Sus codirectores incluyeron a prominentes miembros del cooperativismo y del socialismo sueco, incluyendo a G. W. Dahl, K. G. Rosling y a C. Gerhard Magnusson. [18]. En 1918 el Nya Banken fue puesto en la lista negra de los Aliados por sus operaciones financieras a favor de Alemania. Respondiendo a esta inclusión en la lista negra, el Nya Banken cambió su nombre a *Svensk Ekonomiebolaget*. El banco permaneció bajo el control de Aschberg que



Olof Aschberg

era su principal propietario. El agente en Londres del banco fue el *British Bank of North Commerce* cuyo presidente, Earl Grey, había sido un asociado de Cecil Rhodes. Otro de los círculos de intereses de Aschberg incluía a Krassin quien, hasta la Revolución Bolchevique (oportunidad en la que cambió de color para emerger como líder bolchevique) fue el gerente ruso de Siemens-Schuckert en Petrogrado; a Carl Fürstenberg, ministro de finanzas del primer gobierno bolchevique; y a Max May, vicepresidente a cargo de operaciones extranjeras del Guaranty Trust de Nueva York. Olof Aschberg tuvo una opinión tan alta de Max May que incluyó una fotografía de May en su libro. [19]

En el verano de 1916 Olof Aschberg estuvo en Nueva York representando tanto al Nya Banken como a Pierre Bark, el ministro de finanzas del Zar. Su negocio más importante en Nueva York, de acuerdo con el *New York Times* (4 de Agosto de 1916), fue el de negociar un crédito de 50 millones de dólares para Rusia con un grupo bancario norteamericano liderado por el *National City Bank* de Stillman. Este trato se cerró el 5 de Junio de 1916 con el resultado de un crédito de U$S 50 millones para Rusia a una tasa anual del 7,5% y un correspondiente crédito de 150 millones de rublos para el grupo NCB de Rusia. El grupo neoyorquino giró luego hacia adentro y emitió certificados al 6.5% con su propio nombre en el mercado norteamericano por la suma de U$S 50 millones. De este modo el grupo NCB obtuvo una ganancia sobre el crédito de los U$S 50 millones para Rusia, lo hizo flotar sobre el mercado norteamericano por otra ganancia adicional y obtuvo un crédito de 150 millones de rublos en Rusia.

Durante su visita a Nueva York dedicada a gestiones para el gobierno zarista ruso, Aschberg hizo algunos comentarios proféticos en lo concerniente al futuro de los EE.UU. en Rusia:

> *La apertura al capital norteamericano y a la iniciativa norteamericana, con el despertar producido por la guerra, abarcará a toda Rusia una vez que termine la contienda. Actualmente hay varios norteamericanos en Petrogrado, representantes de firmas comerciales, manteniendo contacto con la situación, y ni bien se produzca el cambio emergerá un enorme comercio norteamericano con Rusia.* [20]

OLOF ASCHBERG EN LA REVOLUCIÓN BOLCHEVIQUE

Mientras se hacía flotar esta operación en Nueva York, el Nya Banken y Olof Aschberg se hallaban canalizando fondos del gobierno alemán hacia los revolucionarios rusos quienes terminarían derrocando al Comité Kerensky y estableciendo el régimen bolchevique.

Las pruebas de la íntima conexión de Olof Aschberg con el financiamiento de la Revolución Bolchevique provienen de varias fuentes, algunas de mayor valor que otras. El Nya Banken y Olof Aschberg están profusamente mencionados en los Documentos Sisson (véase Cap. 3). Sin embargo, George Kennan analizó sistemáticamente estos documentos y demostró que eran falsos, si bien están probablemente basados parcialmente sobre material auténtico. Otra prueba tiene su origen en el Coronel B. V. Nikitine, el hombre a cargo de la contrainteligencia del gobierno de Kerensky, y consiste en 29 telegramas transmitidos desde Estocolmo a Petrogrado y viceversa, referentes al financiamiento de los bolcheviques. Tres de estos telegramas se refieren a bancos los telegramas 10 y 11 se refieren al Nya Banken y el telegrama 14 se refiere al *Banco Ruso-Asiático* de Petrogrado. El telegrama 10 dice lo siguiente:



David R.- Francis
Embajador de EE.UU.

> *Gisa Fürstenberg Saltsjobaden. Fondos muy bajos no puedo ayudar si realmente urgente otorgue 500 como último pago imputa gran pérdida original desesperanzada instruya Nya Banken cablegrafiar 100 mil adicionales Sumenson.*

El telegrama 11 dice:

> *Kozlovsky Sergievskaya 81. Primeras cartras recibidas Nya Banken telegrafie cable a quien Soloman ofreciendo agencia telegráfica local refiere a Bronck Savelievich Avilov.*

Fürstenberg era el intermediario entre Parvus ((Alexander I. Helphand) y el gobierno alemán. Acerca de estas transferencias Michael Futrell concluye:

> *Se descubrió que durante los escasos últimos meses ella [Evegeniya Sumenson] había recibido cerca de un millón de rublos de Fürstenberg a través del Nya Banken de Estocolmo y que este dinero provenía de fuentes alemanas.* [21]

El telegrama 14 de la serie de Nikitine dice: "*Fürstenberg Saltsjöbaden. Número 90 punto cien mil hacia Ruso-Asiático Sumenson*". El representante norteamericano para el Ruso-Asiático era la *MacGregor Grant Company* de 120 Broadway, Nueva York. El banco estaba financiado por el Guaranty Trust en los EE.UU. y por el Nya Banken en Suecia.

Otra mención del Nya Banken se encuentra en el material *The Charges Against the Bolcheviks* (Los Cargos Contra los Bolcheviques) que fue publicado durante el período de Kerensky. De particular interés en dicho material es un documento

firmado por Gregory Alexinsky, un ex miembro de la Duma del Segundo Estado, y que hace referencia a transferencias de dinero para los bolcheviques. El documento, en parte, dice lo siguiente:

> *De acuerdo con la información recientemente recibida estas personas de confianza en Estocolmo fueron: el bolchevique Jacob Fürstenberg, más conocido bajo el nombre de Hanecki (Ganetski), y Parvus (Dr. Helfand); en Petrogrado: el abogado bolchevique M. U. Kozlovsky, una mujer pariente de Hanecki Sumenson involucrada en especulaciones junto con Hanecki, y otros. Kozlovsky es el principal receptor del dinero alemán que es transferido desde Berlin a través de la "Disconto-Gesellschaft" a la Via Bank de Estocolmo y de allí al Siberian Bank de Petrogrado en dónde su cuenta en este momento tiene un saldo de más de 2.000.000 de rublos. La censura militar ha descubierto un intercambio continuo de telegramas de índole política y financiera entre los agentes alemanes y líderes bolcheviques [Estocolmo-Petrogrado].* [22]

Además, en los archivos del Departamento de Estado existe un mensaje en clave verde (Green Cipher) de la embajada norteamericana en Christiania (nombrada Oslo, 1925) Noruega, fechada el 21 de Febrero de 1918 que dice*: "Estoy informado que fondos bolcheviques son depositados en Nya Banken, Estocolmo, legación de Estocolmo avisada. Schmedeman"*. [23]

Por último, Michael Furtell, quien entrevistó a Olof Aschberg justo antes de su muerte, concluye que hubo realmente fondos bolcheviques transferidos desde Alemania a través del Nya Banken y Jacob Fürstenberg bajo la cobertura de pagos por mercadería enviada. De acuerdo con Futrell, Aschberg le confirmó que Fürstenberg mantenía negocios comerciales con el Nya Banken y que también Fürstenberg había enviado fondos a Petrogrado. Estas afirmaciones resultan autenticadas en las memorias de Aschberg. En resumen, Aschberg, a través de su Nya Banken, fue indudablemente un canal para fondos utilizados en la Revolución Bolchevique y el Guaranty Trust estuvo indirectamente relacionado en esto a través de su asociación con Aschberg y sus intereses en MacGregor Grant Co, el agente neoyorquino del *Russo-Asiatic Bank*, otro vehículo de transferencias.

NYA BANKEN Y GUARANTY TRUST SE UNEN A RUSKOMBANK

Varios años más tarde, en el otoño de 1922, los soviéticos constituyeron su primer banco internacional. Estuvo basado en un grupo que incluía a los anteriores banqueros privados rusos y algunas inversiones nuevas de banqueros alemanes, suecos, norteamericanos y británicos. Conocido como el *Ruskombank* (Banco Comercial Extranjero, o bien Banco de Comercio Exterior), estuvo

encabezado por Olof Aschberg con un directorio constituido por banqueros privados zaristas, representantes de bancos alemanes, suecos y norteamericanos, y, por supuesto, representantes de la Unión Soviética. La legación norteamericana en Estocolmo informó a Washington sobre esta cuestión haciendo notar, en una referencia a Aschberg, que su reputación es pobre. Hay referencia a él en el documento 54 de los Documentos Sisson y en el Despacho N° 138 del 4 de Enero de 1921 de una legación en Copenhagen. [24]

El consorcio bancario involucrado en el Ruskombank representó mayormente capital británico. Incluyó al *Russo-Asiatic Consolidated Limited*, que era uno de los mayores acreedores privados de Rusia, y al cual los soviéticos le otorgaron 3 millones de libras esterlinas como compensación por el daño ocasionado a sus propiedades en la Unión Soviética a consecuencia de las nacionalizaciones. El propio gobierno británico ya había adquirido sustanciales intereses en los bancos privados rusos. De acuerdo con un informe del Departamento de Estado, el gobierno británico estuvo fuertemente invertido en el consorcio en cuestión. [25]

Al consorcio se le concedieron extensas concesiones en Rusia y el banco dispuso de un capital compartido de diez millones de rublos oro. Un informe en el diario danés *National Titende* afirmó que se crearon posibilidades para la cooperación con el gobierno soviético cuando esto, mediante negociaciones políticas, hubiera sido imposible. [26] En otras palabras, tal como el diario continúa diciendo, los políticos habían fracasado en lograr una cooperación con los soviéticos, pero puede darse por hecho que la explotación capitalista de Rusia comenzó a tomar formas más definidas. [27]

A principios de Octubre de 1922 Olof Aschberg se encontró en Berlín con Emil Wittemberg, el director del *Nationalbank für Deutschland* y con Scheimann, el número uno del *Russian State Bank*. Después de las discusiones concernientes al involucramiento alemán en el Ruskombank, los tres banqueros se dirigieron a Estocolmo en dónde se entrevistaron con Max May, vicepresidente de la Guaranty Trust Company. Max May fue entonces designado director de la División Exterior del Ruskombank, en adición a Schlesinger, anterior titular del *Moscow Merchant Bank*; a Kalaschkin, anterior titular del *Junker Bank*; y a Ternoffsky, anterior titular del *Siberian Bank*. Este último banco había sido parcialmente adquirido por el gobierno británico en 1918. El profesor Gustav Cassell de Suecia accedió a actuar de asesor del Ruskombank. Cassel fue citado en un diario sueco ((*Svenskadagbladet* del 17 de Octubre de 1922) como sigue:

> *"Que ahora se haya instituido un banco en Rusia para encargarse puramente de asuntos bancarios constituye un gran paso adelante, y me parece que este banco fue establecido para hacer algo a fin de crear una nueva vida económica en Rusia. Lo que Rusia necesita es un banco para crear comercio interior y exterior. Si ha de haber negocios entre Rusia y*

otros países, tiene que haber un banco para manejarlos. Este paso adelante debería ser apoyado en todo sentido por los demás países y, cuando se me pidió mi consejo, afirmé que estaba preparado para dar dicho apoyo. No estoy a favor de una política negativa y creo que hay que aprovechar toda oportunidad para ayudar a una reconstrucción positiva. La gran cuestión es cómo normalizar el banco de intercambio ruso. Es una cuestión complicada y requerirá una investigación exhaustiva. A fin de resolver este problema, naturalmente estoy dispuesto a tomar parte en la tarea. Dejar a Rusia librada a sus propios recursos y a su propio destino es una tontería." [28]

Se utilizó el edificio del ex Siberian Bank en Petrogrado para albergar las oficinas centrales del Ruskombank cuyos objetivos fueron conseguir créditos de corto plazo en otros países, introducir capital extranjero en la Unión Soviética y, en general, facilitar el comercio ruso de ultramar. El banco abrió el 1 de Diciembre de 1922 en Moscú, empleando a cerca de 300 personas.

En Suecia, el Ruskombank estuvo representado por el *Svenska Ekonomibolaget* de Estocolmo el Nya Banken de Olof Aschberg bajo un nuevo nombre y en Alemania por el *Garantie und Creditbank für Den Osten* de Berlín. En los Estados Unidos el banco estuvo representado por la Guaranty Trust Company de Nueva York. Al inaugurarse el banco Olof Aschberg comentó:

"El nuevo banco se dedicará a la adquisición de maquinaria y materias primas de Inglaterra y de los Estados Unidos y otorgará garantías para el cumplimiento de contratos. La cuestión de compras en Suecia todavía no ha surgido, pero se espera que lo hará más adelante." [29]

Al unirse al Ruskombank, Max May de la Guaranty Trust hizo una declaración similar:

"Los Estados Unidos, al ser un país rico con industrias bien desarrolladas, no necesita importar nada del extranjero, pero ... están muy interesados en exportar sus productos a otros países y consideran a Rusia como el mercado mejor adaptado para dicho propósito, tomando en consideración los grandes requerimientos de Rusia en todas las líneas de su vida económica". [30]

May afirmó que el banco comercial ruso era muy importante y que financiaría ampliamente todas las líneas de las industrias rusas.

Desde sus mismos comienzos, las operaciones del Ruskombank estuvieron limitadas por el monopolio soviético del comercio exterior. El banco tuvo dificultades para obtener adelantos sobre bienes rusos depositados en el extranjero. Debido a que eran transferidos a nombre de delegaciones comerciales

soviéticas, una gran parte de los fondos del Ruskombank estuvo bloqueada en depósitos del Banco Estatal de Rusia. Finalmente, a principios de 1924 el Banco Comercial Ruso se fusionó con el Comisariado para Comercio exterior y Olof Aschberg fue despedido de su posición en el banco porque, según lo que se dijo en Moscú, había malversado los fondos de la institución. La conexión de Aschberg con el banco provino originalmente de su amistad con Maxim Litvinof. A través de esta asociación, según un informe del Departamento de Estado, Aschberg consiguió tener acceso a grandes sumas de dinero destinadas a efectuar pagos por bienes adquiridos por los soviéticos en Europa:

> "*Aparentemente estas sumas estaban depositadas en el Ekonomibolaget, un banco privado de propiedad del Sr. Aschberg. Ahora se alega (*sic*) que una gran parte de estos fondos fue empleada por el Sr. Aschberg para hacer inversiones en su cuenta personal y que ahora está tratando de mantener su posición en el banco a través de su posesión de este dinero. De acuerdo con mi informante. El Sr. Aschberg no ha sido el único en beneficiarse de las operaciones con el fondo soviético sino que ha dividido sus ganancias con quienes fueron responsables por haberlo nominado al Banco Comercial Ruso, estando Litvinoff entre ellos*". [31]

Después, el Ruskombank se convirtió en el *Vneshtorg*, nombre con el cual es conocido hasta el día de hoy.

Debemos ahora retroceder sobre nuestros pasos y echar un vistazo a las actividades que el asociado neoyorquino de Aschberg, la Guaranty Trust Company, desplegó durante la Primera Guerra Mundial para sentar los fundamentos al examen de su papel en la era revolucionaria de Rusia.

LA GUARANTY TRUST Y EL ESPIONAJE ALEMÁN EN LOS ESTADOS UNIDOS, 1914-1917 [32]

Durante la Primera Guerra Mundial Alemania destinó considerables fondos en Nueva York al espionaje y a operaciones encubiertas tanto en América del Norte como en Sudamérica. Es importante registrar el flujo de estos fondos porque provienen de las mismas firmas, la Guaranty Trust y la American International Corporation, que estuvieron involucradas en la Revolución Bolchevique y sus secuelas. Para no mencionar el hecho (mencionado en el Cap. 3) que el gobierno alemán también financió las actividades revolucionarias de Lenin.

Un resumen de los créditos otorgados por bancos norteamericanos a intereses alemanes durante la Primera Guerra Mundial le fue entregado en 1919 por la Inteligencia Militar Norteamericana al Comité Overman del Senado de los Estados Unidos. El resumen estuvo basado sobre las declaraciones de Karl Heynen, quien había llegado a los EE.UU. en Abril de 1915 para asistir al Dr.

Albert con los asuntos comerciales y financieros del gobierno alemán. El trabajo Oficial de Heynen consistió en el transporte de bienes desde los EE.UU. hacia Alemania, vía Suecia, Suiza y Holanda. De hecho sin embargo, estaba metido hasta la coronilla en operaciones encubiertas.

Los principales créditos alemanes obtenidos en los EE.UU. entre 1915 y 1918, según Heynen, fueron como sigue: el primer crédito de U$S 400.000 se otorgó hacia Septiembre de 1914 a través de los banqueros Kuhn, Loeb & Co. Una garantía de 25 millones de marcos fue depositada en Max M. Warburg en Hamburgo, la filial alemana de Kuhn, Loeb & Co. El Capitán George B. Lester de la Inteligencia Militar norteamericana le dijo al Senado que la respuesta de Heynen a la pregunta de *¿Por qué fue usted a Kuhn, Loeb & Co*? fue: "*Consideramos a Kuhn, Loeb & Co como los banqueros naturales del gobierno alemán y el Reichsbank*."

El segundo crédito de U$S 1,3 millones no provino directamente de los EE.UU. Fue negociado por John Simon, un agente de la *Süddeutsche Disconto-Gesellschaft*, para asegurar fondos destinados a embarques hacia Alemania.

El tercer crédito vino del Chase National Bank (del Grupo Morgan) por un monto de 3 millones de dólares. El cuarto fue del *Mechanics and Metals National Bank* por un monto de un millón de dólares. Estos créditos financiaron actividades de espionaje alemanas en los EE.UU. y en Méjico. Algunos de estos fondos fueron rastreados hasta Sommerfeld, quien era un asesor de von Rintelen (otro agente del espionaje alemán) y quien más tarde se asoció con Hjalmar Schacht y Emil Wittemberg. Sommerfeld habría de comprar munición para ser usada en Méjico. Disponía de una cuenta en la Guaranty Trust Company y de ella se efectuaron pagos a la Western Cartridge Co. de Alton, Illinois, por munición enviada a El Paso para su empleo en Méjico por parte de los bandidos de Pancho Villa. Cerca de U$S 400.000 se gastó en munición, propaganda mejicana y actividades similares.

El entonces embajador alemán Conde von Bernstorff rememoró su amistad con Adolph von Pavenstedt, un socio mayor de *Amsinck & Co*., que, en Noviembre de 1917, terminó siendo propiedad de, la *American International Corporation*. La American International figurará en forma destacada en Capítulos posteriores; su directorio incluía los nombres-clave de Wall Street: Rockefeller, Kahn, Stillman, du Pont, Winthrop, etc. De acuerdo a von Bernstorff, von Pavenstedt conocía íntimamente a todos los miembros de la embajada [33]. El propio von Bernstorff consideraba a von Pavenstedt como uno de los más respetados si no ***el*** más respetado alemán imperial en Nueva York [34]. De hecho, von Pavenstedt fue durante muchos años un principal maestro mayor pagador del sistema de espionaje alemán en este país [35]. En otras palabras, no hay duda alguna que la Amsinck & Co., controlada por la American International Corporation, estuvo

íntimamente asociada con brindar fondos al espionaje bélico alemán en los Estados Unidos. Para sellar la última afirmación de von Bernstorff, existe la fotografía de un cheque a favor de la Amsinck & Co, fechado el 8 de Diciembre de 1917 apenas cuatro semanas antes del inicio de la Revolución Bolchevique en Rusia firmado por von Papen (otro operador del espionaje alemán) con una anotación que reza: gastos de viáticos de von W. (esto es: von Wedell). French Strothers [36], quien publicó la fotografía, ha afirmado que este cheque prueba que von Papen se convirtió después del hecho en cómplice de una violación de las leyes norteamericanas. También convierte a la Amsinck & Co en pasible de un cargo similar.

Paul Bolo-Pasha, otro agente más del espionaje alemán, junto con un eminente financista francés que antes había estado al servicio del gobierno egipcio, llegaron a Nueva York en Marzo de 1916 portando una carta de presentación para von Pavenstedt. A través de este último, Bolo-Pasha se reunió con Hugo Schmidt, director del Deutsche Bank en Berlín y sus representantes en los EE.UU. Uno de los proyectos de Bolo-Pasha fue el de comprar diarios extranjeros a fin de sesgar sus editoriales a favor de Alemania. En Berlín se dispusieron fondos para este programa bajo la forma de un crédito con la Guaraty Trust Company, poniendo luego el crédito a disposición de la Amsinck & Co. Adolph von Pavenstedt, de Amsinck, a su vez, puso los fondos a disposición de Bolo-Pasha.

En otras palabras, tanto la Guaranty Trust Company como Amsinck & Co., una subsidiaria de la American International Corporation, estuvieron directamente involucradas en la implementación del espionaje alemán y otras actividades en los Estados Unidos. Se pueden establecer algunos vínculos entre estas firmas y cada uno de los principales operadores alemanes en los EE.UU. : Dr. Albert, Karl Heynen, von Rintelen, von Papen, Conde Jacques Minotto (véase más adelante), y Paul Bolo-Pasha.

En 1919, el Comité Overman del Senado estableció también que la Guaranty Trust había tenido un papel activo y no-neutral en la financiación de los esfuerzos bélicos alemanes durante la Primera Guerra Mundial. El testimonio de Becker, oficial de inteligencia de los EE.UU. deja esto en claro:

> "*Mr. BECKER: En esta misión, Hugo Schmidt (del Deutsche Bank) estuvo muy ampliamente asistido por ciertas instituciones bancarias norteamericanas. Fue mientras éramos neutrales, pero actuaron en detrimento de los intereses británicos, y tengo una cantidad considerable de datos sobre la actividad de la Guaranty Trust Co. en este sentido y me agradaría saber si el Comité desea que exponga sobre ello.*
> *SENADOR NELSON: Ésa es una filial del City Bank ¿no es cierto?*
> *Mr. BECKER: No*
> *SENADOR OVERMAN: Si fue adverso a los intereses británicos, entonces*

no fue neutral y creo que será mejor que lo exponga.
SENADOR KING: ¿Fue una transacción bancaria ordinaria?
Mr. BECKER: Eso es opinable. Tiene que ver con camuflar intercambios para hacerlos aparecer como intercambios neutrales cuando, en realidad, fue un intercambio alemán sobre Londres. Como resultado de aquellas operaciones en las que la Guaranty Trust Co. participó principalmente entre el 1° de Agosto de 1914 y el momento en que Norteamérica entró en la guerra, el Deutsche Bank y sus filiales en América del Sur consiguieron negociar 4.670.000 libras de divisas de Londres en tiempos de guerra.
SENADOR OVERMAN: Pienso que eso nos compete." [37]

Lo realmente importante no es tanto que se haya brindado asistencia financiera a Alemania, lo cual fue sólo algo ilegal, sino que directores de la Guaranty Trust hayan estado, simultáneamente, asistiendo a los Aliados. En otras palabras: la Guaranty Trust estuvo financiando a los dos participantes del conflicto. Y esto hace surgir la cuestión de la moralidad.

LA PISTA GUARANTY TRUST-MINOTTO-CAILLAUX [38]

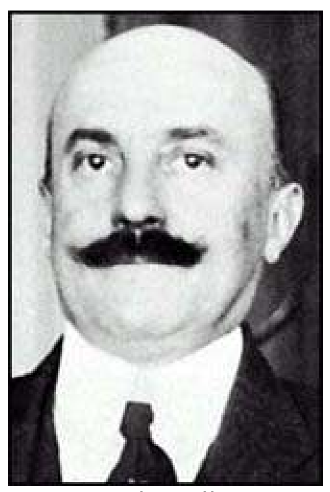
El Conde Jacques Minotto es una pista muy tenue pero verificable y persistente que vincula a la Revolución Bolchevique en Rusia con bancos alemanes, el espionaje alemán en los EE.UU. durante la Primera Guerra Mundial, la Guaranty Trust Company de Nueva York, la abortada Revolución Bolchevique francesa y los juicios conexos por espionaje en Caillaux-Malvy, Francia.

Jacques Minotto nació el 17 de Febrero de 1891 en Berlín, hijo de un padre austríaco de ascendencia italiana y una madre alemana. El joven Minotto fue educado en Berlín y después consiguió un empleo en el Deutsche Bank de Berlín en 1912. Casi inmediatamente fue enviado a los EE.UU. como asistente de Hugo Schmidt, el director delegado y representante del Deutsche Bank de Nueva York. Después de estar un año en Nueva York, Minotto fue enviado por el Deutsche Bank a Londres en dónde circuló en prominentes ambientes políticos y diplomáticos. Al estallar la Primera Guerra Mundial, Minotto regresó a los EE.UU. y se entrevistó inmediatamente con el embajador alemán, Conde von Bernstorff, después de lo cual aceptó un empleo en la Guaranty Trust Company de Nueva York. Allí estuvo bajo las órdenes directas de Max May, director del departamento exterior de esa compañía y asociado del banquero sueco Olof Aschberg. Minotto no fue ningún funcionario de baja categoría. Los interrogatorios en los juicios de Caillaux en París, en 1919, establecieron que Minotto trabajaba directamente bajo las órdenes de Max May. [39]. El 25 de Octubre de 1914, la Guaranty Trust envió a Jacques Minotto a Sudamérica para que confeccione un informe sobre la situación política, financiera y comercial.

Así como lo había hecho en Londres, Washington y Nueva York, Minotto se movió allí en los círculos diplomáticos y políticos más elevados. Uno de los propósitos de la misión de Minotto en América Latina fue el de establecer el mecanismo por medio del cual la Guaranty Trust podía ser utilizada como intermediaria para la ya mencionada obtención de créditos alemanes en el mercado de divisas de Londres, el que le estaba denegado a Alemania por causa de la Primera Guerra Mundial. Minotto regresó a los EE.UU., renovó su asociación con el Conde von Bernstorff y con el Conde Luxberg, y posteriormente, en 1916, intentó obtener un puesto en la Inteligencia Naval norteamericana. Después de esto, terminó arrestado bajo la acusación de actividades pro-alemanas. Al momento de su arresto, estaba trabajando en la planta de su suegro, Louis Swift, del frigorífico de carnes *Swift & Co*.

Swift aportó los U$S 50.000 de fianza requeridos para liberar a Minotto, a quien defendió Henry Veeder, el abogado de la Swift & Co. Louis Swift mismo también fue arrestado por actividades pro-alemanas en una fecha posterior.

Como coincidencia interesante y no carente de importancia, el Mayor Harold. H. Swift, hermano de Louis Swift, fue miembro de la misión de la Cruz Roja encabezada en 1917 por William Boyce Thompson en Petrogrado esto es: estuvo en el grupo de abogados y hombres de negocios de Wall Street cuyas íntimas conexiones con la Revolución Rusa se describirán más adelante. Helen Swift Neilson, hermana de Louis y Harold Swift estuvo más tarde conectada con el *Abraham Lincoln Center "Unity"*, de orientación pro-comunista. Esto estableció un vínculo entre bancos alemanes, bancos norteamericanos, el espionaje alemán y, como veremos, la Revolución Bolchevique [40].


Joseph Caillaux

Joseph Caillaux fue un famoso (a veces mencionado como notable) político francés. También él estuvo asociado con Minotto en las operaciones latinoamericanas de este último para la Guaranty Trust y resultó implicado en los famosos casos de espionaje francés de 1919 que revelaron conexiones bolcheviques. En 1911 Caillaux se convirtió en Ministro de Finanzas y más tarde, en el mismo año, fue Primer Ministro de Francia. John Louis Malvy fue designado Subsecretario de Estado del gobierno de Caillaux. Varios años más tarde Madame Caillaux asesinó a Gaston Calmette, editor del prominente diario parisino *Figaro*. La acusación imputó a Madame Caillaux que había asesinado a Calmette para impedir la publicación de ciertos documentos comprometedores. El escándalo ocasionó que Caillaux y su esposa abandonaran Francia. La pareja se dirigió hacia América Latina y allí se encontró con el Conde Minotto, el agente de la Guaranty Trust, que estaba allí con el objetivo de

establecer intermediarios para las finanzas alemanas. Minotto estuvo socialmente conectado con el matrimonio Caillaux en Rio de Janeiro, Sao Paulo, Montevideo y Buenos Aires. En otras palabras: el Conde Minotto fue un acompañante constante del matrimonio Caillaux mientras éste estuvo en América Latina [41].

Al regresar a Francia, Caillaux y su esposa se alojaron en Biarritz como huéspedes de Paul Bolo-Pasha quien, como hemos visto, era también un operador del espionaje alemán en los EE.UU. y en Francia [42]. Más tarde, en Julio de 1915, Minotto llegó a Francia procedente de Italia, se encontró con el matrimonio Caillaux y el mismo año los Caillaux volvieron a visitar a Bolo-Pasha en Biarritz. Dicho de otro modo: en 1915 y 1916 Caillaux estableció una relación social constante con el Conde Minotto y con Bolo-Pasha, ambos agentes del espionaje alemán en los EE.UU.

El esfuerzo de Bolo-Pasha en Francia estuvo dirigido a obtener influencia para Alemania en los diarios parisinos *Le Temps* y *Figaro*. Bolo-Pasha se dirigió después a Nueva York dónde arribó el 24 de Febrero de 1916. Allí, negociaría un crédito de U$S 2 millones asociado a von Pavenstedt, el prominente agente alemán en Amsinck & Co [43]. Severance Johnson, en *The Enemy Within,* (El Enemigo de Adentro) ha conectado a Caillaux y a Malvy con la abortada Revolución Bolchevique francesa de 1918 y afirma que, si hubiera tenido éxito, Malvy hubiera sido el Trotsky de Francia de haber sido Caillaux su Lenin. [44] Caillaux y Malvy fundaron un partido socialista radical en Francia utilizando fondos alemanes y fueron llevados a juicio a causa de estas intenciones subversivas. Los interrogatorios de la corte en los juicios por espionaje de 1919 contienen testimonios relacionados con banqueros de Nueva York y su relación con estos operadores del espionaje alemán. También contienen los vínculos entre el Conde Minotto y Caillaux, así como la relación existente entre la Guaranty Trust Company y el Deutsche Bank y la cooperación que hubo entre Hugo Schmidt del Deutsche Bank y Max May de la Guaranty Trust Company. El interrogatorio francés (página 940) contiene el siguiente extracto de la declaración de Nueva York del Conde Minotto (pág 10 y retraducida del francés):

> *"PREGUNTA: ¿Bajo las órdenes de quién estuvo usted en Guaranty Trust?*
> *RESPUESTA: Bajo las órdenes de Max May.*
> *PREGUNTA: ¿Él era un vicepresidente?*
> *RESPUESTA: Era vicepresidente y director del Departamento Exterior."*

Más tarde, en 1922, Max May llegó a ser un director del Ruskombank soviético y representó los intereses de la Guaranty Trust en dicho banco. El interrogatorio francés establece que el Conde Minotto, un agente del espionaje alemán, fue un empleado de la Guaranty Trust Company; que Max May fue su superior inmediato; y que Max May también estuvo estrechamente asociado con el

banquero bolchevique Olof Aschberg. En resumen: Max May de la Guaranty Trust estuvo involucrado en la obtención ilegal de fondos y en el espionaje alemán en los EE.UU. durante la Primera Guerra Mundial; estuvo vinculado indirectamente con la Revolución Bolchevique y directamente con el establecimiento del Ruskombank, el primer banco internacional de la Unión Soviética.

Todavía es prematuro intentar una explicación para esta aparentemente inconsistente, ilegal, y a veces inmoral actividad internacional. En general, existen dos explicaciones plausibles: la primera de ellas es un insaciable afán de lucro; la segunda que coincide con las palabras de Otto Hahn de la Kuhn, Loeb & Co. y de la American International Corporation que sirven de epígrafe a este Capítulo es la realización de objetivos socialistas, objetivos éstos que deberían, y pueden, ser concretados por medios no socialistas.

---

[1])- John Moody, *The Truth about the Trusts* (New York: Moody Publishing, 1904)

[2])- La J. P. Morgan Company fue originalmente fundada en Londres como George Peabody and Co. en 1838. No resultó incorporada hasta el 21 de Marzo de 1940. La compañía cesó de existir en Abril de 1954 cuando se fusionó con la Guaranty Trust Company, que en ese momento era su subsidiaria bancaria comercial más importante, y es conocida hoy como la Morgan Guarantee Trust Company de Nueva York.

[3])- United States, House, Committee on Foreign Affairs, *The Story of Panama*, Hearings on the Rainey Resolution, 1913. p. 53

[4])- Ibid. pág.60

[5])- Stanford, California. Véase también el *Los Angeles Times*, 13 de Octubre de 1966

[6])- Posteriormente codirector, junto con Hjalmar Schacht (el banquero de Hitler) y Emil Wittenberg, del Banco Nacional de Alemania (Nationalbank für Deutschland).

[7])- Senado de los EE.UU. - Committee on Foreign Relations, *Investigation of Mexican Affairs*, 1920

[8])- Lincoln Steffens, *The Letters of Lincoln Steffens* (New York: Harcourt, Brace, 1941, I:386

[9])- Senado de los EE.UU., Committee on Foreign Relations, *Investigation of Mexican Affairs*, 1920, pts. 2, 18, p. 681

[10])- Ibid.

[11])- *New York Times*, 23 de Enero 1919

[12])- Senado de los EE.UU., Committee on Foreign Relations, op. cit., pp. 795-96

[13])- Senado de los EE.UU., *Hearings Before the Special Committee Investigating the Munitions Industry*, 73-74th Cong., 1934-37, pt. 25, p. 7666

[14])- Departamento de Estado los EE.UU. Decimal File, 861.51/110 (316-116-682)

[15])- Departamento de Estado los EE.UU. Decimal File, 861.51/112

[16])- Departamento de Estado los EE.UU. Decimal File, 861.51/111

[17])- Escrito a mano entre paréntesis.

[18])- Olof Aschberg, En Vandrande Jude Frän Glasbruksgatan (Stockholm: Albert Bonniers Förlag, n.d.), pp. 98-99, incluido en Memoarer (Stockholm: Albert Bonniers Förlag, 1946). Véase también Gästboken (Stockholm: Tidens Förlag, 1955) por más material sobre Aschberg.

[19])- Aschberg, pág. 123

[20])- *New York Times*, 4 de Agosto 1916.

[21])- Michael Futrell, *Northern Underground* (London: Faber and Faber, 1963), p. 162

[22])- Véase Robert Paul Browder y Alexander F. Kerensky, *The Russian Provisional government, 1917* (Stanford, Calif.: Stanford University Perss, 1961), 3: 1365. "Via Bank" es obviamente Nya Banken.

[23])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/1130

[24])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.516/129, 28 de Agust de 1922. Un informe del Departamento de Estado de Estocolmo, fechado el 9 de Octubre de 1922 (861.516/137) afirma en relación con Aschberg: Me encontré con el Sr. Aschberg hace algunas semanas y en la conversación sostenida con él afirmó esencialmente todo lo que apareció en este informe. También me pidió que investigara si él podía visitar a los Estados Unidos y me dio como referencia a algunos de los bancos más prominentes. En relación a esto, sin embargo, desearía llamar la atención del Departamento al Documento 54 de los Documentos Sisson, y también a

muchos otros despachos que esta legación escribió en lo concerniente a esta persona durante la guerra. Su reputación y posición no son buenas. Es indudable que trabajando estrechamente en conexión con los soviéticos y durante toda la guerra estuvo cooperando estrechamente con los alemanes. (Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.516/137, Stockholm, 9 de Octubre de 1922. El informe fue firmado por Ira N. Morris).

[25])- Ibid., 861.516/130, 13 de Septiembre de 1922.

[26])- Ibid.

[27])- Ibid.

[28])- Ibid., 861.516/140, Estocolmo, 23 de Octubre 1922.

[29])- Ibid., 861.516/147, 8 de Diciembre de 1922.

[30])- Ibid., 861.516/144, 18 de Noviembre de 1922.

[31])- Ibid., 861.316/197, Estocolmo, 7 de Marzo 1924.

[32])- Esta sección está basada en las audiencias del Comité Overman, Senado de los Estados Unidos, *Brewing and Liquor Interests and German and Bolshevik Propaganda*, Audiencias ante el Subcomité en lo Judicial Hearings, 65° Congreso 1919, 2:2154-74.

[33])- Conde von Bernstorff, *My Three Years in America* (New York: Scribner's, 1920), p. 261

[34])- Ibid.

[35])- Ibid.

[36])- French Strothers, *Fighting Germany's Spies* (Garden City, N.Y.: Doubleday, Page, 1918), p. 152

[37])- Senado de los EE.UU. Overman Committee, 2:2009

[38])- Esta sección está basada sobre las siguientes fuentes (así como las demás citadas en otras partes): Jean Bardanne, *Le Colonel Nicolai: espion de genie* (Paris: Editions Siboney, n.d.); Cours de Justice, *Affaire Caillaux, Loustalot et Comby: Procedure Generale Interrogatoires* (Paris, 1919), pp. 349-50, 937-46; Paul Vergnet, *L'Affaire Caillaux* (Paris 1918), especialmente el capítulo titulado "Marx de Mannheim"; Henri Guernut, Emile Kahn, and Camille M. Lemercier, *Etudes documentaires sur L'Affaire Caillaux* (Paris, n.d.), págs. 1012-15; y George Adam, *Treason and Tragedy: An Account of French War Trials* (London: Jonathan Cape, 1929).

[39])- Véase lo ya dicho sobre Max May.

[40])- Esta interrelación es tratada exhaustivamente en los tres volúmenes del informe generado por el Comité Overman de 1919. Véase la bibliografía.

[41])- Véase Rudolph Binion, *Defeated Leaders* (New York: Columbia University Press, 1960).

[42])- George Adam, *Treason and Tragedy: An Account of French War Trials* (London: Jonathan Cape, 1929).

[43])- Ibid.

[44])- *The Enemy Within* (London: George Allen & Unwin, 1920)

Capítulo 5

La misión de la Cruz Roja en Rusia 1917

El pobre Mr. Billings creyó que estaba a cargo de una misión científica para el alivio de Rusia .... En realidad no fue más que una máscara; la estructura de la misión de la Cruz Roja no fue más que una máscara.

Cornelius Kelleher, asistente de William Boyce Thompson (en George F. Kennan, "Russia Leaves the War" ["Rusia Abandona la Guerra"])

El proyecto de Wall Street de 1917 en Rusia utilizó la Misión de la Cruz Roja como su vehículo operacional. Tanto la Guaraty Trust como el National City Bank tenían representantes en Rusia al momento de la revolución. Frederick M. Corse de la filial del National City Bank en Petrogrado estaba incorporado a la Misión de la Cruz Roja Norteamericana de la cual hablaremos extensamente más adelante. La Guaranty Trust estaba representada por Henry Crosby Emery. Emery estuvo temporalmente detenido por los alemanes en 1918 y después se trasladó para representrar a la Guaranty Trust en China.

Hasta 1915 la persona más influyente en la Central de la Cruz Roja Norteamericana en Washington DC fue Mabel Boardman. Una promotora activa y enérgica, la señora Boardman había sido la fuerza motriz detrás de la empresa de la Cruz Roja, si bien su patrimonio provenía de personas acaudaladas y prominentes, incluyendo a J. P. Morgan, Mrs. E. H. Harriman, Cleveland H. Dodge, y Mrs. Russell Sage. La campaña para recolección de fondos por U$S 2 millones de 1910, por ejemplo, fue exitosa solamente porque estuvo apoyada por estos adinerados residentes de la ciudad de Nueva York. De hecho, la mayor parte del dinero provino de Nueva York. El propio J.P.Morgan contribuyó con U$S 100.000 y siete otros aportantes en Nueva York amasaron U$S 300.000. Sólo una persona fuera de Nueva York contribuyó con más de U$S 10.000 y ése fue William J. Boardman, el padre de la señora Boardman. El presidente del Comité recaudador de fondos de 1910 fue Henry P. Davison, quien más tarde se convirtió en presidente del Consejo de Guerra de la Cruz Roja Norteamericana. En otras palabras, durante la Primera Guerra Mundial, la Cruz Roja dependía fuertemente de Wall Street y, específicamente, de la firma Morgan.

La Cruz Roja no pudo satisfacer las demandas originadas por la Primera Guerra Mundial y, de hecho, estos banqueros de Nueva York se hicieron cargo de la institución. De acuerdo con John Foster Dulles, estos hombres de negocios, consideraban a la Cruz Roja Norteamericana como un brazo virtual del gobierno, se imaginaban haciendo una contribución incalculable para la obtención de la victoria en la guerra [1]. Haciéndolo convirtieron en una burla el lema de la Cruz Roja: Neutralidad y Humanidad.

A cambio de aportar fondos, Wall Street exigió el Consejo de Guerra de la Cruz Roja; y, por recomendación de Cleveland H. Dodge, uno de los colaboradores financieros de Woodrow Wilson, Henry P. Davison, socio de la J.P. Morgan Company, se convirtió en presidente. Después de esto, la lista de los administradores de la Cruz Roja comenzó a parecerse a la lista de los Directores de Nueva York: John D. Ryan, presidente de la *Anaconda Copper Company* (ver frontispicio); George W. Hill, presidente de la *American Tobacco Company*; Grayson M.P. Murphy, vicepresidente de la *Guaranty Trust Company*; e Ivy Lee, experto en relaciones públicas para los Rockefeller. Harry Hopkins, quien más tarde adquiriría fama bajo el presidente Roosevelt, se convirtió en asistente del gerente general de la Cruz Roja en Washington DC.

La cuestión acerca de una misión de la Cruz Roja a Rusia surgió antes de la tercera reunión de este Consejo de Guerra reconstruido que tuvo lugar en el edificio de la Cruz Roja de Washington DC el 29 de Mayo de 1917 a las 11:00 horas. Al presidente Davison se le encomendó explorar la idea, conjuntamente con Alexander Legge de la *International Harvester Company*. Después de ello, International Harvester, que tenía intereses considerables en Rusia, aportó U$S 200.000 para asistir financieramente a la misión a Rusia. En una reunión

posterior se dio a conocer que William Boyce Thompson, director del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, había: ofrecido pagar todos los gastos de la comisión. Esta oferta fue aceptada con un telegrama: "*Su deseo de solventar los gastos de la comisión a Rusia es muy altamente apreciada y desde nuestro punto de vista muy importante*". [2]

Los miembros de la comisión no recibieron pagos. Todos los gastos fueron pagados por William Boyce Thompson y los U$S 200.000 de la International Harvester aparentemente fueron utilizados en Rusia para subsidios políticos. Por los archivos de la embajada norteamericana en Petrogrado sabemos que la Cruz Roja le dio 4.000 rublos al Príncipe Lvoff, presidente del Consejo de Ministros, para alivio a revolucionarios y 10.000 rublos en dos pagos a Kerensky para alivio de refugiados políticos.

LA MISIÓN DE LA CRUZ ROJA NORTEAMERICANA A RUSIA, 1917

En Agosto de 1917 la Misión de la Cruz Roja Norteamericana a Rusia tenía una relación tan sólo nominal con la Cruz Roja Norteamericana y por cierto que debe haber sido la misión más inusual en la historia de la Cruz Roja. Todos los gastos, incluyendo los relacionados con los uniformes – los miembros eran en su totalidad coroneles, mayores, capitanes o tenientes – fueron pagados del bolsillo de William Boyce Thompson. Un observador contemporáneo bautizó de "*Ejército Haitiano*" al grupo íntegramente constituido por oficiales:

> "*La delegación de la Cruz Roja Norteamericana, cerca de cuarenta coroneles, mayores, capitanes y tenientes, arribó ayer. Está encabezada por el Coronel (doctor) Billings de Chicago, e incluye al Coronel William B. Thompson y muchos doctores y civiles, todos con grados militares. Bautizamos al grupo como Ejército Haitiano porque no contenía a ninguna persona que no fuera un oficial. Han venido a cumplir una misión nada claramente definida. Por lo que he podido averiguar, de hecho, el Gob. Francis me dijo hace algún tiempo que insistió que no se los dejara venir puesto que había ya demasiadas misiones de los diferentes Aliados en Rusia. De hecho, actualmente hay un exceso de talento médico y enfermeras, nativas y extranjeras, en el país y muchos hospitales semivacíos en las grandes ciudades*" [3].

En realidad, la misión incluía solamente 24 (no 40) personas, con rangos militares desde teniente coronel hasta teniente y se hallaba complementada por tres auxiliares, dos camarógrafos cinematográficos y dos intérpretes sin rango. Sólo cinco (entre 24) eran médicos y, adicionalmente, había dos investigadores médicos. La misión llegó por tren a Petrogrado, vía Siberia, en Agosto de 1917. Los cinco médicos y los auxiliares se quedaron en Rusia por un mes, regresando a

los Estados Unidos el 11 de Septiembre. El Dr. Frank Billings, la autoridad nominal de la misión y profesor de medicina en la Universidad de Chicago, estuvo abiertamente disgustado por las manifiestas actividades políticas de la mayoría de la misión. Los otros médicos fueron William S. Thayer, profesor de medicina en la John Hopkins University; D. J. McCarthy, miembro del Phipps Institute for Study and Prevention of Tuberculosis, de Philadelphia; Henry C. Sherman, profesor de química alimentaria en la Columbia University; C. E. A. Winslow, profesor de bacteriología e Higiene en la Yale Medical School; Wilbur E. Post, profesor de medicina en el Rush Medical College; Dr. Malcolm Grow, del Medical Officers Reserve Corps del Ejército de los EE.UU.; y Orrin Wightman, profesor de medicina clínica del New York Polyclinic Hospital.

George C. Whipple estaba listado como profesor de ingeniería sanitaria de la Universidad de Harvard pero, en realidad, era socio de la firma neoyorquina *Hazen, Whipple & Fuller*, consultores en ingeniería. Esto es significativo porque Malcolm Pirnie de quien hablaremos más adelante estaba listado como asistente de ingeniería sanitaria y empleado como ingeniero por Hazen, Whipple & Fuller.

La mayoría de la misión, tal como puede apreciarse en la tabla, estaba constituida por abogados, financistas y sus asistentes, todos del distrito financiero de Nueva York. La misión estuvo financiada por William B. Thompson, descripto en la circular oficial de la Cruz Roja como Comisionado y Gerente de Negocios; Director del Federal Bank of New York de los EE.UU.. Thompson trajo consigo a Cornelius Kelleher, que figura como un agregado a la misión pero quien, en realidad, era el secretario de Thompson y tenía la misma dirección Wall Street 14, Ciudad de Nueva York. La publicidad de la misión estuvo a cargo de Henry S. Brown, con idéntica dirección. Thomas Day Thacher era un abogado de Simpson, Thacher & Bartlett, una firma fundada por su padre, Thomas Thacher, en 1884 y prominentemente involucrada en la reorganización y fusión de empresas ferroviarias. Thomas junior trabajó primero para la firma familiar, se hizo fiscal asistente de los EE.UU. bajo Henry L. Stimson, y regresó a la firma de la familia en 1909. El joven Thacher era un íntimo amigo de Felix Frankfurter y más tarde se convirtió en asistente de Raymond Robins quien también estuvo en la Misión de la Cruz Roja. En 1925 fue nombrado juez de distrito bajo el presidente Coolidge, se convirtió en procurador general bajo Herbert Hoover y fue director del William Boyce Thompson Institute.

LA MISIÓN DE LA CRUZ ROJA AMERICANA A RUSIA DE 1917		
Miembros de la comunidad financiera	**Doctores médicos**	**Ordenanzas, intérpretes, etc**

de Wall Street y sus afiliados		
Andrews (Liggett & Myers Tobacco)	Billings (doctor)	Brooks (ordenanza)
Barr (Chase National Bank)	Grow (doctor)	Clark (ordenanza)
Brown (c/o William B. Thompson)	McCarthy (investigación médica; doctor)	Rocchia (ordenanza)
Cochran (McCann Co.)	Post (doctor)	Travis (cine)
Kelleher (c/o William B. Thompson)	Sherman (química alimentaria)	Wyckoff (cine)
Nicholson (Swirl & Co.)	Thayer (doctor)	Hardy (justicia)
Pirnie (Hazen, Whipple & Fuller)	Wightman (medicina)	Horn (transporte)
Redfield (Stetson, Jennings & Russell)	Winslow (higiene)	
Robins (promotor minero)		
Swift (Swift & Co.)		
Thacher (Simpson, Thacher & Bartlett)		
Thompson (Federal Reserve Bank of N.Y.)		
Wardwell (Stetson, Jennings & Russell)		
Whipple (Hazen, Whipple & Fuller)		
Corse (National City Bank)		
Magnuson (recomendado por un agente confidencial del Coronel Thompson)		

Alan Wardwell, quien también fue comisionado delegado y secretario de la presidencia, era un abogado del estudio jurídico de Stetson, Jennings & Russell domiciliado en Broad Street 15, Nueva York. H. B. Redfield era el secretario jurídico de Wardwell. El Mayor Wardwell era el hijo de William Thomas Wardwell, durante largo tiempo tesorero de la Standard Oil de New Jersey y de la Standard Oil de Nueva York. Wardwell padre fue uno de los firmantes del famoso

acuerdo del Standard Oil trust, miembro del comité para organizar las actividades de la Cruz Roja en la guerra hispano-americana y director del Greenwich Savings Bank. Su hijo Alan no sólo era director del Greenwich Savings sino también del Bank of New York and Trust Co. y de la Georgian Manganese Company (junto con W. Averell Harriman, un director de la Guaranty Trust). En 1917 Alan Wardwell estaba asociado con Stetson, Jennings & Russell y más tarde se unió a Davis, Polk, Wardwell, Gardner & Read (Frank L. Polk fue Secretario de Estado durante el período de la Revolución Bolchevique). El Comité Overman del Senado notó que Wardwell era favorable al régimen soviético, a pesar de que Poole, el funcionario del Departamento de Estado que se hallaba presente, apuntó que: "*el mayor Wardwell, de todos los norteamericanos, es quien tiene el más amplio conocimiento sobre el terror*". (316-23-1449). Durante la década del 1920 Wardwell estuvo activo con la Cámara de Comercio Ruso-Norteamericana (Russian-American Chamber of Commerce) promocionando objetivos comerciales soviéticos.

El tesorero de la misión fue James W. Andrews, auditor de Liggett & Myers Tobacco Company de St. Louis. Robert I. Barr, otro miembro, está listado como comisionado delegado; era vicepresidente de la Chase Securities Company (120 Broadway) y del Chase National Bank. A cargo de la publicidad está listado William Cochran del 61 de Broadway, Ciudad de Nueva York. Raymond Robins, un promotor minero, resultó incluido como comisionado delegado y descripto como un economista social. Por último la misión incluyó a dos miembros de la Swift & Company of Union Stockyards, Chicago. Los Swift ya han sido mencionados previamente como conectados con el espionaje alemán en los EE.UU. durante la Primera Guerra Mundial. Harold H. Swift, comisionado delegado, era el asistente del vicepresidente de la Swift & Company; William G. Nicholson también estaba con la Swift & Company, Union Stockyards.

Después de su arribo a Petrogrado a la misión se le agregaron extraoficialmente dos personas más: Frederick M. Corse, representante del National City Bank en Petrogrado; y Herbert A. Magnuson quien fue muy altamente recomendado por John W. Finch, el agente confidencial en China del Coronel William B. Thompson. [4]

Los Documentos Pirnie (Pirnie Papers) depositados en la Hoover Institution, contienen principalmente material sobre la misión. Malcolm Pirnie fue un ingeniero empleado por la firma Hazen, Whipple & Fuller, ingenieros consultores domiciliados en la Calle 42, Ciudad de Nueva York. Pirnie fue un miembro de la misión, listado en un manifiesto como asistente en ingeniería sanitaria. George C. Whipple, un socio de la firma, también estaba incluido en el grupo. Los Documentos Pirnie contienen un telegrama original de William B. Thompson, invitando al asistente ingeniero sanitario Pirnie a reunirse con él y con Henry P.

Davison, presidente del Consejo de Guerra de la Cruz Roja y socio de la firma J.P. Morgan, antes de partir hacia Rusia. El telegrama dice lo siguiente:

TELEGRAMA WESTERN UNION Nueva York, 21 de Junio de 1917

A Malcolm Pirnie

Me complacería mucho que cene conmigo en el Metropolitan Club, Calle Dieciséis y Quinta Avenida, Nueva York, a las ocho horas de mañana viernes por la noche para encontrarse con el Sr. H. P. Davison.

W. B. Thompson, Wall Street 14.

Los archivos no permiten esclarecer por qué Davison, socio de Morgan, y Thompson, director del Banco de la Reserva Federal dos de los financistas más destacados de Nueva York querían cenar con un asistente de ingeniería sanitaria a punto de partir para Rusia. Los archivos tampoco explican por qué, más tarde, Davison no pudo reunirse con el Dr. Billings, ni con la comisión misma; ni tampoco por qué fue necesario avisarle a Pirnie de esta imposibilidad. Pero podemos presumir que la cobertura oficial de la misión actividades de la Cruz Roja tuvo un interés significativamente menor que las actividades de Thompson-Pirnie, cualesquiera que éstas hayan sido. Sabemos que Davison le escribió al Dr. Billings el 25 de Junio de 1917:

Estimado Doctor Billings:
Es una decepción para mí y para mis asociados del Consejo de Guerra el que no nos hayamos podido reunir con el cuerpo de los miembros de su Comisión
....

Una copia de esta carta le fue enviada también al asistente de ingeniería sanitaria Pirnie con una carta personal del banquero de Morgan, Henry P. Davison, que decía:

Mi estimado Sr. Pirnie:
Estoy seguro que entenderá la razón de la carta al Dr. Billings, copia de la cual se adjunta, y que aceptará el espíritu en el cual ha sido enviada ....

El propósito de la carta de Davison a Billings fue el de pedirle disculpas a la Comisión por no haber podido reunirse con ella. Estaríamos, pues, justificados en suponer que se hicieron algunos arreglos más profundos por parte de Davison y Pirnie concernientes a las actividades de la misión a Rusia y que estos arreglos eran del conocimiento de Thompson. La probable naturaleza de estas actividades se describirá más adelante. [5]

La Misión de la Cruz Roja Norteamericana (o quizás deberíamos llamarla la Misión de Wall Street a Rusia) también empleó a intérpretes para los idiomas ruso e inglés. Fueron: el capitán Ilovaisky, un bolchevique ruso; Boris Reinstein, un ruso-norteamericano, más tarde secretario de Lenin y titular de la Oficina de Propaganda Internacional de Karl Radek que también empleó a John Reed y a Albert Rhys Williams y Alexander Gumberg (alias Berg, de nombre verdadero Michael Gruzenberg), quien era hermano de Zorin, un ministro bolchevique. Gumberg fue también el principal agente bolchevique en Escandinavia. Más tarde se convirtió en asistente confidencial de la Floyd Odium de Atlas Corporation en los EE.UU. así como en asesor de Reeve Schley, un vicepresidente del Chase Bank.

De paso, cabría preguntarse: ¿Qué tan útiles fueron las traducciones suministradas por estos intérpretes? El 13 de Septiembre de 1918, H. A. Doolittle, vicecónsul norteamericano en Estocolmo, le informó al Secretario de Estado sobre una conversación mantenida con el capitán Ilovaisky (que era un "íntimo amigo personal" del coronel Robins de la Misión de la Cruz Roja), concerniente a una reunión entre el Soviet de Murman y los Aliados. La cuestión de invitar a los Aliados a instalarse en Murman estuvo bajo discusión en el Soviet, con el mayor Thacher de la Misión de la Cruz Roja representando a los Aliados. Ilovaisky tradujo las opiniones de Thacher para los soviéticos. Ilovaisky habló durante un buen rato en ruso, supuestamente traduciéndolo a Thacher pero en realidad traduciendo a Trotsky... a los efectos que los Estados Unidos nunca permitirían que ocurra esa instalación y urgiendo el rápido reconocimiento de los soviéticos y de sus políticas [6]. Aparentemente Thacher sospechó que lo estaban traduciendo mal y expresó su indignación. No obstante, Ilovaisky inmediatamente telegrafió lo esencial al cuartel general bolchevique y, a través de su oficina de prensa, lo hizo publicar en todos los diarios como algo que emanaba de los comentarios del mayor Thacher y como una opinión general de todos los representantes norteamericanos auténticamente acreditados [7].

A Maddin Summers, cónsul general norteamericano en Moscú, Ilovaisky le comentó varios casos en los que él (Ilovaisky) y Raymond Robins de la Misión de la Cruz Roja habían manipulado en la prensa bolchevique, especialmente respecto de la remoción del embajador, el Sr. Francis. Ilovaisky admitió que no habían sido escrupulosos, sino que actuaron de acuerdo con sus ideas acerca de lo correcto, sin consideración por cómo ello podía entrar en conflicto con las políticas de los representantes norteamericanos acreditados [8].

Ésta fue, pues, la Misión de la Cruz Roja a Rusia en 1917.

LA MISIÓN DE LA CRUZ ROJA NORTEAMERICANA A RUMANIA.

En 1917 la Cruz Roja Norteamericana también envió una importante misión médica de asistencia a Rumania, país que se hallaba luchando contra las Potencias Centrales, aliada a Rusia. Una comparación entre la misión a Rusia y la enviada a Rumania sugiere que la misión basada en Petrogrado tuvo muy poca relación oficial con la Cruz Roja y menos relación aún con una asistencia médica. Mientras que la misión a Rumania sostuvo valientemente los dos principios de la Cruz Roja: humanidad y neutralidad, la misión en Petrogrado violó ambos principios y de un modo flagrante.

La Misión de la Cruz Roja Norteamericana a Rumania dejó los EE.UU. en Julio de 1917 y se ubicó en Jassy. La misión estaba integrada por treinta personas bajo la presidencia de Henry W. Anderson, un abogado de Virginia. De esos treinta, 16 eran médicos o cirujanos. En comparación, de los 29 individuos de la misión a Rusia sólo tres eran médicos, si bien otros cuatro miembros procedían de universidades con especializaciones relacionadas con el campo médico. Como máximo, 7 podrían ser considerados médicos en la misión a Rusia frente a 16 en la misión a Rumania. Hubo alrededor el mismo número de ordenanzas y enfermeras en ambas misiones. La diferencia significativa, sin embargo, está en que la misión a Rumania tuvo solamente dos abogados, un tesorero y un ingeniero. La misión a Rusia contó con 15 abogados y hombres de negocios. Ninguno de los abogados de la misión rumana provino de las cercanías de Nueva York mientras que todos los de la misión a Rusia, excepto uno (un observador del Departamento de Justicia de Washington DC) provinieron de dicha área. Lo cual equivale a decir que más de la mitad del total de la misión a Rusia provino del distrito financiero de Nueva York. En otras palabras, la composición relativa de estas misiones confirma que la misión a Rumania tuvo un propósito legítimo – la práctica de la medicina – mientras que la misión rusa tuvo objetivos estrictamente políticos y no médicos. De acuerdo con su personal, podría haber sido clasificada como una misión comercial o financiera, pero en cuanto a sus acciones constituyó un grupo de acción política subversiva.

La Misión de la Cruz Roja a Rumania permaneció en su puesto en Jassy por todo el resto de 1917 y entrado 1918. El personal médico de la misión a Rusia los siete doctores renunciaron en protesta en Agosto de 1917, protestaron por las actividades políticas del coronel Thompson, y regresaron a los EE.UU. Consecuentemente, en Septiembre de 1917, cuando la misión rumana apeló a Petrogrado pidiendo médicos norteamericanos y enfermeras para que ayudaran a superar las condiciones casi críticas de Jassy, no hubo médicos norteamericanos en Rusia que pudiesen ser enviados a Rumania.

PERSONAL DE LAS MISIONES DE LA CRUZ ROJA NORTEAMERICANA A RUSIA Y RUMANIA, 1917		
Personal	**Rusia**	**Rumania**
Médicos (doctores y cirujanos)	7	16
Ordenanzas, enfermeras	7	10
Abogados y hombres de negocios	15	4
TOTAL	29	30

FUENTES:
Cruz Roja Norteamericana, Washington DC
Departamento de Estado de los EE.UU., Embajada de Petrogrado, Archivo Cruz Roja, 1917

Mientras la gran mayoría de la misión a Rusia invirtió su tiempo en maniobras políticas internas, la misión a Rumania se abocó de lleno al trabajo de salvamento ni bien arribó. El 17 de Septiembre de 1917 un cable confidencial de Henry W. Anderson, presidente de la misión rumana, al embajador norteamericano Francis en Petrogrado solicitó ayuda inmediata y urgente por U$S 5 millones para hacer frente a una catástrofe inminente en Rumania. Siguió luego una serie de cartas, cables y comunicaciones de Anderson a Francis, reclamando ayuda infructuosamente.

El 28 de Septiembre de 1917, Vopicka, ministro norteamericano en Rumania, cablegrafió a Francis en detalle, para ser retransmitido a Washington, y repitió en análisis que Anderson había efectuado de la crisis rumana, con el peligro de epidemias y cosas peores a medida en que se aproximaba el invierno:

"*Se requiere considerable cantidad de dinero y medidas heroicas para prevenir desastre de amplias consecuencias ... Inútil tratar de dominar la situación sin alguien con autoridad y acceso al gobierno ... Con organización adecuada para ocuparse de transporte y distribución de provisiones.*"

Las manos de Vopicka y de Anderson estaban atadas desde el momento en que todas las provisiones y transacciones financieras para Rumania se manejaban desde la Cruz Roja en Petrogrado y Thompson con su equipo de quince abogados y hombres de negocios de Wall Street tenían aparentemente asuntos de mayor importancia por los cuales preocuparse que los asuntos de la Cruz Roja en Rumania. No hay indicio alguno en los archivos de la embajada de Petrogrado que se hallan en el Departamento de Estado que Thompson, Robins, o Thacher se hayan ocupado, en momento alguno, de la urgente situación en Rumania. Las comunicaciones originadas en Rumania iban al embajador Francis o a alguien de su personal en la embajada y, ocasionalmente, a través del consulado en Moscú.

Para Octubre de 1917 la situación rumana había llegado a su punto de crisis. El 5 de Octubre Vopicka le cablegrafió a Davison en Nueva York (vía Petrogrado):

> "*Problema de máxima urgencia aquí ... Se teme efecto desastroso ... Podría Usted organizar envío especial? .... Debe apresurarse o demasiado tarde.*"

Luego, el 5 de Noviembre, Anderson cablegrafió a la embajada de Petrogrado que las demoras en el envío de ayuda ya habían costado varias miles de vidas. El 13 de Noviembre Anderson le cablegrafió al embajador Francis refiriéndose a la falta de interés de Thompson por las condiciones rumanas:

> "*Requerí de Thompson suministre detalles de todos los embarques recibidos pero no los he recibido ... También le requerí me mantenga informado en cuanto condiciones de transporte pero recibí muy escasa información.*"

Anderson solicitó después que el embajador Francis intercediera en su favor a fin de obtener fondos para la Cruz Roja Rumana, administrados en un fondo independiente en Londres, directamente bajo Anderson y apartados del control de la misión de Thompson.

THOMPSON EN LA RUSIA DE KERENSKY

¿Qué estaba, pues, haciendo la misión de la Cruz Roja? Thompson por cierto, adquirió una reputación de vida opulenta en Petrogrado pero, aparentemente, se dedicó sólo a dos proyectos principales en la Rusia de Kerensky: apoyo para un programa de propaganda norteamericana y apoyo para el Crédito de Libertad Rusa (*Russian Liberty Loan*). Poco después de llegar a Rusia, Thompson se reunió con Madame Breshko-Breshkovskaya y con David Soskice, el secretario de Kerensky, y acordó contribuir con U$S 2 millones para un comité de educación popular a fin de que pudiera disponer de su propia prensa y ... dedicarse a un equipo de conferencistas, con ilustraciones cinematográficas (861.00/ 1032). Esto tenía fines propagandísticos orientados a presionar para que Rusia continuara su guerra contra Alemania. De acuerdo con Soskice un paquete de 50.000 rublos le fue entregado a la Breshko-Breshkovskaya con la indicación de: "*Esto es para que Usted lo gaste de acuerdo con su mejor juicio*". Otros 2.100.000 rublos adicionales fueron depositados en una cuenta bancaria. Una carta de J.P. Morgan al Departamento de Estado (861.51/190) confirma que Morgan cablegrafió 425.000 rublos a pedido de Thompson para el Crédito de Libertad Rusa. Estas sumas fueron transferidas a través de la filial del National City Bank en Petrogrado.

THOMPSON LE OTORGA UN MILLON DE DÓLARES A LOS BOLCHEVIQUES

Sin embargo, mayor importancia histórica tiene la asistencia dada a los bolcheviques, al principio por Thompson y luego, después del 4 de Diciembre de 1917, por Raymond Robins.

La contribución de Thompson a la causa bolchevique quedó registrada en la prensa norteamericana de la época. El 2 de Febrero de 1918, el *Washington Post* publicó los siguientes párrafos:

> *OTORGA UN MILLÓN A BOLCHEVIQUES*
>
> *W. B. Thompson, donante de la Cruz Roja, cree que el Partido está mal descripto. Nueva York 2 de Febrero (1918).*
>
> *William B. Thompson, quien estuvo en Petrogrado desde Julio hasta Noviembre último, ha hecho una contribución personal de $ 1.000.000 a los bolcheviques con el propósito de difundir la doctrina de los mismos en Alemania y en Austria.*
>
> *El Sr. Thompson tuvo oportunidad de estudiar las condiciones rusas como titular de la Misión de la Cruz Roja Norteamericana cuyos gastos también fueron cubiertos en gran medida con sus contribuciones personales. Cree que los bolcheviques constituyen el mayor poder contra el pro-germanismo en Rusia y que su propaganda ha venido minando los regímenes militaristas de los Imperios Generales.*
>
> *El Sr. Thompson deplora las críticas norteamericanas a los bolcheviques. Cree que éstos han sido difamados y ha hecho una contribución financiera a su causa en la creencia de que será dinero bien gastado, tanto en pro del futuro de Rusia como de la causa aliada.*

La biografía de Hermann Hagedorn, *The Magnate: William Boyce Thompson and His Time (1869-1930)* (El Magnate: William Boyce Thompson y su Tiempo) reproduce la fotografía de un cablegrama de J.P. Morgan en Nueva York a W.B.Thompson, A Cargo Cruz Roja Norteamericana, Hotel Europa, Petrogrado. El cable está sellado con fecha, demostrando que fue recibido en Petrogrado 8-Dek 1917 (8 de Diciembre de 1917) y dice:

> "*Nueva York Y757/5 24W5 Nil Vuestro segundo cable recibido. Hemos pagado a National City Bank un millón de dólares según instrucciones Morgan.*"

La filial del National City Bank en Petrogrado había sido eximida del decreto de nacionalización bolchevique siendo el único banco ruso, extranjero o doméstico, en recibir una exención semejante. Hagedorn dice que este millón de dólares, pagados a la cuenta de Thompson en el NCB, fue utilizado para fines políticos.

EL PROMOTOR MINERO SOCIALISTA RAYMOND ROBINS [9]

William B. Thompson abandonó Rusia para volver a casa a principios de Diciembre de 1917. Viajó vía Londres en dónde, en compañía de Thomas Lamont de la firma J.P. Morgan, visitó al Primer Ministro Lloyd George, un episodio al que volveremos en el próximo capítulo. Su delegado, Raymond Robins, quedó a cargo de la Misión de la Cruz Roja en Rusia. La impresión que el coronel Robins causó en los meses subsiguientes no fue ignorada por la prensa. En las palabras del diario ruso *Russkoe Slovo,* Robins por una parte representa al trabajo norteamericano y, por la otra, al capital norteamericano que a través de los soviets está intentando ganar los mercados rusos [10].


Raymond Robins

Raymond Robins comenzó su vida como el gerente de una compañía de fosfatos de Florida. Desde esta base, desarrolló un depósito de caolina, luego hizo prospecciones en Texas y los territorios indios en los últimos años del Siglo XIX. Después de trasladarse hacia el norte, a Alaska, Robins hizo una fortuna durante la fiebre del oro del Klondike. Luego, por ninguna razón aparente, se volcó al socialismo y al movimiento de reformas. Para 1912 era un miembro activo del Partido Progresista (*Progressive Party*) de Roosevelt. Se unió a la Misión de la Cruz Roja Norteamericana en 1917 como un economista social.

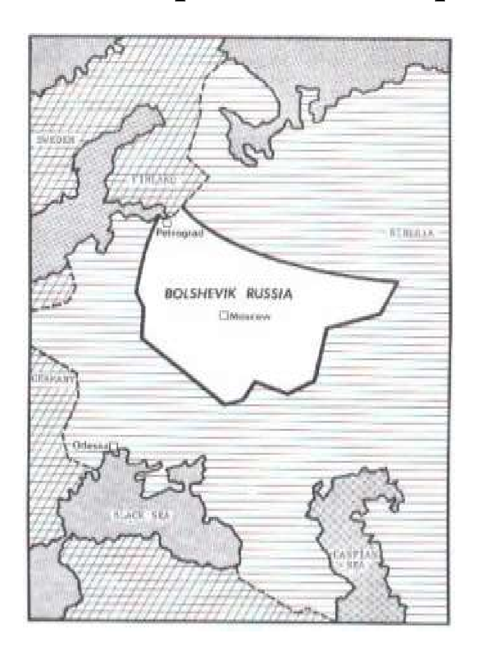
Existe una considerable cantidad de pruebas, incluyendo las propias declaraciones de Robins, que demuestran que sus apelaciones al bien social no fueron sino una cobertura para la adquisición de mayor poder y riqueza, algo que recuerda las sugerencias de Frederick Howe en *Confessions of a Monopolist* (Confesiones de un Monopolista). Por ejemplo, en Febrero de 1918 Arthur Bullard estaba en Petrogrado, ocupado en la elaboración de un largo memorándum dirigido al coronel Edward House. Bullard le entregó este memorándum a Robins para que hiciera comentarios y críticas antes de su transmisión a House en Washington DC y los comentarios muy poco socialistas e imperialistas de Robins consistieron en señalar que el manuscrito era extraordinariamente analítico, ampliamente previsor y bien hecho pero que tenía una o dos reservas en particular: que el reconocimiento de los bolcheviques se encontraba muy atrasado, que debió haberse efectuado inmediatamente y que, de

haber EE.UU. reconocido a los bolcheviques de este modo se tendría el control sobre el exceso de recursos de Rusia y se tendrían funcionarios controladores en todos los puntos de la frontera [11].

Este deseo de obtener el control sobre el exceso de recursos de Rusia fue también obvio para los rusos. ¿Suena esto a reformador social comprometido con la Cruz Roja Norteamericana o más bien a promotor minero de Wall Street comprometido con el ejercicio práctico del imperialismo?

En todo caso, Robins no hizo ningún misterio de su apoyo a los bolcheviques [12]. Apenas tres semanas después de comenzada la fase bolchevique de la revolución, Robins le cablegrafió a Henry Davison del cuartel general de la Cruz Roja: "*Por favor urja al presidente necesidad de nuestra continua interacción con el gobierno bolchevique*". Es interesante notar que este cable constituye una respuesta a otro que le informaba a Robins que el presidente deseaba suspender comunicaciones directas de representantes de los EE.UU. con el gobierno bolchevique [13]. En varios informes del Departamento de Estado hay quejas sobre la naturaleza guerrillera de las actividades de Robins. Por ejemplo, el 27 de Marzo de 1919, Harris, el cónsul norteamericano en Vladivostok, hizo comentarios sobre una larga conversación que mantuvo con Robins y protestó por las gruesas inexactitudes contenidas en los informes de este último. Harris escribió: "*Robins me dijo que ningún prisionero de guerra alemán o austríaco se había unido al ejército bolchevique hasta Mayo de 1918*". Robins sabía que esta afirmación era absolutamente falsa. Luego, Harris procedió a suministrar los detalles de la evidencia que Robins no podía ignorar. [14]

Límite del Área Controlada por los Bolcheviques, Enero de 1918



Harris concluye: "*Robins, en esa época, falseó deliberadamente los hechos concernientes a Rusia y ha venido haciéndolo constantemente desde entonces.*"

Después de regresar a los EE.UU. en 1918 Robins continuó con sus esfuerzos a favor de los bolcheviques. Cuando los archivos de la Oficina Soviética fueron incautados por el Comité Lusk, se encontró que Robins había tenido un considerable volumen de correspondencia con Ludwig Martens y otros miembros de la oficina. Uno de los documentos incautados más interesantes fue una carta de Santeri Nuorteva (alias Alexander Nyberg) el primer representante soviético en los EE.UU. al Camarada Cahan, editor del *New York Daily Forward*. La carta instaba a los fieles del partido a facilitarle el camino a Raymond Robins:

(A Daily) FORWARD 6 de Julio 1918

Estimado Camarada Cahan:

Es de la más alta importancia que la prensa socialista genere inmediatamente un clamor para que el Cnel. Raymond Robins, quien acaba de regresar de Rusia habiendo estado al frente de la Misión de la Cruz Roja, sea escuchado en el marco de un informe público al pueblo norteamericano. El peligro de una intervención armada ha aumentado considerablemente. Los reaccionarios están utilizando la aventura checo-eslovaca para generar invasiones. Robins está en posesión de todos los hechos concernientes a esto, además de los relacionados con la situación de Rusia en general.

Le estoy adjuntando una copia de la editorial del Call que muestra la línea general del argumento y también algunos hechos acerca de los checo-eslovacos.

Fraternalmente,
PS&AU Santeri Nuorteva

LA CRUZ ROJA INTERNACIONAL Y LA REVOLUCIÓN

A espaldas de sus administradores, la Cruz Roja ha sido utilizada de vez en cuando como vehículo de actividades revolucionarias. La utilización de los símbolos de la Cruz Roja para propósitos no autorizados no es infrecuente. Cuando el zar Nicolás fue trasladado de Petrogrado a Tobolsk el tren que lo transportaba tenía puestos carteles de la Cruz Roja Japonesa supuestamente para la seguridad del zar (aunque la dirección tomada fue más bien hacia el peligro que hacia la seguridad). Los archivos del Departamento de Estado contienen

ejemplos de actividades revolucionarias bajo la cobertura de operaciones de la Cruz Roja. Por ejemplo, un funcionario de la Cruz Roja rusa (Chelgajnov) fue arrestado en Holanda en 1919 por acciones revolucionarias (316-21-107). Durante la revolución bolchevique húngara de 1918 liderada por Bela Kun, se detectaron en Viena y Budapest miembros rusos de la Cruz Roja (o bien revolucionarios operando como miembros de la Cruz Roja rusa). En 1919 el embajador norteamericano en Londres cablegrafió a Washington noticias sorprendentes. A través del gobierno británico había tomado conocimiento de que varios norteamericanos que arribaron a este país en el uniforme de la Cruz Roja y quienes afirmaron ser bolcheviques ... estaban trasladándose a través de Francia hacia Suiza para distribuir propaganda bolchevique. El embajador hizo notar que cerca de 400 personas de la Cruz Roja norteamericana habían arribado a Londres entre Noviembre y Diciembre de 1918. De dicho número, una cuarta parte regresó a los EE.UU. y el resto insistió en trasladarse a Francia. Hubo un informe posterior del 15 de Enero de 1918 en el que consta que el editor de un diario laborista en Londres había sido contactado en tres ocasiones diferentes por tres diferentes funcionarios de la Cruz Roja norteamericana quienes le ofrecieron aceptar encargos para los bolcheviques de Alemania. El editor le sugirió a la embajada norteamericana que vigilara al personal de su Cruz Roja. El Departamento de Estado tomó estos informes con seriedad y Polk cablegrafió pidiendo nombres y afirmando: "*si es cierto, lo considero de la mayor importancia*" (861.00/3602 y /3627).

Resumiendo: el cuadro que podemos hacernos de la Misión de la Cruz Roja Norteamericana a Rusia de 1917 está lejos de un humanitarismo neutral. La misión, de hecho, fue una gestión de financistas de Wall Street para lograr influencias y allanar el camino ya fuese a través de los revolucionarios de Kerensky o de los bolcheviques a los efectos de lograr el control del mercado ruso y de sus recursos. No hay otra explicación que explique las acciones de la misión. Sin embargo, ni Thompson ni Robins eran bolcheviques. Ninguno de los dos fue siquiera un socialista consistente. Este autor está inclinado a interpretar que las declaraciones socialistas de cada una de estas personas no fueron sino una cobertura para objetivos más prosaicos. Estos hombres se hallaban interesados en lo comercial; esto es: cada uno de ellos buscó utilizar al proceso político de Rusia para sus propios fines financieros. No les preocupaba si el pueblo ruso quería, o no, a los bolcheviques. La posibilidad de que el régimen bolchevique accionara en contra de los EE.UU. – como que efectivamente lo hizo más tarde – no les interesaba. Su único y excluyente objetivo fue el de ganar influencia política y económica sobre el nuevo régimen, cualquiera que fuese su ideología. Si William Boyce Thompson hubiera actuado solo, su posición como director del Banco de la Reserva Federal no tendría importancia. Pero el hecho de que su misión estuviese dominada por representantes de instituciones de Wall Street impone seriamente la pregunta de si, efectivamente, la misión no habrá sido una

operación premeditada y planificada por un grupo de Wall Street. El lector podrá juzgarlo por si mismo a medida en que se desarrolle el resto de la historia.

---

[1])- John Foster Dulles, *American Red Cross* (New York: Harper, 1950).

[2])- Minutas del War Council of the American National Red Cross (Washington, D.C., May 1917)

[3])- Gibbs Diary, 9 de Agosto de 1917. State Historical Society of Wisconsin.

[4])- Informe de Billings a Henry P. Davison, 22 de Octubre de1917, Archivos de la Cruz Roja Norteamericana.

[5])- Los Documentos Pirnie nos permiten también fijar exactamente las fechas en que los miembros de la misión abandonaron Rusia. En el caso de William B. Thompson, esta fecha es crítica para el argumento de este libro: Thompson dejó Petrogrado en dirección a Londres el 4 de Diciembre de 1917. George F. Kennan afirma que Thompson se fue de Petrogrado el 27 de Noviembre de 1917 *(Russia Leaves the War,* p. 1140)..

[6])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/3644

[7])- Ibid.

[8])- Ibid.

[9])- Robins es la ortografía correcta. El nombre consistentemente aparece como "Robbins" en los archivos del Departamento de Estado.

[10])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 316-11-1265, 19 de Marzo de 1918

[11])- Bullard ms., Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 316-11-1265

[12])- El *New World Review* (otoño 1967, p. 40) comenta sobre Robins destacando que "simpatizaba con los objetivos de la Revolución, a pesar de ser un capitalista",

[13])- Enbajada de Petrogrado, Archivo de la Cruz Roja

[14])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/4168

Capítulo 6

La consolidación y la exportación de la Revolución

El gran libro de Marx, El Capital, es, al mismo tiempo, un monumento al razonamiento y un almacén de hechos.

Lord Milner, miembro del Gabinete de Guerra británico en 1917 y director del London Joint Stock Bank.


William Boyce Thompson

William Boyce Thompson es un nombre desconocido en la Historia del Siglo XX y, sin embargo, desempeñó un papel crucial en la Revolución Bolchevique [1]. Ciertamente, si Thompson no hubiera estado en Rusia en 1917, la Historia subsiguiente bien podría haber seguido un curso diferente. Sin la asistencia financiera y, lo que es más importante, sin el apoyo diplomático y propagandístico brindado a Lenin y a Trotsky por Thompson, Robins y sus asociados neoyorkinos, los bolcheviques muy bien podrían haber fracasado y Rusia podría haber evolucionado hacia una sociedad socialista pero constitucional.

¿Quién fue William Boyce Thompson? Fue un corredor de bolsa de acciones mineras, uno de los mejores en el área de los negocios de alto riesgo. Antes de la Primera Guerra Mundial administraba operaciones de bolsa para los intereses que los Guggenheim tenían en el negocio del cobre. Cuando los Guggenheim necesitaban capital rápido para sus contiendas con John D. Rockefeller, fue Thompson el que promovió a *Yukon Consolidated Goldfields* ante un público inocente y consiguió 3,5 millones de dólares para la batalla. Thompson fue el gerente del grupo Kennecott, otra operación de Guggenheim, valuada en u$s 200 millones. Por el otro lado, fue la *Guggenheim Exploration* la que tomó las opciones de Thompson sobre la rica *Nevada Consolidated Copper Company*. Cerca de tres cuartas partes de la original Guggenheim Exploration Company estaban controladas por la familia Guggenheim, la familia Whitney (propietaria

de la revista *Metropolitan* que daba empleo al bolchevique John Reed) y John Ryan. En 1916 los intereses de los Guggenheim se reorganizaron formándose *Guggenheim Brothers* (Guggenheim Hermanos) e incorporaron a William C. Potter quien antes había estado con la *American Smelting and Refining Company* de Guggenheim pero que, en 1916, era el primer vicepresidente de la Guaranty Trust.

Una extraordinaria habilidad para conseguir capitales destinados a riesgosas operaciones mineras le permitió a Thompson hacerse de una fortuna personal y de posiciones en los directorios de la *Inspiration Consolidated Copper Company*, la *Nevada Consolidated Copper Company*, y la *Utah Copper Company* todas empresas productoras de cobre en los EE.UU. El cobre es, por supuesto, un material importante en la fabricación de municiones. Thompson fue también director en la empresas ferroviarias *Chicago Rock Island & Pacific Railroad*, *The Magma Arizona Railroad* y en la compañía de seguros de vida *Metropolitan Life Insurance Company*. De particular interés para este libro es que fue uno de los accionistas más fuertes en el *Chase National Bank*. Albert H. Wiggin, presidente del Chase, fue el que impulsó a Thompson para un puesto en el Sistema de la Reserva Federal y, en 1914, Thompson se convirtió en el primer director a mandato completo del Federal Reserve Bank of New York el banco más importante en el Sistema mencionado.

Para 1917, pues, William Boyce Thompson era ya un operador financiero que contaba con importantes medios, habilidad demostrada, talento para la promoción e implementación de proyectos capitalistas y rápido acceso a los centros del poder político y financiero. Y es el mismo hombre que primero apoyó a Aleksandr Kerensky y quien después se convirtió en ardiente partidario de los bolcheviques, legando un símbolo sobreviviente de su apoyo en un panfleto laudatorio publicado en ruso: "*Pravda o Rossii i Bol'shevikakh.*" [2]

Antes de abandonar Rusia a principios de Diciembre de 1917, Thompson le entregó la Misión de la Cruz Roja Norteamericana a su delegado Raymond Robins. Después, Robins organizó a revolucionarios rusos para implementar el plan de Thompson de difundir propaganda bolchevique en Europa (véase Apéndice 3). Hay un documento francés que lo confirma: Pareció que el coronel Robins "*... pudo enviar una misión subversiva de bolcheviques rusos a Alemania para iniciar allí una revolución*" [3]. Esta misión condujo a la abortada revuelta de los Espartaquistas alemanes de 1918. El plan general incluía también esquemas para lanzar literatura bolchevique desde aviones o para contrabandearla a través de las líneas alemanas.

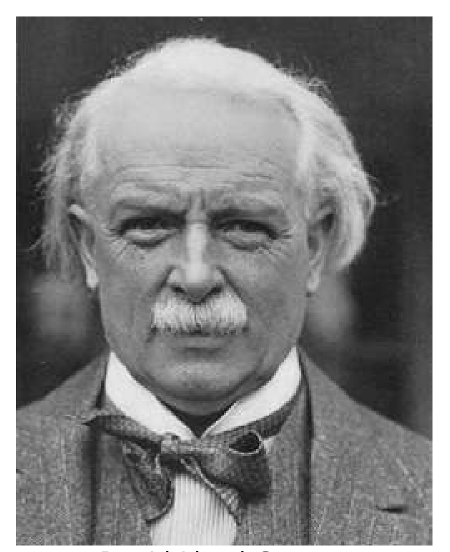
Thompson hizo preparativos hacia fines de 1917 para dejar Petrogrado y venderle la Revolución Bolchevique a los gobiernos europeos y al de los EE.UU. Con esto en mente, cablegrafió a Thomas W. Lamont, un socio de la firma Morgan quien

estaba entonces en París junto con el coronel E. M. House. Lamont registró la recepción de este cablegrama en su biografía:

> "*Justo cuando la misión de House estaba completando sus discusiones en París, en Diciembre de 1917, recibí un fascinante cable de mi antiguo compañero de escuela y amigo de negocios William Boyce Thompson quien estaba por aquél tiempo en Petrogrado a cargo de la Misión de la Cruz Roja Norteamericana*" [4].

Lamont viajó a Londres y se encontró con Thompson quien había abandonado Petrogrado el 5 de Diciembre, viajado vía Bergen, Noruega, y arribado a Londres el 10 de Diciembre. El logro más importante de Thompson y Lamont en Londres fue el de convencer al Gabinete de Guerra Británico – por aquél entonces decididamente antibolchevique – de que el régimen bolchevique había venido para quedarse y que la política británica debía cesar de ser antibolchevique, que debía aceptar las nuevas realidades y apoyar a Lenin y a Trotsky. Thompson y Lamont dejaron Londres el 18 de Diciembre y arribaron a Nueva York el 25 de Diciembre de 1917. Intentaron el mismo procedimiento de conversión en los EE.UU.

UNA CONSULTA CON LLOYD GEORGE


David Lloyd George

Los papeles secretos del Gabinete de Guerra Británico están hoy disponibles y registran los argumentos utilizados por Thompson para inducir al gobierno británico a adoptar una política pro-bolchevique. El primer ministro británico era David Lloyd George. Las maquinaciones privadas y políticas de Lloyd George rivalizaban con las de un político de Tammany Hall aunque mientras vivió, y por décadas después, los biógrafos no pudieran, o no quisieran, desentrañarlas. En 1970, Donald McCormick con su *The Mask of Merlin* (La Máscara de Merlín) levantó el velo del secreto. McCormick demuestra que, para 1917, David Lloyd George se había metido *demasiado* profundamente en la maraña de las intrigas internacionales armamentistas como para ser un agente libre y que estaba obligado a Sir Basil Zaharoff, un mercader internacional de armas cuya considerable fortuna había sido amasada vendiendo armas a ambos contendientes en varias guerras [5]. Zaharoff detentaba un enorme poder detrás de bambalinas y, de acuerdo a McCormick, era consultado en materia de políticas bélicas por los líderes Aliados. En más de una ocasión, dice McCormick, Woodrow Wilson, Lloyd George, y Georges Clemenceau se reunieron en la casa

de Zaharoff en París. McCormick afirma que estadistas y líderes Aliados estaban obligados a consultarlo antes de planear cualquier gran ataque. De acuerdo a McCormick, la inteligencia británica descubrió documentos que incriminaban a sirvientes de la Corona como agentes secretos de Sir Basil Zaharoff *con el conocimiento de Lloyd George* [6]. En 1917 Zaharoff mantenía relaciones con los bolcheviques. Se había empeñado en desviar munición para ponerla fuera del alcance de los anti-bolcheviques y ya había intervenido a favor de los bolcheviques tanto en Londres como en París.

Hacia fines de 1917, por la época en que Lamont y Thompson llegaron a Londres, el primer ministro Lloyd George estaba en deuda con poderosos intereses del armamentismo internacional que, a su vez, estaban aliados a los bolcheviques y los asistían para extender su poder en Rusia. El primer ministro británico que se reunió con William Thompson en 1917 no era un funcionario libre; Lord Milner representaba al poder detrás del escenario y, como lo sugiere el epígrafe de este capítulo, estaba favorablemente inclinado hacia el socialismo y hacia Carlos Marx.

Los documentos secretos del Gabinete de Guerra reproducen el relato del primer ministro sobre una conversación con el Sr. Thompson, un norteamericano regresando de Rusia, [7] y el informe redactado por el primer ministro para el Gabinete de Guerra después de haberse reunido con Thompson [8]. El documento dirigido al Gabinete dice lo siguiente:

> "*El primer ministro informó sobre una conversación sostenida por él con un Sr. Thompson un viajero norteamericano y un hombre de considerables medios quien acababa de regresar de Rusia y quien había transmitido una impresión de los acontecimientos en dicho país algo diferente de lo generalmente creído. La esencia de sus comentarios es que la Revolución está para quedarse; que los Aliados no se habían mostrado lo suficientemente amigables con la Revolución; y que los Sres. Trotzki y Lenin no estaban pagados por Alemania, siendo el segundo de los nombrados un profesor bastante distinguido. El Sr. Thompson agregó que los Aliados deberían hacer en Rusia una propaganda activa, llevada a cabo por alguna clase de Consejo Aliado compuesto por hombres especialmente seleccionados al efecto. Más allá de ello, consideró que, en general, teniendo en cuenta el carácter del gobierno ruso de facto, los distintos gobiernos aliados no estaban debidamente representados en Petrogrado. En opinión del Sr. Thompson era necesario que los Aliados se diesen cuenta de que el ejército ruso y el pueblo estaban fuera de la guerra y que los Aliados tendrían que elegir entre una Rusia amiga o una Rusia neutralmente hostil.*"

Se discutió la cuestión de si los Aliados no deberían cambiar su política para

con el gobierno ruso de facto, afirmando el Sr. Thompson que los bolcheviques eran antialemanes. En este contexto Lord Robert Cecil señaló las condiciones del armisticio entre los ejércitos ruso y alemán que permitían, entre otras cosas, el comercio entre ambos países y el establecimiento de una Comisión Compradora en Odessa, estando todo el arreglo obviamente dictado por los alemanes. Lord Robert Cecil expresó su punto de vista en cuanto a que los alemanes intentarían continuar el armisticio hasta que el ejército ruso se hubiese disuelto.

"*Sir Edward Carson leyó un comunicado firmado por el Sr. Trotzki (*sic*) que le había sido enviado por un ciudadano británico, gerente de la filial rusa de la Vauxhall Motor Company, quien acababa de regresar de Rusia [Documento G.T. 3040]. Este informe indicaba que la política del Sr. Trotzki era ostensiblemente y en toda medida, más hostil hacia la organización de una sociedad civilizada que pro-alemana. Por otra parte, se sugirió que una actitud asumida de este tipo no era de ningún modo inconsistente con la posibilidad de que Trotski fuese un agente alemán cuyo objetivo era el de arruinar a Rusia para que Alemania pudiese hacer en ese país lo que le plazca*."

Después de escuchar el informe de Lloyd George y los argumentos que le servían de base, el Gabinete de Guerra decidió acompañar a Thompson y a los bolcheviques. Milner tenía un anterior cónsul en Rusia, Bruce Lockhart, listo y esperando partir. Lockhart fue puesto en antecedentes y enviado a Rusia con instrucciones de trabajar formalmente con los soviéticos.

La exhaustividad del trabajo de Thompson en Londres y la presión que fue capaz de ejercer sobre la situación quedan sugeridos por los informes subsiguientes que llegaron a manos del Gabinete de Guerra provenientes de fuentes auténticas. Estos informes ofrecen una visión bastante diferente de Trotsky y los bolcheviques del presentado por Thompson y aún así terminaron siendo ignorados por el Gabinete de Guerra. En Abril de 1918 el general Jan Smuts le informó al Gabinete de Guerra su conversación con el general Nieffel, el titular de la misión militar francesa quien acababa de regresar de Rusia:

"*Trotski (*sic*) ... es un rufián consumado que puede no ser pro-alemán pero que es enteramente pro-Trotski y pro-revolución y no se le puede confiar de manera alguna. Su influencia queda demostrada por el modo en que ha conseguido dominar a Lockhart, a Robins y al representante francés. Él (Nieffel) aconseja gran prudencia en tratar con Trotski de quien admite que es el único hombre competente en Rusia*." [9].

Varios meses más tarde estuvo en Londres, Thomas D. Thacher, un abogado de Wall Street y otro de los miembros de la Misión de la Cruz Roja Norteamericana

a Rusia. El 13 de Abril de 1918 Thacher le escribió al embajador norteamericano en Londres a los fines de informarle que tenía un pedido de H. P. Davison, un socio de Morgan, para entrevistar a Lord Northcliffe con el objeto de tratar la situación en Rusia y luego ir a París para otras conferencias. Lord Northcliffe estaba enfermo y Thacher le dejó a otro socio de Morgan, Dwight W. Morrow, un memorándum a serle entregado a Northcliffe cuando éste regresara a Londres [10]. Este memorándum no sólo hacía sugerencias explícitas sobre política rusa que apoyaban la posición de Thompson sino que incluso afirmaba que al gobierno soviético se le debería dar la una asistencia más plena en sus esfuerzos por organizar un ejército revolucionario de voluntarios. Las cuatro propuestas principales de este informe de Thacher son:

Primero y principal .... los Aliados deberían desanimar una intervención japonesa en Siberia

En segundo lugar, al gobierno soviético se le debería dar la más plena asistencia en sus esfuerzos por organizar un ejército revolucionario de voluntarios

Tercero, los gobiernos Aliados deberían dar su apoyo moral al pueblo ruso en sus esfuerzos por vertebrar sus propios sistemas políticos, libres de la dominación de cualquier potencia extranjera ...

En cuarto término, hasta el momento en que un conflicto abierto se produzca entre el gobierno alemán y el gobierno soviético de Rusia, habrá oportunidades para la penetración comercial pacífica por parte de las agencias alemanas en Rusia. Hasta que no se produzca un quiebre abierto, probablemente será imposible de evitar ese comercio. Por lo tanto, se deberían tomar medidas para impedir, en la medida de lo posible, el transporte de granos y de materias primas de Rusia a Alemania." [11].

LAS INTENCIONES Y LOS OBJETIVOS DE THOMPSON

¿Por qué un prominente financista, director del Banco de la Reserva Federal, habría querido organizar y asistir a revolucionarios bolcheviques? ¿Por qué, no uno sino varios socios de Morgan, trabajando en equipo, habrían querido alentar la formación de un ejército soviético de voluntarios un ejército supuestamente dedicado a eliminar a Wall Street, incluyéndolo a Thompson, Thomas Lamont, Dwight Morrow, la firma Morgan y a todos sus asociados?

Al menos Thompson fue explícito acerca de sus objetivos en Rusia: quería mantener a Rusia en guerra con Alemania (aunque argumentara ante el Gabinete de Guerra británico que Rusia estaba fuera de la guerra de cualquier manera) y quería, además, retener a Rusia como mercado de postguerra para las empresas

norteamericanas. El memorándum de Diciembre de 1917, de Thompson a Lloyd George, describe estos objetivos [12]. El memorándum comienza con: "*La situación rusa está perdida y Rusia yace enteramente abierta a una explotación alemana sin oposición...*" y conlcuye: "*creo que un trabajo inteligente y valiente aún le impedirá a Alemania ocupar el campo para ella misma y de este modo explotar a Rusia a costa de los Aliados*". Por consiguiente, lo que Thompson temía era la explotación comercial e industrial de Rusia por parte de Alemania (esto también se refleja en el memorándum de Thacher) y fue eso lo que impulsó la alianza de Thompson y sus amigos de Nueva York con los bolcheviques. Más aún, esta interpretación queda reflejada en una afirmación casi jocosa que Raymond Robins, el delegado de Thompson, le hizo al agente británico Bruce Lockhart:

> "*Escuchará Usted decir que soy un representante de Wall Street; que soy el sirviente de William B. Thompson para obtener el cobre del Altai para él; que ya conseguí para mí 500.000 acres de la mejor tierra forestada en Rusia; que ya he copado el Ferrocarril Trans-Siberiano; que me han otorgado el monopolio del platino en Rusia; que todo esto explica mi trabajo para los soviéticos... Escuchará Usted esos comentarios. Ahora bien, yo no creo que eso sea verdad Comisionado, pero supongamos que sea cierto. Supongamos que estoy aquí con el fin de capturar a Rusia para Wall Street y para los hombres de negocios norteamericanos. Supongamos que Usted es un lobo británico y que yo soy un lobo norteamericano y que, cuando esta guerra termine, nos comeremos el uno al otro por el mercado ruso; pues hagámoslo de un modo perfectamente franco y varonil; pero supongamos al mismo tiempo que somos lobos medianamente inteligentes y sabemos que, si no cazamos juntos en esta hora, el lobo alemán nos comerá a ambos, y luego pongámonos a trabajar*." [13]

Con esto en mente, echemos un vistazo a las motivaciones personales de Thompson. Era un financista, un promotor y, si bien carecía de intereses previos en Rusia, había financiado personalmente a la Misión de la Criz Roja a Rusia y utilizado esa misión como vehículo para maniobras políticas. Del cuadro total podemos deducir que las motivaciones de Thompson fueron primariamente financieras y comerciales. Específicamente, estaba interesado en el mercado ruso y en cómo este mercado podía ser influenciado, desviado y capturado para su explotación de postguerra por un grupo, o varios grupos, de Wall Street. Por cierto que Thompson consideraba a Alemania como un enemigo, pero no tanto un enemigo político sino, por sobre todo, un enemigo económico y comercial. La industria alemana y la banca alemana eran los verdaderos enemigos. Para superar a Alemania, Thompson estaba dispuesto a sembrar dinero en cualquier vehículo político útil a sus objetivos. En otras palabras, era un imperialista norteamericano luchando contra el imperialismo alemán, y esta lucha fue astutamente percibida y explotada por Lenin y por Trotsky.

La evidencia demuestra este enfoque apolítico. A principios de Agosto de 1917, William Boyce Thompson almorzó en la embajada norteamericana de Petrogrado con Kerensky, Terestchenko, y el embajador norteamericano Francis. Durante el almuerzo Thompson le mostró a sus invitados rusos un cable que acababa de enviar a las oficinas de J.P. Morgan en Nueva York solicitando una transferencia de 425.000 rublos para cubrir una suscripción personal del nuevo Crédito Libertad (*Liberty Loan*) ruso. Thompson también le solicitó a Morgan que... "...*informe a mis amigos que recomiendo estos bonos como la mejor inversión de guerra que conozco. Me complacerá encargarme de su compra aquí, sin compensaciones*." Ofreció luego tomar personalmente el 20% de un grupo de Nueva York comprando 5 millones de rublos del préstamo ruso. No es de extrañar que Kerensky y Terestchenko manifestaran gran agrado por este apoyo de Wall Street. Y el embajador Francis rápidamente informó al Departamento de Estado que la comisión de la Cruz Roja estaba trabajando armoniosamente conmigo y que tendría un excelente efecto [14]. Otros autores han relatado cómo Thompson intentó convencer a campesinos rusos para que apoyen a Kerensky invirtiendo 1 millón de dólares de su propio dinero y fondos del gobierno de los EE.UU. del mismo orden de magnitud en actividades de propaganda. Posteriormente, el Comité de Educación Cívica de Rusia Libre, encabezado por la abuela revolucionaria Breshkovskaya, con David Soskice (el secretario privado de Kerensky) como ejecutivo, estableció diarios, oficinas nuevas, plantas impresoras y oficinas de oradores para promover la consigna: "*Combata al Kaiser y salve la revolución*." Es de destacar que la campaña de Kerensky, financiada por Thompson, tenía la misma consigna: mantener a Rusia en la guerra que la generada con su apoyo financiero a los bolcheviques. El vínculo común entre el apoyo de Thompson a Kerensky y su apoyo a Trotsky y a Lenin fue continuar la guerra contra Alemania y mantener a ésta fuera de Rusia.

En breve: detrás y debajo de los aspectos militares, diplomáticos y políticos de la Primera Guerra Mundial hubo otra batalla rugiendo entre operadores internacionales con significativos músculos e influencias, con maniobras por el poder económico mundial de postguerra. Thompson no era un bolchevique; ni aún pro-bolchevique. Tampoco fue pro-Kerensky. Ni siquiera fue pro-norteamericano. *La motivación excluyente fue la captura del mercado ruso de postguerra*. Y éste fue un objetivo comercial, no un objetivo político. La nube ideológica podía influenciar a operadores revolucionarios como Kerensky, Trotsky, Lenin y todos ellos, pero no a los financistas.

El memorándum de Lloyd George demuestra la poca parcialidad de Thompson ya sea por Kerensky o por los bolcheviques: "*Después del derrocamiento del último gobierno de Kerensky ayudamos materialmente la difusión de la literatura bolchevique distribuyéndola a través de agentes y por aviones entre el ejército alemán.*" [15]. Esto fue escrito a mediados de Diciembre de 1917, sólo cinco semanas después del comienzo de la Revolución Bolchevique y menos de cuatro

meses después de que Thompson expresara su apoyo a Kerensky durante su almuerzo en la embajada norteamericana.

EL REGRESO DE THOMPSON A LOS ESTADOS UNIDOS

Thompson regresó luego a los EE.UU. con una petición pública de reconocimiento de los soviéticos. En un discurso ante el Rocky Mountain Club de Nueva York, en Enero de 1918, Thompson hizo un llamado a asistir al emergente gobierno bolchevique y, apelando a una audiencia mayormente compuesta por personas del Oeste norteamericano, evocó el espíritu de los pioneros norteamericanos:

> "*Esos hombres no hubieran dudado por mucho tiempo en extender su reconocimiento y en dar el más pleno apoyo y simpatía al gobierno de trabajadores de Rusia, porque en 1819 y durante los años siguientes tuvimos gobiernos bolcheviques allá afuera... y muy buenos gobiernos también...*" [16]

Exige demasiado de nuestra imaginación la comparación entre la experiencia pionera de nuestra frontera Oeste con el feroz exterminio de la oposición política que en ése momento estaba ocurriendo en Rusia. Thompson sin duda consideró esta promoción como algo semejante a la promoción de acciones de bolsa mineras que había impulsado en tiempos anteriores. En cuanto a su audiencia, no sabemos lo que pensaron los asistentes; no obstante, tampoco nadie se opuso. El disertante era un respetable director del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, un millonario por esfuerzo propio (y eso pesa mucho). Y, después de todo, ¿acaso no acababa de regresar de Rusia? Pero no todo era tan rosado. Hermann Hagedorn, el biógrafo de Thompson, escribió que Wall Street estaba asombrada y que sus amigos estaban consternados y decían que había perdido la cabeza, que se había vuelto bolchevique él mismo [17].

Mientras Wall Street dudaba de si realmente se había vuelto bolchevique, Thompson halló simpatías entre sus colegas directores en el directorio del Banco de la Reserva Federal de Nueva York. El codirector W. L. Saunders, presidente de la *Ingersoll-Rand Corporation* le escribió al presidente Wilson el 17 de Octubre de 1918 afirmando que tenía simpatía por la forma soviética de gobierno al tiempo que negaba cualquier motivación ulterior como la de prepararse ahora para conseguir el comercio del mundo después de la guerra [18].

El más interesante de los colegas directores de Thompson fue George Foster Peabody, titular delegado del Banco de la Reserva Federal de Nueva York y un íntimo amigo del socialista Henry George. Peabody había hecho una fortuna en manipulaciones ferroviarias del mismo modo que Thompson había hecho la suya en la manipulación de acciones de cobre. Luego Peabody se volvió activamente a

favor de la propiedad estatal de los ferrocarriles y se declaró abiertamente favorable a la socialización [19]. ¿Cómo hizo Peabody para conciliar su éxito como empresario privado con la promoción de la propiedad estatal? De acuerdo con su biógrafo Louis Ware, su razonamiento le dijo que era importante que este medio de transporte fuese operado como un servicio público y no para beneficio de intereses privados. Este razonamiento altisonante y benefactor difícilmente suene a veraz. Sería más exacto argumentar que, dada la dominante influencia política de Peabody y sus colegas financistas de Washington, a través del control gubernamental de los ferrocarriles podían evitar con mayor facilidad los rigores de la competencia. A través de influencia políticas podrían manipular el poder de policía del Estado para lograr aquello que, como empresa privada, les resultaba imposible, o demasiado costoso, conseguir. En otras palabras: el poder de policía del Estado era un medio para mantener a un monopolio privado. Esto era exactamente lo que Frederick C. Howe había propuesto [20]. La idea de una Rusia con planificación centralizada le debe haber gustado a Peabody. Piensen en ello: ¡un gigantesco monopolio estatal! Y Thompson, su amigo y colega director, ¡tenía acceso al círculo íntimo de los muchachos que estaban a cargo de la operación! [21]

LOS EMBAJADORES EXTRAOFICIALES: ROBINS, LOCKHART Y SADOUL.

Los bolcheviques, por su parte, percibieron correctamente una falta de simpatía de parte de los representantes de las tres mayores potencias occidentales en Petrogrado: los EE.UU., Gran Bretaña y Francia. Los EE.UU. estaban representados por el embajador Francis, alguien indisimuladamente carente de simpatía por la revolución. Gran Bretaña estaba representada por Sir James Buchanan quien tenía fuertes lazos con la monarquía zarista y de quien se sospechaba que había ayudado a lo largo de la fase Kerensky de la revolución. Francia estaba representada por el embajador Paleologue, abiertamente antiblochevique. A principios de 1918 hicieron su aparición tres personajes adicionales. Se convirtieron en los representantes *de facto* de estos países occidentales, relegando a los representantes oficialmente reconocidos.

Raymond Robins se hizo cargo de la Misión de la Cruz Roja, recibiéndola de W.B. Thompson a principios de Diciembre de 1917 pero se ocupó más de cuestiones económicas y políticas que en obtener alivio y asistencia para una Rusia empobrecida. El 26 de Diciembre de 1917 Robins le cablegrafió a Henry Davison, socio de Morgan y director temporario de la Cruz Roja Norteamericana: "*Por favor urja al presidente necesidad de nuestro continua interacción con el gobierno bolchevique*." [22] El 23 de Enero de 1918, le cablegrafió a Thompson que se hallaba en Nueva York:

> *"Gobierno soviético más fuerte hoy que nunca. Su autoridad y poder grandemente consolidados por disolución de Asamblea Constituyente ... No podría urgir más insistentemente importancia de pronto reconocimiento de autoridad bolchevique ... Sisson aprueba este texto y le pide que muestre este cable a Creel. Thacher y Wardwell coinciden."* [23]

Más tarde en 1918, a su regreso a los EE.UU., Robins le entregó un informe al Secretario de Estado Robert Lansing que contenía el siguiente párrafo de apertura: "*Cooperación económica norteamericana con Rusia; Rusia aceptará gustosa asistencia norteamericana en la reconstrucción económica.*" [24]

Los persistentes esfuerzos de Robins en favor de la causa bolchevique le dieron cierto prestigio en el campo bolchevique y, quizás, incluso hasta cierta influencia política. La embajada norteamericana en Londres alegaba en Noviembre de 1918 que "*Salkind le debe su nominación como embajador bolchevique en Suiza a un norteamericano...*" que no es otro que el Sr. Raymond Robins. [25] Por esta época comenzaron a filtrarse en Washington informes indicando que Robins mismo era un bolchevique; por ejemplo el siguiente proveniente de Copenhagen fechado el 3 de Diciembre de 1918:

> *"Confidencial. De acuerdo a una declaración hecha por Radek a George de Patpourrie, quien fuera cónsul general austrohúngaro en Moscú, el coronel Robbins* (sic)*, anteriormente jefe de la Misión de la Cruz Roja Norteamericana a Rusia, se encuentra actualmente en Moscú negociando con el gobierno soviético y actúa como intermediario entre los bolcheviques y sus amigos en los Estados Unidos. La impresión en algunos círculos parece ser que el coronel Robbins es también un bolchevique mientras que otros afirman que no lo es, pero sus actividades en Rusia han sido contrarias a los intereses de los Gobiernos Aliados."* [26]


Bruce Lockhart

El material existente en los archivos de la Oficina Soviética en Nueva York, y que fueron secuestrados por el Comité Lusk en 1919, confirman que tanto Robins como su esposa estuvieron íntimamente asociados a actividades bolcheviques en los Estados Unidos e involucrados en la formación de dicha Oficina. [27]

El gobierno británico estableció relaciones extraoficiales con el régimen bolchevique enviando a Bruce Lockhart, un agente que hablaba ruso. De hecho, Lockhart era el número opuesto a Robins pero, a diferencia de Robins,

tenía canales directos a su Foreign Office. Lockhart no fue seleccionado por el secretario de asuntos extranjeros del Foreign Office; ambos se extrañaron de la designación. De acuerdo con Richard Ullman, Lockhart fue seleccionado para su misión directamente por Millner y Lloyd George.... Maxim Litvinov, actuando como representante soviético extraoficial en Gran Bretaña, le escribió a Lockhart una carta de presentación para Trotsky. En la misma describía al agente británico como "*un hombre íntegramente honesto que comprende nuestra posición y simpatiza con nosotros*." [28]

Ya hemos mencionado las presiones a las que Lloyd George se hallaba expuesto para tomar una posición pro-bolchevique, especialmente las provenientes de William B. Thompson, y las indirectas de Sir Basil Zaharoff y Lord Milner. Milner, como sugiere el epígrafe de este capítulo, era extremadamente pro-socialista. Edward Crankshaw ha delineado sucintamente la dualidad de Milner:

> "*Algunos de los pasajes (en Milner) sobre industria y sociedad ... son pasajes que cualquier socialista estaría orgulloso de haber escrito. Pero no fueron escritas por un socialista. Lo fueron por el hombre que hizo la Guerra Boer. Algunos de los pasajes sobre el imperialismo y sobre la carga del hombre blanco hubieran podido ser escritas por un Tory recalcitrante. Pero fueron escritas por un discípulo de Carlos Marx*." [29]



Sir Basil Zaharoff

De acuerdo con Lockhart, el director bancario socialista Milner era un hombre que le inspiraba el mayor afecto y una adoración de héroe [30]. Lockhart recuerda cómo Milner personalmente patrocinó su nominación a Rusia, la impulsó hasta el nivel de gabinete y, después de su designación, habló con el casi en forma diaria. Mientras abría el camino para el reconocimiento de los bolcheviques, Milner también promovió el apoyo financiero a sus oponentes en el Sur de Rusia y en otras partes, del mismo modo en que lo hacía Morgan desde Nueva York. Esta política dual es consistente con la tesis que el *modus operandi* de los internacionalistas politizados tales como Milner y Thompson consistía en apostar dinero estatal a cualquier caballo revolucionario o contrarrevolucionario que pareciese poder llegar a ser un posible ganador. Los internacionalistas, por supuesto, reclamarían luego todos los posibles beneficios. La clave quizás resida en la observación de Lockhart en cuanto a que Milner era un hombre que creía en un Estado altamente organizado. [31]

El gobierno francés designó a un simpatizante bolchevique incluso más obvio: Jacques Sadoul, un viejo amigo de Trotsky. [32]

En suma: los gobiernos Aliados neutralizaron a sus propios representantes diplomáticos en Petrogrado y los reemplazaron con agentes extraoficiales más o menos simpatizantes con los bolcheviques.

Los informes de estos embajadores extraoficiales estuvieron en contradicción directa con los pedidos de ayuda a Occidente provenientes del interior de Rusia. Maximo Gorki protestó por la traición a los ideales revolucionarios por parte de Lenin y Trotsky cuyo grupo había impuesto el férreo control de un Estado policial en Rusia:

> *"Nosotros, los rusos, constituimos un pueblo que todavía nunca ha trabajado en libertad, que nunca ha tenido la posibilidad de desarrollar todos sus poderes y talentos. Y cuando pienso en que la revolución nos ofrece la posibilidad del trabajo libre, de un gozo multifacético, mi corazón se llena de una gran esperanza, incluso en estos días malditos que están manchados de sangre y de alcohol.*
>
> *Allí es dónde comienza la línea de mi decidida e irreconciliable separación de las acciones demenciales de los Comisarios del Pueblo. Considero al maximalismo en las ideas muy útil para el alma rusa carente de límites; su objetivo es desarrollar en esta gran alma grandes y audaces necesidades, generar la actividad y el tan necesario espíritu de lucha, promover la iniciativa en este alma indolente dándole forma y vida en general.*
>
> *Pero el maximalismo práctico de los anarco-comunistas y visionarios del Smolny es ruinoso para Rusia y, sobre todo, para la clase trabajadora rusa. Los Comisarios del Pueblo manejan a Rusia como si fuese el material de un experimento. El pueblo ruso es para ellos lo que un caballo para los bacteriólogos que inoculan al caballo con tifus para que la linfa anti-tifus pueda desarrollarse en su sangre. Actualmente los Comisarios están intentando llevar a cabo sobre el pueblo ruso un experimento condenado al fracaso de esta clase, sin pensar en que el caballo, atormentado y medio extenuado, puede llegar a morir.*
>
> *Los reformadores del Smolny no se preocupan por Rusia. Están sacrificando Rusia a sangre fría en nombre del sueño que tienen de una revolución mundial y europea. Y mientras pueda hacerlo, estamparé esto sobre el proletario ruso: ¡Estáis siendo llevados a la destrucción! ¡Estáis siendo usados como material para un experimento inhumano! "*

Los informes de los representantes diplomáticos de la vieja escuela también estaban en contradicción con los de los embajadores extraoficiales simpatizantes. Un ejemplo típico de los muchos mensajes fluyendo hacia Washington a principios de 1918 particularmente después de las expresiones de apoyo a los gobiernos bolcheviques de Woodrow Wilson es el siguiente cable de la legación norteamericana en Berna, Suiza:

> "*Para Polk. Mensaje del presidente a cónsul de Moscú no comprendido aquí y la gente pregunta por qué el presidente expresa apoyo a bolcheviques en vista de rapiña, asesinato y anarquía de estas bandas*." [33]

El continuo apoyo de la administración Wilson a los bolcheviques condujo a la renuncia de De Witt C. Poole, el muy capaz encargado de negocios de los EE.UU. en Archangel (Rusia):

> "*Es mi deber explicar francamente al Departamento la perplejidad en la que me he visto arrojado por la declaración de política rusa adoptada por la Conferencia de Paz del 22 de Enero, a moción del presidente. El anuncio muy alegremente reconoce la revolución y confirma otra vez la ausencia total de simpatía por cualquier forma de contrarrevolución que siempre ha sido un factor clave de la política norteamericana para con Rusia, pero no contiene una sola (palabra) de condena al otro enemigo de la revolución el gobierno bolchevique*." [34]

Así, hasta en los primeros días de 1918 la traición a la revolución libertaria ya había sido notada por observadores tan agudos como Maxim Gorky y De Witt C. Poole. La renuncia de Poole sacudió al Departamento de Estado que solicitó la máxima discreción acerca de su deseo de renunciar y afirmó que "*será necesario reemplazarlo de una manera normal y natural a fin de prevenir efectos graves y quizás desastrosos sobre la moral de las tropas norteamericanas en el distrito de Archangel, lo cual puede llevar a la pérdida de vidas norteamericanas*." [35]

De este modo, no solamente los gobiernos Aliados neutralizaron sus propios representantes oficiales sino que los EE.UU. ignoraron los pedidos de dentro y fuera de Rusia para dejar de apoyar a los bolcheviques. Un patrocinio influyente a favor de los soviéticos provino fuertemente del área financiera de Nueva York (de parte de revolucionarios locales en los EE.UU. el apoyo fue escaso). En particular, provino de la American International Corporation, una firma controlada por Morgan.

EXPORTANDO LA REVOLUCIÓN: JACOB H. RUBIN

Estamos ahora en posición de comparar dos casos y de ninguna manera únicos en los cuales los ciudadanos norteamericanos Jacob Rubin y Robert Minor ayudaron a exportar la revolución a Europa y a otras partes de Rusia.


Jacob H. Rubin

Jacob H. Rubin fue un banquero quien, en sus propias palabras, ayudó a formar el gobierno soviético de Odessa [36]. Rubin era presidente, tesorero y secretario de *Rubin Brothers*, domiciliada en el 19 de la calle 34 Oeste de Nueva York. En 1917 estuvo asociado con el *Union Bank of Milwaukee* y la *Provident Loan Society* de Nueva York. Entre los síndicos de la Provident Loan Society se encuentran personas mencionadas en otras partes como teniendo conexión con la Revolución Bolchevique: P. A. Rockefeller, Mortimer L. Schiff y James Speyer.

En virtud de cierto proceso sólo vagamente mencionado en su libro *I Live to Tell* (Vivo Para Contarlo)[37] Rubin estuvo en Odessa en Febrero de 1920 y se convirtió en el sujeto de un mensaje del almirante McCully al Departamento de Estado (fechado el 13 de Febrero de 1920 861.00/6349). El mensaje fue enviado a los efectos de informar que Jacob H. Rubin del Union Bank, Milwaukee, estaba en Odessa y quería quedarse con los bolcheviques: "*Rubin no desea irse, ha ofrecido sus servicios a los bolcheviques y aparentemente simpatiza con ellos*." Rubin, más adelante, encontró el camino de regreso a los EE.UU. y testimonió ante el Comité House sobre Asuntos Exteriores en 1921:

> "*Yo había estado con la gente de la Cruz Roja Norteamericana en Odessa. Estuve allí cuando el Ejército Rojo tomó posesión de Odessa. En esa época estaba favorablemente inclinado hacia el gobierno soviético porque yo era un socialista y había sido miembro de dicho partido por 20 años. Debo admitir que, en cierta medida, ayudé a formar el gobierno socialista de Odessa...*" [38]

Agregando que el gobierno de Denikin de Rusia del Sur lo arrestó por espía, poco es lo que podemos agregar a nuestro conocimiento sobre Rubin. Sin embargo, sabemos mucho más sobre Robert Minor, quien fue apresado *in fraganti* y liberado por un mecanismo que recuerda la liberación de Trotsky del campo de prisioneros de guerra de Halifax.

EXPORTANDO LA REVOLUCIÓN: ROBERT MINOR

La operación de propaganda bolchevique en Alemania [39], financiada y organizada por William Boyce Thompson y Raymond Robins, fue implementada sobre el terreno por ciudadanos norteamericanos bajo la supervisión del Comisariado de Asuntos Externos de Trotsky:

> *"Una de las primeras innovaciones de Trotsky en la oficina de Asuntos Externos fue la de instituir una oficina de prensa bajo Karl Radek y otra de Propaganda Revolucionaria Internacional bajo Boris Reinstein, entre cuyos asistentes estaban John Reed y Albert Rhys Williams; y la potencia total de estas usinas fue volcada hacia el ejército alemán.*
>
> *Se imprimió un diario alemán* Die Fackel *(La Antorcha) en ediciones de medio millón de ejemplares por día, enviándolo por tren especial a los Comités Centrales del Ejército en Minsk, Kiev y otras ciudades, los cuales lo distribuían en otros puntos a lo largo del frente."* [40]

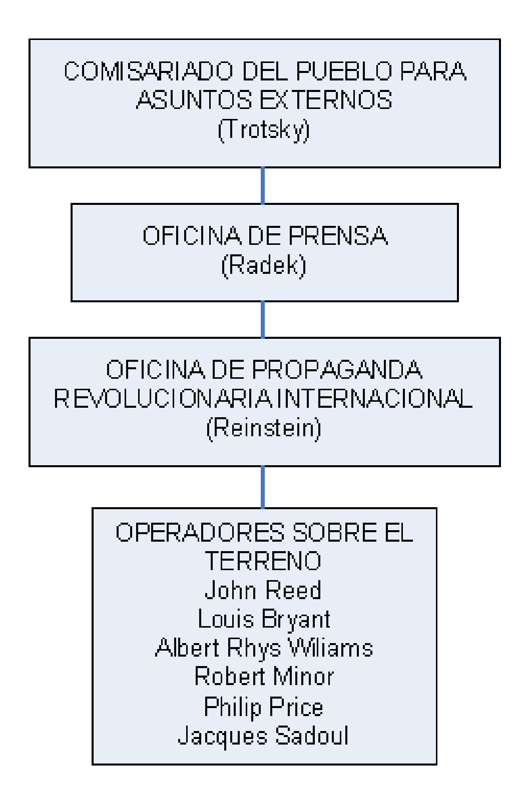

Robert Minor

Robert Minor fue un operador en la oficina propagandística de Reinstein. Los antepasados de Minor se habían destacado en los albores de la Historia norteamericana. El general Sam Houston, primer presidente de la República de Texas, fue pariente de Routez Houston, la madre de Minor. Otros parientes fueron Mildred Washington, tía de George Washington, y el general John Minor, jefe de campaña de Thomas Jefferson. El padre de Minor era un abogado de Virginia que emigró a Texas. Después de años duros con pocos clientes, se convirtió en juez en San Antonio.

Robert Minor fue un dibujante de historietas de talento y un socialista. Abandonó Texas para dirigirse al Este. Algunas de sus contribuciones aparecieron en *Masses* (Masas), una publicación pro-bolchevique. En 1918 Minor trabajaba en relación de dependencia haciendo dibujos para el *Philadelphia Public Ledger*. Se fue de Nueva York en Mayo de 1918 para cubrir la Revolución Bolchevique. Estando en Rusia, se unió a la Oficina de Propaganda Revolucionaria Internacional de Reinstein (véase el diagrama), junto con Philip Price, corresponsal del *Daily Herald* y el *Manchester Guardian,* y Jacques Sadoul, el embajador extraoficial francés y amigo de Trotsky.

Excelentes datos sobre la actividad de Price, Minor y Sadoul han sobrevivido en un Informe Secreto Especial N° 4 de Scotland Yard (Londres) titulado: El Caso de Philip Price y Robert Minor ("*The Case of Philip Price and Robert Minor*"), así como en informes que se encuentran en los archivos del Departamento de Estado, en Washington DC [41]. De acuerdo al informe de Scotland Yard, Philip Price estuvo en Moscú a mediados de 1917, antes de la Revolución Bolchevique, y admitió: "*estoy hasta el cuello en el movimiento revolucionario*". Entre la revolución y hasta aproximadamente el otoño de 1918, Price trabajó con Robert Minor en el Comisariado de Asuntos Externos.

ORGANIZACIÓN DE LAS OPERACIONES DE PROPAGANDA EN 1918



En Noviembre de 1918 Minor y Price abandonaron Rusia y se fueron a Alemania [42]. Los productos de su propaganda fueron usados por primera vez en el frente ruso de Murmansk. Se dejaron caer volantes desde aviones bolcheviques sobre las tropas británicas, francesas y norteamericanas de acuerdo con el programa de William Thompson [43]. La decisión de enviar a Sadoul, Price y Minor a Alemania fue tomada por el Comité Ejecutivo Central del Partido Comunista. En Alemania, las actividades de estas personas llegaron al conocimiento de las inteligencias británica, francesa y norteamericana. El 15 de Febrero de 1919, el teniente J. Habas del ejército norteamericano fue enviado a Düsseldorf en aquél momento bajo el control de un grupo revolucionario espartaquista asumiendo el papel de un desertor del ejército norteamericano y ofreció sus servicios a los espartaquistas. Habas llego a conocer a Philip Price y a Robert Minor y sugirió

que se imprimieran algunos panfletos para ser distribuidos entre las tropas norteamericanas. El informe del Scotland Yard relata que Prince y Minor ya habían escrito varios panfletos dirigidos a las tropas británicas y norteamericanas, que Price había traducido algunas de las obras de Wilhelm Liebknecht al inglés, y que ambos estaban trabajando sobre folletos de propaganda adicionales. Habas informó que Minor y Price decían que habían trabajado juntos en Siberia imprimiendo un diario bolchevique en idioma inglés para su distribución entre las tropas norteamericanas y británicas. [44]

El 8 de Junio de 1919, Robert Minor fue arrestado en París por la policía francesa y entregado a las autoridades militares norteamericanas en Coblenza. En forma simultánea, espartaquistas alemanes fueron arrestados por autoridades militares británicas en el área de Colonia. Más tarde, los espartaquistas fueron sentenciados por cargos de conspiración con fines de motín y sedición en las fuerzas Aliadas. Price fue arrestado pero, al igual que Minor, resultó rápidamente liberado. Esta veloz liberación fue notada en el Departamento de Estado:

> "*Robert Minor ha sido ahora liberado, por razones que no están del todo claras, desde el momento en que las pruebas contra él parecen haber sido lo suficientemente amplias como para asegurar una condena. La liberación producirá un efecto desafortunado, puesto se cree que Minor ha estado íntimamente en contacto con la IWW de Estados Unidos*." [45]

El mecanismo por medio del cual Robert Minor se aseguró su liberación está registrado en los archivos del Departamento de Estado. El primer documento relevante, fechado el 12 de Junio de 1919, es de la embajada norteamericana en París dirigido al secretario de estado en Washington DC y está marcado como URGENTE Y CONFIDENCIAL [46]. El Ministerio del Exterior francés le informó a la embajada el 8 de Junio que Robert Minor un corresponsal norteamericano había sido arrestado en París y entregado al cuartel general del Tercer Ejército Norteamericano en Coblenza. Los papeles que se le encontraron a Minor parecían confirmar los informes existentes sobre sus actividades. Por ello parecería quedar establecido que Minor ha establecido relaciones en París con los partidarios declarados del bolcheviquismo. La embajada consideró a Minor como un hombre particularmente peligroso. La investigación fue llevada a cabo por las autoridades militares norteamericanas. La embajada estimó que el asunto caía exclusivamente dentro de la jurisdicción militar, de modo que no contempló acción alguna aún cuando manifestó que serían bienvenidas las instrucciones al respecto.

El 14 de Junio, el Juez R.B.Minor de San Antonio, Texas, le telegrafió a Frank L. Polk en el Departamento de Estado:

> *"Prensa informa arresto de mi hijo Robert Minor en Paris por razones desconocidas. Por favor haga todo lo posible por protegerlo. Hago referencia a Senadores por Texas.*
> *(firmado) R.P.Minor, juez de distrito, San Antonio, Texas*." [47]

Polk le telegrafió al juez Minor que ni el Departamento de Estado, ni el Departamento de Guerra, tenían información sobre el arresto de Robert Minor y que el caso se hallaba ahora ante las autoridades militares en Coblenza. Tardíamente, el 13 de Junio, el Departamento de Estado recibió un mensaje estrictamente confidencial y urgente de París, informando sobre una declaración hecha por la Oficina de Inteligencia Militar (Coblenza) respecto de la detención de Robert Minor: "*...fue arrestado en París por las autoridades francesas a pedido de la Inteligencia Militar Británica e inmediatamente entregado a los cuarteles generales norteamericanos en Coblenza"* [48]. Se lo acusó de escribir y difundir literatura revolucionaria bolchevique, impresa en Düsseldorf, entre las tropas británicas y norteamericana en el área que éstas ocupaban. Las autoridades militares se disponían a examinar las acusaciones que había contra Minor y, en caso de corroborarlas, juzgarlo por una corte marcial. En caso de que las acusaciones no fuesen corroboradas, tenían la intención de entregarlo a las autoridades británicas las que originalmente pidieron que los franceses lo entregaran a ellos [49]. El juez Minor en Texas contactó independientemente a Morris Sheppard, Senador de los EE.UU. por Texas, y Sheppard tomó contacto con el coronel House en Paris. El 17 de Junio de 1919, el coronel House le envió lo siguiente al Senador Sheppard:

> "*Tanto el embajador norteamericano como yo mismo estamos siguiendo el caso de Robert Minor. Me han informado que se encuentra detenido por autoridades militares norteamericanas en Colonia por serios cargos, la naturaleza exacta de los cuales es difícil de descubrir. No obstante, daremos todos los pasos posibles para asegurarle una consideración justa*." [50]

Tanto el Senador Sheppard como el congresal Carlos Bee (14° Distrito, Texas) dieron a conocer su interés al Departamento de Estado. El 27 de Junio de 1919, el congresal Bee solicitó medios para que el juez Minor pudiese enviarle a su hijo 350 dólares y un mensaje. El 3 de Julio, el Senador Sheppard le escribió a Frank Polk afirmando que estaba muy interesado en el caso de Robert Minor y preguntándose si el Departamento de Estado podría verificar su status y si era correcto que Minor estaba bajo la jurisdicción de las autoridades militares. Luego, el 8 de Julio, la embajada de París le cablegrafió a Washington: "*Confidencial. Minor liberado por autoridades norteamericanas... regresando a los Estados Unidos con el primer barco disponible*." Esta súbita liberación sorprendió al Departamento de Estado y, el 3 de Agosto, el Secretario de Estado Lansing cablegrafió a París: "*Secreto. Referido al anterior, estoy muy ansioso*

por obtener razones para la liberación de Minor por parte de autoridades militares."

Originalmente las autoridades del ejército norteamericano habían querido que los británicos juzgasen a Robert Minor puesto que éstos temían que interferencias políticas impidiesen una condena si el prisionero era juzgado por una corte marcial norteamericana. Sin embargo, el gobierno británico argumentó que Minor era un ciudadano norteamericano, que las pruebas demostraban que había preparado propaganda en contra de las tropas norteamericanas en primer lugar y que, en consecuencia así lo sugería el Jefe de Estado Mayor británico. Minor debía ser juzgado por una corte norteamericana. El Jefe de Estado Mayor británico consideró de la mayor importancia que se obtuviera un veredicto de culpable si fuese posible. [51]

Los documentos de la oficina del Jefe de Estado Mayor del Tercer Ejército revelan los detalles internos de la liberación de Minor. [52] Un telegrama del 23 de Junio de 1919 del general mayor Harbord, Jefe de Estado Mayor del Tercer Cuerpo (más tarde presidente del Directorio de International General Electric, cuyo centro ejecutivo casualmente también estaba en el 120 de Broadway), al comandante general del Tercer Ejército afirmó que: "*el Comandante en Jefe, John J. Pershing dispone que suspenda Usted acciones en el caso contra Minor hasta nueva órden*." También hay un memorándum firmado por el brigadier general W. A. Bethel de la oficina del abogado-juez, fechada el 28 de Junio de 1919, marcado como Secreto y Confidencial y titulado Robert Minor, "*a Espera de Juicio Ante Comisiones Militares en Cuartel General Tercer Ejército*". El memo repasa el caso legal en contra de Minor. Entre los puntos destacados por Bethel está el que señala que los británicos se mostraban obviamente reticentes a encargarse del caso de Minor porque le temen a la opinión norteamericana en el caso de un juicio llevado a cabo por ellos contra un norteamericano por un delito de guerra en Europa, aún a pesar de que el delito por el que se acusaba a Minor era de los más serios que un hombre puede cometer. Ésta es una afirmación significativa: Minor, Price y Sadoul estaban implementando un programa diseñado por el director del Banco de la Reserva Federal, Thompson, un hecho confirmado por el propio memorándum de Thompson (véase Apéndice 3). Por lo tanto, ¿no podía ser Thompson (y Robins), hasta cierto grado pasible de las mismas acusaciones?

Después de entrevistar a Siegfried, el testigo contra Minor, y estudiar las pruebas, Bethel comentó:

> "*Creo absolutamente que Minor es culpable, pero si estuviese en la corte, no me decidiría por la culpabilidad sobre la base de las pruebas ahora disponibles el testimonio de tan sólo un hombre y éste actuando en carácter de detective e informante*."

Bethel agrega diciendo que en el lapso de una semana o diez días se podría saber si se disponía de una corroboración del testimonio de Siegfried. "*En caso de disponer de ella pienso que Minor debería ser juzgado pero si la corroboración no puede obtenerse, pienso que sería mejor dejar el caso*."

Esta manifestación de Bethel fue retransmitida en una forma diferente por el general Harbord, en un telegrama del 5 de Julio dirigido al general Malin Craig (Jefe de Estado Mayor, Tercer Ejército, Coblenza):

> "*Referente al caso contra Minor, a menos que otros testigos aparte de Siegfried puedan ser localizados ahora, C. en C. recomienda dejar caer el caso y liberar a Minor. Favor de acusar recibo y establecer acción*."

La respuesta de Craig al general Harbord (5 de Julio) registra que Minor fue liberado en Paris y agrega: "*Esto es de acuerdo con sus propios deseos y conviene a nuestros propósitos*". Craig también agrega que *se obtuvieron* otros testigos.

Este intercambio de telegramas sugiere un grado de apuro en dejar caer los cargos contra Robert Minor, y el apuro sugieres presiones. No hay ningún intento significativo de desarrollar pruebas. La intervención del coronel House y del general Pershing en los más altos niveles de París y el cablegrama del coronel House al Senador Morris Sheppard le otorgan peso a los informes de los diarios norteamericanos en cuanto a que tanto House como el Presidente Wilson fueron responsables por la rápida liberación, sin juicio, de Minor. [53]

Minor regresó a los Estados Unidos y, al igual que Thompson y Robins antes de él, recorrió el país promocionando las maravillas de la Rusia Bolchevique.

A modo de resumen, hallamos que el director del Banco de la Reserva Federal, William Thompson, estuvo activo en promocionar intereses bolcheviques de diferentes maneras produciendo un panfleto en ruso, financiando operaciones bolcheviques, haciendo discursos, organizando (con Robins) una misión revolucionaria a Alemania (y quizás a Francia), y con el socio de Morgan, Lamont influenciando a Lloyd George y al Gabinete de Guerra británico para producir un cambio en la política británica.

Más allá de ello, Raymond Robins fue identificado por el gobierno francés como alguien que estaba organizando a bolcheviques rusos para la revolución alemana. Sabemos que Robins estaba trabajando abiertamente a favor de los intereses soviéticos tanto en Rusia como en los EE.UU. Finalmente, hallamos que Robert Minor, uno de los propagandistas revolucionarios utilizados en el programa de Thompson, fue liberado bajo circunstancias que sugieren la intervención de las más altas esferas del gobierno norteamericano.

Obviamente, ésta es solamente una fracción de un cuadro mucho más amplio. Los hechos relatados difícilmente sean accidentales o casuales. Constituyen un modelo coherente y continuo durante varios años. Sugieren una poderosa influencia en la cúspide de varios gobiernos.

NOTAS AL CAPÍTULO 6

[1])- Para una biografía, véase Hermann Hagedorn, *The Magnate: William Boyce Thompson and His Time (1869-1930)* (New York: Reynal & Hitchcock, 1935)

[2])- Polkovnik' Villiam' Boic' Thompson', "Pravda o Rossii i Bol'shevikakh" (New York: Russian-American Publication Society, 1918).

[3])- John Bradley, *Allied Intervention in Russia* (London: Weidenfeld and Nicolson, 1968.)

[4])- Thomas W. Lamont, *Across World Frontiers* (New York: Harcourt, Brace, 1959), p. 85. Véanse también págs. 94-97 dónde hay un masiva recriminación por el fracaso del presidente Wilson en actuar prontamente para amigarse con el régimen soviético. Corliss Lamont, su hijo, se convirtió en un izquierdista de primera fila en la política interna de los EE.UU.

[5])- Donald McCormick, *The Mask of Merlin* (London: MacDonald, 1963; New York: Holt, Rinehart and Winston, 1964), p. 208. La vida personal de Lloyd George's ciertamente lo dejaría expuesto a chantajes.

[6])- Ibid. La cursiva es de McCormick.

[7])- British War Cabinet papers, no. 302, sec. 2 (Public Records Office, London).

[8])- El memorandum escrito que Thompson le entregó a Lloyd George y que se convirtió en la base para el informe al Gabinete de Guerra se halla disponible en archivos norteamericanos y se reproduce íntegramente en el Apéndice 3.

[9])- War Cabinet papers, 24/49/7197 (G.T. 4322) Secret, 24 de Abril de 1918

[10])- La carta está reproducida íntegramente en el Apéndice 3. Es de destacar que hemos identificado a Thomas Lamont, a Dwight Morrow y a H. P. Davison como personas íntimamente involucradas en desarrollar una política hacia los bolcheviques. Todos eran socios de la firma J.P. Morgan. Thacher estaba con el estudio jurídico Simpson, Thacher & Bartlett y era un íntimo amigo de Felix Frankfurter.

[11])- El memorándum completo está en: Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 316-13-698

[12])- Véase Apéndice 3.

[13])- Senado de los EE.UU. *Bolshevik Propaganda,* Audiencias ante el Subcomité del Comité del Judicial, 65° Congreso, T919 pág. 802.

[14])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.51/184

[15])- Véase Apéndice 3.

[16])- Insertado por el Senador Calder en el *Congressional Record,* 31 de Enero de 1918, p. 1409

[17])- Hagedorn, op. cit., p. 263

[18])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/3005

[19])- Louis Ware, *George Foster Peabody* (Athens: University of Georgia Press, 1951)

[20])- Véase antes en este libro.

[21])- Si este argumento le parece exagerado, el lector debería ver a Gabriel Kolko, *Railroads and Regulation 1877-1916* (New York: W. W. Norton, 1965), que describe cómo las presiones en favor del control gubernamental y la formación de la Comisión Comercial Interestatal (Interstate Commerce Commission) provinieron de *los dueños* de los ferrocarriles, y no de granjeros ni de los usuarios del servicio ferroviario.

[22])- C. K. Cumming and Waller W. Pettit, *Russian-American Relations, Documents and Papers* (New York: Harcourt, Brace & Howe, 1920), doc. 44

[23])- Ibid., doc. 54

[24])- Ibid., doc. 92.

[25])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/3449. Pero véase Kennan, *Russia Leaves the War,* pp. 401-5.

[26])- Ibid., 861.00 3333

[27])- Véase Capítulo 7.

[28])- Richard H. Ullman, *Intervention and the War* (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1961), t). 61

[29])- Edward Crankshaw, *The Forsaken Idea: A Study on Viscount Milner* (London: Longmans Green, 1952), p. 269

[30])- Robert Hamilton Bruce Lockhart, *British Agent* (New York: Putnam's, 1933), p. 119

[31])- Ibid., p. 204

[32])- Véase Jacques Sadoul, *Notes sur la revolution bolchevique* (Paris: Editions de la sirene, 1919)

[33])- departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/1305, March 15, 1918

[34])- Ibid., 861.00/3804

[35])- Ibid

[36])- U.S., House, Comité de Asuntos Exteriores (Commitee on Foreign Affairs), *Conditions in Russia,* 66° Congreso., 3ª Sesión, 1921

[37])- Jacob H. Rubin, *1 Live to Tell: The Russian Adventures of an American Socialist* (Indianapolis: Bobbs-Merrill, 1934).

[38])- U.S., House, Comité de Asuntos Exteriores (Commitee on Foreign Affairs), op. cit.

[39])- Véase George G. Bruntz, *Allied Propaganda and the Collapse of the German Empire in 1918* (Stanford, Calif.: Stanford University Press, 1938), pp. 144-55; véase también aquí p. 82

[40])- John W. Wheeler-Bennett, *The Forgotten Peace* (New York: William Morrow, 1939)

[41])- Hay una copia de este informe de Scotland Yard en Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 316-23-1184 9

[42])- Joseph North, *Robert Minor: Artist and Crusader* (New York: International Publishers, 1956)

[43])- Todavía hay muestras de los ejemplares de la propaganda de Minor en los archivos del Departamento de Estado.

[44])- Véase el Apéndice 3.

[45])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 316-23-1184

[46])- Ibid., 861.00/4680 (316-22-0774)

[47])- Ibid., 861.00/4685 (/783)

[48]) Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/4688 (/788).

[49])- Ibid.

[50])- Ibid., 316-33-0824

[51])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/4874

[52])- Oficina del Jefe de Estado Mayor, Ejército de los EE.UU., National Archives, Washington, D.C.

[53])- Senado de los EE.UU., *Congressional Record, October* 1919, pp. 6430, 6664-66, 7353-54; y el *New York Times,* 11 de Octubre 1919. Véase también *Sacramento Bee,* 17 de Julio de 1919

Capítulo 7

Los bolcheviques regresan a Nueva York

Martens está muy en la vidriera pública. Parece que no hay dudas en cuanto a su conexión con la Guarantee** (sic) **Trust Company, aunque es sorprendente que una empresa tan grande e influyente tenga trato con un asunto bolchevique.

Informe de Inteligencia de Scotland Yard, Londres, 1919 [1].

Después de los éxitos iniciales de la revolución, los soviéticos no tardaron en intentar el establecimiento de relaciones diplomáticas con, y bocas de propaganda en, los Estados Unidos a través de ex-residentes norteamericanos. En Junio de 1918 el cónsul norteamericano en Harbin cablegrafió a Washington:

> *Albert R. Williams, portador pasaporte de Departamento 52.913 15 de Mayo 1917 procediendo a los EE.UU. para establecer oficina de información de gobierno soviético para lo cual posee autorización escrita. ¿Otorgo visa?* [2]


Alexander Nyberg
(Santeri Nuorteva)

Washington denegó la visa y así Williams fracasó en su intento de establecer una oficina de información, pero fue seguido en Enero de 1912 por Alexander Nyberg (alias Santeri Nuorteva), un ex inmigrante finlandés a los EE.UU., quien se convirtió en el primer representante soviético operativo en los Estados Unidos. Nyberg fue un activo propagandista. De hecho, de acuerdo con J. Edgar Hoover (en una carta al Comité de los EE.UU. sobre Asuntos Externos), Nyberg fue el antecesor de L.C.A.K. Martens y, con Gregory Weinstein, el individuo más activo en materia de propaganda bolchevique oficial en los Estados Unidos. [3]

Sin embargo, Nyberg no resultó demasiado exitoso como representante diplomático ni, en definitiva, como propagandista. Los archivos del Departamento de Estado registran una entrevista con Nyberg por parte de la oficina del consejero, fechada el 29 de Enero de 1919. Nyberg estuvo acompañado por H. Kellogg, descripto como un ciudadano norteamericano graduado en Harvard, y más sorprendentemente, por un tal Sr. McFarland, abogado de la organización Hearst. Los registros del Departamento de Estado demuestran que Nyberg hizo varias declaraciones falsas en relación con la actitud hacia el gobierno bolchevique y alegó que Peters, el jefe de policía letón en Petrogrado, era meramente un poeta de amable corazón. Nyberg solicitó al Departamento que cablegrafíe a Lenin, siguiendo la teoría de que podía ser de ayuda el concretar la conferencia propuesta por los Aliados en París. [4] El mensaje propuesto, una confusa apelación a Lenin a obtener aceptación internacional apareciendo en la conferencia parisina, no fue enviado [5].

UNA INCURSIÓN A LA OFICINA SOVIÉTICA EN NUEVA YORK

Después, a Alexander Nyberg (Nuorteva) lo dejaron ir y fue reemplazado por la Oficina Soviética (Soviet Bureau) que se estableció a principios de 1919 en el edificio World Tower Building, del 110 de la Calle 40 Oeste, en la ciudad de Nueva York. La oficina estuvo encabezada por un ciudadano alemán, Ludwig C.A.K. Martens, quien usualmente es considerado el primer embajador de la Unión Soviética en los Estados Unidos y quien, hasta dicha época, había sido el vicepresidente de Weinberg & Posner, una firma de ingeniería ubicada en el 120 de Broadway, Nueva York. Por qué el embajador y sus oficinas se ubicaron en Nueva York y no en Washington es algo que no se explicó; sugiere sin embargo que su objetivo primario fue más comercial que diplomático. En todo caso, la

oficina rápidamente emitió un mensaje sobre el comercio de Rusia con los EE.UU. La industria había colapsado en Rusia y el país se hallaba en una gran necesidad de maquinaria, insumos ferroviarios, vestimenta, productos químicos, medicamentos; en realidad, de todo lo utilizado por una civilización moderna. En contrapartida, los rusos ofrecían oro y materias primas. Después, la Oficina Soviética procedió a organizar contratos con firmas norteamericanas, ignorando el embargo y la falta de reconocimiento. Simultáneamente estuvo dando apoyo financiero al emergente Partido Comunista de los EE.UU. [6]

El 7 de Mayo de 1919, el Departamento de Estado detuvo en seco la intervención comercial a favor de la Oficina (mencionado en otro lugar [7]) y repudió a Ludwig Martens, a la Oficina Soviética, y al gobierno bolchevique de Rusia. Este rechazo oficial no disuadió a los voraces cazadores de pedidos en la industria norteamericana. Cuando las instalaciones de la Oficina Soviética fueron allanadas el 12 de Junio de 1919 por representantes del Comité Lusk del Estado de Nueva York, salieron a luz archivos con cartas de, y a, hombres de negocios norteamericanos representando casi mil empresas. El Informe Especial N° 5 (Secreto) del Directorado del Home Office Británico, emitido por Scotland Yard, Londres, el 14 de Julio de 1919 y escrito por Basil H. Thompson se basó sobre el material secuestrado. El informe destacaba:

> "*Desde el principio, Martens y sus asociados hicieron todos los esfuerzos para despertar el interés de los capitalistas norteamericanos y hay razones para creer que la Oficina recibió apoyo de algunas firmas exportadoras rusas, así como de la Guarantee* (sic) *Trust Company, si bien esta firma ha negado la imputación que está financiando a la organización de Martens*. " [8].

Sabemos por Thompson que el alquiler mensual de las oficinas de la Oficina Soviética era de 300 dólares y que los salarios de la misma ascendían a cerca de 4.000 dólares. Los fondos de Martens para abonar estas facturas provenían, en parte de mensajeros soviéticos tales como John Reed y Michael Gruzenberg – que traían diamantes de Rusia para venderlos en los EE.UU. – y en parte de firmas comerciales norteamericanas, incluyendo la Guaranty Trust Company de Nueva York . Los informes británicos resumieron los archivos secuestrados por los investigadores del Comité Lusk, y bien vale la pena citar este resumen en su totalidad:

> *(1)- Hubo una intriga, activa por la época en que el presidente fue a Francia por primera vez, a los efectos de convencer a la administración de que utilice a Nuorteva como intermediario con el gobierno soviético ruso, con miras a conseguir el reconocimiento por parte de los EE.UU. Se hicieron esfuerzos por incluir al coronel House en esta intriga y existe una larga e interesante carta a Frederick C. Howe, con cuyo apoyo y simpatía*

Nuorteva parecía contar. Hay otros registros que conectan a Howe con Martens y con Nuorteva.

(2)- Hay un archivo de correspondencia con Eugene Debs.

(3)- Una carta de Amos Pinchot a William Kent de la Comisión de Tarifas de los EE.UU. (U.S. Tariff Commission) en un sobre dirigido al Senador Lenroot, presenta a Evans Clark ahora en la Oficina de la República Soviética Rusa. Desea hablar con Usted sobre el reconocimiento de Kolchak y el levantamiento del bloqueo, etc.



Ludwig Martens

(4)- Un informe a Felix Frankfurter, fechado el 27 de Mayo de 1919, habla de la virulenta campaña que está difamando al gobierno ruso.

(5)- Hay una considerable cantidad de correspondencia entre un coronel y la Sra. Raymond Robbins (sic) *y Nuorteva, tanto en 1918 como en 1919. En Julio de 1918 la Sra. Robbins le pidió a Nuorteva artículos para la publicación* Life and Labour*, el órgano del* National Women's Trade League. *En Febrero y Marzo de 1919, Nuorteva, a través de Robbins, trató de que lo invitaran a testimoniar ante el Comité Overman. Nuorteva también quería que Robbins denunciara los Documentos Sisson.*

(6)- En una carta procedente de la Jansen Cloth Products Company, Nueva York, a Nuorteva, fechada el 30 de Marzo de 1918, E. Werner Knudsen dice que entiende que Nuorteva trata de hacer arreglos para la exportación de comestibles a través de Finlandia y ofrece sus servicios. Tenemos un archivo sobre Knudsen, quien pasó información desde y hacia Alemania vía Méjico, sobre la navegación británica." [9]

El informe de inteligencia continúa diciendo que Ludwig Martens estaba en contacto con los líderes de la izquierda de los EE.UU. incluyendo a John Reed, Ludwig Lore, y a Harry J. Boland, el reblede irlandés. Martens había organizado una vigorosa campaña contra Aleksandr Kolchak en Siberia. El informe concluye:

"La organización (de Martens) es una poderosa arma que apoya la causa bolchevique en los EE.UU. y ... está en íntimo contacto con los promotores de la agitación política a través de todo el continente Americano."

La lista del personal empleado por la Oficina Soviética de Nueva York que suministra Scotland Yard coincide bastante bien con una lista similar que existe en los archivos del Comité Lusk de Albany, Nueva York, y que hoy están públicamente disponibles. [10] Hay una diferencia esencial sin embargo entre las dos listas: el análisis británico incluye el nombre de "Julius Hammer" mientras que el informe del Comité Lusk lo omite [11]. El informe británico caracteriza a Julius Hammer como sigue:

> "*En Julius Hammer, Martens tiene a un verdadero bolchevique, un ardiente adherente de izquierda quien no hace mucho llegó de Rusia. Fue uno de los organizadores del movimiento de izquierda en Nueva York y habla en las reuniones sobre la misma plataforma que líderes del ala izquierda tales como Reed, Hourwich, Lore y Larkin.*"

Existen también otras pruebas del trabajo de Hammer en pro de los soviéticos. En una carta del National City Bank, Nueva York, al Departamento del Tesoro de los EE.UU. se afirma que documentos recibidos por el banco de Martens estaban certificados por un Dr. Julius Hammer como Director Ejecutivo del Departamento Financiero de la Oficina Soviética [12].


Julius Hammer

La familia Hammer ha tenido estrechos lazos con Rusia y el régimen soviético desde 1917 hasta el presente. Armand Hammer hoy está en condiciones de recibir los contratos soviéticos más lucrativos. Jacob, el abuelo de Armand Hammer, y Julius nacieron en Rusia. Armand, Harry, y Victor, los hijos de Julius, nacieron en los EE.UU. y fueron ciudadanos norteamericanos. Victor fue un artista conocido; su hijo también llamado Armand y su nieta, son ciudadanos soviéticos y residen en la Unión Soviética. Armand Hammer es presidente de la *Occidental Petroleum Corporation* y tiene un hijo, Julian, que es director de publicidad y publicaciones de esa empresa.

Julius Hammer fue un prominente miembro y financista del ala izquierda del Partido Socialista. En su convención de 1919 Hammer estuvo, junto con Bertram D. Wolfe y Benjamin Gitlow, en el comité directivo que dio a luz al Partido Comunista de los EE.UU.

En 1920 Julius Hammer fue sentenciado a una condena de entre tres años y medio hasta quince años en la cárcel de Sing Sing por la práctica ilegal del aborto. Lenin sugirió justificadamente que Julius fue encarcelado bajo el cargo de practicar abortos ilegales pero en realidad a causa del comunismo [13]. Otros miembros del Partido Comunista norteamericano fueron sentenciados a prisión

por sedición o deportados a la Unión Soviética. Representantes soviéticos en los EE.UU. hicieron ingentes pero infructuosos esfuerzos por liberar a Julius y a sus compañeros de partido.

Otro prominente miembro de la Oficina Soviética fue su secretario asistente, Kenneth Durant, un ex ayudante del coronel House. En 1920 Durant fue identificado como un correo soviético. El Apéndice 3 reproduce una carta a Kenneth Durant que fue capturada por del Departamento de Justicia de los EE.UU. en 1920 y que describe la estrecha relación de Durant con la jerarquía soviética. Fue insertada, en 1920, en los registros de las audiencias de un comité del Congreso con el siguiente comentario:

"*SR. NEWTON: Es de interés de este comité conocer la naturaleza de esa carta, y tengo una copia de ella que deseo que se inserte en actas, en conexión con el testimonio del testigo.*

SR. MASON: Esa carta nunca le fue mostrada al testigo. El testigo dijo que nunca vio esa carta, que pidió verla y que el Departamento se negó a mostrársela. No pondríamos a ningún testigo sobre el estrado para pedirle que testifique sobre una carta sin haberla visto primero.

SR. NEWTON: El testigo manifestó que tenía esa carta, y declaró que se la habían encontrado en su saco en la valija, creo. Esa carta estaba dirigida a un Mr. Kenneth Durant y la carta tenía dentro de ella otro sobre que también estaba sellado. Las cartas fueron abiertas por funcionarios del gobierno y se hizo una copia fotostática. La carta, puedo decir, está firmada por un hombre llamado Bill. *Se refiere específicamente a dinero soviético depositado en Christiania, Noruega, una porción del cual fue girada hacia aquí para funcionarios del gobierno soviético que están en este país.* " [14].

Kenneth Durant, quien actuó de correo soviético en la transferencia de fondos, era el tesorero de la Oficina Soviética, secretario de prensa y editor de *Soviet Russia* (Rusia Soviética), el órgano oficial de la Oficina. Durant provenía de una familia pudiente de Filadelfia. Durante la mayor parte de su vida estuvo al servicio de los soviéticos, primero a cargo de trabajos de publicidad en la Oficina Soviética, luego, entre 1923 y 1944, como gerente de la oficina de la *Tass* en los Estados Unidos. J. Edgar Hoover describió a Durant como en todo momento... particularmente activo a favor de los intereses de Martens y del gobierno soviético. [15]

Felix Frankfurter más tarde juez de la Suprema Corte también figura en forma destacada en los archivos de la Oficina Soviética. En el Apéndice 3 se reproduce

una carta de Frankfurter al agente soviético Nuorteva la que sugiere que Frankfurter tenía alguna influencia en la Oficina.

En resumen, la Oficina Soviética no hubiera podido ser establecida sin la influyente asistencia desde dentro de los EE.UU. Parte de esta asistencia provino de designaciones específicas de personas influyentes, y parte de firmas comerciales externas a la oficina; firmas que se resistían a que su apoyo tomase estado público.

ALIADOS CORPORATIVOS DE LA OFICINA SOVIÉTICA

El 1° de Febrero de 1920, la página principal del *New York Times* traía una nota remarcada afirmando que Martens iría a ser arrestado y deportado a Rusia. Simultáneamente, Martens era requerido como testigo ante un subcomité del Comité de Relaciones Exteriores del Senado que investigaba actividades soviéticas en los EE.UU. Después de quedarse quieto por unos días, Martens apareció ante el comité, alegó inmunidad diplomática y se negó a entregar papeles oficiales en su poder. Más tarde, después de una avalancha de publicidad, Martens cambió de opinión, entregó sus documentos y admitió haber realizado actividades revolucionarias en los EE.UU. con el fin último de derrocar al sistema capitalista.

Ante los medios noticiosos Martens se vanaglorió de que grandes corporaciones, los frigoríficos de Chicago entre ellos, estaban ayudando a los soviéticos:

> "*De acuerdo con Martens, en lugar de insistir sobre propaganda entre los radicales y el proletariado, dirigió la mayor parte de sus esfuerzos en ganar para Rusia el interés de los grandes negocios y las grandes manufacturas, a los frigoríficos, a la United States Steel Corporation, la Standard Oil Company y otros grandes consorcios volcados al comercio internacional. Martens afirmó que la mayoría de las grandes firmas comerciales del país lo estaban ayudando en sus esfuerzos por lograr que el gobierno reconociese al gobierno soviético*." [16].

Esta declaración fue ampliada por A.A. Heller, el agregado comercial de la Oficina Soviética:

> "*Entre las personas que nos están ayudando a obtener el reconocimiento del Departamento de Estado están los grandes frigoríficos de Chicago: Armour, Swift, Nelson Morris and Cudahy ... Entre otras firmas están ... la American Steel Export Company, la Lehigh Machine Company, la Adrian Knitting Company, la International Harvester Company, la Aluminum Goods Manufacturing Company, la Aluminum Company of America,*

laAmerican Car and Foundry Export Company, y M.C.D. Borden & Sons." [17]

El *New York Times* verificó estas declaraciones y publicó los comentarios de las firmas mencionadas. "*Nunca antes en mi vida escuché hablar de este hombre*" (Martens), declaró G. F. Swift, Jr., a cargo del departamento de exportaciones de la Swift & Co. "*Estoy absolutamente seguro de que no hemos tenido ninguna clase de tratos con él.*" [18] El *Times* agregó que O.H. Swift, el único otro miembro de la familia que también pudo ser contactado, también negó tener conocimiento alguno de Martens, o su oficina en Nueva York. La respuesta de Swift era evasiva en el mejor de los casos. Cuando los investigadores del Comité Lusk secuestraron los archivos de la Oficina Soviética, hallaron correspondencia entre esa oficina y casi todas las firmas mencionadas por Martens y por Heller. La lista de firmas dispuestas a hacer negocios con la Oficina Soviética Rusa compilada de estos archivos, incluye una entrada (página 16) de, Swift & Company, Union Stock Yards, Chicago, Ill.. En otras palabras, Swift **había** estado en comunicación con Martens, a pesar de su desmentida al *New York Times*.

El *New York Times* tomó contacto con la United States Steel e informó: "*El Juez Elbert H. Gary manifestó anoche que carecía de fundamento la afirmación que la United States Steel haya tenido trato con el representante soviético*". Técnicamente, esto era correcto. La United States Steel no está listada en los archivos soviéticos, pero la lista **sí contiene** (pág. 16) una empresa afiliada: la "United States Steel Products Co., 30 Church Street, New York City".

La lista del Comité Lusk registra lo siguiente acerca de las otras firmas mencionadas por Martens y Heller: Standard Oil no listada. Armour 8c Co., frigoríficos listada como "Armour Leather" and "Armour & Co. Union Stock Yards, Chicago." Morris Go., frigoríficos, está listada en la página 13. Cudahy listada en la página 6. American Steel Export Co. listada en la página 2 como ubicada en el edificio Woolworth Building; se había ofrecido para comerciar con la URSS. Lehigh Machine Co. no listada. Adrian Knitting Co. listada en la página 1. International Harvester Co. listada en la página 11. Aluminum Goods Manufacturing Co. listada en la página 1. Aluminum Company of America no listada. American Car and Foundry Export la empresa más similar listada es "American Car Co. Philadelphia." M.C.D. Borden & Sons listada en la página 4 como ubicada en el 90 de la calle Worth Street.

Después, el sábado 21 de Junio de 1919, Santeri Nuorteva (Alexander Nyberg), confirmó en una entrevista periodística el papel de la International Harvester:

P: (por el periodista del New York Times*): ¿Cuál es su función?*

R: Director de compras para Rusia Soviética.

P: ¿Qué ha hecho usted para cumplir con su función?

R: Me he dirigido a industriales norteamericanos.

P: Nómbrelos

R: International Harvester figura entre ellos.

P: ¿Con quién se entrevistó usted?

R: Con el Sr. Koenig.

P: ¿Fue usted a verlo?

R: Sí.

P: Dénos más nombres.

R: He visto a tantos, cerca de 500 personas, y no puedo recordar todos esos nombres. Tenemos archivos en nuestras oficinas en dónde están consignados [19].

En resumen, las afirmaciones hechas por Heller y por Martens en relación a sus amplios contactos con ciertas firmas norteamericanas están respaldadas por los archivos hallados en la Oficina Soviética. Por el otro lado, por motivos bastante obvios, estas firmas se mostraron reticentes a confirmar sus actividades.

BANQUEROS EUROPEOS AYUDAN A LOS BOLCHEVIQUES

Además de la Guaranty Trust y del banquero privado Boissevain en Nueva York, algunos banqueros europeos otorgaron una ayuda directa para mantener y expandir el control bolchevique sobre Rusia. Un informe de 1918 del Departamento de Estado procedente de la embajada norteamericana en Estocolmo detalla estas transferencias financieras. El departamento recomendó al autor del documento afirmando que sus informes sobre las condiciones en Rusia, la expansión del bolcheviquismo en Europa, y las cuestiones financieras: "*...han demostrado ser de gran ayuda al Departamento. El Departamento está muy conforme con vuestra eficaz gestión de los asuntos de la legación*." [20]

De acuerdo a este informe, uno de estos banqueros bolcheviques que actuaron a favor del emergente régimen soviético fue Dmitri Rubenstein, del ex banco Ruso-Francés de Petrogrado. Rubenstein, un asociado del notorio Grigori Rasputin, había estado en la cárcel de Petrogrado antes de la revolución en conexión con la venta de la Segunda Compañía Rusa de Seguros de Vida. El gerente y director de dicha compañía era John MacGregor Grant, domiciliado en el 120 de Broadway, Nueva York. Grant, a su vez, fue también representante del banco Ruso-Asiático de Putiloff. En Agosto de 1918 Grant quedó listado (por razones que no se conocen) en la lista de sospechosos de la Oficina de Inteligencia Militar [21]. Esto pudo haber sucedido porque Olof Aschberg, a principios de 1918, informó haber iniciado un crédito externo en Petrogrado con el concorcio de John MacGregor Grant Co. "*el cual (Aschberg) financia en Suecia y que es financiado en Norteamérica por la Guarantee (*sic*) Trust Co*." [22] Después de la revolución Dmitri Rubenstein se mudó a Estocolmo y se convirtió en agente financiero de los bolcheviques. El Departamento de Estado consignó que si bien Rubenstein no es un bolchevique, ha sido inescrupuloso en manejos de dinero y se sospecha que puede estar haciendo la contemplada visita a los EE.UU. en interés de los bolcheviques y pagado por ellos. [23]

Otro banquero bolchevique de Estocolmo fue Abram Givatovzo, cuñado de Trotsky y Lev Kamenev. El informe del Departamento de Estado afirmaba que, mientras Givatovzo pretendía ser muy anti-bolchevique había, de hecho, recibido grandes sumas de dinero de los bolcheviques, vía un correo, para financiar operaciones revolucionarias. Givatovzo era miembro de un grupo que incluía a Denisoff del ex Banco Siberiano, a Kamenka del Asoff Don Bank y a Davidoff del Banco de Comercio Exterior. Este grupo fue el que le vendió las acciones del ex Banco Siberiano al gobierno británico.

Un banquero privado de la época del zar, Gregory Lessine, gestionó negocios bolcheviques a través de la firma Dardel & Hagborg. Otros banqueros bolcheviques nombrados en el informe son Stirrer y Jakob Berline, quien previamente a través de su esposa había controlado el Nelkens Bank de Petrogrado. Isidor Kon fue usado por estos banqueros como agente.

El más interesante de estos banqueros con base en Europa que operaron a favor de los bolcheviques fue Gregory Benenson quien antes había sido presidente del Banco Ruso-Inglés de Petrogrado un banco que en su directorio incluía a Lord Balfour (Secretario de Estado de asuntos externos de Inglaterra) y a Sir I. M. H. Amory, así como a S. H. Cripps y a H. Guedalla. Benenson viajó a Petrogrado después de la revolución y luego procedió a Estocolmo. Un funcionario del Departamento de Estado declaró que: "*llegó a poner en mi conocimiento que había traído diez millones de rublos ya que me los ofreció por un alto precio para uso de nuestra embajada en Archangel*." Benenson había arreglado con los

bolcheviques el cambio de 60 millones de rublos por 1.5 millones de libras esterlinas.

En Enero de 1919 los banqueros privados de Copenhagen que estaban asociados a instituciones bolcheviques se alarmaron por rumores que decían que la policía política dinamarquesa había marcado a la legación soviética y a las personas en contacto con los bolcheviques para su expulsión de Dinamarca. Estos banqueros con gran premura intentaron sacar sus fondos de los bancos dinamarqueses especialmente 7 millones de rublos del Revisionsbanken [24]. Asimismo, hubo documentos confidenciales que se ocultaron en las oficinas de la Compañía de Seguros Martin Larsen.

Por consiguiente, podemos identificar un patrón de conducta de asistencia por parte de banqueros capitalistas a la Unión Soviética. Algunos de ellos fueron banqueros norteamericanos, otros fueron banqueros zaristas exilados y domiciliados en Europa, y algunos fueron banqueros europeos. El objetivo común de todos ellos fue el lucro, y no la ideología.

Los aspectos objetables del trabajo de estos banqueros bolcheviques como se los denominó surge del contexto de los hechos que simultáneamente estaban ocurriendo en Rusia. En 1919 tropas francesas, británicas y norteamericanas estaban combatiendo contra tropas soviéticas en la región de Archangel. Por ejemplo, en un enfrentamiento durante Abril de 1919 las bajas norteamericanas fueron de un oficial, cinco hombres muertos y nueve desaparecidos [25]. Más aún: en un momento de 1919 el general Tasker H. Bliss, comandante norteamericano en Archangel, confirmó la afirmación británica de que: "*Las tropas aliadas en los distritos de Murmansk y Archangel se hallaban en peligro de ser exterminadas a menos que fuesen rápidamente reforzadas*". [26] Los refuerzos se hallaban en camino bajo el mando del brigadier general W. P. Richardson.

Resumiendo, mientras la Guaranty Trust y firmas norteamericanas de primera fila estaban asistiendo a la formación de la Oficina Soviética en Nueva York, había tropas norteamericanas en conflicto con tropas soviéticas en Rusia del Norte. Más aún: estos conflictos eran diariamente informados por el *New York Times*, presumiblemente leído por estos banqueros y hombres de negocios. Aparte de ello, como veremos en el Capítulo 10, los círculos financieros que estaban apoyando a la Oficina Soviética de Nueva York también formaban parte en la misma ciudad de los *United Americans* (Norteamericanos Unidos) una organización virulentamente anticomunista que predecía una revolución sangrienta, hambrunas masivas y pánico en las calles de Nueva York.

NOTAS a Capítulo 7

[1])- Hay copia en Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 316-22-656

[2])- Ibid., 861.00/1970

[3])- U.S., House, Comité de Asuntos Externos (Committee on Foreign Affairs), *Conditions in Russia,* 66° Congreso 3a Sesión, 1921, p. 78.

[4])- U.S. State Dept. Decimal File, 316-19-1120

[5])- Ibid.,

[6])- Véase Benjamin Gitlow, [U.S., House, *Un-American Propaganda Activities* (Washington, 1939), vols. 7-8, p. 4539

[7])- En este mismo libro.

[8])- Hay copia en el Departamento de Estado de los EE.UU Decimal File, 316-22-656. La confirmación de la participación de Guaraty Trust se halla en informes de inteligencia posteriores.

[9])- Frederick C. Howe es mencionado también en otra parte de este libro en relación a cómo los financistas utilizan a la sociedad para sus propios fines. En cuanto a Felix Frankfurter, más tarde Juez de la Corte Suprema, véase el Apéndice 3. Raymond Robins también es mencionado en otra parte de este libro.

[10])- La lista de personal de la Oficina Soviética del Comité Lusk está contenida en el Apéndice 3. Dicha lista incluye a Kenneth Durant, ayudante del coronel House; Dudley Field Malone, designado por el Presidente Wilson como recaudador de la aduana del puerto de Nueva York; y Morris Hillquit, el intermediario financiero entre el banquero neoyorquino Eugene Boissevain por un lado, y John Reed y el agente soviético Michael Gruzenberg por el otro.

[11])- Julius Hammer fue el padre de Armand Hammer, quien hoy es el presidente de la Occidental Petroleum Corp. de Los Angeles.

[12])- Véase Apéndice 3.

[13])- V. I. Lenin, *Polnoe Sobranie Sochinenii,* 5a Ed. (Moscow, 1958), 53:267

[14])- Congreso de los EE.UU, Comité de Asuntos Exteriores, *Conditions in Russia,* 66° Congreso, 3a sesión*.,* 1921, p. 75. "Bill" era William Bobroff, un agente soviético.

[15])- Ibid., p. 78

[16])- *New York Times,* 17 de Noviembre de 1919

[17])- Ibid.

[18])- Ibid.

[19])- *New York Times,* 21 de Junio de 1919

[20])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.51/411, 23 de Noviembre de 1918

[21])- Ibid., 316-125-1212

[22])- Departamento de Estado de los EE.UU., *Foreign Relations of the United States: 1918, Russia,* 1:373

[23])- Departamento de Estado de los EE.UU, 861.00/4878, 21 de Julio de 1919

[24])- Ibid., 316-21-115/21

[25])- *New York Times,* 5 de Abril de 1919

[26])- Ibid.

Capítulo 8

120 Broadway, Ciudad de Nueva York

William B. Thompson, quien estuvo en Petrogrado desde Julio hasta Noviembre pasado, ha hecho una contribución personal de $ 1.000.000 a los bolcheviques con el propósito de difundir su doctrina a Alemania y a Austria ....

Washington Post, 2 de Febrero de 1918

Mientras recopilaba material para este libro, constantemente aparecía en primer plano una ubicación y una dirección: el 120 de Broadway, ciudad de Nueva York. Es posible concebir que este libro podría haber sido escrito incorporando solamente personas, firmas y organizaciones ubicadas en el 120 de Broadway por el año 1917. Si bien este método de investigación hubiese sido forzado y antinatural, hubiera excluido sólo un segmento relativamente pequeño de la historia.

El edifico original ubicado en el 120 de Broadway fue destruido por un incendio antes de la Primera Guerra Mundial. Después, el sitio fue vendido a la *Equitable Office Building Corporation*, organizada por el general T. Coleman du Pont, presidente de la *du Pont de Nemours Powder Company* [1]. En 1915 se terminó un nuevo edificio y la Compañía de Seguros de Vida Equitable se mudó nuevamente a su antigua ubicación. De paso, deberíamos consignar una interrelación interesante en la historia de la Equitable. En 1916, la Compañía de Seguros de Vida Equitable tenía oficinas en Berlín. El cajero en dichas oficinas fue William Schacht, el padre de Hjalmar Horace Greeley Schacht quien más tarde se convertiría en el banquero de Hitler y en genio financiero. William Schacht fue ciudadano norteamericano, trabajó durante 30 años para la Equitable en Alemania y fue propietario de una casa en Berlín conocida como la Villa Equitable. Antes de unirse a Hitler, el joven Hjalmar Schacht se desempeñó como miembro del Consejo de Trabajadores y Soldados de Zehlendoff (un soviet). Lo dejó en 1918 para integrar el directorio del Nationalbank für Deutschland (Banco Nacional de Alemania). Codirector suyo en esa institución fue Emil Wittenberg quien, junto con Max May de la Guaranty Trust Company de Nueva York, fue director del primer banco internacional soviético, el Ruskombank.



El Edificio "Equitable" - 120 de Broadway entre las calles Pine y Cedar.

En todo caso, el edificio ubicado en el 120 de Broadway era conocido en 1917 como el Edificio de la *Equitable Life* (Compañía de Seguros de Vida Equitable). Un gran edificio, si bien de ninguna manera el edificio de oficinas más grande de Nueva York, ocupa el área de una manzana en Broadway y Pine y tiene 34 pisos. *El Bankers Club* (Club de los Banqueros) estaba ubicado en el piso 34. La lista de los inquilinos de 1917 refleja, en efecto, el involucramiento norteamericano en la Revolución Bolchevique y sus secuelas. Por ejemplo, las oficinas centrales del Distrito N° 2 del Sistema de la Reserva Federal área de Nueva York por lejos el más importante de los distritos del Sistema, estaba ubicado en el 120 de Broadway. Las oficinas de varios de los directores del Banco de la Reserva Federal de Nueva York y, lo

que es más importante, la *American International Corporation* también estaban domiciliados en el 120 de Broadway. Como contraste, Ludwig Martens, designado por los soviéticos como el primer embajador bolchevique en los EE.UU. y titular de la Oficina Soviética, era en 1917 el vicepresidente de *Weinberg & Posner* y también tenía oficinas en el 120 de Broadway [2].

Esta concentración ¿es una coincidencia? ¿Tiene algún significado esta contigüidad geográfica? Antes de sugerir una respuesta tenemos que cambiar nuestro esquema de referencia y abandonar el análisis político que se limita a derechas e izquierdas.

Con una falta de percepción unánime, el mundo académico ha descripto y analizado las relaciones políticas internacionales en el contexto de un conflicto subyacente entre capitalismo y comunismo, y la rígida adherencia a esta fórmula marxista ha distorsionado la Historia moderna. De vez en cuando se dejan caer algunos comentarios extraños señalando que la polaridad es realmente espuria, pero esos comentarios resultan rápidamente despachados hacia el limbo. Por ejemplo, Carroll Quigley, profesor de relaciones internacionales en la Universidad de Georgetown, ha hecho el siguiente comentario sobre la Casa Morgan:

> "*Hace más de cincuenta años la firma Morgan decidió infiltrar a los movimientos izquierdistas de los EE.UU. Esto fue algo relativamente fácil de hacer desde el momento en que estos grupos estaban hambrientos de fondos y anhelaban tener una voz para llegar al pueblo. Wall Street suministró ambas cosas. El propósito no fue el de destruir, dominar o tomar el Poder...*" [3]

El comentario del Profesor Quigley, aparentemente basado sobre información confidencial, tendría todos los ingredientes de una explosiva bomba histórica si pudiese ser confirmado. Lo que aquí sugerimos es que la firma Morgan no sólo infiltró a la izquierda local, tal como lo señala Quigley, sino también a la izquierda extranjera esto es: al movimiento bolchevique y a la Tercera Internacional. Más allá de ello, a través de amigos en el Departamento de Estado de los EE.UU., Morgan e intereses financieros aliados, particularmente la familia Rockefeller, han ejercido una poderosa influencia sobre las relaciones ruso-norteamericanas desde la Primera Guerra Mundial hasta el presente. Las pruebas presentadas en este capítulo tenderán a demostrar que dos de los vehículos operativos para infiltrar movimientos revolucionarios extranjeros estaban ubicados en el 120 de Broadway: el primero de ellos, el *Banco de la Reserva Federal de Nueva York*, fuertemente vinculado por medio de personas designadas por Morgan; y el segundo, la *American International Corporation*, controlada por Morgan. Aparte de esto, existió una importante interrelación entre el Banco de la Reserva Federal de Nueva York y la *American International*

Corporation. C.A. Stone, el presidente de la la American International era también director del Banco de la Reserva Federal.

La hipótesis tentativa es, pues, que esta concentración inusual en un mismo domicilio constituía un reflejo de las acciones deliberadas de firmas y personas específicas y que estas acciones y acontecimientos no pueden ser analizados dentro del marco del usual antagonismo político de derechas e izquierdas.

AMERICAN INTERNATIONAL CORPORATION

La American International Corporation (AIC) fue organizada en Nueva York el 22 de Noviembre de 1915, por intereses de J.P. Morgan, con una sustancial participación del National City Bank de Stillman y de intereses de los Rockefeller. Las oficinas generales de la AIC estaban en el 120 de Broadway. El contrato de sociedad de la compañía la autorizaba a dedicarse a cualquier clase de negocios, excepto bancos y servicios públicos, en cualquier país del mundo. El objetivo declarado de la corporación fue el de desarrollar empresas locales y extranjeras, extender las actividades norteamericanas hacia fuera del país, y promover los intereses de banqueros, comerciantes e ingenieros norteamericanos y extranjeros.

En sus memorias, Frank A. Vanderlip describió cómo se formó la American International y la excitación que esto creó en Wall Street debido a su potencial comercial [4]. La idea original se generó en una discusión entre Stone & Webster – los contratistas ferroviarios internacionales que estaban convencidos de que ya no había muchos más ferrocarriles para construir en los EE.UU. – y Jim Perkins y Frank A. Vanderlip del National City Bank (NCB) [5]. El capital original autorizado fue de u$s 50 millones y el directorio estuvo compuesto por las luminarias del mundo financiero de Nueva York. Vanderlip consigna que, entusiasmado por el enorme potencial de la American International Corporation, le escribió lo que sigue a Stillman, presidente del NCB,:

> *"James A. Farrell y Albert Wiggin han sido invitados (a integrar el directorio) pero tenían que consultar a sus comités antes de aceptar. También tengo en mente hacerle la oferta a Henry Walters y a Myron T. Herrick. Al Sr. Herrick lo objeta el Sr. Rockefeller de un modo bastante fuerte pero el Sr. Stone lo quiere tener y estoy convencido de que nos sería particularmente deseable tenerlo en Francia. Todo el asunto se ha desarrollado con una suavidad que ha sido gratificante y su recepción ha estado marcada por un entusiasmo que me sorprendió aún cuando estaba tan fuertemente convencido de que íbamos por la buena senda.*
>
> *Por ejemplo, hoy lo vi a J. Hill. El principio dijo que no había posibilidad de que pensara en extender sus responsabilidades, pero después de que*

terminé de explicarle lo que pensábamos hacer, dijo que le gustaría estar en el directorio, que traería consigo una gran cantidad de acciones, que quería especialmente un interés sustancial en el City Bank y me comisionó para que le compre las acciones en el mercado.

Hablé con Ogden Armour sobre el asunto hoy por primera vez. Estuvo sentado en perfecto silencio mientras yo le desarrollaba la historia y, sin hacer una sola pregunta, dijo que integraría el directorio y quería $ 500.000 en acciones.

El Sr. Coffin (de General Electric) es otro hombre que se está retirando de todo, pero se ha entusiasmado tanto con todo esto que está dispuesto a formar parte del directorio y ofrece su más activa cooperación.

Me sentí muy bien al conseguir a Sabin. El Guaranty Trust es, en general, el competidor más activo que tenemos en el terreno y tiene un gran valor el incluirlos de esta forma. En Kuhn & Loeb han estado particularmente entusiasmados. Quieren tomar $ 2.500.000. Hubo realmente toda una competencia para ver quien integraría el directorio pero, como yo ya había hablado con Kahn y lo había invitado primero, se decidió que iría él. Probablemente Kahn sea el más entusiasta de todos. Quieren medio millón de acciones para Sir Ernest Castle (un conocido financista británico), a quien le han cablegrafiado el plan y ya recibieron en respuesta su aprobación.

Le expliqué todo el asunto al Directorio (del City Bank) el martes y sólo obtuve cometarios favorables" [6]

Todo el mundo demandaba las acciones de la AIC. Joe Grace (de W. R. Grace & Co.) quería $600,000 adicionales a sus intereses en el National City Bank. Ambrose Monell quería $500,000. George Baker quería $250,000. Y "William Rockefeller trató, en vano, convencerme de anotarlo por $5,000,000 de las comunes." [7]

Para 1916 las inversiones de la AIC en el exterior ascendían a más de $ 23 millones y, en 1917, a más de 27 millones. La compañía estableció representaciones en Londres, París, Buenos Aires y Pekín, así como en Petrogrado, Rusia. Menos de dos años después de su formación la AIC ya estaba operando a una escala considerable en Australia, Argentina, Uruguay, Paraguay, Colombia, Brasil, Chile, China, Japón, India, Ceylan, Italia, Suiza, Francia, España, Cuba, Méjico, y otros países de América Central.

American International había comprado directamente varias otras subsidiarias, tenía intereses sustanciales en otras compañías y operaba todavía otras más

tanto en los EE.UU. como en el extranjero. La *Allied Machinery Company of America* fue fundada en 1916 y todo el capital accionario fue absorbido por la American International Corporation. El vicepresidente de esta última era Frederick Holbrook, un ingeniero que había sido el titular de la Holbrook Cabot & Rollins Corporation. En Enero de 1917 se fundó la *Grace Russian Company* (Compañía Grace Rusa), con los socios propietarios W. R. Grace & Co. y la *San Galli Trading Company de Petrogrado*. American International obtuvo así una inversión importante en la Grace Russian Company y, a través de Holbrook, una interrelación en el directorio.

La AIC también invirtió en la *United Fruit Company*, que estuvo involucrada en las revoluciones de Centroamérica durante los años 1920. La *American International Shipbuilding Corporation* (astilleros) era completamente propiedad de AIC y firmó importantes contratos por la construcción de naves de guerra con la *Emergency Fleet Corporation*. Un contrato comprendía 50 navíos, seguido de otro contrato por 40 más, seguido de todavía otro contrato por 60 cargueros. La American International Shipbuilding Corporation fue el mayor receptor individual de contratos firmados por la Emergency Fleet Corporation gubernamental.

Otra compañía operada por la AIC fue *G. Amsinck & Co., Inc*. De Nueva York. El control de la compañía se adquirió en Noviembre de 1917. Amsinck fue la fuente de financiamiento del espionaje alemán en los EE.UU. (ver antes en este libro). En Noviembre de 1917 la American International Corporation formó y obtuvo la propiedad completa sobre la *Symington Forge Corporation*, un principal contratista gubernamental de material de guerra. En consecuencia, la AIC tenía significativos intereses en contratos de guerra dentro de los EE.UU. y en el exterior. En una palabra: tenía un obvio interés en la continuación de la Primera Guerra Mundial.

Los directores de la American International y algunos de sus asociados eran (en 1917):

J. OGDEN ARMOUR, frigoríficos, de la Armour & Company, Chicago; director del National City Bank de Nueva York; y mencionado por A. A. Heller en conexión con la Oficina Soviética.

GEORGE JOHNSON BALDWIN de Stone & Webster, 120 Broadway. Durante la Primera Guerra Mundial Baldwin fue el presidente del directorio de la American International Shipbuilding, vicepresidente senior de American International Corporation, director de G. Amsinck (Von Pavenstedt de Amsinck fue un pagador del espionaje alemán en los EE.UU.), y síndico de la Carnegie Foundation, que financió el Plan Marburg del socialismo internacional a ser controlado entre bambalinas por la finanza

internacional.

C. A. COFFIN Presidente de General Electric (con oficinas ejecutivas en el 120 de Broadway), presidente del comité de cooperación con la Cruz Roja Norteamericana.

W. E. COREY (14 Wall Street) director de American Bank Note Company, Mechanics and Metals Bank, Midvale Steel and Ordnance, e International Nickel Company; más tarde director del National City Bank.

ROBERT DOLLAR magnate naviero de San Francisco, quien a favor de los soviéticos intentó importar rublos de oro zaristas a los EE.UU. en 1920, contraviniendo las leyes norteamericanas.

PIERRE S. DU PONT, de la familia du Pont.

PHILIP A. S. FRANKLIN, director del National City Bank.

J.P. GRACE, director del National City Bank.

R. F. HERRICK director, de la Compañía de Seguros New York Life; ex presidente de la American Bankers Association; síndico de la Fundación Carnegie.

OTTO H. KAHN, socio en Kuhn & Loeb. El padre de Kahn emigró a Norteamérica en 1848, "habiendo tomado parte en la fallida revolución alemana de dicho año." De acuerdo a J. H. Thomas (socialista británico financiado por los soviéticos), "El rostro de Otto Kahn's está hacia la luz."

H. W. PRITCHETT, síndico de la Fundación Carnegie.

PERCY A. ROCKEFELLER, hijo de John D. Rockefeller; casado con Isabel, hija de J. A. Stillman del National City Bank.

JOHN D. RYAN, director de compañías mineras del cobre, del National City Bank, y de Mechanics and Metals Bank.

W. L. SAUNDERS, director del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, 120 Broadway, y presidente de Ingersoll-Rand. De acuerdo a la *National Cyclopaedia* (26:81): "A lo largo de la guerra fue uno de los asesores de mayor confianza del presidente.

J. A. STILLMAN, presidente del National City Bank, después de que su

padre (J. Stillman, presidente del NCB) falleciera en Marzo de 1918.

C. A. STONE, director (1920-22) del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, 120 Broadway; presidente de Stone & Webster, 120 Broadway; presidente (1916-23) de la American International Corporation, 120 Broadway.

T. N. VAIL, presidente del National City Bank de Troy, New York

F. A. VANDERLIP, presidente del National City Bank.

E. S. WEBSTER, de Stone & Webster, 120 Broadway.

A. H. WIGGIN, director del Banco de la Reserva Federal de Nueva York a principios de los años 1930.

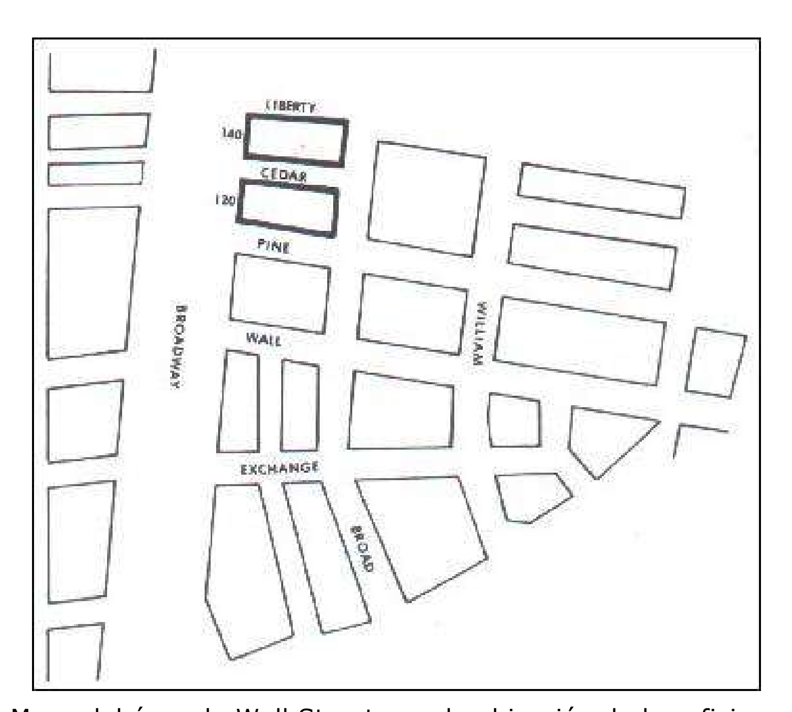
BECKMAN WINTHROPE, director del National City Bank.

WILLIAM WOODWARD, director del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, 120 Broadway, y del Hanover National Bank.

La interrelación de 22 directores de la American International Corporation con otras instituciones es significativa. El National City Bank tenía no menos de 10 directores en el directorio de la AIC. Por esa época Stillman del NCB era un intermediario entre los intereses de Rockefeller y Morgan, y ambos intereses, tanto los de Morgan como los de Rockefeller, estaban representados directamente en la AIC por Kuhn & Loeb y los du Pont, cada uno de los cuales tenía un director. Stone & Webster tenían tres directores. No menos de cuatro directores de la AIC (Saunders, Stone, Wiggin y Woodward), o bien eran directores del Banco de la Reserva Federal de Nueva York o bien se unirían más tarde a dicha institución. Hemos visto en un capítulo anterior que William Boyce Thompson, quien contribuyó con fondos y con su considerable prestigio a la Revolución Bolchevique, era también un director del Banco de la Reserva Federal de Nueva York cuyo directorio estaba compuesto de solamente nueve miembros.

Firmas ubicadas en, o cerca de, el 120 de Broadway
American International Corp 120 Broadway
National City Bank 55 Wall Street
Bankers Trust Co Bldg 14 Wall Street
New York Stock Exchange 13 Wall Street/12 Broadway
Morgan Building esquina Wall & Broad
Federal Reserve Bank of NY 120 Broadway
Equitable Building 120 Broadway

Bankers Club 120 Broadway
Simpson, Thather & Bartlett 62 Cedar St
William Boyce Thompson 14 Wall Street
Hazen, Whipple & Fuller 42nd Street Building
Chase National Bank 57 Broadway
McCann Co 61 Broadway
Stetson, Jennings & Russell 15 Broad Street
Guggenheim Exploration 120 Broadway
Weinberg & Posner 120 Broadway
Oficina Soviética 110 West 40th Street
John MacGregor Grant Co 120 Broadway
Stone & Webster 120 Broadway
General Electric Co 120 Broadway
Morris Plan of NY 120 Broadway
Sinclair Gulf Corp 120 Broadway
Guaranty Securities 120 Broadway
Guaranty Trust 140 Broadway

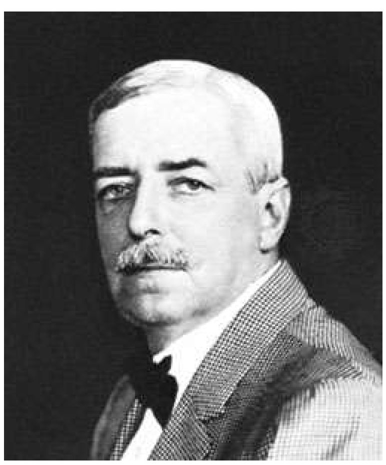


Mapa del área de Wall Street, con la ubicación de las oficinas

LA INFLUENCIA DE LA AMERICAN INTERNATIONAL EN LA REVOLUCIÓN BOLCHEVIQUE

Habiendo identificado a los directores de la AIC nos toca ahora identificar su influencia revolucionaria.

Cuando la Revolución Bolchevique se afianzó en Rusia Central, el Secretario de Estado Robert Lansing, solicitó de la American International Corporation puntos de vista sobre la política a adoptar frente al régimen soviético. El 16 de Enero de 1918 apenas dos meses después de la toma del poder en Petrogrado y Moscú, y antes de que una fracción de Rusia cayera bajo el control bolchevique William Franklin Sands, secretario ejecutivo de la AIC, envió el memorándum solicitado sobre la situación política al secretario Lansing. La carta de cobertura, con el encabezado de 120 Broadway, comenzaba con:



Robert Lansing

"*16 de Enero de 1918*
Al Honorable Secretario de Estado
Washington D.C.

Señor:
Tengo el honor de adjuntar a la presente el memorándum que me solicitó sobre mi visión de la situación política en Rusia.

Lo he separado en tres partes: una explicación de las causas históricas de la Revolución, relatada lo más brevemente posible; una sugerencia en cuanto a la política y un resumen de las varias ramas de la actividad norteamericana actualmente operando en Rusia..." [8]

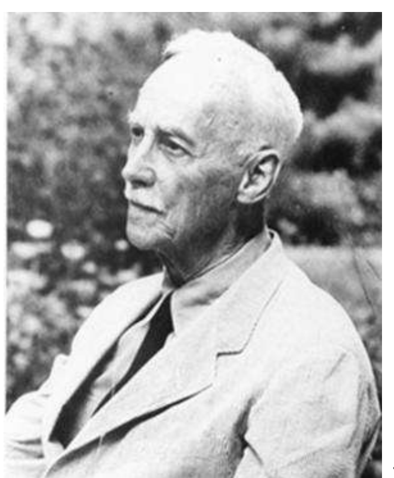
A pesar de que los bolcheviques tenían sólo un precario control de Rusia y de hecho estuvieron cerca de perder hasta eso en la primavera de 1918 Sands escribió que los EE.UU. (en Enero de 1918) ya habían perdido demasiado tiempo en reconocer a Trotsky. Y agregaba: Cualquiera que sea el terreno perdido, el mismo debería ser recuperado ahora, incluso al precio de un ligero triunfo personal para Trotsky. [9]

Sands luego se extiende sobre la manera en que los EE.UU. deberían recuperar el tiempo perdido; hace un paralelo entre la Revolución Bolchevique y nuestra

propia Revolución (es decir: la norteamericana) y concluye: "*Tengo todas las razones para creer que los planes de la Administración para con Rusia recibirán todo el apoyo posible del Congreso y el entusiasta apoyo de la opinión pública de los Estados Unidos*".

En breve: Sands, en su calidad de secretario ejecutivo de una corporación cuyos directores eran los más prestigiosos de Wall Street, suministró un enfático respaldo a los bolcheviques y a la Revolución Bolchevique, y esto apenas unas semanas después de que dicha revolución comenzara. Como director del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, Sands justo había contribuido con 1 millón de dólares para los bolcheviques. De modo que un respaldo a los bolcheviques de parte de los intereses bancarios es al menos consistente.

Más allá de ello, William Sands de la American International era un hombre con conexiones e influencias realmente fuera de lo común en el Departamento de Estado.


William Franklin Sands

La carrera de Sands había alternado entre el Departamento de Estado y Wall Street. Hacia fines del Siglo XIX y principios del XX ocupó varios puestos diplomáticos. En 1910 abandonó al Departamento para unirse a la firma bancaria de James Speyer con el fin de negociar un crédito a Ecuador y, durante los dos años siguientes, representó a la compañía azucarera Central Aguirre Sugar Company en Puerto Rico. En 1916 estuvo en Rusia dedicado a trabajos para la Cruz Roja en realidad fue una misión especial de dos personas junto con Basil Miles y regresó para unirse a la American International Corporation en Nueva York. [10]

A principios de 1918 Sands se convirtió en el conocido y designado receptor de ciertos tratados secretos con Rusia. Si se puede creer en los archivos del Departamento de Estado, parece ser que Sands fue también un correo y que tuvo cierto acceso prioritario a documentos oficiales es decir: antes que lo tuvieran otros funcionarios del gobierno norteamericano. El 14 de Enero de 1918, tan sólo dos días antes de escribir su memorándum sobre la política a adoptar frente a los bolcheviques, el Secretario de Estado Lansing hizo enviar el siguiente cable, en Clave Verde, a la legación norteamericana en Estocolmo: "*Importantes documentos para Sands a ser traídos aquí fueron dejados en la Legación. ¿Los ha reenviado Usted? Lansing*". La respuesta del 16 de Enero de Morris de Estocolmo dice: "*Vuestro 460 del 14 de Enero 17 horas. Documentos mencionados reenviados al Departamento en bolsa número 34 el 28 de*

Diciembre." A estos documentos está agregado otro memorándum, firmado BM (Basil Miles, un asociado de Sands): "*Sr. Phillips. No le han dado a Sands la 1er. cuota de tratados secretos q.(que) trajo de Petrogrado a Estocolmo*". [11]

Dejando de lado la cuestión de por qué un ciudadano privado habría de estar transportando tratados secretos y la cuestión sobre el contenido de dichos tratados secretos (probablemente una versión temprana de los denominados Documentos Sisson), podemos como mínimo deducir que el ejecutivo de la AIC viajó de Petrogrado a Estocolmo a fines de 1917 y debe haber sido, por cierto, un ciudadano privilegiado e influyente para tener acceso a tratados secretos. [12]

Unos pocos meses más tarde, el 1 de Julio de 1918 Sands le escribió al Secretario del Tesoro McAdoo sugiriendo la constitución de una comisión para la asistencia económica a Rusia. Argumentó la urgencia diciendo que, desde el momento en que a un gobierno le sería difícil proveer la maquinaria necesaria para una asistencia de este tipo, parece, pues, necesario hacer un llamado a los intereses financieros, comerciales e industriales de los EE.UU. para que suministren esa maquinaria bajo el control del Comisionado en Jefe o cualquier funcionario que el presidente seleccione para dicho propósito. [13] En otras palabras, Sands obviamente trataba que cualquier explotación comercial de la Rusia bolchevique incluyera al 120 de Broadway.

EL BANCO DE LA RESERVA FEDERAL DE NUEVA YORK

El certificado de la constitución del Banco de la Reserva Federal de Nueva York se registró el 18 de Mayo de 1914. Preveía 3 directores de Clase A representando a bancos miembros en el distrito, tres driectores de Clase B representando al comercio, la agricultura y la industria, y tres directores de Clase C, representando al Directorio de la Reserva Federal. Los primeros directores fueron elegidos en 1914 y procedieron a generar un enérgico programa. En el primer año de su constitución el Banco de la Reserva Federal de Nueva York realizó no menos de 50 reuniones.

Desde nuestro punto de vista lo que resulta interesante es la asociación de los directores del Banco de la Reserva Federal (en el distrito de Nueva York) y la American International Corporation por un lado, y, por el otro, la Rusia Soviética emergente.

En 1917 los tres directores de Clase A eran Franklin D. Locke, y Robert H. Treman. William Woodward era director de la American International Corporation (120 Broadway) y del *Hanover National Bank* controlado por Rockefeller. Ni Locke, ni Treman entran en nuestra historia. Los tres directores de Clase B en 1917 eran William Boyce Thompson, Henry R. Towne y Leslie R. Palmer. Ya hemos mencionado la sustancial contribución en dinero efectivo de

William Boyce Thompson a la causa bolchevique. Henry R. Towne era el presidente del directorio del *Plan Morris de Nueva York*, ubicado en el 120 de Broadway. Su cargo fue luego ocupado por Charles A. Stone de la American International Corporation (120 Broadway) y de Stone & Webster (120 Broadway). Leslie R. Palmer no ingresa a nuestra historia. Los tres directores de Clase C eran Pierre Jay, W. L. Saunders y George Foster Peabody. Nada se sabe de Pierre Jay, excepto que su oficina estaba en el 120 de Broadway y parecía ser importante sólo como propietario de la *Brearley School, Ltd*. William Lawrence Saunders era también otro director de la American International Corporation; manifestó, como hemos visto, abiertas simpatías bolcheviques, exponiéndolas al presidente Woodrow Wilson. George Foster Peabody era un activo socialista.

En resumen, de los nueve directores del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, cuatro estaban físicamente ubicados en el 12º de Broadway y dos se hallaban conectados con la American International Corporation. Y por lo menos cuatro miembros del directorio de la AIC fueron, en algún momento u otro, también directores del Banco de la Reserva Federal de Nueva York. Podríamos denominar todo esto como significativo pero no necesariamente considerarlo como un interés dominante.

AMERICAN-RUSSIAN INDUSTRIAL SYNDICATE INC.

La propuesta de William Franklin Sands de una comisión económica a Rusia no fue adoptada. En su lugar, se armó un vehículo privado para explotar los mercados rusos y el anterior apoyo dado a los bolcheviques. Un grupo de industriales del 120 de Broadway formó el *American-Russian Industrial Syndicate Inc*. para desarrollar y promover estas oportunidades. El respaldo financiero para la nueva firma provino de Guggenheim Brothers, 120 Broadway, previamente asociados con William Boyce Thompson (Guggenheim controlaba a *American Smelting and Refining*, y a las compañías del cobre Kennecott y Utah); y también de Harry F. Sinclair, presidente de la *Sinclair Gulf Corp*., igualmente del 120 de Broadway; y de James G. White de la *J. G. White Engineering Corp*. ubicada en el 43 de Exchange Place la dirección del American-Russian Industrial Syndicate.

En el otoño de 1919 la embajada norteamericana en Londres le cablegrafió a Washington acerca de los señores Lubovitch y Rossi representando al American-Russian Industrial Syndicate Incorporated: "*¿Cuál es la reputación y la actitud del Departamento hacia el Sindicato y los individuos?*" [14]

A este cable el funcionario del Departamento de Estado Basil Miles, un ex asociado de Sands contestó:

"*... Los caballeros mencionados junto con su corporación son de buena posición estando respaldados financieramente por los intereses de White, Sinclair y Guggenheim con el propósito de abrir relaciones comerciales con Rusia.*" [15]

De modo que podemos concluir que los intereses de Wall Street tenían ideas bastante bien definidas en cuando al modo en que el nuevo mercado ruso habría de ser explotado. La asistencia y el asesoramiento otorgado a favor de los bolcheviques por parte de sectores interesados en Washington y en otros lugares no habría de quedar sin recompensa.

JOHN REED: REVOLUCIONARIO DEL ESTABLISHMENT


John Reed

Bastante aparte de la influencia de la American International en el Departamento de Estado está su íntima relación que la AIC misma denominó control con un conocido bolchevique: John Reed.

Reed fue un prolífico y ampliamente leído autor de la época de la Primera Guerra Mundial que contribuía a la publicación *Masses* de orientación bolchevique [16] y a la revista *Metropolitan* controlada por Morgan. El libro de Reed sobre la Revolución Bolchevique *Ten Days That Shook the World* (Diez Días que Conmovieron al Mundo) ostenta una introducción de Lenin y se convirtió en la obra más conocida y en el esfuerzo literario más ampliamente leído de John Reed. Hoy en día el libro se deja leer como un comentario superficial de los hechos de la época, intercalado con proclamas y decretos bolcheviques, y permeado de ese místico fervor del cual los bolcheviques sabían que entusiasmaría a sus simpatizantes foráneos. Después de la revolución, Reed se convirtió en un miembro norteamericano del comité ejecutivo de la Tercera Internacional. Murió de tifus en Rusia, en 1920.

La cuestión crucial que se presenta aquí no reside en las conocidas actividades y líneas de pensamiento pro-bolcheviques de Reed, sino en cómo Reed, que gozaba de la total confianza de Lenin ("*He aquí un libro que me gustaría ver publicado en millones de copias y traducido a todos los idiomas*", comentaba Lenin en *Diez Días*..), que era un miembro de la Tercera Internacional y que poseía un salvoconducto del Comité Revolucionario Militar (N° 955, emitido el 16 de Noviembre de 1917) que lo autorizaba a ingresar en el Instituto Smolny (dónde estaba el cuartel general revolucionario) en cualquier momento como representante de la prensa socialista norteamericana también era a pesar de todo

ello una marioneta controlada por los intereses financieros de Morgan a través de la American International Corporation. Existe evidencia documental sobre este aparente conflicto (véase más adelante y en el Apéndice 3).

Completemos el trasfondo. Los artículos en el *Metropolitan* y en *Masses* le daban a John Reed una amplia audiencia para sus informes sobre la Revolución Mejicana y sobre la Revolución Rusa. Granville Hicks, el biógrafo de Reed, ha sugerido en su obra *John Reed*, que era... "*el portavoz de los bolcheviques en los Estados Unidos*". Por el otro lado, el soporte financiero de Reed desde 1913 hasta 1918 provino principalmente del *Metropolitan* propiedad de Harry Payne Whitney, un director de la Guaranty Trust, la institución mencionada en todos los capítulos de este libro y también de Eugene Boissevain, un banquero privado y comerciante que canalizó fondos hacia Reed, tanto en forma directa como a través del pro-bolchevique *Masses*. En otras palabras, el apoyo financiero de John Reed provino de elementos supuestamente competidores en el espectro político. Estos fondos eran una contrapartida por trabajos literarios y pueden ser clasificados como: pagos del *Metropolitan* desde 1913 en adelante por artículos; pagos del *Masses* desde 1913 en adelante que, al menos en parte, fueron cubiertos por Eugene Boissevain. Y hay una tercera categoría a mencionar: Reed recibió algunos pagos menores y aparentemente independientes del comisionado de la Cruz Roja Raymond Robins en Petrogrado. Presumiblemente también recibió sumas menores por artículos escritos para otras publicaciones y pagos por los derechos de autor de libros; pero no se ha encontrado evidencia de los montos de estos pagos.

JOHN REED Y LA REVISTA *METROPOLITAN*

La *Metropolitan* apoyaba las causas contemporáneas del *establishment*, incluyendo, por ejemplo, la preparación para la guerra. La revista era propiedad de Harry Payne Whitney (1872-1930) quien fundó la *Navy League* (Liga Naval) y era socio en la firma de J.P.Morgan. A fines de los años 1980 Whitney se convirtió en director de la *American Smelting and Refining* y de la *Guggenheim Exploration*. A la muerte de su padre llegó a ser director de numerosas compañías adicionales, incluyendo a la Guaranty Trust Company. Reed comenzó a escribir para la *Metropolitan* de Whitney en Julio de 1913 y contribuyó con media docena de artículos sobre la Revolución Mejicana: *Con Villa en Méjico*, *Las Causas Detrás de la Revolución Mejicana, Si Entramos en Méjico, Con Villa Sobre la Marcha*, etc. Las simpatías de Reed estaban con el revolucionario Pancho Villa. Recordarán ustedes el vínculo entre la Guaranty Trust y la provisión de municiones a Villa.

En todo caso, la *Metropolitan* era la principal fuente de ingresos de Reed. En las palabras de su biógrafo Granville Hicks: "*Principalmente el dinero significaba trabajo para la* Metropolitan *y ocasionalmente artículos e historias para otras*

revistas que pagaban". Pero el empleo en la *Metropolitan* no lo inhibió a Reed de escribir artículos críticos sobre los intereses de Morgan y Rockefeller. Una de estas piezas, *"At the Throat of the Republic*" (A la Garganta de la República; *Masses* Julio de 1916) rastreaba la relación entre las industrias armamentistas, el lobby fomentador de la seguridad nacional, los directorios interrelacionados del interés Morgan-Rockefeller, y demostraba que dominaban tanto las sociedades que se preparaban para la guerra como la recientemente constituida *American International Corporation*, organizada para la explotación de los países subdesarrollados. [17]

En 1915 John Reed fue arrestado en Rusia por las autoridades zaristas y la *Metropolitan* recurrió al Departamento de Estado en su favor. El 21 de Junio de 1915, H. J. Whigham le escribió al Secretario de Estado Robert Lansing informándole que John Reed y Boardman Robinson (también arrestado y también colaborador de *Masses*) estaban en Rusia comisionados por la revista *Metropolitan* para escribir artículos y para ilustrar el campo oriental de la guerra. Whigham puntualizó que ninguno de ellos tenía deseo alguno ni autorización por parte nuestra de interferir las operaciones de ninguna potencia beligerante existente. La carta de Whigham continúa diciendo:

> "*Si el Sr. Reed portaba cartas de presentación de Bucarest a personas de Galizia con una orientación mental anti-rusa, estoy seguro de que esto ocurrió inocentemente con la simple intención de entrevistarse con la mayor cantidad de gente posible...*"

Whigham le señala a Lansing que John Reed era conocido en la Casa Blanca y había dado cierta asistencia a la administración sobre la cuestión mejicana y concluye: "*Tenemos el mayor aprecio por las grandes cualidades de Reed como escritor y como pensador y estamos preocupados en lo que se refiere a su seguridad*". [18] Destaquemos que la carta de Whigham no es la carta de una publicación del establishment en apoyo a un escritor bolchevique; es la de una publicación del establishment a favor de un escritor bolchevique que escribía para *Masses* y otros órganos similares, un escritor que era también el autor de virulentos ataques a los mismos intereses de Morgan que eran dueños de la *Metropolitan* (por ejemplo, "*The Involuntary Ethics of Big Business: A Fable for Pessimists*," La Ética Involuntaria de los Grandes Negocios: Una Fábula para Pesimistas).

La evidencia de financiación por parte del banquero privado Boissevain es incontrovertible. El 23 de Febrero de 1918 la legación norteamericana en Christiania, Noruega, envió un cable a Washington de parte de John Reed para ser entregado al líder del Partido Socialista Morris Hillquit. El cable decía en parte: "*Dígale a Boissevain debo pedirle dinero pero con tacto*". Una nota críptica de Basil Miles en los archivos del Departamento de Estado, fechada el 3

de Abril de 1918 afirma: "*Si Reed está volviendo a casa es posible que tenga dinero. Entiendo que las alternativas son expulsión de Noruega o regreso amable. Si es así, lo útimo parece ser preferible*". Esta nota protectora está seguida de un cable fechado el 1° de Abril de 1918 procedente, otra vez, de la legación norteamericana en Christiania: "*John Reed urgentemente requiere Eugene Boissevain, 29 Williams Street, Nueva York, telegrafíe a cargo legación $300.00*" [19]. El Departamento de Estado le retransmitió este cable a Eugene Boissevain el 3 de Abril de 1918.

Reed aparentemente recibió sus fondos y regresó sano y salvo a los Estados Unidos. El siguiente documento en los archivos del Departamento de Estado es una carta de John Reed a William Franklin Sands, fechada el 4 de Junio de 1918 y enviada desde Crotonon-Hudson, Nueva York. En la carta Reed afirma que ha confeccionado un memorándum para el Departamento de Estado y apela a Sands para que utilice sus influencias a fin de liberar las cajas de documentos traídos de Rusia. Reed concluye diciendo: "*Discúlpeme por molestarlo, pero no sé a quién más dirigirme, y no puedo solventar otro viaje a Washington*". Después de esto, Frank Polk, Secretario de Estado actuante, recibió una carta de Sands fechada el 5 de Junio de 1918, procedente del 120 de Broadway, que reproducimos íntegramente. Contiene afirmaciones bastante explícitas acerca del control que se tenía sobre Reed:

> *"120 Broadway Nueva York*
> *5 de Junio de 1918*
>
> *Mi estimado Sr. Polk:*
>
> *Me tomo la libertad de adjuntarle una solicitud de John (Jack) Reed para que le ayude, de ser posible, a asegurar la liberación de los documentos que trajo consigo al país desde Rusia.*
>
> *He tenido una conversación con el Sr. Reed cuando acababa de llegar a lo largo de la cual me delineó los intentos del gobierno soviético para iniciar un desarrollo constructivo, y expresó el deseo de poner a disposición del gobierno todas las observaciones que hizo y la información que obtuvo de su conexión con Leon Trotzky. Le sugerí que escribiera un memorándum sobre esta materia para Usted y le prometí telefonear a Washington para solicitar de Usted que le conceda una entrevista a estos fines. Reed trajo consigo una masa de documentos que le fueron requisados para su examinación, y sobre este asunto él también quisiera hablar con alguien que disponga de autoridad para voluntariamente ofrecerle al gobierno cualquier información que pudieran contener y solicitar la liberación de aquellos que necesita para su trabajo en diarios y revistas.*

No creo que el Sr. Reed sea ni un bolchevique ni un peligroso anarquista, tal como lo he oído describir. Es un periodista sensacionalista, sin duda, pero eso es todo. No está tratando de poner al gobierno en una situación embarazosa y, por esta razón, rechazó la protección que, tengo entendido, le fue ofrecida por Trotzky cuando regresó a Nueva York para enfrentar los cargos en su contra a raíz del juicio a 'Masses'. *No obstante los bolcheviques de Petrogrado lo aprecian y, por lo tanto, cualquier cosa que nuestra policía haga que parezca una persecución será difundida en Petrogrado, lo cual creo que es indeseable porque es innecesario.* Puede ser manejado y controlado mucho mejor por otros medios que a través de la policía.

No he visto el memorándum que le entregó al Sr. Bullit quise que me dejara verlo primero y quizás corregirlo, *pero no tuvo la oportunidad de hacerlo así.*

Espero que no me considere intrusivo en esta cuestión o dedicándome a cuestiones que no me conciernen. Creo que no es recomendable ofender a los líderes bolcheviques a menos y hasta que se vuelva necesario hacerlo si es que se vuelve necesario - *y no es prudente considerar sospechoso o hasta peligroso a todo aquél que tiene relaciones amistosas con los bolcheviques en Rusia.* Creo que es mejor política el tratar de utilizar a gente como ésa para nuestros propios propósitos tendientes a desarrollar nuestra política para con Rusia, si es posible hacerlo. *La disertación que la policía le impidió pronunciar a Reed en Filadelfia (perdió la cabeza, entró en conflicto con la policía y fue arrestado) es la única disertación sobre Rusia que yo hubiera pagado por escuchar si no hubiera visto ya sus notas sobre el asunto. ¡Cubría una materia que bien podríamos encontrar que constituye un punto de contacto con el gobierno soviético a partir del cual comenzar con un trabajo constructivo!*

¿No podríamos usarlo *en lugar de amargarlo y convertirlo en un enemigo? No está muy bien equilibrado pero es, a menos que me equivoque por mucho,* susceptible de ser guiado discretamente y puede ser bastante útil.

Atentamente suyo
William Franklin Sands

Al Honorable
Frank Lyon Polk
Consejero del Departamento de Estado
Washington D.C.

WFS:AO
Adjunto" [20]

La importancia de este documento está en la innegable revelación de que un funcionario (secretario ejecutivo) de la American International Corporation intervino directamente a favor de un conocido bolchevique. Considérense algunas afirmaciones de Sands sobre Reed: "*Puede ser manejado y controlado mucho mejor por otros medios que a través de la policía*" y "*¿No podríamos usarlo en lugar de amargarlo y convertirlo en un enemigo?"; "es, a menos que me equivoque por mucho, susceptible de ser guiado discretamente y puede ser bastante útil*." Es bastante obvio que la American International Corporation consideraba a John Reed como un agente, o como un potencial agente, que podía ser, y que probablemente ya estaba, controlado. El hecho de que Sands estaba en posición de requerirle a Reed la confección de un memorándum (para Bullit) sugiere que ya se había establecido algún grado de control.

Después, obsérvese la actitud potencialmente hostil de Sands hacia los bolcheviques y su apenas velada intención de provocarlos: "*Creo que no es recomendable ofender a los líderes bolcheviques a menos y* hasta que se vuelva necesario hacerlo *si es que se vuelve necesario... (el subrayado es mío)*".

Es realmente una inusual carta a favor de un agente soviético, procedente de un ciudadano privado norteamericano cuyo asesoramiento el Departamento de Estado había solicitado y continuó solicitando.

Un memorándum posterior, del 19 de Marzo de 1929, informó sobre el arresto de John Reed por parte de las autoridades finlandesas en Abo y la posesión por parte de Reed de pasaportes británicos, norteamericanos y alemanes. Reed, viajando bajo el alias de Casgormlich, portaba diamantes, una gran suma de dinero, propaganda soviética y películas. El 21 de Abril de 1920 la legación norteamericana en Helsingfors le cablegrafió al Departamento de Estado:

> "*En la próxima bolsa le estoy enviando copias certificadas de cartas de Emma Goldman, Trotsky, Lenin y Sirola halladas en posesión de Reed. El Foreign Office ha prometido suministrar copia completa de los procedimientos ante la Corte*".

Una vez más Sands intervino: "*Conocí al Sr. Reed personalmente*." [21]. Y, al igual que en 1915, la revista *Metropolitan* también vino en ayuda de Reed. El 15 de Abril de 1920 H. J. Whigham le escribió a Bainbridge Colby en el Departamento de Estado: "*He oído que John Reed está en peligro de ser ejecutado en Finlandia. Espero que el Departamento de Estado pueda tomar medidas inmediatas para asegurarse de que obtenga un juicio apropiado. Urgentemente requiero rápida acción*". [22] Y esto era en adición a un telegrama

del 13 de Abril de 1920 enviado por Harry Hopkins, el mismo que estaba destinado a ser famoso bajo el presidente Roosevelt:

> "*Entiendo que el Dep. de Estado posee información Jack Reed arrestado en Finlandia será ejecutado. Como amigo suyo y de ustedes y por encargo de su esposa les urjo a tomar pronta acción a fin prevenir ejecución y asegurar liberación. Estoy seguro puedo confiar en vuestra inmediata y efectiva intervención.*" [23]

Después de esto, Reed fue liberado por las autoridades finlandesas.

Este paradójico relato de la intervención a favor de un agente soviético puede tener varias explicaciones. Una hipótesis que concuerda con otras pruebas referentes a Wall Street y la Revolución Bolchevique es que, en efecto, John Reed fue un agente de los intereses de Morgan quizás sólo medianamente consciente de su doble papel y que sus escritos anticapitalistas mantenían el mito de que *todos* los capitalistas están en guerra perpetua con todos los revolucionarios socialistas. Carroll Quigley, como ya hemos mencionado, señaló que los intereses de Morgan apoyaron financieramente a organizaciones revolucionarias locales y escritos anticapitalistas. [24] Y en este capítulo hemos presentado pruebas documentales irrefutables en cuanto a que los intereses de Morgan también estaban ejerciendo un control efectivo sobre un agente soviético, intercediendo a su favor, y, lo que es más importante, interviniendo ante el gobierno de los EE.UU. generalmente a favor de los interese soviéticos. Todas estas actividades se centraron alrededor de una misma dirección: el 120 de Broadway, Ciudad de Nueva York.

NOTAS al Capítulo 8

[1])- Curiosamente, los documentos relacionados con la registración del edificio de las oficinas de la Equitable fueron redactados por Dwight W. Morrow, posteriormente socio de Morgan, pero en aquél entonces miembro del estudio jurídico de Simpson, Thacher & Bartlett. La firma de Thacher contribuyó con dos miembros a la Misión de la Cruz Roja Norteamericana a Rusia (Ver Capítulo 5).

[2])- La John MacGregor Grant Co., agente del Banco Ruso-Asiático (involucrado en el financiamiento a los bolcheviques), estaba instalado en el 120 de Broadway y financiado por la Guaranty Trust Company

[3])- Carroll Quigley, *Tragedy and Hope* (New York: Macmillan, 1966), p. 938. Quigley escribía en 1965, de modo que esto ubica el inicio de la infirltración en 1915, una fecha consistente con otras pruebas que aquí se presentan.

[4])- Frank A. Vanderlip, *From Farm Boy to Financier* (New York: A. Appleton-Century, 1935)

[5])- Ibid., p. 267

[6])- Ibid., pp. 268-69. Es de destacar que varios de los nombres mencionados por Vanderlip reaparecen en otras partes de este libro: Rockefeller, Armour, Guaranty Trust, y (Otto) Kahn, todos tuvieron alguna conexión mayor o menor con la Revolución Bolchevique y con sus secuelas.

[7])- Ibid., p. 269.

[8])- Departamento de Estado de los EE.UU.. Decimal File, 861.00/961

[9])- Memorandum de Sands a Lansing, p. 9

[10])- William Franklin Sands escribió varios libros, incluyendo *Undiplomatic Memoirs* (New York: McGraw-Hill, 1930), una biografía cubriendo los años hasta 1904. Más tarde escribió *Our Jungle Diplomacy* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1941), un intrascendente tratado sobre el imperialismo en América Latina. Esta última obra es interesante sólo por un punto menor en la página 102: la intención de echarle a Adolf Stahl, un banquero neoyorquino, la culpa por una aventura imperialista particularmente desafortunada, al tiempo en que bastante innecesariamente destaca que Stahl era de origen judeo-alemán. En Agosto de 1918 publicó un artículo, "Salvaging Russia," (Salvando a Rusia) en *Asia*, paraexplicar el apoyo al régimen soviético.

[11])- Todo lo mencionado se halla en: Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/969

[12])- El autor no puede dejar de comparar el tratamiento otorgado a los investigadores académicos. En 1973, por ejemplo, a este escritor todavía se le denegó el acceso a algunos archivos del Departamento de Estado *fechados en 1919*.

[13])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.51/333

[14])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.516 84, 2 de Septiembre de 1919

[15])- Ibid.

[16])- Otros colaboradores de *Masses* mencionados en este libro fueron el periodista Robert Minor, presidente del Public Info, Marion Committee; George Creel; Carl Sandburg, un poeta-historiador; y Boardman Robinson, un artista.

[17])- Granville Hicks, *John Reed, 1887-1920* (New York: Macmillan, 1936), p. 215

[18])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 860d.1121 R 25/4

[19])- Ibid., 360d.1121/R25/18. De acuerdo con Granville Hicks en *John Reed, "Masses* no podía pagar sus gastos [los de Reed]. Finalmente, amigos de la revista, Eugene Boissevain en especial, juntaron el dinero " (p. 249).

[20])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 360. D. II21.R/20/221/2, /R25 (John Reed). El Sr. Polk remitió la carta a los archivos del Departamento de Estado el 2 de Mayo de 1935. Todos los resaltados en cursiva han sido agregados.

[21])- Ibid., 360d.1121 R 25/72

[22])- Ibid.

[23])- Esto estuvo dirigido a Bainbridge Colby, ibid., 360d.1121 R 25/30. Otra carta fechada el 14 de Abril de 1920, dirigida al Scretario de Estado y proveniente del 100 de Broadway, Nueva York, fue de W. Bourke Cochrane; también pedía la liberación de John Reed.

[24])- Quigley, op. cit

Capítulo 9

La Guaranty Trust se va a Rusia

El gobierno soviético desea que Guarantee** (sic) **Trust Company se convierta en agente fiscal en los Estados Unidos para todas las operaciones soviéticas y contempla la compra por parte norteamericana del Eestibank con miras a una completa iterrelación de fortunas soviéticas con intereses financieros norteamericanos.

William H. Coombs, informando a la embajada norteamericana en Londres, 1° de Junio de 1920 (Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.51/752). ("Eestibank" era un banco estoniano)

En 1918 los soviéticos se hallaban ante un confuso conjunto de problemas internos y externos. Ocupaban tan sólo una fracción de Rusia. Para sojuzgar al resto necesitaban armas extranjeras, alimentos importados, apoyo financiero externo, reconocimiento diplomático y por sobre todo comercio exterior. Para obtener el reconocimiento diplomático y el comercio exterior los soviéticos

primero necesitaban representaciones fuera de Rusia y esas representaciones, a su vez, requerían financiamiento por medio de oro o de divisas extranjeras. Como ya hemos visto, el primer paso consistió en establecer la Oficina Soviética en Nueva York bajo Ludwig Martens. Simultáneamente se hicieron esfuerzos para transferir fondos a los EE.UU. y a Europa para la compra de los bienes que se necesitaban. Luego, se ejerció presión en los EE.UU. para obtener el reconocimiento o bien para obtener las licencias de exportación necesarias a fin de embarcar bienes hacia Rusia.

Banqueros y abogados de Nueva York suministraron una asistencia significativa, a veces crítica, para cada uno de estos objetivos. Cuando el profesor George V. Lomonossoff, el expero técnico de la Oficina Soviética, tuvo necesidad de transferir fondos del principal agente soviético en Escandinavia, un prominente abogado de Wall Street vino en su ayuda utilizando canales oficiales del Departamento de Estado y al Secretario de Estado actuante como intermediario. Cuando hubo que transferir oro hacia los EE.UU., fueron la American International Corporation, la Kuhn, Loeb & Co. y Guaranty Trust las que solicitaron las facilidades y utilizaron sus influencias en Washington para allanar el camino. Y cuando se trató del reconocimiento, hallamos a firmas norteamericanas solicitándole al Congreso y a la opinión pública un respaldo para el régimen soviético.

Antes que el lector deduzca con demasiada premura de estas afirmaciones que Wall Street estaba realmente teñida de rojo, o que banderas rojas flameaban en las calles, le adelantamos que en un capítulo posterior presentaremos pruebas de que la firma J.P. Morgan también financiaba al general Kolchak en Siberia. Aleksandr Kolchak estaba combatiendo a los bolcheviques a fin de instaurar su propia versión de un régimen autoritario. Además, la misma firma también contribuyó a la organización anticomunista United Americans.

WALL STREET VIENE EN AYUDA DEL PROFESOR LOMONOSSOFF

El caso del profesor Lomonossoff constituye un detallado caso histórico de la asistencia brindada por Wall Street al naciente régimen soviético. A fines de 1918, George V. Lomonossoff, miembro de la Oficina Soviética en Nueva York y más tarde Primer Comisario de Ferrocarriles, se encontró varado y sin fondos en los EE.UU. Por esta época a los fondos soviéticos se les negaba el ingreso al país; más aún, no existía un reconocimiento oficial del régimen en absoluto. Lomonossoff fue materia de una carta fechada el 24 de Octubre de 1918, dirigida por el Departamento de Justicia de los EE.UU. al Departamento de Estado [1]. La carta hacía referencia a los atributos bolcheviques de Lomonosoff y a sus discursos pro-bolcheviques. El investigador concluía: "*El Prof. Lomonosoff no es un bolchevique aunque sus discursos constituyen un inequívoco apoyo a la*

causa bolchevique." Así y todo, Lomonosoff fue capaz de mover hilos en las más altas esferas de la administración y lograr que 25.000 dólares fuesen transferidos de la Unión Soviética a través de un agente espía en Escandinavia (quien, a su vez, se convertiría más tarde en el asesor confidencial de Reeve Schley, un vicepresidente del Chase Bank). ¡Todo ello con la asistencia del miembro de un prominente estudio jurídico de abogados de Wall Street! [2]


George V. Lomonossoff
(Yury Lomonosov)

Presentamos aquí la evidencia en detalle porque los mismos detalles apuntan a la estrecha relación que existió entre ciertos intereses que hasta ahora se han tenido por acérrimos enemigos. La primera indicación del problema de Lomonossoff es una carta fechada el 7 de Enero de 1919 procedente de Thomas L. Chadbourne de *Chadbourne, Babbitt & Wall* del 14 de Wall Street (la misma dirección que la de William Boyce Thompson) dirigida a Frank Polk, secretario de estado actuante. Obsérvese el amigable saludo inicial y la referencia casual a Michael Gruzenberg, alias Alexander Gumberg, principal agente soviético en Escandinavia y más tarde asistente de Lomonossoff:

> *"Querido Frank: Has sido lo suficientemente amable como para decirme que si yo podía informarte del estado de los $ 25.000 items de fondos personales pertenecientes al Sr. y Sra. Lomonossoff tu pondrías en movimiento la maquinaria necesaria a fin de traerlos aquí para ellos.*
>
> *Me he comunicado con el Sr. Lomonossoff respecto de ello y me dice que el Sr. Michael Gruzenberg, que fue a Rusia para el Sr. Lomonossoff antes de las dificultades entre el embajador Bakhmeteff y el Sr. Lomonossoff, le transmitió la información en relación con este dinero a través de tres rusos que llegaron recientemente de Suecia, y que el Sr. Lomonossoff cree que el dinero está retenido en la embajada rusa en Estocolmo, Milmskilnad Gaten 37. Si la investigación del Departamento de Estado arrojase por resultado que este no es el lugar dónde se encuentra depositado el dinero, entonces la embajada rusa en Estocolmo puede dar la dirección exacta del Sr. Grunzenberg quien puede suministrar la información adecuada al respecto. El Sr. Mr. Lomonossoff no recibe cartas del Sr. Gruzenberg, si bien ha sido informado que éstas han sido escritas. Tampoco las que él le ha enviado al Sr. Gruzenberg han sido entregadas, según le han informado. Por esta razón es imposible ser más precisos de lo que he sido, pero espero que algo pueda hacerse para aliviar la incomodidad que lo embarga a él y a su esposa por la falta de fondos, y sólo hace falta un poco de ayuda para asegurar este dinero que les pertenece y que les ayudaría de este lado de las*

aguas.

Agradeciéndote por adelantado por cualquier cosa que puedas hacer, quedo, como siempre:

Sinceramente a tus órdenes
Thomas L. Chadbourne."

En 1919, por la época en que esta carta fue escrita, Chadbourne era un funcionario *ad honorem* en Washington, consejero y director del *U.S. War Trade Board* (Consejo de Comercio de Guerra de los EE.UU.) y director de la *U.S. Russian Bureau Inc.* (Oficina Ruso Norteamericana), una compañía oficial de pantalla del gobierno norteamericano. Previamente, en 1915, Chadbourne había organizado la *Midvale Steel and Ordinance* para explotar el negocio bélico. En 1916 se convirtió en presidente del *Democratic Finance Committee* y más tarde fue director de *Wright Aeronautical* y de *Mack Trucks*.

La razón por la cual Lomonossoff no estaba recibiendo las cartas de Gruzenberg era, con toda probabilidad, que las mismas estaban siendo interceptadas por alguno de los varios gobiernos que tenían un vivo interés en las actividades de este último.

El 11 de enero de 1919, Frank Polk cablegrafió a la legación norteamericana en Estocolmo:

"*Departamento recibió información que $25.000 de fondos personales de... Ruego pregunte a la legación rusa informal y personalmente si tales fondos están retenidos allí. Caso contrario, averigüe dirección del Sr. Michael Gruzenberg quien, según datos, posee información al respecto. Departamento no involucrado oficialmente, simplemente haciendo averiguaciones a favor de ex funcionario ruso en este país.*

Polk. Actuante."

En esta carta Polk parece ignorar las conexiones bolcheviques de Lomonossoff y se refiere a él como un ex funcionario ruso en este país. Sea como fuere, dentro de tres días Polk recibió una respuesta de Morris de la legación norteamericana en Estocolmo:

"*14 de Enero, 15 horas 3492 Vuestro 12 de Enero 15 horas N° 1443. Suma de $ 25.000 de ex presidente de comisión rusa sobre medios de comunicación en los Estados Unidos no conocida por la legación rusa; tampoco posible obtener dirección del Sr. Michael Gruzenberg.*
Morris"

Aparentemente Frank Polk le escribió luego a Chadbourne (la carta no está incluida en las fuentes) indicándole que el Estado no podía encontrar ni a Lomonossoff ni a Michael Gruzenberg. Chadbourne contestó el 21 de Enero de 1919:

"*Querido Frank: Muchas gracias por tu carta del 17 de Enero. Entiendo que hay dos legaciones rusas en Suecia, siendo una de ellas la soviética y la otra la de Kerensky y presumo que tu averiguación se dirigió a la soviética puesto que es ésta cuya dirección te di en mi carta, específicamente: Milmskilnad Gaten 37, Estocolmo.*

La dirección de Michael Gruzenberg es Holmenkollen Sanitarium, Christiania, Noruega, y creo que la legación soviética podría averiguar todo lo concerniente acerca de los fondos si se pusiera en comunicación con él.

Agradeciéndote por hacerte cargo de este problema y asegurándote mi profundo aprecio, quedo, como siempre:

Sinceramente a tus órdenes
Thomas L. Chadbourne"

Deberíamos notar que un abogado de Wall Street tenía la dirección de Gruzenberg, el principal agente soviético en Escandinavia al tiempo que el secretario de estado actuante y la legación norteamericana en Estocolmo no tenían registros de esa dirección ni podían averiguarla. Chadbourne también presume que los soviéticos constituían el gobierno oficial de Rusia, si bien dicho gobierno no había sido reconocido por los Estados Unidos y Chadbourne, por su posición en el War Trade Board, tenía que saberlo.

Frank Polk cablegrafió luego a la legación norteamericana en Christiania, Noruega, incluyendo la dirección de Michael Gruzenberg. Desconocemos si Polk sabía que estaba transmitiendo la dirección de un agente de espionaje, pero su mensaje fue el siguiente:

"*A Legación Norteamericana, Christiania. 25 de Enero de 1919. Se ha informado que Michael Gruzenberg está en Holmenkollen Sanitarium. ¿Es posible para usted localizarlo y preguntarle si tiene algún conocimiento respecto de disposición de fondo de $ 25.000 pertenecientes al ex presidente de misión rusa de medios de comunicación en los EE.UU. profesor Lomonossoff?*

Polk. Actuante"

El representante norteamericano en Christiania (Schmedeman) conocía bien a Gruzenberg. De hecho, el nombre había figurado en los informes de Schmedeman a Washington sobre las actividades pro-soviéticas de Gruzenberg en Noruega. Schmedeman contestó:

"Enero 29, 20 horas. Importante. Vuestro telegrama 25 Enero N° 650.

Antes de salir hoy para Rusia Michael Gruzenberg informó a nuestro agregado naval que, cuando estuvo en Rusia hace algunos escasos meses, había recibido a pedido de Lomonossoff $25.000 del Instituto Ferroviario Experimental Ruso, del cual el Prof. Lomonossoff fue presidente. Gruzenberg alega que hoy le cablegrafió al abogado de Lomonossoff en Nueva York, Morris Hillquitt [sic]*, que él, Grunzenberg, está en posesión del dinero y antes de enviarlo aguarda instrucciones de los EE.UU., pidiendo en el cablegrama que Hillquitt provea a Lomonossoff de dinero para gastos corrientes para él y su familia a cuenta de la recepción del dinero.* [3]

Puesto que el ministro Morris y Grunzenberg viajarían en el mismo tren a Estocolmo, este último afirmó que le daría a Morris más detalles sobre la materia.

Schmedeman"

El ministro norteamericano viajó con Grunzenberg a Estocolmo en dónde recibió el siguiente cable de Polk:

"*Legación de Christiania informa que Michael Gruzenberg, tiene para Prof. G. Lomonossoff la ... suma de $25.000 recibidos del Instituto Ferroviario Experimental Ruso. Si puede Usted hacerlo sin involucrarse con autoridades bolcheviques, al departamento le agradaría que facilite Usted la transferencia de este dinero al Prof. Lomonossoff en este país. Favor de contestar.*

Polk. Actuante."

Este cable produjo resultados ya que, el 5 de Febrero de 1919, Frank Polk le escribió a Chadbourne acerca de un peligroso agitador bolchevique Grunzenberg:

"Mi querido Tom: tengo un telegrama de Christiania indicando que Michael Gruzenberg tiene los $25.000 del Prof. Lomonossoff y los ha recibido del Instituto Ferroviario Experimental Ruso y que le cablegrafió a Morris Hillquitt [sic] en Nueva York para que éste le dé dinero para gastos corrientes hasta que el fondo en cuestión le pueda ser transmitido. Siendo

que Gruzenberg acaba de ser deportado de Noruega por ser un peligroso agitador bolchevique, puede tener dificultades de telegrafiar desde dicho país. Entiendo que ahora se ha ido a Christiania y, si bien está un tanto fuera de la línea de acción del departamento, si lo deseas me gustaría ver si puedo hacer que el Sr. Gruzenberg remita el dinero al Prof. Lomonossoff desde Estocolmo y le estoy telegrafiando a nuestro ministro allí para averiguar si eso se puede hacer.

Muy sinceramente a tus órdenes
Frank L. Polk"

El telegrama de Christiania, que Polk menciona en su carta, dice lo siguiente:

"*3 de Febrero 18 horas, 3580. Importante. Referente Enero 12, N° 1443 del departamento, $10.000 han sido depositados en Estocolmo a mi órden a ser entregados al Prof. Lomonossoff por Michael Gruzenberg uno de los ex representantes de los bolcheviques en Noruega. Le informé antes de aceptar este dinero que me comunicaría con Usted y averiguaría si es su deseo que este dinero le sea enviado a Lomonossoff. Por lo tanto solicito instrucciones sobre mi curso de acción.*
Morris"

Después, Morris en Estocolmo solicitó instrucciones sobre el adelanto de los $10.000 depositados en un banco de esa ciudad. Su frase: (ésta) *" ha sido mi única conexión con el caso*" sugiere que Morris tenía conciencia de que los soviéticos podían alegar, y probablemente alegarían, que la operación constituía una transferencia monetaria oficialmente facilitada, desde el momento en que la acción *implicaba* una aprobación de tales transferencias monetarias. Hasta ese momento los soviéticos habían tenido que ingresar el dinero de contrabando en los EE.UU.

"*16 horas. 12 de Febrero, 3610. Rutina.*
Con referencia a mi 3 de Febrero 18 horas, N° 2580 y vuestro Febrero 8 19 horas N° 1501. No me queda claro si es vuestro deseo que yo transfiera los $ 10.000 referidos al Prof. Lomonossoff. Habiendo sido informado por Gruzenberg que él ha depositado este dinero a la orden de Lomonossoff en un banco de Estocolmo y ha avisado al banco que este adelanto podía ser enviado a Norteamérica a través mío, siempre que yo así lo ordene, ha sido mi única conexión con el caso. Ruego cablegrafíe instrucciones.
Morris"

Lo que sigue luego es una serie de cartas sobre la transferencia de los $10.000 desde A/B Nordisk Resebureau hacia Thomas L. Chadbourne en 520 Park Avenue, Ciudad de Nueva York, a través del Departamento de Estado. La primer

carta contiene instrucciones de Polk sobre la mecánica de la transferencia; la segunda de Morris a Polk, contiene $10.000; la tercera de Morris a A/B Nordisk Resebureau solicitando una extracción; la cuarta es una respuesta del banco con un cheque; y la quinta es el acuse de recibo.

"*Vuestro 12 de Febrero 16 horas, N° 3610*
El dinero puede ser transmitido directamente a Thomas L. Chadbourne, 520 Park Avenue, Ciudad de Nueva York.
Polk.
Actuante."

..*.*.*.*.*.*.*.*

"*Despacho, N° 1600, 6 de Marzo de 1919*
El Honorable Secretario de Estado
Washington

Señor: con referencia a mi telegrama N° 3610 del 12 de Febrero y a la respuesta del departamento N° 1524 del 19 de Febrero respecto de la suma de $10.000 para el Profesor Lomonossoff, tengo el honor de adjuntar una copia de la carta que le he enviado el 25 de Febrero a A. B. Nordisk Resebureau, los banqueros con quienes el dinero se hallaba depositado; una copia de la contestación de A. B. Nordisk Resebureau, fechada el 26 de Febrero; y una copia de mi carta a A. B. Nordisk Resebureau fechada el 27 de Febrero.

De esta correspondencia se desprende que el banco estaba deseoso de enviar este dinero al Profesor Lomonossoff. Les expliqué, sin embargo, como se verá de mi carta del 27 de Febrero, que recibí autorización para transferirlo directamente al Sr. Mr. Thomas L. Chadbourne, 520 Park Avenue, Ciudad de Nueva York. Adjunto aquí también un sobre dirigido al Sr. Chadbourne en el cual se encuentra una carta dirigida a él y un cheque sobre el National City Bank of New York por $10,000.

Tengo el honor de ser, señor,
su más fiel servidor
Ira N. Morris"

..*.*.*.*.*.*.*.*

"*A. B. Nordisk Reserbureau,*

No. 4 Vestra Tradgardsgatan, Stockholm.

Caballeros: Habiendo recibido vuestra carta del 30 de Enero, afirmando que han recibido $ 10.000 a ser pagados al Prof. G. V. Lomonossoff, a mi pedido, inmediatamente telegrafié a mi gobierno preguntando si deseaban que este dinero fuese enviado al Prof. Lomonossoff. En el día de la fecha estoy en posesión de una respuesta autorizándome a enviar el dinero directamente al Sr. Mr. Thomas L. Chadbourne, pagadero al Prof. Lomonossoff. Me será grato enviarlo tal como fui instruido por mi gobierno.

Quedo caballeros
vuestro servidor
Ira N. Morris."

..*.*.*.*.*.*.*.*

"Sr. I.N. Morris
Ministro Norteamericano, Estocolmo

Estimado Señor: Rogamos acuse recibo a vuestro favor de ayer concerniente pago de dólares 10.000 al Profesor G. V. Lomonossoff y tenemos por este medio el placer de adjuntar cheque por dicha suma a la órden del Profesor G. V. Lomonossoff el cual, tenemos entendido, reenviará gentilmente Usted a este caballero. Tendremos agrado en recibir vuestro recibo por el mismo y quedamos

Respetuosamente v/seridores
A. B. Nordisk Reserbureau
E. Molin"

..*.*.*.*.*.*.*.*

"A. B. Nordisk Resebureau
Estocolmo

Caballeros: Ruego reciban acuse de recibo de vuestra carta del 26 de Febrero, incluyendo un cheque por $10.000 pagaderos al Profesor G. V. Lomonossoff. Tal como les adelanté en mi carta del 25 de Febrero, he sido autorizado a reenviar este cheque al Sr. Thomas L. Chadbourne, 520 Park Avenue, Ciudad de Nueva York, y lo enviaré a este caballero dentro de los próximos días, a menos que Ustedes indiquen que desean lo contrario.

Vuestro servidor
Ira N. Morris"

Sigue luego un memorándum interno del Departamento de Estado y el acuse de recibo de Chadbourne:

"*Sr. Phillips al Sr. Chadbourne, 3 de Abril de 1919*

Señor: Con referencia a correspondencia previa concerniente a la remisión de diez mil dólares desde A. B. Norsdisk Resebureau al Profesor G. V. Lomonossoff que Usted ha solicitado sea transmitido a través de la Legación Norteamericana en Estocolmo, el departamento le informa que está en posesión de un despacho del ministro norteamericano en Estocolmo, fechado el 6 de Marzo de 1919, junto con la carta que adjuntamos dirigida a Usted y un cheque por la suma mencionada, emitido a la orden del Profesor Lomonossoff.

Quedo, señor, siendo su más obediente servidor
William Phillips
Secretario Actuante de Estado
Adjunto: Carta sellada dirigida al Sr. Thomas L. Chadbourne, incluida con el 1.600 de Suecia."

..*.*.*.*.*.*.*.*

"*Respuesta de Chadburne, 5 de Abril de 1919*

Señor: Acuso recibo de vuestra carta del 3 de Abril, con carta adjunta dirigida a mí, conteniendo cheque por $10.000 emitido a la orden del Profesor Lomonossoff, el cual que entregado el día de la fecha.

Quedo, con gran respeto,
Vuestro servidor
Thomas L. Chadbourne"

Más tarde la legación de Estocolmo preguntó por la dirección de Lomonossoff en los EE.UU y el Departamento de Estado le informó que en la medida en que es del conocimiento del departamento, el Profesor George V. Lomonossoff puede ser contactado a través del Sr. Thomas L. Chadbourne, 520 Park Avenue, Ciudad de Nueva York.

Es evidente que el Departamento de Estado, ya fuese por la razón de una amistad personal entre Polk y Chadbourne o bien por influencias políticas, consideró que debía colaborar y actuar de cartero para un agente bolchevique recientemente expulsado de Noruega. Pero, ¿por qué un prestigioso estudio jurídico del establishment habría de estar tan íntimamente interesado en la salud y el

bienestar de un emisario bolchevique? Quizás un informe del Departamento de Estado de la misma época arroje alguna pista:

> *"Martens, el representante bolchevique, y el profesor Lomonossoff están apostando al hecho que Bullit y su partido harán un informe favorable a la Misión y al Presidente sobre las condiciones en la Rusia Soviética y que, sobre la base de dicho informe, el gobierno de los Estados Unidos favorecerá tratativas con el gobierno soviético, tal como fue propuesto por Martens. 29 de Marzo 1919."*[4]

ESTÁ ARMADO EL ESCENARIO PARA LA EXPLOTACIÓN COMERCIAL DE RUSIA

Era la explotación comercial de Rusia lo que excitaba a Wall Street y ésta no había perdido tiempo en preparar su programa. El 1° de Mayo de 1918 una fecha auspiciosa para revolucionarios rojos se estableció la *American League to Aid and Cooperate with Russia* (Liga Norteamericana para Ayuda y Cooperación con Rusia), aprobándose su programa en una conferencia pronunciada en el edificio de las oficinas del Senado, en Washington D.C. Los funcionarios y el comité ejecutivo de la Liga representaban a facciones superficialmente disímiles. Su presidente fue Dr. Frank J. Goodnow, presidente de la *John Hopkins University*. Como vicepresidentes figuraban, el siempre activo William Boyce Thompson, junto con Oscar S. Straus, James Duncan, y Frederick C. Howe quien escribiera *Confessions of a Monopolist* (Confesiones de un Monopolista) el libro de las reglas por las cuales los monopolistas podrían controlar a la sociedad. El tesorero era George P. Whalen, vicepresidente de la *Vacuum Oil Company*. El Congreso estaba representado por el Senador William Edgar Borah y el Senador John Sharp Williams, del Comité de Relaciones Exteriores del Senado; el Senador William N. Calder; y el Senador Robert L. Owen, presidente del Comité de Bancos y Moneda. Los miembros de la cámara de representantes fueron Henry R. Cooper y Henry D. Flood presidente del Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara. El empresariado norteamericano estaba representado por Henry Ford; Charles A. Coffin, presidente del directorio de la *General Electric Company*; y M. A. Oudin, en aquél entonces gerente internacional de *General Electric*. George P. Whalen representaba a la *Vacuum Oil Company*, y Daniel Willard era presidente de la empresa ferroviaria *Baltimore & Ohio Railroad*. El elemento más abiertamente revolucionario estaba representado por la Sra. Raymond Robins, cuyo nombre luego apareció en forma prominente en los archivos de la Oficina Soviética y en las audiencias del Comité Lusk; Henry L. Slobodin, descripto como un "prominente socialista patriótico"; y Lincoln Steffens, un comunista local de nota.

En otras palabras, fue un comité ejecutivo híbrido; constituido por elementos revolucionarios locales, miembros del Congreso de los Estados Unidos e intereses financieros prominentemente involucrados en asuntos rusos.

Hubo un programa aprobado por el comité ejecutivo que enfatizaba la necesidad de establecer una división rusa oficial en el gobierno de los EE.UU. dirigida por hombres fuertes. Esta división recurriría a la ayuda de universidades, organizaciones científicas y otras instituciones para estudiar la cuestión rusa; coordinaría y uniría las organizaciones dentro de los EE.UU. para la salvaguarda de Rusia; organizaría un comité de inteligencia especial para la investigación de los asuntos rusos, y, en general, estudiaría e investigaría lo que se había dado en llamar la cuestión rusa. El comité ejecutivo aprobó luego una resolución de apoyo al mensaje que Woodrow Wilson enviara al congreso en Moscú y la Liga afirmó su propio apoyo para la nueva Rusia Soviética.

Unas pocas semanas más tarde, el 20 de Mayo de 1918, Frank J. Goodnow y Herbert A. Carpenter, representando a la Liga, se entrevistaron con el Secretario Asistente de Estado William Phillip y le plantearon la necesidad de establecer una división rusa oficial del gobierno para coordinar todos los asuntos rusos. "*Me preguntaron* (escribió Phillips) *si podrían hacer llegar esta cuestión hasta el Presidente*." [5]

Phillips informó de esto directamente al Secretario de Estado y, al día siguiente, le escribió a Charles R. Crane en Nueva York pidiéndole su opinión sobre la American League to Aid and Cooperate with Russia. Phillips le solicitó a Crane, "*Realmente deseo su consejo acerca de cómo deberíamos tratar a la Liga ... No queremos causar problemas negándonos a cooperar con ellos. Por el otro lado, es un comité extraño y no termino de entenderlo*." [6]

A principios de Junio llegó al Departamento de Estado una carta proveniente de William Franklin Sands de la American International Corporation para el Secretario de Estado Robert Lansing. Sands proponía que los Estados Unidos designasen un administrador en Rusia en lugar de una comisión y opinó que: "*la sugerencia de una fuerza militar aliada en Rusia me parece algo muy peligroso en este momento*."[7] Sands enfatizaba la posibilidad del comercio con Rusia agregando que sobre esta posibilidad podía avanzarse mediante un administrador bien elegido que gozara de la plena confianza del gobierno e indicaba que el Sr. Hoover podía ajustarse al papel. [8]Basil Miles le pasó la carta a Phillips, siendo Miles un ex asociado de Sands, con la expresión: "*Pienso que el Secretario la hallará digna de echarle una mirada*."

A principios de Junio, el *War Trade Board* (Consejo del Comercio de Guerra) subordinado al Departamento de Estado, adoptó una resolución y un comité del Consejo, formado por Thomas L. Chadbourne (el contacto del Profesor

Lomonossoff), Clarence M. Woolley y John Foster Dulles, remitió un memorándum al Departamento de Estado urgiendo consideraciones sobre caminos y medios para generar relaciones comerciales más estrechas y más amigables entre los EE.UU. y Rusia. El Consejo recomendaba una misión a Rusia y reabría la cuestión de si esto debía resultar como respuesta a una invitación del gobierno soviético.

Después, el 10 de Junio, M. A. Oudin, gerente internacional de la General Electric Company, expresó sus miras sobre Rusia y claramente favoreció un plan constructivo para la asistencia económica de Rusia. [9] En Agosto de 1918, Cyrus M. McCormick de la International Harvester le escribió a Basil Miles en el Departamento de Estado y elogió al programa del Presidente para Rusia del cual McCormick pensaba que sería una oportunidad dorada. [10]

Por consiguiente, a mediados de 1918 hallamos un esfuerzo concentrado de un segmento del empresariado norteamericano obviamente preparado para abrir el comercio dispuesto a sacar ventaja de su propia posición privilegiada frente a los soviéticos.

ALEMANIA Y LOS ESTADOS UNIDOS LUCHAN POR EL NEGOCIO RUSO.

En 1918 una asistencia como la descripta al embrionario régimen bolchevique se justificaba sobre la base de derrotar a Alemania e impedir la explotación alemana de Rusia. Éste fue el argumento utilizado por W. B. Thompson y Raymond Robins para enviar a revolucionarios bolcheviques y a equipos de propaganda hacia Alemania en 1918. El mismo argumento fue utilizado por Thompson en 1917 cuando conferenció con el Primer Ministro Lloyd George con el fin de obtener el apoyo británico para el emergente régimen bolchevique. En Junio de 1918 el embajador Francis y su equipo regresaron de Rusia y urgieron al Presidente Wilson a reconocer y a ayudar al gobierno soviético de Rusia. [11] Estos informes, confeccionados por el equipo de la embajada para el Departamento de Estado, se filtraron hacia la prensa y fueron ampliamente difundidos. Por sobre todo, se alegaba que un retraso en reconocer a Rusia ayudaría a Alemania y ayudaría al plan alemán de alentar la reacción y la contra-revolución. [12] Se citaron estadísticas exageradas para apoyar la propuesta por ejemplo, que el gobierno soviético representaba al 90% del pueblo ruso y el 10% restante está constituido por la anterior clase propietaria y gobernante... "*Naturalmente éstos están disconformes*". [13] Un ex funcionario norteamericano fue citado como expresando: "*Si no hacemos nada es decir: si solamente dejamos que las cosas fluyan ayudamos a debilitar al gobierno ruso. Y eso es jugar el juego de los alemanes*." [14] De modo que se recomendó que una comisión armada con créditos y buen asesoramiento comercial podía ayudar mucho.

En el ínterin, dentro de Rusia la situación económica se había vuelto crítica y la inevitabilidad de un abrazo con el capitalismo comenzaba a alborear para el Partido Comunista y sus planificadores. Lenin cristalizó esta conciencia ante el Décimo Congreso del Partido Comunista Ruso:

> "*Sin la asistencia del capital nos será imposible retener el poder proletario en un país increíblemente arruinado en el cual el campesinado, también arruinado, constituye la amplia mayoría y, por supuesto, a cambio de esta asistencia el capital nos exprimirá con cientos de porcentajes. Esto es lo que tenemos que entender. Por lo tanto, o bien este tipo de relaciones económicas, o nada....*" [15]

Luego, Leon Trotsky fue citado diciendo: "*Lo que necesitamos aquí es un organizador como Bernard Baruch*". [16]

La conciencia soviética de su inminente colapso económico sugiere que el mundo alemán y norteamericano de los negocios se sentía atraído por la oportunidad de explotar al mercado ruso dados los bienes que se necesitaban. De hecho, los alemanes ya habían arrancado temprano en 1918. Los primeros acuerdos hechos por la Oficina Soviética en Nueva York indican que anteriores apoyos financieros y morales a los bolcheviques estaban dando resultados tangibles en la forma de contratos.

El mayor pedido en 1919-20 le fue contratado a los frigoríficos de la *Morris & Co*., por 50 millones de libras de productos alimenticios, valuados en aproximadamente 10 millones de dólares. La familia Morris estaba relacionada con la familia Swift. Helen Swift, más tarde conectada con el Abraham Lincoln Center Unity, estaba casada con Edward Morris (de la firma frigorífica) y era también hermana de Harold H. Swift, un integrante con el grado de mayor en la Misión de la Cruz Roja a Rusia que Thompson organizó en 1917.

Ludwig Martens había sido antes vicepresidente de Weinberg & Posner, ubicada en el 120 de Broadway, Nueva York, y esta firma obtuvo una orden por 3 millones de dólares.

CONTRATOS FIRMADOS EN 1919 POR LA OFICINA SOVIÉTICA CON FIRMAS NORTEAMERICANAS			
Fecha del Contrato	***Firma***	***Bienes Vendidos***	***Valor (U$S)***
7 de Julio de 1919	Milwaukee Shaper Co.*	Maquinaria	45,071
30 de Julio de 1919	Kempsmith Mfg. Co.*	Maquinaria	97,470

CONTRATOS FIRMADOS EN 1919 POR LA OFICINA SOVIÉTICA CON FIRMAS NORTEAMERICANAS			
Fecha del Contrato	***Firma***	***Bienes Vendidos***	***Valor (U$S)***
10 de Mayo de 1919	F. Mayer Boot & Shoe*	Botas	1,201,250
Agosto de 1919	Steel Sole Shoe & Co.*	Botas	58,750
23 de Julio de 1919	Eline Berlow, N.Y.	Botas	3,000,000
24 de Julio de 1919	Fischmann & Co.	Vestimenta	3,000,000
29 de Septiembre de 1919	Weinberg & Posner	Maquinaria	3,000,000
27 de Octubre de 1919	LeHigh Machine Co.	Máquinas de Imprenta	4,500,000
22 de Enero de 1920	Morris & Co. Chicago	50 millones de libras de productos alimenticios	10,000,000
*Más tarde gestionados a través de Bobroff Foreign Trade and Engineering Co., Milwaukee.			
FUENTE: Senado de los EE.UU., *Russian Propaganda*, audiencias ente el Subcomité de Relaciones Exteriores, 66° Congreso, 2ª. Sesión, 1920, pág. 71.			

ORO SOVIÉTICO Y BANCOS NORTEAMERICANOS

El oro constituía el único medio práctico con el cuan la Unión Soviética podía pagar por sus compras hechas en el exterior y los banqueros internacionales estaban bastante dispuestos a facilitar los embarques del oro soviético. Las exportaciones de oro soviético, mayormente monedas de oro de la época imperial, comenzaron a principios de 1920, hacia Noruega y Suecia. Luego se las reembarcó hacia Holanda y Alemania para otros destinos en el mundo, incluyendo a los EE.UU.

En Agosto de 1920 un embarque de monedas de oro fue recibido en el *Den Norske Handelsbank*, en Noruega, como garantía por un pago de 3.000 toneladas de carbón a cargo de *Niels Juul and Company* en los EE.UU. para el gobierno soviético. Las monedas fueron transferidas al Norges Bank para su depósito. Se las examinó y se las pesó y se encontró que habían sido acuñadas

antes del estallido de la guerra de 1914 y eran, por lo tanto, monedas imperiales rusas genuinas. [17]

Poco después de este episodio inicial, la *Robert Dollar Company* de San Francisco recibió barras de oro, valuadas en 39 millones de coronas suecas en su cuenta de Estocolmo. El oro tenía el sello del antiguo gobierno del Zar de Rusia. El agente de la Dollar Company en Estocolmo se dirigió a la *American Express Company* solicitando medios para embarcar el oro hacia los EE.UU. La American Express se rehusó a encargarse del embarque. Deberíamos destacar que Robert Dollar, era un director de la American International Company y, de este modo, la AIC está relacionada con el primer intento de enviar oro directamente a los EE.UU. [18]

Simultáneamente, se informó que tres barcos habían zarpado de Reval, en el Mar Báltico, con oro soviético destinado a los EE.UU. El S.S. *Gauthod* cargaba 216 cajas de oro bajo la supervisión del Profesor Lomonossoff quien regresaba a los EE.UU. El S.S. *Carl Line* cargaba 216 cajas de oro bajo la supervisión de tres agentes soviéticos. El S.S. *Ruheleva* tenía un cargamento de 108 cajas de oro. Cada caja contenía tres puds (1 pud = 16.4 Kg.) de oro valuados en 60.000 rublos de oro cada uno. A esto siguió un embarque en el S.S. *Wheeling Mold*.

La Kuhn, Loeb & Company, aparentemente actuando por cuenta y orden de la Guaranty Trust Company, hizo averiguaciones en el Departamento de Estado concernientes a la actitud oficial existente frente a la recepción de oro soviético. En un informe, el Departamento expresó su preocupación porque, si se rechazaba la aceptación, entonces el oro probablemente volvería de las manos del Departamento de Guerra ocasionando con ello una responsabilidad gubernamental directa y un embarazo mayor. [19] El informe, escrito por Merle Smith, con la participación de Kelley y Gilbert, argumenta que a menos que el propietario tenga conocimiento de títulos imperfectos, sería imposible rechazar la aceptación. Se anticipó que se le requeriría a los EE.UU. fundir el oro en la fundición de la oficina verificadora oficial y, sobre ello, se decidió telegrafiar a la Kuhn, Loeb & Company transmitiéndoles que no se impondrían restricciones a la importación de oro soviético a los Estados Unidos.

El oro llegó a Nueva York, a la Oficina Verificadora, y fue depositado, no por Kuhn, Loeb & Company, sino por la Guaranty Trust Company de Nueva York. Luego, la Guaranty Trust recurrió al Federal Reserve Board, el cual a su vez recurrió al Tesoro de los EE.UU. en lo concerniente a la aceptación y al pago. El superintendente de la Oficina Verificadora de Nueva York informó al Tesoro que los aproximadamente 7 millones de dólares en oro no tenían marcas identificatorias y que las barras en depósito ya habían sido fundidas en barras de moneda de los EE.UU. El Tesoro sugirió que le correspondía al Federal Reserve Board determinar si la Guaranty Trust Company había actuado por su propia

cuenta, o por cuenta de terceros en la presentación del oro, y particularmente si había, o no, resultado una transacción de transferencia o crédito de la importación o del depósito del oro. [20]

El 10 de Noviembre de 1920, A. Breton, un vicepresidente de la Guaranty Trust le escribió al secretario asistente Gilbert del Departamento del Tesoro quejándose de que la Guaranty no había recibido de la oficina verificadora el usual adelanto inmediato sobre depósitos de material amarillo dejado con ellos para su reducción. La carta afirma que la Guaranty Trust había recibido garantías satisfactorias en cuanto a que las barras eran el producto de fundir monedas francesas y belgas, si bien había comprado el metal en Holanda. La carta solicitaba el pronto pago por el oro. En su respuesta la Tesorería argumentó que no compraba oro enviado a las oficinas monetarias o verificadoras de los EE.UU. de conocido o sospechado origen soviético y, en vista de las conocidas ventas de oro a Holanda, el oro enviado por la Guaranty Trust Company se consideraba como un caso dudoso, que sugiere origen soviético. El Tesoro indicó que la Guaranty Trust Company podía retirar el oro de la oficina verificadora en cualquier momento que deseara o pudiese presentar pruebas adicionales a la Tesorería, al Banco de la Reserva Federal de Nueva York o al Departamento de Estado, como sea necesario para alejar toda sospecha del origen soviético del oro. [21]

En los archivos no hay un registro relacionado con el desenlace final de este caso pero, presumiblemente, la Guaranty Trust terminó siendo pagada por el embarque. Obviamente, este depósito de oro era para implementar el acuerdo, logrado a mediados de 1920, entre la Guaranty Trust y el gobierno soviético por el cual la compañía se convirtió en el agente soviético dentro de los EE.UU. (véase el epígrafe a este Capítulo).

En una fecha posterior se determinó que el oro soviético también estaba siendo enviado a Suecia. La casa de moneda sueca funde el oro ruso, lo verifica y le coloca el sello de la moneda sueca a pedido de los bancos suecos u otros ciudadanos suecos propietarios del oro. [22] Y al mismo tiempo, Olof Aschberg, titular del Svenska Ekonomie A/B (la intermediaria soviética y filial del Guaranty Trust), estaba ofreciendo cantidades ilimitadas de oro ruso a través de bancos suecos. [23]

En resumen: podemos relacionar a la American International Corporation, al influyente Profesor Lomonossoff, a la Guaranty Trust, y a Olof Aschberg (a quien ya hemos identificado) con los primeros intentos de importar oro soviético en los Estados Unidos.

MAX MAY, DE LA GUARANTY TRUST, SE CONVIERTE EN DIRECTOR DEL RUSKOMBANK

El interés de la Guaranty Trust en la Rusia soviética se renovó en 1920 en la forma de una carta enviada por Henry C. Emery, gerente asistente del Departamento Exterior de la Guaranty Trust, a De Witt C. Poole en el Departamento de Estado. La carta estaba fechada el 21 de Enero de 1920, apenas unas semanas antes de que Allen Walker, el gerente del Departamento Externo, se volviese activo formando la virulentamente antisoviética organización United Americans. Emery presentó numerosas preguntas acerca de la base legal del gobierno y de la banca soviéticas y quiso saber si el gobierno soviético era realmente el gobierno de facto de Rusia. [24].

En Enero de 1922 el Secretario de Comercio, Herbert Hoover, intercedió ante el Departamento de Estado a favor de un esquema elaborado por la Guaranty Trust para intercambiar relaciones con el Nuevo Banco Estatal de Moscú. Este esquema, escribió Herbert Hoover, no sería objetable si se estipulase que todo el dinero que quedase en la posesión de ellos se utilizará para la compra de bienes civiles en los EE.UU.; y después de afirmar que tales relaciones estarían en línea con la política general, Hoover añadía: "*Puede ser ventajoso tener estas transacciones organizadas de tal manera que sepamos cual es el movimiento, en lugar de tener operaciones desintegradas como sucede actualmente*." Por supuesto, este tipo de operaciones desintegradas son consistentes con las de un mercado abierto, pero a este enfoque Herbert Hoover lo rechazaba a favor de canalizar el intercambio a través de fuentes específicas y controlables en Nueva York. El Secretario de Estado Charles E. Hughes expresó su desagrado con el esquema de Hoover-Guaranty Trust, del cual pensó que podía ser interpretado como un reconocimiento de hecho del régimen soviético mientras que los créditos acumulados podían ser utilizados en desmedro de los EE.UU. El Departamento de Estado le envió, pues, una respuesta ambigua a la Guaranty Trust. Sin embargo, ésta siguió adelante (con el apoyo de Herbert Hoover), participó en la formación del primer banco internacional soviético, y Max May de la Guaranty Trust se convirtió en el titular del departamento externo del nuevo Ruskombank.

NOTAS al Capítulo 9

[1])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/3094

[2])- Esta sección está tomada de las audiencias del Senado norteamericano, *Russian Propaganda*, llevadas a cabo ente el Subcomité de Relaciones Exteriores, 66° Congreso, 2ª. Sesión 1920

[3])- Morris Hillquit era el intermediario entre el banquero neoyorquino Eugene Boissevain y John Reed en Petrogrado.

[4])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/4214a

[5])- Ibid., 861.00/1938

[6])- Ibid.

[7])- Ibid., 861.00/2003

[8])- Ibid.

[9])- Ibid., 861.00/2002

[10] - Ibid

[11])- Ibid., M 316-18-1306

[12])- Ibid.

[13])- Ibid.

[14])- Ibid.

[15])- V. I. Lenin, Informe al Décimo Congreso del Partido Comunista Ruso (Bolchevique), 15 de Marzo de 1921.

[16])- William Reswick, *I Dreamt Revolution* (Chicago: Henry Regnery, 1952), p. 78

[17])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.51/815

[18])- Ibid., 861.51/836

[19])- Ibid., 861.51,/837, 4 de Octubre de 1920

[20])- Ibid., 861.51/837, 24 de Octubre de 1920

[21])- Ibid., 861.51/853, 11 de Noviembre de 1920

[22])- Ibid., 316-119, 1132

[23])- Ibid., 316-119-785. Este informe contiene datos adicionales sobre transferencias de oro ruso a través de otros países e intermediarios. Véase también: 316-119-846

[24])- Ibid., 861.516/86

Capítulo 10

J.P.Morgan le da una pequeña ayuda al otro bando

Yo no me sentaría a almorzar con Morgan excepto, posiblemente, para conocer algo de sus motivos y actitudes.

William E.Dodd, Diario del Embajador Dodd, 1933-1938

Hasta aquí nuestra historia ha girado alrededor de una única casa financiera principal la Guaranty Trust Company, el mayor trust en los EE.UU., controlado por la firma J.P.Morgan. La Guaranty Trust usó a Olof Aschberg, el banquero bolchevique, como intermediario antes y después de la revolución. La Guaranty fue un sostén de Ludwig Martens y su Oficina Soviética, los primeros representantes soviéticos en los EE.UU. Y a mediados de 1920 la Guaranty Trust fue el agente fiscal soviético en los EE.UU.; los primeros embarques de oro a los EE.UU. también son rastreables hasta la Guaranty Trust.

Hay una sorprendente contracara a esta actividad pro-bolchevique: la Guaranty Trust fue la fundadora de la *United Americans*, una organización virulentamente antisoviética que ruidosamente anunciaba una invasión roja para 1922, denunciaba que había 20 millones de dólares de fondos soviéticos en camino para financiar la revolución roja, y predecía que habría pánico en las calles y hambrunas masivas en la ciudad de Nueva York. Esta duplicidad hace surgir, por supuesto, serias dudas en cuanto a las intenciones de la Guaranty Trust y sus directores. El negociar con los soviéticos y hasta apoyarlos puede ser explicado por codicia apolítica o simples motivos gananciales. Por el otro lado, la difusión de propaganda destinada a crear el miedo y el pánico mientras que, al mismo tiempo, se fomentaban las condiciones que creaban ese miedo y ese pánico; eso crea un problema considerablemente más serio. Sugiere una tremenda perversión moral. Echemos primero una mirada más de cerca a los United Americans anticomunistas.

AMERICANOS UNIDOS ALINEADOS PARA LUCHAR CONTRA EL COMUNISMO

La organización *United Americans* (Norte-Americanos Unidos) [1]se fundó en 1920. Estaba limitada a ciudadanos norteamericanos y planificada para 5 millones de miembros cuyo único propósito sería el de combatir las enseñanzas de los socialistas, comunistas, I.W.W., organizaciones rusas y asociaciones agrarias radicalizadas.

En otras palabras, la United Americans estaba para luchar contra todas las instituciones y grupos de los que se creía que eran anticapitalistas.

Los funcionarios de la organización preliminar establecida para constituir la United Americans fueron Allen Walker de la *Guaranty Trust Company*; Daniel Willard, presidente de *Baltimore & Ohio Railroad*; H. H. Westinghouse, de la *Westinghouse Air Brake Company*; y Otto H. Kahn, de *Kuhn, Loeb & Company* y de la *American International Corporation*. Estos personajes de Wall Street contaron con el apoyo de un variado grupo de autoridades universitarias y de Newton W. Gilbert (ex-gobernador de la Filipinas). Obviamente, la United Americans fue, a primera vista, exactamente la clase de organización que se suponía podrían financiar e integrar los capitalistas del establishment. Su constitución no debió producir ninguna sorpresa.

Pero, por el otro lado, como acabamos de ver, estos financistas también estaban profundamente involucrados en *apoyar* al nuevo régimen soviético en Rusia si bien este apoyo se efectuaba detrás del escenario y sólo quedaba registrado en archivos gubernamentales que no se harían públicos por 50 años.

Como miembros de la United Americans, Walker, Willard, Westinghouse y Kahn estaban haciendo un doble juego. Otto H. Kahn, uno de los fundadores de esa organización anticomunista, fue mencionado por el socialista británico J. H. Thomas como alguien que tenía "*el rostro vuelto hacia la luz*." Kahn escribió el prefacio para el libro de Thomas. En 1924 Kahn habló ante la League for Industrial Democracy (Liga por la Democracia Industrial) y profesó objetivos en común con este grupo de activistas socialistas. La empresa ferroviaria Baltimore & Ohio Railroad (la empleadora de Willard) estuvo activa en el desarrollo de Rusia durante los años 1920. La Westinghouse en 1920 el año en que se fundó la United Americans se encontraba operando una planta en Rusia que había sido exceptuada de la nacionalización. Y el papel de la Guaraty Trust ya ha sido descripto en detalle.

UNITED AMERICANS DESCUBRE ASOMBROSAS REVELACIONES SOBRE LOS ROJOS

En Marzo de 1920 el *New York Times* publicaba en forma destacada una extensa historia de terror sobre la invasión Roja de los EE.UU. en el término de dos años; invasión que sería financiada por $20 millones de fondos soviéticos obtenidos del asesinato y del robo de la nobleza rusa. [2]

Tal como se reveló, la United Americans había hecho una investigación sobre las actividades de los radicales en los EE.UU., en su condición de organización formada para preservar la Constitución de los Estados Unidos, la forma representativa de gobierno y el derecho a la propiedad individual prevista en la Constitución.

Más allá de ello, se decía que la investigación tenía el apoyo del comité ejecutivo, incluyendo a Otto H. Kahn, Allen Walker de la Guaranty Trust Company, Daniel Willard y otros. La nota afirmaba que

> "*los líderes radicales confían en hacer una revolución dentro de dos años, que el inicio tendría lugar en la ciudad de Nueva York con una huelga general, que los líderes rojos predecían un gran baño de sangre y que el gobierno soviético ruso había contribuido con 20 millones de dólares al movimiento radical norteamericano*."

Los embarques de oro a la Guaranty Trust a mediados de 1920 (540 cajas de tres puds cada una [1 pud = 16.4 Kg.]) tenían un valor aproximado de 15 millones de dólares (a u$s 20 la onza troy). Con los otros embarques realizados a través de Robert Dollar y Olof Aschberg, el total ascendía a muy cerca de los 20 millones. La información concerniente al oro soviético para el movimiento radical se calificaba de completamente confiable y le estaba siendo transmitida al gobierno. Se afirmaba que los rojos planeaban dominar a Nueva York por hambre en cuatro días:

> "*En el interín, los rojos cuentan con que un pánico financiero desatado dentro de las siguientes semanas ayudará a promover su causa. Un pánico causaría angustia entre los trabajadores y los volvería más permeables a la doctrina revolucionaria*."

El informe de la United Americans exageraba gruesamente el número de radicales en los EE.UU., lanzando al principio cifras del orden de los dos a cinco millones y finalmente manteniéndose en exactamente 3.465.000 miembros distribuidos en cuatro organizaciones radicales. El informe finalizaba subrayando la posibilidad de derramamientos de sangre y citaba a Skaczewski, presidente de la *International Publishing Association* es decir: "*el Partido Comunista* (que)

alardea con que pronto vendrá el tiempo en que los comunistas destruirán completamente la actual forma de la sociedad."

En resumen, la United Americans publicó un informe que, sin ofrecer pruebas, estaba diseñado a producir el pánico en el ciudadano común. Lo significativo, por supuesto, es que este grupo era el mismo que se había hecho responsable por proteger, subsidiar y hasta asistir a los soviéticos en la realización de dichos planes.

CONCLUSIONES EN CUANTO A LA UNITED AMERICANS

¿Es éste un caso en el que la mano derecha no sabía lo que estaba haciendo la mano izquierda? Probablemente no. Estamos hablando de titulares de compañías, y de compañías eminentemente exitosas si vamos al caso. De modo que la United Americans fue probablemente una artimaña para desviar la atención del público y del gobierno de los esfuerzos subterráneos que se estaban haciendo para ingresar al mercado ruso.

La United Americans es el único ejemplo documentado conocido por este autor de una organización que asistió al régimen soviético y que, al mismo tiempo, se ubicó al frente de la oposición a los soviéticos. Y esto no es, de ninguna manera, un curso de acción inconsistente. Una investigación posterior deberá concentrarse en al menos los siguientes aspectos:

a) ¿Existen otros ejemplos de doble discurso por parte de los grupos influyentes generalmente conocidos como el establishment?

b) ¿Pueden estos ejemplos ser extendidos hacia otras áreas? Por ejemplo, ¿ hay ejemplos de conflictos laborales que hayan sido instigados por estos grupos?

c) ¿Cuál es el propósito último de estas tácticas de movimiento de pinzas? ¿Pueden ser relacionadas con el axioma marxista de que tesis y antítesis generan una síntesis? Si realmente se acepta esta dialéctica, constituye un enigma el por qué el movimiento marxista habría de atacar frontalmente al capitalismo si su objetivo es un mundo comunista. Porque si el objetivo es un mundo comunista vale decir: si el comunismo es la síntesis deseada y el capitalismo es la tesis, entonces la síntesis tiene que ser algo distinto del comunismo y del capitalismo. ¿Podría, por lo tanto, el capitalismo ser la tesis y el comunismo la antítesis, con el objetivo de que los grupos revolucionarios y sus colaboradores constituyan una síntesis de estos dos sistemas para instaurar un sistema aún no definido?

MORGAN Y ROCKEFELLER AYUDAN A KOLCHAK


Almirante Aleksandr Kolchak

Al mismo tiempo en que tenían lugar estos esfuerzos para ayudar a la Oficina Soviética y a la United Americans, la firma J.P.Morgan, que controlaba a la Guaranty Trust, estaba suministrando ayuda financiera en Siberia a uno de los principales oponentes de los bolcheviques: el almirante Aleksandr Kolchak. El 23 de Junio de 1919, el congresal Mason presentó la Resolución del Congreso 132 instruyendo al Departamento de Estado a realizar una investigación en cuanto a la veracidad total o parcial... de los informes de prensa que denunciaban que los tenedores rusos de bonos habían utilizado sus influencias para producir la retención de las tropas norteamericanas en Rusia a fin de garantizar la continuidad de los pagos de los intereses sobre los bonos rusos. De acuerdo con un memorandum en archivo, producido por Basil Miles, un asociado de William F. Sands, el congresal Mason denunciaba que ciertos bancos estaban tratando de asegurarse el reconocimiento del almirante Kolchak en Siberia a fin de obtener pagos relacionados con anteriores bonos rusos.

Luego, en Agosto de 1919, el Secretario de Estado Robert Lansing recibió una carta del National City Bank of New York perteneciente a la órbita de Rockefeller solicitando el punto de vista oficial sobre un propuesto préstamo de u$s 5 millones al almirante Kolchak; a lo cual se agrega otra carta de J.P.Morgan & Co. y otros banqueros solicitando el punto de vista del departamento en cuando a un préstamo adicional de 10 millones de libras esterlinas a Kolchak por parte de un consorcio de banqueros británicos y norteamericanos. [3]

Lansing le informó a los banqueros que los EE.UU. no habían reconocido a Kolchak y, si bien estaba dispuesto a darle ayuda, el Departamento no considera que puede asumir la responsabilidad de promover tales negociaciones pero, no obstante, parece no existir objeción al préstamo siempre y cuando los banqueros consideren aconsejable el otorgarlo. [4]

Posteriormente, el 30 de Septiembre, Lansing le informó al cónsul general norteamericano en Omsk que en el ínterin, el préstamo se efectuó con un curso normal. [5]Un 40% fue tomado por los británicos y el 60% restante por bancos norteamericanos. Dos terceras partes del total habrían de ser gastadas en Gran Bretaña y los EE.UU. y un tercio en dónde el gobierno de Kolchak dispusiese. El préstamo quedó garantizado por oro ruso (de Kolchak) que fue embarcado hacia San Francisco. Las fechas involucradas sugieren que los embarques de oro que

hemos visto anteriormente tuvieron lugar como secuela de este acuerdo con Kolchak.

Las ventas de oro soviético y el préstamo a Kolchak también sugieren que la afirmación de Carroll Quigley, en cuanto a que los intereses de Morgan infiltraron la izquierda local, también se aplican a los movimientos revolucionarios *y también* a los movimientos contrarrevolucionarios del exterior de los EE.UU. El verano de 1919 fue una época de reveses militares para los soviéticos en Crimea y Ucrania; y este cuadro amenazador puede haber inducido a los banqueros británicos y norteamericanos a reparar un poco el vallado de las fuerzas antibolcheviques. La motivación obvia para esto sería la posibilidad de hacer pie en todos los campos y quedar en posición favorable para negociar concesiones y negocios después de que, ya sea la revolución o la contrarrevolución, hubiesen tenido éxito y se hubiese estabilizado un nuevo gobierno. Desde el momento en que el resultado de un conflicto no puede ser previsto en sus comienzos, la idea es apostarle a todos los caballos de la carrera revolucionaria. De este modo, se brindó asistencia a los soviéticos por un lado y a Kolchak por el otro mientras el gobierno británico apoyaba a Denikin en Ucrania y el gobierno francés iba en ayuda de los polacos.

En otoño de 1919 el diario berlinés *Berliner Zeitung am Mittag* (8 y 9 de Ocubre) acusaba a la firma Morgan de financiar al gobierno de Rusia Occidental y a las fuerzas ruso-germanas en el Báltico, en lucha contra los bolcheviques ambos aliados de Kolchak. La firma Morgan negó vigorosamente los cargos: "*Esta firma no ha tenido en momento alguno discusiones ni reuniones con el gobierno de Rusia Occidental, ni con nadie pretendiendo representarlo*." [6] Pero, sin bien la acusación de financiamiento era incorrecta, existe evidencia de colaboración. Hay documentos hallados por los servicios de inteligencia del gobierno de Lituania entre los papeles del coronel Bermondt, comandante del Ejército Occidental de Voluntarios, que confirman las relaciones que se afirman que existen entre el agente de Kolchak en Londres y el círculo industrial alemán que era el soporte de Bermondt. [7]

En otras palabras, sabemos que banqueros de J.P.Morgan, Londres y Nueva York financiaron a Kolchak. También existen pruebas que conectan a Kolchak y a su ejército con otros ejércitos antibolcheviques. Y hay escasas dudas en cuanto a que círculos industriales y bancarios alemanes estaban financiando al ejército nacionalista ruso y antibolchevique en el Báltico. Es obvio que los fondos de los banqueros no tienen ninguna bandera nacional.

NOTAS al Capítulo 10

[1])- New York Times, 21 de Junio de 1919

[2])- Ibid., 28 de Marzo de 1920

[3])- Departamento de Estado de los EE.UU.. Decimal File, 861.51/649

[4])- Ibid., 861.51/675

[5])- Ibid., 861.51/656

[6])- Ibid., 861.51/767 carta de J. P. Morgan al Departamento de Estado, 11 de November de 1919. La financiación en si misma era ficticia. (Ver el informe de la AP en los archivos del Departamento de Estado que se encuentran después de la carta de Morgan).

[7])- Ibid., 861.51/6172 y /6361

Capítulo 11

La alianza de los banqueros con la Revolución

El nombre Rockefeller no tiene connotaciones revolucionarias, y durante toda mi vida he promovido una actitud cautelosa que se aproxima al conservadorismo. No estoy a favor de causas dudosas...

W John D. Rockefeller III, The Second American Revolution ("La Segunda Revolución Norteamericana! - New York: Harper & Row. 1973)

LAS PRUEBAS PRESENTADAS: UNA SINOPSIS

Las pruebas ya publicadas por George Katkov, Stefan Possony y Michael Futrell han establecido que el regreso a Rusia de Lenin y su grupo de bolcheviques exilados fue financiado y organizado por el gobierno alemán. [1] Los fondos necesarios fueron transferidos, en parte a través del Nya Banken de Estocolmo, propiedad de Olof Aschberg, y el doble objetivo alemán fue: (a) sacar a Rusia de la guerra y (b) controlar el mercado ruso de postguerra. [2]

Por nuestra parte hemos ido más allá de esta evidencia y hemos establecido una relación de trabajo continua entre el banquero bolchevique Olof Aschberg y la Guaranty Trust Company en Nueva York controlada por Morgan, relación que se mantuvo antes, durante y después de la Revolución Rusa. Durante la época zarista Aschberg fue el agente de Morgan en Rusia y el negociador de préstamos a Rusia por parte de los EE.UU; durante 1917 Aschberg fue el intermediario financiero de los revolucionarios; y después de la revolución Aschberg estuvo al frente del Ruskombank, el primer banco internacional soviético, mientras Max May, un vicepresidente de la Guaranty Trust controlada por Morgan, se convertía en director y gerente del Departamento Exterior del Ruskombank. Hemos presentado pruebas documentales de una relación de trabajo continua entre la Guaranty Trust Company y los bolcheviques. Los directores de la Guaranty en 1917 están listados en el Apéndice 1.

Aparte de ello, hay pruebas de transferencias de fondos por parte de banqueros de Wall Street hacia actividades revolucionarias internacionales. Por ejemplo, existe la declaración (corroborada por un cablegrama) de William Boyce Thompson un director del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, un importante accionista en el Chase Bank controlado por Rockefeller y asociado financiero de los Guggenheim y los Morgan según la cual él (Thompson) contribuyó a la Revolución Bolchevique con 1 millón de dólares destinados a propaganda. Otro ejemplo es John Reed, el miembro norteamericano del comité ejecutivo de la Tercera Internacional, quien fue financiado y apoyado por Eugene Boissevain, un banquero privado de Nueva York, siendo Reed empleado por la revista *Metropolitan* de Harry Payne Whitney. Por aquella época Whitney era un director de la Guaranty Trust. También hemos establecido que Ludwig Martens, el primer embajador soviético en los EE.UU. estuvo apoyado (según el jefe de la inteligencia británica, Sir Basil Thompson) por fondos provenientes de la Guaranty Trust Company. Al rastrear el apoyo financiero de Trotsky en los EE.UU. descubrimos fuentes alemanas, aún por identificar, en Nueva York. Y, aún cuando no conocemos con precisión el origen del financiamiento alemán de Trotsky, *sí sabemos* que von Pavenstedt, el principal pagador del espionaje alemán en los EE.UU., fue también un socio mayor de Amsinck & Co., propiedad de la ubicua American International Corporation también controlada por la firma J.P.Morgan.

Además, firmas de Wall Street, incluyendo la Guaranty Trust, estuvieron involucradas en las actividades bélicas y revolucionarias de Carranza y de Villa en Méjico. También hemos hallado pruebas documentales relacionadas con un grupo de Wall Street que financió a la revolución china de Sun Yat-sen en 1912; una revolución que hoy es considerada por los comunistas chinos como la precursora de la revolución de Mao en China. Charles B. Hill, un abogado de Nueva York que negoció con Sun Yat-sen a favor de su grupo, era director de tres

subsidiarias de la Westinghouse, y hemos hallado que Charles R. Crane de la Westinghouse en Rusia estuvo involucrado en la Revolución de dicho país.

Bastante lejos del ámbito de las finanzas, hemos identificado otras pruebas, posiblemente más significativas, del involucramiento de Wall Street en la causa bolchevique. La Misión de la Cruz Roja Norteamericana a Rusia fue un emprendimiento privado de William B. Thompson quien públicamente manifestó su poyo partidario a los bolcheviques. Documentos del Gabinete de Guerra británico, hoy disponibles, registran que la política británica fue reorientada hacia el régimen de Lenin y Trotsky por la intervención personal de Thompson ante Lloyd George en Diciembre de 1917. Hemos reproducido afirmaciones del director Thompson y del vicepresidente William Lawrence Saunders, ambos del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, favoreciendo enfáticamente a los bolcheviques. John Reed no sólo estuvo financiado por Wall Street sino que contó con un sólido apoyo para sus actividades, hasta el extremo de la intervención en el Departamento de Estado de parte de William Franklin Sands, secretario ejecutivo de la American International Corporation. En el caso de sedición contra Robert Minor hay fuertes indicaciones y alguna prueba circunstancial de que el coronel Edward House intervino para lograr la liberación del acusado. El significado del caso de Minor reside en que el programa de William B. Thompson para la revolución bolchevique en Alemania fue precisamente el programa que Minor estaba implementando cuando fue arrestado en Alemania.

Algunos agentes internacionales, como por ejemplo Alexander Gumberg, trabajaron para Wall Street *y también* para los bolcheviques. En 1917 Gumberg era el representante de una firma norteamericana en Petrogrado, trabajó para Thompson en la Misión de la Cruz Roja Norteamericana, se convirtió en el principal agente bolchevique en Escandinavia hasta que fue deportado de Noruega, para convertirse luego en asesor confidencial de Reeve Schley del Chase Bank en Nueva York y más tarde de la Floyd Odium de Atlas Corporation.

Toda esta actividad se originó en gran medida desde una sola dirección: el 120 de Broadway en la ciudad de Nueva York. Hemos mostrado las pruebas de esta observación pero no existe una razón concluyente para esta inusual concentración de actividades en una sola dirección, excepto que aparece como la contrapartida de la afirmación de Carroll Quigley en el sentido de que J.P.Morgan infiltró a la izquierda local. De hecho, J.P.Morgan también infiltró a la izquierda internacional.

El Banco de la Reserva Federal estaba en el 120 de Broadway. El vehículo para esta actividad bolchevique fue la American International Corporation en el 120 de Broadway. La opinión de la American International Corporation sobre el régimen bolchevique fue solicitada por el Secretario de Estado Lansing sólo unas

pocas semanas después de comenzada la revolución y Sands, el secretario ejecutivo de la American International Corporation, apenas pudo disimular su entusiasmo por la causa bolchevique. Ludwig Martens, el primer embajador de los soviéticos, había sido vicepresidente de Weinberg & Posner que también estaba domiciliada en el 120 de Broadway. La Guaranty Trust Company estaba en la puerta de al lado, en el 140 de Broadway, pero la Guaranty Securities Co. Estaba en el 120 Broadway. En 1917, Hunt, Hill & Betts estaban en el 120 de Broadway y Charles B. Hill de esta firma fue el negociador del trato con Sun Yat-sen. John MacGregor Grant Co, que estaba financiada por Olof Aschberg en Suecia y por la Guaranty Trust en los EE.UU., y que figuró en la lista negra de la Inteligencia Militar, estaba en el 120 de Broadway. Los Guggenheim y el corazón ejecutivo de la General Electric (también con intereses en la American International) estaban en el 120 de Broadway. Hallamos, pues, que difícilmente sorprenda saber que el Bankers Club (Club de los Banqueros) también se hallaba en el 120 de Broadway, en el último piso (el 34°).

Es significativo que el apoyo a los bolcheviques no terminó con la consolidación de la revolución; en consecuencia, este apoyo no puede ser totalmente explicado en términos de la guerra contra Alemania. El grupo ruso-norteamericano formado en 1918 para obtener concesiones en Rusia estuvo respaldado por los intereses de White, Guggenheim y Sinclair. La lista de directores de compañías controladas por estos tres financistas incluye a Thomas W. Lamont (Guaranty Trust), William Boyce Thompson (Banco de la Reserva Federal), y el empleador de John Reed, Harry Payne Whitney (Guaranty Trust). Esto sugiere fuertemente que el grupo fue formado para cobrarse un anterior apoyo a la causa bolchevique brindado durante el período revolucionario. Y luego hallamos que la Guaranty Trust respaldó financieramente a la Oficina Soviética en Nueva York durante 1919.

La primer señal concreta de que el anterior apoyo financiero comenzaba a dar sus frutos se vio en 1923 cuando los soviéticos formaron su primer banco internacional, el Ruskombank. Olof Aschberg, asociado de Morgan, se convirtió en el titular nominal de este banco soviético; Max May, un vicepresidente de la Guaranty Trust, se convirtió en director y rápidamente el Ruskombank designó a la Guaranty Trust Company como su agente norteamericano.

LA EXPLICACIÓN DE ESTA ALIANZA NON SANCTA

¿Cuál es el motivo que explica esta coalición de capitalistas y bolcheviques?

En aquél entonces Rusia era y sigue siéndolo el mayor mercado no explotado del mundo. Aparte de ello, Rusia constituía entonces y sigue constituyendo la mayor amenaza potencial competitiva para la supremacía industrial y financiera norteamericana. (Una simple mirada al mapa del mundo es suficiente para

ilustrar la diferencia geográfica entre la enorme masa de tierra de Rusia y la más pequeña extensión de los Estados Unidos). Wall Street debe sentir escalofríos cuando visualiza a Rusia como un segundo gigante industrial supernorteamericano.

Pero ¿por qué permitir que Rusia se convierta en un competidor y en una amenaza para la supremacía norteamericana? Hacia fines del Siglo XIX Morgan/Rockefeller y Guggenheim ya habían demostrado su proclividad al monopolio. En *Railroads and Regulation 1877-1916* (Ferrocarriles y Regulación 1877-1916) Gabriel Kolko ha demostrado como fueron estos propietarios ferroviarios, y no los granjeros, los que querían el control estatal de los ferrocarriles a fin de preservar su monopolio y abolir la competencia. De modo que la explicación más simple para nuestras pruebas es que un grupo de financistas de Wall Street expandió sus ambiciones monopólicas y ensanchó sus horizontes a una escala global. *El gigantesco mercado ruso habría de convertirse en un mercado cautivo y en una colonia tecnológica a ser explotada por unos pocos poderosos financistas norteamericanos y las corporaciones que controlaban*. Lo que la Comisión de Comercio Interestatal y la Comisión Federal de Comercio, bajo la égida de la industria norteamericana, pudieron lograr para esa industria en el ámbito local, un gobierno socialista planificado podría lograrlo para ella en el extranjero, dado el adecuado apoyo y las instrucciones pertinentes de Wall Street y de Washington D.C.

Por último, para quienes esta explicación parezca demasiado radical, recuérdese que fue Trotsky el que designó a generales zaristas para consolidar al Ejército Rojo; fue Trotsky el que recurrió a oficiales norteamericanos para controla a la Rusia revolucionaria e intervenir a favor de los soviéticos; fue Trotsky el que primero aplastó a los elementos libertarios en la Revolución Rusa y luego a los trabajadores y campesinos; y téngase presente que la historia oficial ignora *totalmente* al Ejército Verde de 700.000 hombres, compuesto por ex bolcheviques irritados por la traición a la revolución que combatió tanto a los Blancos *como también* a los Rojos. En otras palabras, lo que estamos sugiriendo es que la Revolución Bolchevique fue una alianza de estatistas: estatistas revolucionarios y estatistas financieros aliados contra los elementos genuinamente libertarios en Rusia. [3]

En la mente del lector debe haber surgido la pregunta de: ¿fueron, por lo tanto, estos banqueros también bolcheviques encubiertos? No. Por supuesto que no. Los financistas no tuvieron ideología. Sería cometer un grueso error de interpretación presuponer que la asistencia a los bolcheviques estuvo motivada ideológicamente en cualquier sentido estricto. Los financistas estaban motivados *por el poder* y, por lo tanto, apoyaron a c*ualquier* vehículo que les ofreciese un acceso al poder. Trotsky, Lenin, el Zar, Kolchak, Denikin todos recibieron ayuda,

en más o en menos. Es decir: todos, menos aquellos que deseaban una sociedad individualista realmente libre.

Tampoco la ayuda quedó limitada a bolcheviques estatistas y antibolcheviques estatistas. John P. Diggins, en *Mussolini and Fascism: The View from America* [4] (Mussolini y Facsismo: Una Visión desde Norteamérica) ha señalado en relación con Thomas Lamont de la Guaranty Trust que

> "*De todos los dirigentes empresarios norteamericanos el que más vigorosamente patrocinó la causa del fascismo fue Thomas W. Lamont. Cabeza de la poderosa red bancaria de J.P.Morgan, Lamont fue algo así como un consultor comercial para el gobierno de la Italia fascista*."

Lamont consiguió un empréstito de u$s 100 millones para Mussolini en 1926, en un momento particularmente crucial para el dictador italiano. Podríamos recordar también que el director de la Guaranty Trust era el padre de Corliss Lamont, un comunista norteamericano. Esta actitud equitativa hacia los sistemas totalitarios mellizos de comunismo y fascismo no fue exclusiva de la familia Lamont. Por ejemplo, Otto Kahn, director de la American International Corporation y de Kuhn, Leob & Co., estaba seguro de que el capital norteamericano invertido en Italia hallará, "*seguridad, promoción, oportunidades y recompensa*". [5] Y este es el mismo Otto Kahn que disertó ante la *League of Industrial Democracy* socialista en 1924 diciendo que los objetivos *de la Liga* eran también *sus* objetivos. [6] De acuerdo con Kahn, diferían solamente en los medios empleados para alcanzar esos objetivos.

Ivy Lee, el hombre de relaciones públicas de Rockefeller, hizo declaraciones similares y fue el responsable de venderle el régimen soviético al crédulo público norteamericano a fines de los años 1920. También hemos visto que Basil Miles, a cargo del sector ruso en el Departamento de Estado y anteriormente asociado de William Franklin Sands, fue decididamente útil a los hombres de negocios que promocionaban causas bolcheviques; pero en 1923 el mismo Miles aparece como autor de un artículo profascista, Italy's Black Shirts and Business [7]. (Las Camisas Negras de Italia y los Negocios) "*La victoria de los fascistas es una expresión de la juventud de Italia*" escribió Miles glorificando al movimiento fascista y aplaudiendo la estima del mismo por los negocios norteamericanos.

EL PLAN MARBURG

El Plan Marburg, financiado por la gran herencia de Andrew Carnegie, fue confeccionado en los primeros años del Siglo XX. Dicho plan sugiere premeditación en este tipo de esquizofrenia superficial que, en realidad, enmascara un programa integrado de adquisición del poder: ¿Qué pasaría si Carnegie y su ilimitada fortuna, los financistas internacionales y los socialistas

pudiesen ser organizados en un movimiento que obligue a la formación de una liga para imponer la paz? [8]

De acuerdo con el Plan Marburg, los gobiernos del mundo habrían de ser socializados mientras el poder decisivo permanecería en las manos de los financistas internacionales para controlar sus Consejos e imponer la paz (y así) ofrecer un remedio para todos los males políticos de la humanidad. [9]

Esta idea estaba entretejida con otros elementos que apuntaban a objetivos similares. Lord Milner en Inglaterra ofrece el ejemplo transatlántico de intereses bancarios que reconocen las virtudes y las posibilidades del marxismo. Milner fue un banquero influyente en la política bélica británica y un pro-marxista. [10] En 1903 se fundó en Nueva York el club socialista *X*. Contó entre sus miembros no sólo al comunista Lincoln Steffens, al socialista William English Walling, y al banquero comunista Morris Hillquit, sino también a John Dewey, James T. Shotwell, Charles Edward Russell, y a Rufus Weeks (vicepresidente de la *New York Life Insurance Company*). La reunión anual del *Economic Club* en el Hotel Astor de Nueva York contó con oradores socialistas. En 1908, cuando A. Barton Hepburn, presidente del Chase National Bank era el presidente del *Economic Club*, el orador principal fue el antes mencionado Morris Hillquit quien tuvo una amplia oportunidad para predicar el socialismo a una reunión que representaba fortunas e intereses financieros. [11]

De estas extrañas semillas creció el moderno movimiento internacionalista moderno que incluyó no sólo a los financistas Carnegie, Paul Warburg, Otto Kahn, Bernard Baruch, y Herbert Hoover sino también a la Fundación Carnegie y a su progenie *International Conciliation*. Los síndicos de Carnegie fueron, como hemos visto, miembros destacados en el directorio de la American International Corporation. En 1910 Carnegie donó 10 millones de dólares para fundar el *Carnegie Endowment for International Peace* (Fundación Carnegie para la Paz Internacional). Entre las autoridades del organismo figuraron Elihu Root (Misión Root a Rusia, 1917), Cleveland H. Dodge (respaldo financiero del presidente Wilson), George W. Perkins (socio de Morgan), G. J. Balch (AIC y Amsinck), R. F. Herrick (AIC), H. W. Pritchett (AIC) y otras luminarias de Wall Street. Woodrow Wilson cayó bajo la poderosa influencia de este grupo de internacionalistas y de hecho quedó financieramente comprometido con ellos. Tal como escribiera Jennings C. Wise: Los historiadores nunca deben olvidar que Woodrow Wilson ... hizo posible que Leon Trotsky ingresara a Rusia con un pasaporte norteamericano. [12]

Pero Leon Trotsky también había declarado ser internacionalista. Hemos señalado con algún interés sus contactos internacionales de alto nivel, o al menos sus amistades, en Canadá. Trotsky no fue, pues, pro-ruso, o pro-aliados, o pro-alemán, como muchos han tratado de presentarlo. Trotsky estaba *a favor de* la

revolución mundial, *a favor de* una dictadura mundial; en una palabra: fue un internacionalista. [13] Bolcheviques y banqueros tienen, pues, en el internacionalismo una importante área compartida. La revolución y la finanza internacional no se contradicen en absoluto si el resultado de la revolución consiste en establecer una autoridad más centralizada. La finanza internacional prefiere tratar con gobiernos centrales. Lo último que la comunidad bancaria desea es una economía del laissez-faire y un poder descentralizado porque éstos dispersarían el poder.

Ésta es, pues, la explicación que se condice con las evidencias. Este puñado de banqueros y promotores no fue bolchevique, ni comunista, ni socialista, ni demócrata; ni siquiera fue norteamericano. Por sobre todas las cosas estas personas querían mercados, preferentemente mercados cautivos y un monopolio en el mercado cautivo global como objetivo final. Querían mercados que pudiesen ser explotados monopólicamente sin tener que temer la competencia de rusos, alemanes o cualquier otro incluyendo a empresarios norteamericanos ubicados fuera del círculo de iniciados. Este grupo cerrado fue apolítico y amoral. En 1917 tuvo un solo y único objetivo: un mercado cautivo en Rusia; presentado bajo, y protegido por, la cobertura de una liga para instaurar la paz.

Wall Street de hecho alcanzó este objetivo. Más tarde, firmas norteamericanas controladas por este grupo continuarían la acción y construirían la Unión Soviética y están hoy (1974) bien encaminadas a llevar al complejo militar-industrial soviético a la era de la computadora.

Actualmente el objetivo sigue en pié y goza de buena salud. John D. Rockefeller lo expone en su libro *The Second American Revolution* (La Segunda Revolución Norteamericana) que exhibe una estrella de cinco puntas en su portada. [14] El libro contiene una abierta exhortación al humanismo; esto es: una exhortación a que nuestra primera prioridad sea la de trabajar para otros. En otras palabras, una exhortación al colectivismo. Humanismo es colectivismo. Es notable que los Rockefeller, que han promovido esta idea durante todo un siglo, no hayan transferido SUS propiedades a otros... Presumiblemente lo implícito en su recomendación es que todos *nosotros* trabajemos *para* los Rockefeller. El libro de Rockefeller promueve el colectivismo bajo el disfraz de un cauteloso conservadorismo y el bien público. En realidad, es una exhortación para la continuación del anterior apoyo de Morgan-Rockefeller a empresas colectivistas y a la subversión masiva de derechos individuales.

En resumen, el bien general ha sido usado, y sigue siendo usado, como excusa para la auto-promoción de un círculo elitista que predica la paz mundial y la decencia humana. Pero mientras el lector considere a la Historia mundial como un conflicto marxista inexorable entre el capitalismo y el comunismo, los objetivos de la alianza entre la finanza internacional y la revolución internacional

permanecerán fuera de su comprensión. Del mismo modo en que no comprenderá la absurda promoción del bien general por parte de los saqueadores. Si el lector sigue dudando de estas alianzas, pues entonces debería ponderar el hecho obvio que estos mismos intereses internacionales y sus promotores están siempre dispuestos a determinar lo que *otras* personas deberían hacer pero se muestran notoriamente reticentes a ser los primeros en renunciar a sus propias fortunas y a su propio poder. Sus bocas están siempre abiertas pero sus bolsillos se mantienen permanentemente cerrados.

Esta técnica, utilizada por los monopolistas para modelar a la sociedad, fue revelada a principios del Siglo XX por Frederick C. Howe en *The Confessions of a Monopolist* (Confesiones de un Monopolista). [15] Primero, dice Howe, la política es una parte necesaria de los negocios. Para controlar a las industrias es necesario controlar al Congreso y a los reguladores y hacer que, de esta manera, la sociedad trabaje para Usted, el monopolista. De modo que, de acuerdo a Howe, los dos principios de un monopolista exitoso son: Primero, deje que la sociedad trabaje para Usted; y segundo, convierta a la política en negocio. [16] Éstas, escribió Howe, son las reglas básicas de los grandes negocios.

¿Existe alguna evidencia que demuestre que este ambicioso y amplio objetivo fue conocido también por el Congreso y por el mundo académico? Por cierto que la posibilidad fue conocida y hasta públicamente admitida. Por ejemplo, véase el testimonio de Albert Rhys Williams, un astuto comentador de la revolución, ante el Comité Overman del Senado:

"*SR. WILLIAMS: ... probablemente sea cierto que bajo el gobierno soviético la vida industrial quizás tenga un desarrollo mucho más lento que bajo el usual sistema capitalista. Pero ¿por qué habría un gran país industrial como los EE.UU. desear la creación y la consiguiente competencia de otro gran rival industrial? ¿Acaso no están los intereses de los EE.UU. en este sentido alineados con el lento ritmo de desarrollo que la Rusia soviética ha proyectado para si misma?*

SENADOR WOLCOTT: ¿Entonces su argumento es que sería de interés para los EE.UU. el tener a Rusia reprimida?

SR. WILLIAMS: Reprimida no...

SENADOR WOLCOTT: Dice Usted: ¿Por qué habrían de desear los EE.UU. que Rusia se convierta en su competidora industrial?

SR.WILLIAMS: Esto es hablando desde un punto de vista capitalista. El interés general de los EE.UU. no es, pienso yo, tener otro gran rival industrial como Alemania, Inglaterra, Francia e Italia, echado al mercado

en competencia. Pienso que otro gobierno allá del otro lado, distinto del gobierno soviético, podría quizás aumentar el ritmo de desarrollo de Rusia y, en ese caso, tendríamos otro rival. Por supuesto que esto significa argumentar desde el punto de vista capitalista.

SENADOR WOLCOTT: De modo que ¿está Usted presentando aquí un argumento del cual cree que puede agradar al pueblo norteamericano, siendo que su tesis es que, si reconocemos al gobierno soviético en Rusia tal como está constituido, estaremos reconociendo a un gobierno que no puede competir con nosotros por una gran cantidad de años?

SR. WILLIAMS: Ése es un hecho.

SENADOR WOLCOTT: ¿Es ése un argumento de que, bajo el gobierno soviético, Rusia no está en posición, al menos por una gran cantidad de años, de acercarse a los EE.UU. industrialmente?

SR. WILLIAMS: Absolutamente." [17]

Y en esa declaración directa de Albert Rhys Williams reside la clave básica para la interpretación revisionista de la Historia rusa del pasado medio siglo.

Wall Street, o más bien el complejo Morgan-Rockefeller representando en el 120 de Broadway y en el 14 de Wall Street tenía en mente algo muy cercano al argumento de Williams. Wall Street salió a la arena en Washington en defensa de los bolcheviques. Tuvo éxito. El régimen totalitario soviético sobrevivió. Durante los años 1930 firmas extranjeras, mayormente del grupo Morgan-Rockefeller, construyeron los planes quinquenales. Han continuado construyendo a Rusia económica y militarmente. [18] Por el otro lado, Wall Street probablemente no previó la guerra de Corea ni la de Vietnam en las cuales 100.000 norteamericanos e innumerables aliados perdieron la vida ante un armamento soviético construido con la misma tecnología importada de los EE.UU. Lo que a un grupo de Wall Street le pareció una política de largo alcance e indudablemente lucrativa, se convirtió en la pesadilla de millones de personas ubicadas fuera del círculo de poder elitista y de la clase gobernante.

NOTAS al Capítulo 11

[1])- Michael Futrell, *Northern Underground* (London: Faber and Faber, 1963); Stefan Possony, *Lenin: The Compulsive Revolutionary* (London: George Allen & Unwin, 1966); y George Katkov, "German Foreign Office Documents on Financial Support to the Bolsheviks in 1917," *International Affairs* 32 (Royal Institute of International Affairs, 1956)

[2])- Ibid., especialmente Katkov.

[3])- Véase también Voline (V.M. Eichenbaum), *Nineteen-Seventeen: The Russian Revolution Betrayed* (New York: Libertarian Book Club, sin fecha).

[4])- Princeton, N.J.: Princeton University Prss, 1972.

[5])- Ibid., p. 149.

[6])- Véase antes en este libro.

[7])- (Las Camisas Negras de Italia y los Negocios) - *Nation's Business*, Febrero de 1923, págs. 22-23

[8])- Jennings C. Wise, *Woodrow Wilson: Disciple of Revolution* (New York: Paisley Press, 1938), p.45

[9])- Ibid., p.46

[10])- Véase antes en este libro.

[11])- Morris Hillquit, *Loose Leaves from a Busy Life* (New York: Macmillan, 1934), p. 81

[12])- Wise, op. cit., p. 647

[13])- Leon Trotsky, *The Bolsheviki and World Peace* (New York: Boni & Liveright, 1918)

[14])- En Mayo de 1973 el Chase Manhattan Bank (presidente, David Rockefeller) abrió sus oficinas en Moscú en el N°1 de la Plaza Carlos Marx. La oficina de Nueva York se ubica en el N° 1 de Chase Manhattan Plaza.

[15])- Chicago: Public Publishin, s/f.

[16])- Ibid.

[17])- Senado de los EE.UU., *Bolshevik Propaganda*, audiencias ante el Subcomité del Comité en lo Judicial, 65° Congreso, págs. 679-80. Véase también en este libro el papel de Williams en la Oficina de Prensa de Radek.

[18])- Véase Antony C. Sutton, *Western Technology and Soviet Economic Development,* 3 tomos. (Stanford, Calif.: Hoover Institution, 1968, 1971, 1973). Véase también *National Suicide: Military Aid to the Soviet Union* (New York: Arlington House, 1973).

ANEXO AL CAPÍTULO 11

NOTA DE LA EDITORIAL

En la obra de Antony Sutton, la intención principal del autor ha sido exponer con pruebas documentadas la participación de la estructura financiera norteamericana en la revolución bolchevique. El respaldo de la exposición fueron, en forma principal, los documentos norteamericanos disponibles hasta 1974, el año de edición del libro.

Por un lado, es poco es lo que se encuentra en la obra de Sutton sobre la Revolución Bolchevique misma y su desarrollo durante los primeros años. Por el otro lado, también debemos considerar que desde entonces ha corrido mucha agua debajo de los puentes de la Historia. La URSS se desmoronó, el muro de Berlín fue demolido y ha aparecido una gran cantidad de documentos adicionales que – obviamente – Sutton no pudo conocer hacia principios de los años '70 del siglo pasado cuando recopiló los datos.

De este modo, creemos que le será de gran utilidad al lector conocer varios hechos y documentos adicionales que le permitirán completar el cuadro de la Revolución Bolchevique y sus principales dirigentes.

EL INICIO DE LA REVOLUCIÓN BOLCHEVIQUE Y EL PRIMER RÉGIMEN SOVIÉTICO DE RUSIA

Por MARK WEBER [1]

En la noche del 16 al 17 de Julio de 1918, una escuadra de la policía secreta bolchevique asesinó al último emperador de Rusia, el Zar Nicolás II, junto a su esposa, la zarina Alexandra, su hijo de 14 años, el zarevich Alexis y sus cuatro hermanas. Fueron acribillados por una lluvia de balas en el semi-sótano de una casa en Ekaterimburgo, una ciudad en la región del Ural, dónde estaban siendo mantenidos como prisioneros. Las niñas fueron rematadas a bayonetazos. Para evitar el culto al zar muerto, los cuerpos fueron arrastrados hacia la campiña cercana y presurosamente enterrados en una tumba secreta.



El zar Nicolás II y su familia.

Las autoridades bolcheviques al principio informaron que el emperador de los Romanov había sido abatido después de haberse descubierto un complot para liberarlo. Por algún tiempo, la muerte de la emperatriz y los niños se mantuvo en secreto. Durante muchos años, los historiadores soviéticos afirmaron que bolcheviques locales habían cometido los asesinatos actuando por cuenta propia y que Lenin, el fundador del Estado soviético, no había tenido nada que ver con el crimen.



Edvard Radzinsky

En 1990, el dramaturgo e historiador Edvard Radzinsky anunció el resultado de una detallada investigación que hizo de los asesinatos. [2] Desenterró los recuerdos del guardaespaldas de Lenin, Alexei Akimov, quien recordó como él, personalmente, entregó la órden de ejecución de Lenin a la oficina de telégrafos. El telegrama estaba firmado, además, por el Jefe de Estado soviético Yakov Sverdlov. Akimov guardó la cinta telegráfica original como un registro de la orden secreta.

La investigación de Radzinksy confirmó lo que la evidencia anterior ya indicaba. Leon Trotsky uno de los colegas más cercanos de Lenin había revelado años antes, que Lenin y Sverdlov habían tomado en conjunto la decisión de matar al zar y a su familia. Rememorando una conversación de 1918, Trotsky escribió: [3]

Mi siguiente visita a Moscú tuvo lugar después de la (temporal) caída de Ekaterimburgo (en manos de fuerzas anticomunistas). Hablando con Sverdlov, le pregunté de pasada: Ah, sí: ¿y dónde está el zar?

— Liquidado, me contestó. Lo han matado a tiros

— ¿Y dónde está la familia?

— Junto con su familia

— ¿Todos ellos?, pregunté, aparentemente con un dejo de sorpresa.

— Todos ellos – respondió Sverdlov. – ¿Y qué hay con eso? –Estaba esperando a ver mi reacción. No le contesté.

— ¿Y quién tomó la decisión?

— Lo decidimos aquí. Ilyich (Lenin) opinó que no debíamos dejarles a los blancos una bandera viviente para que se agrupen a su alrededor, especialmente no bajo las actuales difíciles circunstancias.

No hice más preguntas y consideré cerrada la cuestión.

Examinaciones e investigaciones recientes, efectuadas por Radzinsky y otros, también corroboran el informe elaborado años antes por Robert Wilton, corresponsal del London Times en Rusia durante 17 años. [4] Su informe *The Last Days of the Romanovs* (Los Últimos Días de los Romanov) originalmente publicado en 1920 está basado en gran parte sobre los hallazgos de una minuciosa investigación llevada a cabo en 1919 por Nikolai Sokolov bajo la autoridad del líder blanco (anticomunista) Alexander Kolchak. El libro de Wilton sigue constituyendo uno de los relatos más fidedignos y completos del asesinato de la familia imperial rusa.


Trotzky y Lenin

Desde hace mucho tiempo una sólida comprensión de la Historia ha sido la mejor guía para entender el presente y anticipar el futuro. Por ello es que las personas están más interesadas en cuestiones históricas en tiempos de crisis, cuando el futuro se presenta especialmente incierto. Con el colapso del gobierno comunista en la Unión Soviética en 1989/1991 y con los rusos luchando por construir un nuevo orden sobre las ruinas del antiguo, las cuestiones históricas se han vuelto

muy actuales. Por ejemplo, muchos se preguntan: ¿Cómo es que los bolcheviques, un pequeño movimiento guiado por las enseñanzas de Carlos Marx, un filósofo social germano-judío, lograron tomar el control de Rusia e imponer sobre su pueblo un régimen cruel y despótico?

En años recientes, judíos de todo el mundo han estado manifestando una seria preocupación por el espectro del antisemitismo en los países de la ex Unión Soviética. En esta nueva e incierta era, se nos dice que se están expresando de nuevo sentimientos reprimidos de odio y furia contra los judíos. De acuerdo con una encuesta de opinión pública llevada a cabo en 1991, por ejemplo, la mayoría de los rusos deseaba que los judíos abandonasen el país. [5] Pero, justamente, ¿por qué está el sentimiento antijudío tan extendido entre los pueblos de la ex Unión Soviética? ¿Por qué tantos rusos, ucranianos, lituanos y otros pueblos le recriminan a los judíos tantos infortunios?

Un tema tabú

Si bien oficialmente los judíos nunca representaron más del 5% de la población total del país, desempeñaron un papel desproporcionado y probablemente decisivo en el inicio del régimen bolchevique, dominando efectivamente al gobierno soviético durante sus primeros años. [6] Los historiadores soviéticos, junto con la mayoría de sus colegas de Occidente, han preferido ignorar por décadas este asunto. Los hechos, sin embargo, no pueden ser negados. [7]


Yakov Sverdlov

La mayoría de los líderes comunistas que tomaron el control de Rusia en 1917/1920 fueron judíos. Leon Trotsky (Lev Bronstein) encabezó el Ejército Rojo y, por un tiempo, fue el jefe de las Relaciones Exteriores soviéticas. Yakov Sverdlov (Solomon) fue el secretario ejecutivo del Partido Bolchevique y en su calidad de presidente del Comité Ejecutivo Central jefe de Estado del gobierno soviético. Grigori Zinoviev (Hirsch Apfelbaum) encabezó la Internacional Comunista (Comintern), la agencia central para extender la revolución hacia países extranjeros. Otros destacados judíos fueron el comisario de prensa Karl Radek (Sobelsohn), el comisario de asuntos externos Maxim Litvinov (Meir Henoch Wallach), Lev Kamenev (Rosenfeld) y Moisei Uritsky.

Lenin mismo provenía de antepasados mayormente rusos y calmucos, pero también él era un cuarto judío. Su abuelo materno, Israel (Alexander) Blank fue un judío ucraniano quien luego fue bautizado por la Iglesia Ortodoxa Rusa. [8]

Un internacionalista a ultranza, Lenin consideraba con desprecio a las lealtades étnicas o culturales. Tenía escasa consideración por sus propios compatriotas. Un ruso inteligente, señaló Lenin cierta vez, es casi siempre un judío o alguien con sangre judía en las venas. [9]

Reuniones críticas

En la toma del Poder en Rusia, el papel de los judíos fue probablemente crítico.


Grigori Zinoviev

Dos semanas antes de la Revolución de Octubre bolchevique de 1917, Lenin convocó a una reunión altamente secreta en San Petersburgo (Petrogrado) en la cual el Comité Central del Partido Bolchevique tomó la fatídica decisión de tomar el poder por medio de un golpe de Estado violento. Entre las doce personas que tomaron parte de esta decisiva reunión, hubo cuatro rusos (incluyendo a Lenin), un georgiano (Stalin), un polaco (Dzerzhinsky) y seis judíos. [10]

Para dirigir la toma del Poder se eligió a un Buró Político de siete personas. Estuvo compuesto por dos rusos (Lenin y Bubnov), un georgiano (Stalin) y cuatro judíos (Trotsky, Sokolnikov, Zinoviev, y Kamenev). En el interín, el soviet de Petersburgo (Petrogrado) cuyo presidente era Trotsky estableció un Comité Militar Revolucionario de 18 miembros para efectuar de hecho la toma del Poder. Incluyó a ocho (o nueve) rusos, un ucraniano, un polaco, un caucasiano y seis judíos. Finalmente, para supervisar la organización del levantamiento, el Comité Central Bolchevique estableció como comando operacional del Partido un Centro Revolucionario Militar de cinco personas. Estuvo integrado por un ruso (Bubnov), un georgiano (Stalin), un polaco (Dzerzhinsky) y dos judíos (Sverdlov y Uritsky). [11]


Karl Radek


Lev B.Kamenev

Observadores bien informados, tanto dentro como fuera de Rusia, tomaron nota en su momento del papel crucial de los judíos en el bolcheviquismo. Winston Churchill, por de pronto, advirtió en el número del 8 de Febrero de 1920 del *London Illustrated Sunday Herald* que el bolcheviquismo es una conspiración a escala mundial para el derrocamiento de la civilización y por la reconstitución de la sociedad sobre la base de un desarrollo limitado, una malevolencia envidiosa y una igualdad imposible. [12] El líder político británico continuó esto escribiendo que:

No hay necesidad de exagerar el papel desempeñado por estos judíos internacionales y en su mayoría ateos en la creación del bolcheviquismo y en la ejecución concreta de la Revolución Rusa. Ciertamente este papel es uno muy grande; probablemente supera a todos los demás. (...) la mayoría de las figuras dirigentes son judías. Más aún, la inspiración principal y la potencia directriz proviene de dirigentes judíos. Así, Tchitcherin, un ruso puro, es eclipsado por su subordinado nominal Litvinoff, y la influencia de rusos como Bukharin o Lunacharski no puede compararse con el poder de Trotsky o de Zinovieff, del dictador de la Ciudadela Roja (Petrogrado), o de Krassin o Radek todos judíos. En las instituciones soviéticas la predominancia de judíos es aún más sorprendente. Y la parte destacada, y acaso realmente principal, en el sistema de terror aplicado por la Comisión Extraordinaria para Combatir la Contrarrevolución (la Cheka) ha sido ocupada por judíos e incluso en algunos casos notables por judías (...)

Demás está decir que se han excitado las más intensas pasiones de venganza en el pecho del pueblo ruso.

David R. Francis, embajador de los EE.UU. en Rusia, advirtió a Washington en un despacho de Enero de 1918: "*A los líderes bolcheviques aquí, la mayoría de los cuales son judíos y en un 90% exiliados regresados, les importa poco Rusia o cualquier otro país. Son internacionalistas y están tratando de iniciar una revolución social de alcances mundiales.*" [13]



Grigory Sokolnikov

Oudendyke, el embajador de los Países Bajos en Rusia, señaló prácticamente lo mismo algunos meses más tarde: "*A menos que el bolcheviquismo sea cortado de raíz inmediatamente, tendrá la tendencia a esparcirse de una forma u otra por Europa y por todo el resto del mundo desde el momento en que está organizado y ejecutado por judíos que no tienen nacionalidad y cuyo objetivo es destruir para sus propios fines el orden de cosas existente.*" [14]

Una importante publicación de la comunidad judía norteamericana declaró en 1920 que La Revolución Bolchevique fue en su mayor parte el producto del pensamiento judío, el descontento judío y el esfuerzo judío por la reconstrucción. [15]

Como una expresión de su carácter radicalmente anti-nacional, el incipiente gobierno soviético emitió, pocos meses después de tomar el poder, un decreto convirtiendo en crimen el antisemitismo en Rusia. De este modo, el nuevo régimen comunista se convirtió en el primero del mundo en castigar severamente

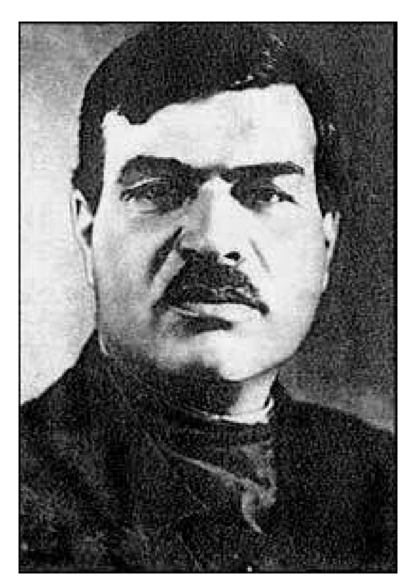
todas las expresiones de sentimientos antijudíos. Aparentemente, los funcionarios soviéticos consideraron que dichas medidas resultaban indispensables. [16] Basándose sobre minuciosas observaciones realizadas durante una larga estadía en Rusia, el catedrático norteamericano Frank Golder informó en 1925 que, debido a que tantos de los líderes soviéticos son judíos, el antisemitismo está creciendo (en Rusia), particularmente en el ejército (y) entre la antigua y la nueva *intelligentsia* cuyos puestos están siendo invadidos por los hijos de Israel. [17]

La visión de los historiadores

Resumiendo la situación, el historiador israelí Louis Rapoport escribe:

> *Inmediatamente después de la revolución (bolchevique), muchos judíos estaban eufóricos por su alta representación en el nuevo gobierno. El primer Politburo de Lenin estuvo dominado por hombres de origen judío.*
>
> *Bajo Lenin, los judíos se involucraron en todos los aspectos de la revolución, incluyendo sus trabajos más sucios. A pesar de las promesas de los comunistas de erradicar el antisemitismo, éste se difundió rápidamente después de la revolución en parte a causa del predominio de tantos judíos en la administración soviética, y también por las traumáticas e inhumanas medidas soviéticas que siguieron. El historiador Salo Baron ha señalado que un número inmensamente desproporcionado de judíos se alistó en la nueva policía secreta bolchevique, la Cheka, y muchos de los que cayeron en desgracia ante la Cheka fueron fusilados por investigadores judíos.*
>
> *El liderazgo colectivo que surgió durante los días en que Lenin se moría estuvo encabezado por el judío Zinoviev, un Adonis locuaz de espíritu malvado y cabello ensortijado, cuya vanidad no conocía límites. [18]*

Cualquiera que tuviese la mala suerte de caer en las manos de la Cheka escribió el historiador judío Leonard Shapiro tenía grandes posibilidades de verse confrontado con, y posiblemente ser fusilado por, un investigador judío. [19] En Ucrania los judíos constituían cerca del 80% de los agentes regulares de la Cheka, informa W. Bruce Lincoln, un profesor norteamericano de Historia rusa. (Comenzando como Cheka, o Vecheka, la policía secreta soviética fue luego conocida como GPU, OGPU, NKVD, MVD y KGB). [20]


Yakov M. Yurovsky

A la luz de todo esto, no debería sorprender que Yakov M. Yurovsky, el líder del pelotón bolchevique que cometió el asesinato del zar y de su familia, haya sido judío, como lo era Sverdlov, el jefe de Estado soviético que firmó la órden de ejecución conjuntamente con Lenin. [21]

Igor Shafarevich, un matemático ruso de renombre mundial, ha criticado duramente el papel de los judíos en derrocar a la monarquía de los Romanov y en establecer el gobierno comunista en su país. Shafarevich fue uno de los principales disidentes durante las últimas décadas del régimen soviético. Un destacado activista de los derechos humanos, fue miembro fundador del Comité de Defensa de los Derechos Humanos en la URSS.

En *Russophobia*, un libro escrito diez años antes del colapso del régimen comunista, Shafarevich señaló que los judíos eran sorprendentemente numerosos entre el personal de la policía secreta bolchevique. La característica condición judía de los verdugos bolcheviques, continúa Shafarevich, es particularmente conspicua en la ejecución de Nicolás II:

> *La acción ritual simbolizó el fin de siglos de Historia rusa, de tal modo que es comparable solamente a la ejecución de Carlos I en Inglaterra o de Luis XVI en Francia. Podría pensarse que representantes de una insignificante minoría étnica se mantendrían apartados, y a la mayor distancia posible, de esta lamentable acción que reverberaría por toda la Historia. Sin embargo ¿con qué nombres nos encontramos? La ejecución fue personalmente supervisada por Yakov Yurovsky quien disparó contra el zar; el presidente del soviet local fue Beloborodov (Vaisbart); la persona responsable por la administración general en Ekaterimburgo era Shaya Goloschekin. Para completar el cuadro, sobre la pared de la habitación en dónde la ejecución tuvo lugar había un dístico (escrito en alemán) de una poesía de Heine acerca del Rey Baltasar quien ofendió a Jehová y fue muerto por la ofensa. [22]*

El veterano periodista británico Robert Wilton expresa una evaluación similarmente severa en su libro de 1920:

> Toda la historia del bolcheviquismo en Rusia está indeleblemente impregnada con el sello de una invasión extranjera. El asesino del zar, deliberadamente planeado por el judío Sverdlov (que llegó a Rusia como agente pagado por Alemania) y ejecutado por los judíos Goloshchekin,

> Syromolotov, Safarov, Voikov y Yurovsky, no es una acción cometida por el pueblo ruso sino por estos invasores hostiles. [23]

En la lucha que siguió a la muerte de Lenin en 1924, Stalin emergió victorioso sobre sus rivales y, con el tiempo, consiguió matar a casi todos los principales líderes de la primera hora incluyendo a Trotsky, Zinoviev, Radek y Kamenev. Con el paso del tiempo, y particularmente después de 1928, el papel de los judíos en la conducción superior del Estado soviético y su Partido Comunista disminuyó en forma marcada.

Ejecutado sin juicio previo

#######Por unos pocos meses después de la toma del Poder, los líderes bolcheviques consideraron la posibilidad de poner a Nicolás Romanov ante un Tribunal Revolucionario que publicitaría sus crímenes contra el pueblo antes de que se lo condenara a muerte. Dos monarcas europeos habían ya perdido la vida como consecuencia de alzamientos revolucionarios: Carlos I de Inglaterra fue decapitado en 1649 y Luis XVI de Francia guillotinado en 1793.

En ambos casos, el rey fue ejecutado después de un largo juicio público durante el cual tuvo la posibilidad de presentar argumentos en su defensa. Sin embargo, Nicolás II no fue acusado ni juzgado. Fue ejecutado en secreto junto con su familia y quienes lo rodeaban en medio de la noche, en un acto que se parece más a una masacre del hampa que a una ejecución formal.

¿Por qué Lenin y Sverdlov abandonaron los planes de escenificar un aparente juicio del ex- zar? En la opinión de Wilton, Nicolás y su familia fueron asesinados porque los dirigentes bolcheviques sabían muy bien que no contaban con un apoyo popular genuino y tenían todas las razones para temer que el pueblo ruso jamás aprobaría la ejecución del zar, más allá de los pretextos y de las formalidades juridicistas.

Por su parte, Trotsky defendió la masacre como una medida útil y hasta necesaria. Escribió que:

> *La decisión (de matar a la familia imperial) no sólo fue conveniente sino necesaria. La severidad de este castigo le demostró a todos que continuaríamos luchando sin misericordia, no deteniéndonos ante nada. La ejecución de la familia del zar fue necesaria no sólo para aterrar, horrorizar e infundir en el enemigo una sensación de desesperanza, sino también para sacudir nuestras propias filas, para mostrar que no habría marcha atrás, para hacer ver que en el futuro sólo habría una victoria total o una derrota total. Lenin percibió esto muy bien.* [24]

El contexto histórico

En los años anteriores a la revolución de 1917, los judíos estuvieron desproporcionadamente representados en todos los partidos de la izquierda rusa. [25] El odio judío al régimen zarista tenía su base en condiciones objetivas. De todas las principales potencias de ese momento, la Rusia imperial era la más institucionalmente conservadora y antijudía. Por ejemplo, a los judíos normalmente no se les permitía residir fuera de una gran área en el Oeste del imperio conocida como la Región de Residencia. [26]

Por más comprensible y quizás hasta justificable que haya sido la hostilidad judía hacia el régimen imperial, la notoria participación judía en el mucho más despótico régimen soviético es menos fácil de justificar. En un recientemente publicado libro sobre los judíos en Rusia durante el Siglo XX, la escritora rusa de origen judío Sonya Margolina llega hasta el extremo de calificar al papel desempeñado por los judíos en la Revolución Bolchevique como el pecado histórico de los judíos. La autora señala, por ejemplo, el destacado papel de los judíos como comandantes del Gulag soviético de campos de concentración y trabajos forzados y la participación de comunistas judíos en la sistemática destrucción de las iglesias rusas. Y agrega: Los judíos de todo el mundo apoyaron el poder soviético y permanecieron en silencio ante cualquier crítica de la oposición. A la luz de estos antecedentes, Margolina hace una predicción pesimista:

> *La exageradamente entusiasta participación de judíos bolcheviques en el sojuzgamiento y la destrucción de Rusia es un pecado que será vengado. El poder soviético será equiparado con poder judío y el odio furioso contra los bolcheviques se convertirá en odio hacia los judíos.* [27]

Si el pasado sirve de indicio, es improbable que muchos rusos busquen la venganza que profetiza Margolina. De todos modos, el culpar a los judíos por los horrores del comunismo no sería más justificable que culpar a los blancos por la esclavitud de los negros o a los alemanes por la Segunda Guerra Mundial o el holocausto.

Palabras proféticas

Nicolás y su familia son tan sólo las más conocidas de las innumerables víctimas de un régimen que proclamó abiertamente su implacable propósito. Escasas semanas después de la masacre de Ekaterimburgo, el diario del incipiente Ejército Rojo declaraba:

> *Sin misericordia, sin perdón, mataremos a nuestros enemigos de a centenares, y aunque sean miles; los dejaremos ahogarse en su propia*

sangre. Que por la sangre de Lenin y Uritskii haya ríos de sangre de la burguesía más sangre, tanta como sea posible. [28]

Grigori Zinoviev, hablando en una reunión comunista de Septiembre de 1918 pronunció efectivamente la condena de muerte de diez millones de seres humanos: "*Debemos llevar con nosotros a 90 millones de los 100 millones de habitantes de la Rusia soviética. En cuanto al resto, no tenemos nada que decir. Tendrán que ser aniquilados*." [29]

Los Veinte Millones

Resultó ser que la cifra soviética en materia de vidas humanas y de sufrimientos terminó siendo mucho más alta de lo que anunció la retórica asesina de Zinoviev. Rara vez, si es que hubo alguna, un régimen ha segado la vida de tantos de su propia gente. [30]

Citando a documentos recientemente disponibles de la KGB, el historiador Dimitri Volkogonov, titular de una comisión parlamentaria rusa especial, concluyó hace poco que desde 1929 hasta 1952 se reprimió a 21.5 millones de ciudadanos (soviéticos). De los mismos, un tercio fue fusilado y el resto condenado a prisión donde muchos también murieron. [31]

Olga Shatunovskaya, miembro de la Comisión Soviética de Control Partidario, y titular de una comisión durante los años 1960 designada por el premier Khrushchev, concluyó de manera similar: Entre el 1° de Enero de 1935 hasta el 22 de Junio de 1941, se arrestó a 19.840.000 enemigos del pueblo. De los mismos, siete millones fueron fusilados en prisión y la mayoría de los demás murieron en los campos. Estas cifras también fueron halladas en los documentos de Anastas Mikoyan, miembro del Politburo. [32]

Robert Conquest, el destacado especialista en Historia soviética, recientemente resumió el sombrío registro de la represión soviética de sus propios ciudadanos:

Resulta difícil soslayar la conclusión que la tasa de muertes posterior a 1934 estuvo muy por encima de los diez millones. A esto caben agregar las víctimas de la hambruna de 1930-1933, las deportaciones de los kulaks y otras campañas anti-campesinas que suman otros diez millones más. El total está, pues, en el orden de lo que los rusos ahora llaman Los Veinte Millones. [33]

Algunos pocos académicos han hecho estimaciones significativamente superiores. [34]

La era zarista en retrospectiva

Con el dramático colapso de la Unión Soviética, muchos rusos están adoptando una nueva y más respetuosa visión de su Historia anterior al comunismo, incluyendo la era del último emperador de los Romanov. Mientras que los soviéticos al igual que muchos en Occidente describieron estereotipadamente esta época como poco menos que una era de despotismo arbitrario, cruel represión y pobreza masiva, la realidad demuestra ser bastante diferente. Si bien es cierto que el poder del zar era absoluto, que sólo una pequeña minoría tenía voz política significativa, y que la masa de los ciudadanos del imperio era campesina, también es digno de señalar que los rusos durante el reinado de Nicolás II tuvieron libertad de prensa, de religión, de reunión y de asociación, protección a la propiedad privada y sindicatos laborales libres. Enemigos declarados del régimen, como Lenin, fueron tratados con notoria indulgencia [35].

Durante las décadas anteriores a la Primera Guerra Mundial, la economía rusa se hallaba floreciendo. De hecho, entre 1890 y 1913 fue la economía más rápidamente creciente del mundo. Se construyeron líneas ferroviarias al doble de la tasa anual de la alcanzada durante la era soviética. Entre 1900 y 1913 la producción de hierro se incrementó en un 58% mientras que la producción de carbón llegó a más del doble. Granos rusos exportados alimentaron a toda Europa. Y por último, las últimas décadas de la Rusia zarista fueron testigo de una floreciente vida cultural.

Todo eso cambió con la Primera Guerra Mundial, una catástrofe que no sólo afectó a Rusia sino a todo Occidente.

Sentimiento monárquico

A pesar de (o quizás debido a) la incesante campaña oficial de toda la era soviética para erradicar toda memoria favorable a los Romanov y a la Rusia imperial, en años recientes la Rusia actual se ha visto inundada de un culto virtual y de una veneración popular a Nicolás II.

La gente ha estado pagando con entusiasmo el equivalente a la remuneración por varias horas de trabajo para comprar retratos de Nicolás de vendedores callejeros apostados en Moscú, San Petersburgo y otras ciudades rusas. El retrato de Nicolás cuelga ahora en la pared de innumerables hogares rusos. Hacia fines de 1990 la totalidad de las 200.000 copias de la primera edición de un panfleto de 30 páginas sobre los Romanov se agotó rápidamente. Un vendedor callejero comentó: Yo, personalmente, vendí cuatro mil copias en un santiamén. Es como una explosión nuclear. La gente realmente quiere saber acerca de su zar y su

familia. Organizaciones de base pro-zaristas y monárquicas han surgido en muchas ciudades. [36]

Una encuesta realizada en 1990 mostró que tres de cuatro ciudadanos rusos consideran que la muerte del zar y de su familia fue un crimen infame. Muchos fieles rusos ortodoxos consideran a Nicolás como un mártir. La Iglesia Ortodoxa en el Extranjero independiente canonizó a la familia imperial en 1981 y la Iglesia Ortodoxa Rusa con sede en Moscú ha estado bajo presión popular para dar el mismo paso, a pesar de su larga resistencia a tocar este tabú oficial. El arzobispo ortodoxo de Ekaterimburgo anunció en 1990 planes para construir una gran iglesia en el sitio de las muertes. La gente amaba al Emperador Nicolás declaró el arzobispo. Su memoria vive en el pueblo, no como un santo sino como alguien ejecutado sin un veredicto judicial, injustamente; como una víctima de su fe y de la ortodoxia.

En el 75° aniversario de la masacre (en Julio de 1993) los rusos rememoraron la vida, la muerte y el legado de su último Emperador. En Ekaterimburgo, donde una gran cruz blanca adornada de flores marca ahora el sitio en el que la familia fue asesinada, los fieles lloraron mientras se cantaban himnos y se rezaba por las víctimas. [37]



Ekaterimburgo en la actualidad.
Iglesia dónde se conmemora la masacre de la familia imperial.

Reflejando tanto el sentimiento popular como las nuevas realidades sociopolíticas, en 1991 se adoptó oficialmente la bandera blanca, azul y roja de la Rusia zarista reemplazando a la bandera roja soviética. Y en 1993, se restauró al águila imperial de dos cabezas como emblema oficial de la nación, en reemplazo de la hoz y el martillo soviéticos. Ciudades que habían sido rebautizadas en honor

a figuras comunistas tales como Leningrado, Kuibyshev, Frunze, Kalinin, y Gorky recuperaron sus nombres de la era zarista. A Ekaterimburgo, que los soviéticos habían rebautizado como Sverdlovsk en 1924 en honor al Jefe de Estado judeosoviético, en Septiembre de 1991 se le restauró su nombre pre-comunista que honra a la Emperadora Catalina I.

Significado simbólico

En vista de los millones que morirían a manos de los gobernantes soviéticos en los años siguientes, el asesinato de la familia Romanov puede parecer como carente de una importancia extraordinaria. Y, sin embargo, el hecho posee un profundo significado simbólico. En las acertadas palabras del historiador de la Universidad de Harvard, Richard Pipes:

> *La forma en que se preparó y se ejecutó la masacre, negada al principio y justificada después, tiene algo de particularmente repugnante; algo que la distingue radicalmente de los regicidios anteriores y que la marca como un preludio a los asesinatos masivos del Siglo XX.* [38]

Otro historiador, Ivor Benson, caracterizó al asesinato de la familia Romanov como un símbolo del trágico destino de Rusia y, en realidad, de todo el Occidente en un siglo de agonías y conflictos sin precedentes.

El asesinato del zar y de su familia es tanto más deplorable porque Nicolás II, cualesquiera que hayan sido sus fallas como monarca, fue, en todo sentido y personalmente, un hombre decente, generoso, humano y honorable.

El lugar de la masacre en la Historia

La carnicería masiva y el caos de la Primera Guerra Mundial y los alzamientos revolucionarios que barrieron Europa en 1917-1918 pusieron fin no sólo a la antigua dinastía de los Romanov en Rusia sino a todo un orden social continental. La dinastía de los Hohenzollern en Alemania fue barrida también junto con su estable monarquía constitucional, y lo mismo sucedió con la vieja dinastía de los Habsburgos en Austria-Hungría, con su Imperio multinacional en el centro de Europa. Los principales Estados de Europa no sólo compartían los mismos fundamentos cristianos y occidentales sino que la mayoría de los monarcas que reinaba en el continente se hallaban emparentados por lazos de sangre. El rey George de Inglaterra era, por parte de madre, primo en primer grado del zar Nicolás y, por parte de padre, primo en primer grado de la Emperatriz Alexandra. El Kaiser Guillermo de Alemania era primo de Alexandra, que había nacido en Alemania, y primo lejano de Nicolás.

Más que en el caso de las monarquías de Europa Occidental, el zar de rusia simbolizaba personalmente a su país y a su nación. Por ello, el asesinato del último emperador de una dinastía que había gobernado a Rusia por tres siglos no sólo presagió simbólicamente la masacre masiva comunista que costaría tantas vidas rusas en las décadas posteriores sino que fue un símbolo del esfuerzo comunista por matar el alma y el espíritu de Rusia misma.

* * * * * * * * * * * * * * * * * *

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Un aspecto que llama la atención en el estudio que Wilton hace del tumultuoso período de los años 1917-1919 en Rusia, es su tratamiento franco del papel judío críticamente importante en el establecimiento del régimen bolchevique.

Las siguientes listas de personas del Partido Bolchevique y la administración soviética durante este período, que Wilton compiló sobre la base de informes oficiales y documentos originales, subrayan el crucial papel judío en estas instituciones. Las listas aparecieron por primera vez en la edición francesa del libro de Wilton, publicada en París, en 1921 bajo el título de *Les Derniers Jours des Romanoffs* (Los Últimos Días de los Romanov). No figuran en las ediciones norteamericana y británica de *The Last Days of the Romanovs* publicada en 1920.

> "*He hecho todo lo que ha estado en mi poder para ser un cronista imparcial*" escribió Wilton en el prefacio de la edición francesa. "*A fin de mantenerme abierto a cualquier acusación de prejuicio, estoy dando aquí la lista de los miembros del Comité Central (del Partido Bolchevique), de la Comisión Extraordinaria (la Cheka o policía secreta), y del Consejo de Comisarios que funcionó por la época del asesinato de la familia imperial*".

Los 62 miembros del Comité (Central) estaban compuestos por cinco rusos, un Ucraniano, seis letones, dos alemanes, un checo, dos armenios, un karaim (una secta judía) y 14 judíos.

La Comisión Extraordinaria (Cheka o Vecheka) de Moscú estaba compuesta por 36 miembros que incluían a un alemán, un polaco, un armenio, dos rusos, ocho letones y 23 judíos.

El Consejo del los Comisarios del Pueblo (el gobierno soviético) contaba con dos armenios, tres rusos y 17 judíos.

De acuerdo con los datos suministrados por la prensa soviética, de 556 funcionarios importantes del Estado bolchevique, incluyendo a los arriba

mencionados, en 1918-1919 había: 17 rusos, 2 Ucranianos, 11 armenios, 35 lituanos, 15 alemanes, 1 húngaro, 10 georgianos, 3 polacos, 3 finlandeses, 1 checo, 1 karaim y 457 judíos.

"*Si el lector está asombrado de encontrar la mano judía en todas partes en el asesinato de la familia imperial rusa, deberá tener en mente la formidable preponderancia numérica de los judíos en la administración soviética*, escribió Wilton.

El poder gubernamental efectivo continúa Wilton (en las páginas 136 a 138 de la misma edición) está en el Comité Central del Partido Bolchevique. En 1918, según Wilton, este cuerpo tenía 12 miembros de los cuales nueve eran de origen judío y tres de antepasados rusos. Los nueve judíos eran: Bronstein (Trotsky), Apfelbaum (Zinoviev), Lurie (Larine), Uritsky, Volodarski, Rosenfeld (Kamenev), Smidovich, Sverdlov (Yankel), y Akhamkes (Steklov). Los tres rusos eran: Ulyanov (Lenin), Krylenko, y Lunacharsky.

Los demás partidos socialistas rusos tienen una composición similar. continúa Wilton Sus Comités Centrales se hallan compuestos como sigue:

> *Mencheviques (Socialdemócratas): 11 miembros todos los cuales son judíos.*
>
> *Comunistas Populares: 6 miembros de los cuales 5 son judíos y 1 es ruso.*
>
> *Socialrevolucionarios (ala derecha): 12 miembros, de los cuales 10 son judíos y 2 son rusos.*
>
> *Comité de los Anarquistas de Moscú: 5 miembros de los cuales 4 son judíos y 1 es ruso*
>
> *Partido Comunista Polaco: 12 miembros, todos los cuales son judíos, incluyendo a Sobelson (Radek), Krokhenal (Zagonski), y Schwartz (Goltz).*

Estos partidos, comenta Wilton, aparentemente en oposición a los soviéticos, le hacen el juego más o menos abiertamente a los bolcheviques impidiendo que los Rusos se reunifiquen. De 61 individuos que se encuentran a la cabeza de estos partidos, hay 6 rusos y 55 judíos. No importa el nombre que se adopte; un gobierno revolucionario será judío.

Si bien los bolcheviques permitieron a estos grupos izquierdistas operar por un tiempo, bajo atenta supervisión y dentro de estrechos límites, hasta estos pobres

retazos de oposición organizada quedaron completamente eliminados hacia fines de 1921.

El gobierno soviético, o Consejo de Comisarios del Pueblo (también conocido como Sovnarkom) estaba constituido de la siguiente manera según Wilton.

Comisariado del Pueblo (Ministros)	Nombre	Nacionalidad
Presidente	V.I. Ulyanov (Lenin)	Ruso
Asuntos Exteriores	G.V. Chicherin	Ruso
Nacionalidades	J. Dzhugashvili [Stalin]	Georgiano
Agricultura	Protian	Armenio
Consejo Económico	Lourie (Larin)	Judío
Abastecimiento alimentario	A.G. Schlikhter	Judío
Ejército y Armada	L.D. Bronstein (Trotski)	Judío
Control de Estado	K.I. Lander	Judío
Tierras Públicas	Kaufmann	Judío
Trabajo	V. Schmidt	Judío
Ayuda Social	E. Lilina (Knigissen)	Judío
Educación	A. Lunacharsky	Ruso
Religión	Spitzberg	Judío
Interior	Apfelbaum [Radomyslski] (Zinoviev)	Judío
Higiene	Anvelt	Judío
Finanzas	I. E. Gukovs [and G. Sokolnikov]	Judío
Prensa	Voldarski [Goldstein]	Judío
Elecciones	M.S. Uritsky	Judío
Justicia	I.Z. Shteinberg	Judío
Refugiados	Fenigstein	Judío
Refugiados	Savitch (Asistente)	Judío
Refugiados	Zaslovski (Asistente)	Judío

Según el resumen de Wilton, de estos 22 miembros del Sovnarkom, 3 eran rusos, 1 era gerogiano y 17 eran judíos.

El Comité Ejecutivo Central, continúa Wilton, estuvo compuesto por los siguientes miembros:

Nombre	Nacionalidad
Y. M. Sverdlov [Solomon] Presidente)	Judío
Avanesov (Secretario)	Armenio
Bruno	Letón
Breslau	Letón [?]
Babtchinski	Judío
N. I. Bukharin	Ruso
Weinberg	Judío
Gailiss	Judío
Ganzberg [Ganzburg]	Judío
Danichevski	Judío
Starck	Alemán
Sachs	Judío
Scheinmann	Judío
Erdling	Judío
Landauer	Judío
Linder	Judío
Wolach	Checo
S. Dimanshtein	Judío
Encukidze	Georgiano
Ermann	Judío
A. A. Ioffe	Judío
Karkhline	Judío
Knigissen	Judío
Rosenfeld (Kamenev)	Judío
Apfelbaum (Zinoviev)	Judío
N. Krylenko	Ruso
Krassikov	Judío
Kaprik	Judío
Kaoul	Letón
Ulyanov (Lenin)	Ruso
Latsis	Judío
Lander	Judío
Lunacharsky	Ruso
Peterson	Letón
Peters	Letón
Roudzoutas	Judío
Rosine	Judío
Smidovitch	Judío
Stoutchka	Letón
Nakhamkes (Steklov)	Judío

Nombre	Nacionalidad
Sosnovski	Judío
Skrytnik	Judío
L. Bronstein (Trotsky)	Judío
Teodorovitch	Judío [?]
Terian	Armenio
Uritsky	Judío
Telechkine	Ruso
Feldmann	Judío
Fromkin	Judío
Souriupa	Ucraniano
Tchavtchevadze	Georgiano
Scheikmann	Judío
Rosental	Judío
Achkinazi	Imeretio [?]
Karakhane	Karaim [Karaite]
Rose	Judío
Sobelson (Radek)	Judío
Schlichter	Judío
Schikolini	Judío
Chklianski	Judío
Levine-(Pravdine)	Judío

De este modo, concluye Wilton, de los 61 miembros, 5 eran rusos, 6 eran letones, 1 era alemán, 2 eran armenios; había un checo, un imeretio, 2 georgianos, 1 karaim, 1 ucraniano y 41 judíos.

La Comisión Extraordinaria de Moscú (Cheka), la policía secreta soviética y precursora de la GPU, la NKVD y la KGB estaba compuesta como sigue:

Nombre	Nacionalidad
F. Dzerzhinsky (Presidente)	Polaco
Y. Peters (Vice Presidente)	Letón
Chklovski	Judío
Kheifiss	Judío
Zeistine	Judío
Razmirovitch	Judío
Kronberg	Judío
Khaikina	Judío
Karlson	Letón
Schaumann	Letón

Nombre	Nacionalidad
Leontovitch	Judío
Jacob Goldine	Judío
Galperstein	Judío
Kniggisen	Judío
Katzis	Letón
Schillenkuss	Judío
Janson	Letón
Rivkine	Judío
Antonof	Ruso
Delafabre	Judío
Tsitkine	Judío
Roskirovitch	Judío
G. Sverdlov	Judío
(Hermano del presidente del Comité Ejecutivo Central)	
Biesenski	Judío
J. Blumkin	Judío
(el asesino del conde Mirbach)	
Alexandrovitch (cómplice de Blumkin)	Ruso
I. Model	Judío
Routenberg	Judío
Pines	Judío
Sachs	Judío
Daybol	Letón
Saissoune	Armenio
Deylkenen	Letón
Liebert	Judío
Vogel	Alemán
Zakiss	Letón

Entre estos 36 oficiales de la Cheka había, 1 polaco, 1 alemán, 1 armenio, 2 rusos, 8 letones y 23 judíos.

De acuerdo con esto resume Wilton no hay motivos para sorprenderse del preponderante papel de judíos en el asesinato de la familia imperial. Lo sorprendente hubiera sido más bien lo contrario.

NOTAS al Anexo

[1])- Ver http://www.ihr.org/jhr/v14/v14n1p-4_Weber.html (consultado el 20/Mayo/2007).

[2])- Edvard Radzinksy, *The Last Tsar* (New York: Doubleday, 1992), pp. 327, 344-346.; Bill Keller, "*Cult of the Last Czar*," The New York Times, Nov. 21, 1990.

[3])- De una entrada de 1935 en "*Trotsky's Diary in Exile*." (Diario de Trotsky en el Exilio) . Citado en: Richard Pipes, *The Russian Revolution* (New York: Knopf, 1990), pp. 770, 787.; Robert K. Massie, *Nicholas and Alexandra* (New York: 1976), pp. 496-497.; E. Radzinksy, *The Last Tsar* (New York: Doubleday, 1992), pp. 325-326.; Ronald W. Clark, *Lenin* (New York: 1988), pp. 349-350.

[4])- Sobre Wilton y su carrera en Rusia, véase: Phillip Knightley, *The First Casualty* (Harcourt Brace Jovanovich, 1976), pp. 141-142, 144-146, 151-152, 159, 162, 169, y, Anthony Summers & Tom Mangold, *The File on the Tsar* (New York: Harper and Row, 1976), pp. 102-104, 176.

[5])- Cable de la AP desde Moscú, *Toronto Star*, 26 de Sept. de 1991, p. A2.. De manera similar, una encuesta de 1992 halló que un 25% de la población de la República de Belarus (Rusia Blanca) y Uzbekistan favorecían la deportación de todos los judíos a una región judía especial en Siberia. Véase "*Survey Finds Anti-Semitism on Rise in Ex-Soviet Lands*" Los Angeles Times, 12 de Junio de 1992, p. A4.

[6])- A principios del Siglo XX los judíos representaban el 4.2% de la población del Imperio Ruso. Richard Pipes, *The Russian Revolution* (New York: 1990), p. 55 (fn.). Por comparación, en los EE.UU. de la actualidad, los judíos representan menos del 3% del total de la población (de acuerdo con las estimaciones más confiables).

[7])- Véanse artículos individuales en: H. Shukman, ed., *The Blackwell Encyclopedia of the Russian Revolution* (Oxford: 1988), y en: G. Wigoder, ed., *Dictionary of Jewish Biography* (New York: Simon and Schuster, 1991). El prominente papel judío en el mundo ruso clandestino anterior a 1914 y a principios del régimen soviético está similarmente confirmado en: Stanley Rothman & S. Robert Lichter, *Roots of Radicalism* (New York: Oxford, 1982), pp. 92-94. En 1918, el Comité Central del Partido Bolchevique tenía 15 miembros. El académico alemán Herman Fehst citando publicaciones soviéticas informó en su útil estudio de 1934 que seis de estos 15 eran judíos. Herman Fehst, *Bolschewismus und Judentum: Das jüdische Element in der Führerschaft des Bolschewismus* (Berlin: 1934), pp. 68-72.; Robert Wilton, sin embargo, informa que en 1918 el Comité Central del Partido Bolchevique tenía 12 miembros, de los cuales 9 eran de origen judío y 3 de antepasados rusos. R. Wilton, *The Last Days of the Romanovs* (IHR, 1993), p. 185

[8])- Después de años de supresión oficial, este hecho ha sido admitido en 1991 en el semanario moscovita *Ogonyok*. Véase: *Jewish Chronicle* (Londres), 16 de Julio de 1991. Véase también: Carta de L. Horwitz en *The New York Times*, 5 de Agosto de 1992, que cita información procedente de la publicación rusa "*Native Land Archives*."; "Lenin's Lineage?" 'Jewish,' Claims Moscow News," Forward (New York City), 28

Febrero de 1992, pp. 1, 3.; M. Checinski, *Jerusalem Post* (weekly international edition), 26 de Enero de 1991, p. 9.

[9])- Richard Pipes, *The Russian Revolution* (New York: Knopf, 1990), p. 352.

[10])- Harrison E. Salisbury, *Black Night, White Snow: Russia's Revolutions, 1905-1917* (Doubleday, 1978), p. 475.; William H. Chamberlin, *The Russian Revolution* (Princeton Univ. Press, 1987), vol. 1, pp. 291-292.; Herman Fehst, *Bolschewismus und Judentum: Das jüdische Element in der Führerschaft des Bolschewismus* (Berlin: 1934), pp. 42-43.; P. N. Pospelov, ed., *Vladimir Ilyich Lenin: A Biography* (Moscow: Progress, 1966), pp. 318-319. Esta reunión tuvo lugar el 10 de Octubre (del antiguo calendario Juliano), y el 23 de Octubre (nuevo calendario). Los seis judíos que participaron fueron: Uritsky, Trotsky, Kamenev, Zinoviev, Sverdlov y Soklonikov. Los bolcheviques tomaron el poder en Petersburgo el 25 de October (calenadrio antiguo) de allí la referencia a la "Gloriosa Revolución de Octubre " que ocurrió el 7 de Noviembre (calendario nuevo).

[11])- Véase: William H. Chamberlin, *The Russian Revolution* (1987), vol. 1, p. 292.; H. E. Salisbury, *Black Night, White Snow: Russia's Revolutions*, 1905-1917 (1978), p. 475. W. H. Chamberlin, *The Russian Revolution*, vol. 1, pp. 274, 299, 302, 306.; Alan Moorehead, *The Russian Revolution* (New York: 1965), pp. 235, 238, 242, 243, 245.; H. Fehst, *Bolschewismus und Judentum* (Berlin: 1934), pp. 44, 45. H. E. Salisbury, *Black Night, White Snow: Russia's Revolutions*, 1905-1917 (1978), p. 479-480.; Dmitri Volkogonov, *Stalin: Triumph and Tragedy* (New York: Grove Weidenfeld, 1991), pp. 27-28, 32.; P. N. Pospelov, ed., *Vladimir Ilyich Lenin: A Biography* (Moscow: Progress, 1966), pp. 319-320.

[12])- "*Zionism versus Bolshevism: A struggle for the soul of the Jewish people*", Illustrated Sunday Herald (Londres), 8 de Febrero de 1920. Reproducción facsimilar en: William Grimstad, *The Six Million Reconsidered* (1979), p. 124. (Por la época en que el artículo fue publicado, Churchill era ministro de guerra y del aire).

[13])- David R. Francis, *Russia from the American Embassy* (New York: 1921), p. 214.

[14])- *Foreign Relations of the United States -- 1918 -- Russia*, Vol. 1 (Washington, DC: 1931), pp. 678-679

[15])- *American Hebrew* (New York), Sept. 1920. Citado en: Nathan Glazer & Daniel Patrick Moynihan, *Beyond the Melting Pot* (Cambridge, Mass.: 1963), p. 268.

[16])- C. Jacobson, "*Jews in the USSR*" en: *American Review on the Soviet Union*, Agosto 1945, p. 52.; Avtandil Rukhadze, *Jews in the USSR: Figures, Facts*, Comentario (Mosú: Novosti, 1978), pp. 10-11

[17])- T. Emmons and B. M. Patenaude, eds., *War, Revolution and Peace in Russia: The Passages of Frank Golder*, 1913-1927 (Stanford: Hoover Institution, 1992), pp. 320, 139, 317.

[18])- Louis Rapoport, *Stalin's War Against the Jews* (New York: Free Press, 1990), pp. 30, 31, 37. Véase también pp. 43, 44, 45, 49, 50.

[19])- Citado en: Salo Baron, *The Russian Jews Under Tsars and Soviets* (New York: 1976), pp. 170, 392 (n. 4).

[20])- *The Atlantic*, Septiembre de 1991, p. 14.; En 1919, tres cuartas partes del personal de la Cheka de Kiev eran judíos que se cuidaban de amparar a otros judíos. La Cheka tenía órdenes de tomar pocos prisioneros judíos. R. Pipes, *The Russian Revolution* (1990), p. 824.; El historiador israelí Louis Rapoport también confirma el papel predominante desempeñado por los judíos en la policía secreta soviética a lo largo de las décadas de los años 1920 y 1930. L. Rapoport, *Stalin's War Against the Jews* (New York: 1990), pp. 30-31, 43-45, 49-50.

[21])- E. Radzinsky, *The Last Tsar* (1992), pp. 244, 303-304.; Bill Keller, "*Cult of the Last Czar,*" The New York Times, Nov. 21, 1990.; Véase también: W. H. Chamberlin, *The Russian Revolution*, vol. 2, p. 90.

[22])- Citado en: *The New Republic*, 5 de Febrero de 1990, pp. 30 I sigs. A causa del presunto antisemitismo de *Russophobia*, en Julio de 1992 la Academia Nacional de Ciencias (de Washington DC) lo obligó a Shafarevich a renunciar a su membrecía en esa prestigiosa institución.

[23])- R. Wilton, *The Last Days of the Romanovs* (1993), p. 148

[24])- Richard Pipes, *The Russian Revolution* (1990), p. 787.; Robert K. Massie, *Nicholas and Alexandra* (New York: 1976), pp. 496-497

[25])- Un artículo en uno de los números del año 1907 de la prestigiosa revista norteamericana National Geographic informó soobre la situación revolucionaria que estaba hirviendo en Rusia durante los años previos a la Primera Guerra Mundial: "Casi todos los dirigentes revolucionarios pertenecen a la raza judía y la agencia revolucionaria más efectiva es el Bund Judío". W. E. Curtis, "*The Revolution in Russia,*" The National Geographic Magazine, Mayo de 1907, pp. 313-314. Piotr Stolypin, probablemente el estadista más grande de la Rusia imperial fue asesinado en 1911 por un activista judío. En 1907, los judíos representaban algo así como el 10% del total de miembros del Partido Bolchevique. Entre los mencheviques, otra fracción del Partido Ruso Socialdemócrata, la proporción de judíos era el doble de alta. R. Pipes, *The Russian Revolution* (1990), p. 365.; Véase también: R. Wilton, *The Last Days of the Romanovs* (1993), pp. 185-186.

[26])- Martin Gilbert, *Atlas of Jewish History* (1977), pp. 71, 74.; A pesar de la restrictiva política de mantener a los judíos dentro de una Región, en 1897 cerca de 315,000 judíos vivían, la mayoría de ellos ilegalmente, fuera de esa Región asignada;. In 1900 más de 20,000 vivían en San Petersburgo y otros 9.000 en Moscú.

[27])- Sonja Margolina, *Das Ende der Lügen: Russland und die Juden im 20. Jahrhundert* (Berlin: 1992). Citado en: "*Ein ganz heisses Eisen angefasst*" Deutsche National-Zeitung (Munich), 21 de Julio de 1992, p. 12.

[28])- *Krasnaia Gazetta* ("Gazeta Roja"), 1° de Septiembre de 1918. Citado en: Richard Pipes, *The Russian Revolution* (1990), pp. 820, 912 (n. 88).

[29])- Richard Pipes, *The Russian Revolution* (New York: 1990), p. 820.

[30])- Contrariamente a lo que han sugerido durante años los historiadores occidentales, el terror soviético y el sistema Gulag de campos de concentración no empezó con Stalin. Para el fin de 1920 la Rusia soviética ya tenía 84 campos de concentración con aproximadamente 50.000 prisioneros. Para Octubre de 1923 el número se había incrementado a 315 campos con 70,000 internados. R. Pipes, *The Russian Revolution* (1990), p. 836.

[31])- Citado por el hitoriador Robert Conquest en un artículo del *The New York Review of Books*, 23 de Septiembre de 1993, p. 27.

[32])- *The New York Review of Books*, 23 de Septiembre de 1993, p. 27

[33])- Artículo de Robert Conquest en *The New York Review of Books*, 23 de Septiembre de 1993, p. 27.; Tan sólo durante el "Gran Terror" de los años 1937-1938, Conquest calculó que aproximadamente un millón de personas fueron fusiladas por la policía secreta soviética y otras dos millones perecieron en los campos de concentración. R. Conquest, *The Great Terror* (New York: Oxford, 1990), pp. 485-486.. Conquest estimó, además, que entre 13.5 y 14 millones de personas sucumbieron durante la campaña de colectivización ("dekulakización") y hambruna forzada de 1929-1933. R. Conquest, *The Harvest of Sorrow* (New York: Oxford, 1986), pp. 301-307.

[34])- el profesor ruso Igor Bestuzhev-Lada, en un artículo publicado en un número de 1988 del semanario moscovita Nedelya ha estimado que tan sólo durante la era de Stalin (1935-1953), unas 50 millones de personas fueron muertas, condenadas a campos de concentración de los cuales nunca regresaron o perdieron sus vidas como consecuencia directa de la brutal campaña de dekulakización llevada a cabo contra los campesinos. Ver: "*Soviets admit Stalin killed 50 million,*" The Sunday Times, Londres, 17 de Abril de1988. - R. J. Rummel, profesor de ciencias políticas en la Universidad de Hawaii, ha calculado recientemente que 61.9 millones de personas fueron sistemáticamente exterminadas por el régimen comunista soviético entre 1917 y

1987. R. J. Rummel, *Lethal Politics: Soviet Genocide and Mass Murder Since 1917* (Transaction, 1990).

[35])- Por sus actividades revolucionarias Lenin fue sentenciado en 1897 a tres años de exilio en Siberia. Durante este período de castigo, se casó, escribió cerca de 30 obras, hizo uso extensivo de una bien provista biblioteca local, se suscribió a numerosos periódicos extranjeros, mantuvo una voluminosa correspondencia con sus partidarios europeos y gozó de numerosas excursiones de caza y de patinaje sobre el hielo, mientras a todo esto recibía un estipendio del Estado. Véase: Ronald W. Clark, *Lenin* (New York: 1988), pp. 42-57.; P. N. Pospelov, ed., *Vladimir Ilyich Lenin: A Biography* (Moscow: Progress, 1966), pp. 55-75.

[36])- Bill Keller, "*Cult of the Last Czar*" The New York Times, 21 de Noviembre de 1990.

[37])- "*Nostalgic for Nicholas, Russians Honor Their Last Czar*" Los Angeles Times, 18 de July de 1993.; "*Ceremony marks Russian czar's death*" Orange County Register, 17 de Julio de 1993.

[38])- R. Pipes, *The Russian Revolution* (1990), p. 787

APÉNDICE 1

DIRECTORES DE LOS PRINCIPALES BANCOS, FIRMAS E INSTITUCIONES MENCIONADOS EN ESTE LIBRO (DURANTE 1917-1918)

AMERICAN INTERNATIONAL CORPORATION (120 Broadway)	
J. Ogden Armour	Percy A. Rockefeller
G. J. Baldwin	John D. Ryan
C. A. Coffin	W.L. Saunders
W. E. Corey	J.A. Stillman
Robert Dollar	C.A. Stone
Pierre S. du Pont	T.N. Vail
Philip A. S. Franklin	F.A. Vanderlip
J. P. Grace	E.S. Webster
R. F. Herrick	A.H. Wiggin
Otto H. Kahn	Beckman Winthrop
H. W. Pritchett	William Woodward

CHASE NATIONAL BANK	
J. N. Hill	Newcomb Carlton
A. B. Hepburn	D.C. Jackling
S. H. Miller	E.R. Tinker
C. M. Schwab	A.H. Wiggin
H. Bendicott	John J. Mitchell
Guy E. Tripp	

FEDERAL RESERVE BOARD (Consejo de la Reserva Federal)	
William G. M'Adoo	Adolph C. Miller (1924)
Charles S. Hamlin (1916)	Frederic A. Delano (1920)
Paul M. Warburg (1918)	W.P.G. Harding (1922)
John Skelton Williams	

EQUITABLE TRUST COMPANY (37-43 Wall Street)	
Charles B. Alexander	Henry E. Huntington
Albert B. Boardman	Edward T. Jeffrey
Robert.C. Clowry	Otto H. Kahn
Howard E. Cole	Alvin W. Krech
Henry E. Cooper	James W. Lane
Paul D. Cravath	Hunter S. Marston
Franklin Wm. Cutcheon	Charles G. Meyer
Bertram Cutler	George Welwood Murray
Thomas de Witt Cuyler	Henry H. Pierce
Frederick W. Fuller	Winslow S. Pierce
Robert Goelet	Lyman Rhoades
Carl R. Gray	Walter C. Teagle
Charles Hayden	Henry Rogers Winthrop
Bertram G. Work	

FEDERAL ADVISORY COUNCIL (Consejo Asesor Federal) (1916)
Daniel G. Wing, Boston, Distrito No. 1
J. P. Morgan, New York, Distrito No. 2
Levi L. Rue, Philadelphia, Distrito No. 3
W. S. Rowe, Cincinnati, Distrito No. 4
J. W. Norwood, Greenville, S.C., Distrito No. 5
C. A. Lyerly, Chattanooga, Distrito No. 6
J. B. Forgan, Chicago, Pres., Distrito No. 7
Frank O. Watts, St. Louis, Distrito No. 8
C. T. Jaffray, Minneapolis, Distrito No. 9
E. F. Swinney, Kansas City, Distrito No. 10
T. J. Record, Paris, Distrito No. 11
Herbert Fleishhacker, San Francisco, Distrito No. 12

BANCO DE LA RESERVA FEDERAL DE NUEVA YORK (120 Broadway)	
William Woodward (1917)	Wm. B. Thompson (1918)
Robert H. Treman (1918)	L. R. Palmer (1919)
Franklin D. Locke (1919)	Pierre Jay (1917)
Charles A. Stone (1920)	George F. Peabody (1919)
William Lawrence Saunders (1920)	

GUARANTY TRUST COMPANY (140 Broadway)	
Alexander J. Hemphill (Presidente)	
Charles H. Allen	Edgar L. Marston
A. C. Bedford	Grayson M-P Murphy
Edward J. Berwind	Charles A. Peabody
W. Murray Crane	William C. Potter
T. de Witt Cuyler	John S. Runnells
James B. Duke	Thomas F. Ryan
Caleb C. Dula	Charles H. Sabin
Robert W. Goelet	John W. Spoor
Daniel Guggenheim	Albert Straus
W. Averell Harriman	Harry P. Whitney
Albert H. Harris	Thomas E. Wilson
Walter D. Hines	*London Committee:*
Augustus D. Julliard	Arthur J. Fraser (Presidente)
Thomas W. Lamont	Cecil F. Parr
William C. Lane	Robert Callander

NATIONAL CITY BANK	
P. A. S. Franklin	P.A. Rockefeller
J.P. Grace	James Stillman
G. H. Dodge	W. Rockefeller
H. A. C. Taylor	J. O. Armour
R. S. Lovett	J.W. Sterling
F. A. Vanderlip	J.A. Stillman
G. H. Miniken	M.T. Pyne
E. P. Swenson	E.D. Bapst
Frank Trumbull	J.H. Post
Edgar Palmer	W.C. Procter

NATIONALBANK FÜR DEUTSCHLAND (Banco Nacional de Alemania)	
(En 1914 - Hjalmar Schacht ingresó al directorio en 1918)	
Emil Wittenberg	Hans Winterfeldt
Hjalmar Schacht	Th. Marba
Martin Schiff	Paul Koch
Franz Rintelen	

SINCLAIR CONSOLIDATED OIL CORPORATION (120 Broadway)	
Harry F. Sinclair	James N. Wallace
H. P. Whitney	Edward H. Clark
Wm. E. Corey	Daniel C. Jackling
Wm. B. Thompson	Albert H. Wiggin

J. G. WHITE ENGINEERING CORPORATION	
James Brown	C.E. Bailey
Douglas Campbell	J.G. White
G. C. Clark, Jr.	Gano Dunn
Bayard Dominick, Jr.	E.G. Williams
A. G. Hodenpyl	A.S. Crane
T. W. Lamont	H.A. Lardner
Marion McMillan	G.H. Kinniat
J. H. Pardee	A.F. Kountz
G. H. Walbridge	R.B. Marchant
E. N. Chilson	Henry Parsons
A. N. Connett	

APÉNDICE 2

LA TEORÍA DE LA CONSPIRACIÓN JUDÍA EN LA REVOLUCIÓN BOLCHEVIQUE

Hay una extensa literatura en inglés, francés y alemán que refleja el argumento que la Revolución Bolchevique fue el resultado de una conspiración judía; y más específicamente de una conspiración de banqueros judíos. En general, se considera que su objetivo final es el control mundial y que la Revolución Bolchevique no fue sino la primera fase de un programa más amplio que supuestamente refleja un secular conflicto religioso entre la cristiandad y las fuerzas de las tinieblas.

Es posible hallar el argumento y sus variantes en los lugares más sorprendentes y proviniendo de las personas más sorprendentes. En Febrero de 1920 Winston Churchill escribió un artículo raramente citado hoy en día para el *London Illustrated Sunday Herald* titulado *"Zionism Versus Bolshevism*" (Sionismo versus Bolcheviquismo). En este artículo Churchill concluye diciendo que es particularmente importante... "*que los judíos nacionales en todos los países, leales a su país de adopción, se hagan oír en todas las ocasiones... y tomen un papel destacado en cada medida tendiente a combatir la conspiración bolchevique*." Churchill traza una línea divisoria entre judíos nacionales y lo que denomina como judíos internacionales. Argumenta que los judíos internacionales y en su mayor parte ateos ciertamente desempeñaron un papel muy grande en la creación del bolcheviquismo y en la realización de la Revolución Rusa. Afirma que, con la excepción de Lenin, la mayoría de los dirigentes de la revolución fueron judíos y agrega que en muchos casos intereses judíos y lugares de culto judíos fueron exceptuados por los bolcheviques en su política de expropiaciones. Churchill denomina a los judíos internacionales como una siniestra confederación, emergente de las poblaciones perseguidas de países en dónde los judíos fueron perseguidos por causa de su raza. Winston Churchill rastrea a este movimiento hacia atrás en el tiempo hasta Spartacus-Weishaupt, echa sus redes literarias alrededor de Trotsky, Bela Kun, Rosa Luxemburg, y Emma Goldman, y acusa: "*Esta conspiración a escala mundial para el derrocamiento de la civilización y por la reconstitución de la sociedad sobre la base de un desarrollo limitado, una malevolencia envidiosa y una igualdad imposible, ha estado creciendo en forma constante*."

Churchill argumenta luego que este grupo conspirativo de Spartacus-Weishaupt ha sido el motor principal de todos los movimientos subversivos del Siglo XIX. Al señalar que el sionismo y el bolcheviquismo estaban compitiendo por el alma del

pueblo judío, Churchill (en 1920) estaba preocupado por el papel del judío en la Revolución Bolchevique y por la existencia de una conspiración judía a escala mundial.

Otro autor muy conocido en los años 1920, Henry Wickham Steed, en el segundo volumen de su *Through 30 Years 1892-1922* (A lo Largo de Treinta Años) (pág. 302), describe cómo trató de llamar la atención del coronel Edward M. House y del presidente Woodrow Wilson sobre el concepto de la conspiración judía. Un día, en Marzo de 1919, Wickham Steed llamó al coronel House y lo halló perturbado a causa de las recientes críticas de Steed en cuanto al reconocimiento de los bolcheviques por parte de los EE.UU. Steed le señaló a House que Wilson quedaría desacreditado ante muchos pueblos y naciones de Europa e insistió en que, aunque (Wilson) no lo supiera, los principales promotores eran Jacob Schiff, Warburg y otros financistas internacionales, quienes por sobre todo deseaban alentar a los bolcheviques judíos a fin de asegurar un espacio para la explotación judía y alemana de Rusia. [1] De acuerdo a Steed, el coronel House argumentó a favor del establecimiento de relaciones económicas con la Unión Soviética.

Probablemente la colección de documentos que a primera vista más sostienen la tesis de la conspiración judía es la constituida por el Decimal File (861.00/5339) del Departamento de Estado. El documento central es uno titulado "Bolshevism and Judaism", (Bolcheviquismo y Judaísmo) fechado el 13 de Noviembre de 1918. El texto está dispuesto en la forma de un informe que afirma que la revolución en Rusia fue diseñada en Febrero de 1916 y que se encontró que las siguientes personas y firmas estaban involucradas en esta obra destructiva:

(1) Jacob Schiff		Judío
(2) Kuhn, Loeb & Company		Firma judía
Management:	Jacob Schiff	Judío
	Felix Warburg	Judío
	Otto H. Kahn	Judío
	Mortimer L. Schiff	Judío
	Jerome J. Hanauer	Judío
(3) Guggenheim		Judío
(4) Max Breitung		Judío
(5) Isaac Seligman		Judío

El informe continúa afirmando que no puede haber duda en cuanto a que la Revolución Rusa fue iniciada y diseñada por este grupo y que, en Abril de 1917

"*Jacob Schiff de hecho hizo un anuncio público y que fue gracias a su influencia financiera que la revolución rusa se llevó a cabo con éxito, y que en la primavera de 1917 Jacob Schiff comenzó a financiar a Trotsky, un judío, con el propósito de llevar a cabo una revolución social en Rusia*."

El informe contiene otras informaciones varias sobre el financiamiento otorgado por Max Warburg a Trotsky, el papel del grupo Renano-Westfaliano y Olof Aschberg del Nya Banken (Estocolmo) junto con Jivotovsky. El anónimo autor (en realidad empleado por el War Trade Board de los EE.UU.) afirma que los vínculos existentes entre estas organizaciones y su financiamiento de la revolución bolchevique muestran cómo se forjó el vínculo entre multimillonarios judíos y proletarios judíos. El informe continúa listando un gran número de bolcheviques que también fueron judíos y luego describe el accionar de Paul Warburg, Julius Magnes, Kuhn, Loeb & Company, y Speyer & Company.

El informe termina con un tiro por elevación contra el judaísmo internacional y ubica el argumento en el contexto de un conflicto judeocristiano respaldado con citas de los Protocolos de los Sabios de Sion. Acompañando el informe hay una serie de cables entre el Departamento de Estado en Washington y al embajada norteamericana en Londres, relacionados con los pasos a seguir con estos documentos. [2]

"*5399 Gran Bretaña, TEL.3253 1 pm*

16 de Octubre de 1919 En Archivo Confidencial Secreto para Winsolw de Wright. Ayuda financiera al bolcheviquismo y Revolución Bolchevique en Rusia de destacados judíos am.: Jacob Schiff, Felix Warburg, Otto Kahn, Mendell Schiff, Jerome Hanauer, Max Breitung y uno de los Guggenheim. Documento en posesión de autoridades policiales brit. De fuentes francesas. Solicite todos los hechos."

* * * * * * *

"*17 de Octubre Gran Bretaña TEL.6084, tarde r c-h 5399 Muy Secreto. Wright de Winslow. Ayuda financiera al bolcheviquismo y Revolución Bolchevique en Rusia de destacados judíos am. No (tengo) pruebas pero investigando. Pide urgir autoridades brit. Suspender publicación al menos hasta recepción de documento por Departamento*."

* * * * * * *

"*28 de Noviembre Gran Bretaña TEL- 6223 R5 pro.5399*
PARA WRIGHT. Documento re ayuda financiera a bolcheviques por destacados judíos am. Informes identificada traducción francesa de una declaración originalmente preparada en inglés por ciudadano ruso en Am. Etc. Parece muy desaconsejable dar la distinción de publicidad."

Se acordó suprimir este material y los archivos concluyen diciendo: "*Creo que tenemos todo el asunto puesto en el congelador*."

Dentro de este cúmulo de material hay otro documento caratulado como Altamente Secreto. El origen del documento es desconocido; quizás sea del FBI o de la inteligencia militar. Hace una revisión de la traducción de los Protocolos de los Sabios de Sion y concluye:

> "*En conexión con esto se ha enviado una carta al Sr. W. Adjuntando un memorándum nuestro, concerniente a cierta información del agregado militar norteamericano que se refiere a que las autoridades británicas han interceptado cartas de varios grupos de judíos internacionales desarrollando un esquema de dominación mundial. Copias de este material nos serán muy útiles*."

Aparentemente, esta información fue desarrollada y más tarde un informe de la inteligencia británica hace la siguiente afirmación taxativa:

> "*RESUMEN: Existe ahora evidencia definitiva sobre que el bolcheviquismo es un movimiento internacional controlado por judíos; hay comunicaciones que están pasando entre líderes de (Norte) América, Francia, Rusia e Inglaterra con miras a una acción concertada....*" [3]

Sin embargo, ninguna de las afirmaciones arriba mencionadas puede ser sustentada con evidencia empírica concreta. La información más significativa está contenida en el párrafo que menciona que las autoridades británicas poseían cartas de varios grupos de judíos internacionales desarrollando un esquema de dominación mundial. Si esas cartas realmente existen contribuirían a confirmar la hipótesis hasta ahora no comprobada, a saber: que la Revolución Bolchevique y otras revoluciones son obra de una conspiración judía mundial.

Más aún, cuando las declaraciones y afirmaciones no se basan en evidencia concreta y dónde los intentos de desenterrar esa evidencia concreta conducen en círculo de regreso al punto de partida particularmente cuando todos están citando a todos los demás tenemos que rechazar la historia como espuria. *No existe evidencia concreta de que los judíos estuviesen involucrados en la Revolución Bolchevique por el hecho de ser judíos*. Ciertamente pudo haber habido una mayor proporción de judíos involucrada, pero, dado el trato dispensado por el zarismo a los judíos ¿qué otra cosa cabía esperar? Hubo probablemente muchos ingleses o personas de origen inglés en la Revolución Norteamericana luchando contra los casacas rojas. ¿Y qué? ¿Convierte eso a la Revolución Norteamericana en una conspiración inglesa? La afirmación de Winston Churchill en cuanto a que los judíos desempeñaron un papel muy grande en la Revolución Bolchevique está respaldada solamente en evidencia distorsionada. La lista de judíos involucrados en la Revolución Bolchevique tiene que ser sopesada contra listas de no-judíos involucrados en la revolución. Si se adopta este procedimiento científico, la proporción de bolcheviques judíos

extranjeros involucrados cae a menos del 20% del número total de revolucionarios y estos judíos fueron mayormente deportados, asesinados, o enviados a Siberia en los años siguientes. La Rusia moderna, de hecho, ha mantenido el antisemitismo zarista.

Es significativo que los documentos que se encuentran en los archivos del Departamento de Estado confirman que el banquero inversor Jacob Schiff, frecuentemente citado como una fuente de fondos para la Revolución Bolchevique, estuvo de hecho *en contra* del régimen bolchevique. [4] Esta posición, como veremos, estuvo en directo contraste con la promoción de los bolcheviques por parte de Morgan-Rockefeller.

NOTAS al Apéndice 2

[1])- En el Apéndice 3 se menciona el papel de Schiff.

[2])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/5399

[3])- Gran Bretaña, Directorado de Inteligencia, *A Monthly Review of the Progress of Revolutionary Movements Abroad,* N° 9, 16 de Julio de 1913 (861.99/5067)

[4])- Véase Apéndice 3

APÉNDICE 3

DOCUMENTOS SELECCIONADOS DE LOS ARCHIVOS DEL GOBIERNO DE LOS EE.UU. Y GRAN BRETAÑA.

Nota: Algunos documentos comprenden varios papeles que forman un grupo relacionado.

DOCUMENTO N° 1

Cable del embajador Francis en Petrogrado al Departamento de Estado y carta relacionada del secretario de Estado Robert Lansing al Presidente Woodrow Wilson (17 de Marzo de 1917)

DOCUMENTO N° 2

Documento del Foreign Office británico (Octubre de 1917) afirmando que Kerensky estuvo pagado por el gobierno alemán y ayudando a los bolcheviques.

DOCUMENTO N° 3

Jacob Schiff de la Kuhn, Loeb & Company y su posición sobre los regímenes de Kerensky y los bolcheviques. (Noviembre de 1918).

DOCUMENTO N° 4

Memorando de William Boyce Thompson, director del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, al primer ministro británico David Lloyd George (Diciembre de 1917)

DOCUMENTO N° 5

Carta de Felix Frankfurter al agente soviético Santeri Nuorteva (9 de Mayo de 1918)

DOCUMENTO N° 6

Personal de la Oficina Soviética, Nueva Cork, 1920. Listado proveniente de los archivos del Comité Lusk de Nueva York.

DOCUMENTO N° 7

Carta del National City Bank al Tesoro de los EE.UU. referente a Ludwik Martens y el Dr. Julius Hammer (15 de Abril de 1919)

DOCUMENTO N° 8

Carta del agente soviético William (Bill) Bobroff a Kenneth Durant (2 de Agosto de 1920)

DOCUMENTO N° 9

Memo referente a un miembro de la firma J.P.Morgan y el director británico de propaganda Lord Northcliffe (13 de Abril 1918)

DOCUMENTO N° 10

Memo del Departamento de Estado (29 de Mayo de 1922) con referencia a la General Electric Co.

* * * * * * * * * * * * * * * * *

DOCUMENTO N° 1

Cable del embajador Francis en Petrogrado al Departamento de Estado en Washington D.C. fechado el 14 de Marzo de 1917 e informando sobre la primera etapa de la Revolución Rusa (861.00/273).

Petrogrado
Fechado: 14 de Marzo de 1917
Registr. 15, 2:30 hs.

Secretario de Estado,
Washington

1287. Imposible enviar cablegrama desde el once. Revolucionarios tienen absoluto control en Petrogrado y están haciendo tremendos esfuerzos por preservar orden, con éxito excepto casos raros. No tengo cablegramas desde vuestro 1251 del nueve, recibido once de Marzo. Gobierno provisional organizado bajo la autoridad de la Douma que rehusó obedecer órden del Emperador sobre la convocatoria. Rodzianko, presidente de la Douma, emitiendo órdenes con su propia firma. Informes sobre ministros que han renunciado. Ministros hallados son llevados ante la Douma, también muchos funcionarios rusos y otros altos oficiales. La mayoría, si no todos, los regimientos enviados a Petrogrado se han unido a los revolucionarios después de llegar. Colonia norteamericana a salvo. No tengo conocimiento de ninguna lesión a ciudadanos norteamericanos.

FRANCIS
Embajador Norteamericano

Habiendo recibido el cable precedente, el Secretario de Estado Robert Lansing puso su contenido en conocimiento del presidente Wilson (861.00/273):

PERSONAL Y CONFIDENCIAL

Mi estimado Sr. Presidente:

Adjunto para Usted un cablegrama muy importante que acaba de llegar de Petrogrado y, también, un recorte del WORLD de Nueva York de esta mañana en el cual hay una declaración del Signor Scialoia, Ministro sin cartera del Gabinete Italiano, el cual resulta significativo en vista del informe del Sr. Francis. Mi propia impresión es que los Aliados conocen este asunto y presumo que favorecen a los revolucionarios desde el momento que el partido de la Corte ha sido, a lo largo de la guerra, secretamente pro-alemán.

Atentamente suyo
ROBERT LANSING

Adjunto
El Presidente
Casa Blanca

COMENTARIO

La frase significativa en esta carta es *Mi propia impresión es que los Aliados conocen este asunto y presumo que favorecen a los revolucionarios desde el momento que el partido de la Corte ha sido, a lo largo de la guerra, secretamente pro-alemán.* Se recordará (Capítulo 2) que el embajador Dodd afirmó que Charles R. Crane, de la Westinghouse & Crane Co. De Nueva Cork y un asesor del presidente Wilson, estaba involucrado en esta primera revolución.

* * * * * * * * * * * * * * * * *

DOCUMENTO N° 2

Memorandum del Foreign Office Británico archivo FO 371/2999 (La Guerra Rusia), 23 de Octubre de 1917, N° 3743.

DOCUMENTO

Personal (y) Secreto

Nos han llegado rumores inquietantes de más de una fuente indicando que Kerensky está siendo pagado por los alemanes y que él y su gobierno están haciendo máximos esfuerzos para debilitar (y) desorganizar a Rusia, a fin de llegar a una situación en la que no quede más posibilidad que una paz por separado. ¿Considera Usted que existe alguna base para estas insinuaciones y que el gobierno, absteniéndose de toda acción efectiva, está intencionalmente permitiendo el fortalecimiento de los bolcheviques?

Si fuese una cuestión de soborno podríamos estar en condiciones de competir exitosamente si se supiera a través de qué agente esto puede ser hecho, aún cuando esta no sea una idea agradable.

COMENTARIO

Se refiere a información indicando que Kerensky estaba siendo pagado por los alemanes.

* * * * * * * * * * * * * * * * *

DOCUMENTO N° 3:

Se compone de cuatro partes:

a)- Cable del embajador Francis del 27 de Abril de 1917 en Petrogrado, a Washington DC, solicitando transmisión de un mensaje proveniente de destacados banqueros judíos rusos a destacados banqueros judíos en Nueva Cork y solicitando sus suscripciones al *Liberty Loan* (Préstamo Libertad) para Kerensky (861.51/139)

b)- Respuesta de Louis Marshall (10 de Mayo de 1917) representando a los judíos norteamericanos. Declinó la invitación aunque expresando su apoyo al American Liberty Loan (Préstamo Libertad Norteamericano) (861.51/143)

c)- Carta de Jacob Schiff de la Kuhn, Loeb (25 de Noviembre de 1918) al Departamento de Estado (Sr. Polk) transmitiendo mensaje del banquero judío ruso Kamenka pidiendo ayuda *contra* los bolcheviques (porque el gobierno bolchevique no representa al pueblo ruso).

d)- Cable de Kamenka transmitido por Jacob Schiff

DOCUMENTOS

a) Secretario de Estado
Washington
1229, veintisiete

Por favor entregue lo siguiente a Jacob Schiff, Juez Brandies (*sic*), Profesor Gottheil, Oscar Strauss (*sic*), Rabino Wise, Louis Marshall y Morgenthau:

Nosotros, los judíos rusos, creímos que la liberación de Rusia significaría también nuestra liberación. Estando profundamente comprometidos con país concedimos confianza implícita en gobierno temporal. Conocemos el ilimitado poder económico de Rusia y sus inmensos recursos naturales y la emancipación que hemos obtenido nos permitirá participar en el desarrollo del país. Creemos firmemente en que victorioso fin de la guerra debido a ayuda de nuestros aliados y EE.UU. está cerca.

Gobierno Temporal ahora está emitiendo préstamo público de liberad y entendemos nuestro deber nacional apoyar tal préstamo por guerra y libertad. Estamos seguros de que Rusia tiene un inquebrantable poder de crédito público y le será fácil sobrellevar toda carga financiera. Hemos formado comité especial de judíos rusos respaldando préstamo compuesto por representantes de círculos financieros, industriales, comerciales y dirigentes públicos principales.

Les informamos aquí y solicitamos de nuestros hermanos alende (*sic* belong en lugar de beyond en el inglés original) los océanos apoyen libertad de rusos que se ha convertido ahora en caso de humanidad y civilización mundial. Sugerimos formen allí comité especial y hágannos saber sobre pasos que pueden dar para que comité judío apoye éxito de préstamo de libertad. Boris Kamenka, Presidente, Baron Alexander Gunzburg, Henry Silosberg.

FRANCIS

* * * * * * *

(b) Estimado Sr. Secretario:

Después de informar a nuestros asociados los resultados de la entrevista que Usted tan amablemente le concediera al Sr. Morgenthau, al Sr. Strauss y a mí, concerniente a la conveniencia de solicitar suscripciones para el Freedom Loan ruso, según lo solicitado por el Baron Gunzburg y los Sres. Kamenka y Silosberg de Petrogrado que Usted recientemente nos comunicara, hemos acordado actuar estrictamente según vuestro consejo. Hace varios días atrás les prometimos a nuestros amigos de Petrogrado una pronta respuesta al pedido de ayuda que nos hicieran. Por lo tanto, mucho apreciaríamos que les hiciera llegar el siguiente cablegrama, siempre y cuando sus términos cuenten con vuestra aprobación.

> Boris Kamenka
> Don Azov Bank, Petrogrado
>
> Nuestro Departamento de Estado al cual hemos consultado considera desaconsejable cualquier intento actual de asegurar suscripciones públicas aquí por cualquier préstamo. Siendo esencial la concentración de esfuerzos para el éxito de los préstamos de guerra norteamericanos mediante los cuales se posibilita que nuestro gobierno suministre fondos a sus aliados a intereses menores de lo que de otro modo sería posible. Nuestras energías para ayudar a la causa de Rusia del modo más efectivo, por lo tanto, deben necesariamente dirigirse a alentar la suscripción del American Liberty Loan. Schiff, Marshall, Strauss, Morgenthau, Wise, Gonheil.

En la fraseología de este cablegrama sugerido queda Usted, por supuesto, en libertad para hacer cualquier cambio que le parezca deseable a fin de indicar que nuestra imposibilidad de responder directamente al pedido que nos ha llegado obedece a nuestra ansiedad por hacer más eficientes nuestras actividades.

Le solicitaría que me enviara una copia del cablegrama tal como resulte enviado, junto con un memorándum del costo del mismo a fin de le sea prontamente reintegrado al Departamento.

Quedo, con todo respeto
Atentamente suyo
(Fdo) Louis Marshall

El Secretario de Guerra
Washington DC

* * * * * * *

(c) Estimado Sr. Polk:

Permítame enviarle una copia de un cablegrama recibido esta mañana y que creo, por una cuestión de orden, debería ser puesto en conocimiento del Secretario de Estado o Usted mismo, por la consideración que pueda darle al mismo.

El Sr. Kamenka, el remitente de este cablegrama, es una de las principales personalidades de Rusia y ha sido, según se me informa, un asesor financiero tanto del gobierno del príncipe Lvoff como del gobierno de Kerensky. Es presidente del Banque de Commerce del Azov Don de Petrogrado, una de las instituciones financieras más importantes de Rusia pero ha tenido que abandonar el país, probablemente debido al advenimiento de Lenin y sus camaradas.

Permítame aprovechar la oportunidad para enviar mis sinceros saludos a Usted y a la Sra. Polk y expresar la esperanza de que se halle Usted en perfecto estado nuevamente y que la Sra. Polk y los niños gozan de buena salud.

Atentamente suyo
(Fdo.) Jacob H. Schiff

Hon. Frank L. Polk
Consejero del Departamento de Estado
Washington DC
MM-Encl

(Fechado 25 Noviembre de 1918)

* * * * * * *

(d) Traducción:

El completo triunfo de la libertad y el derecho me suministran una nueva oportunidad para reiterarle mi profunda admiración por la noble nación Norteamericana. Espero ahora ver un rápido progreso de parte de los Aliados en ayudar a Rusia en restablecer el orden. Llamo su atención también a la urgente necesidad de reemplazar las tropas enemigas en Ucrania en el preciso momento de su retiro a fin de evitar una devastación bolchevique. Una amistosa intervención de los Aliados sería saludada en todas partes con entusiasmo y vista como una acción democrática, porque el gobierno bolchevique no representa al pueblo ruso. Le escribí el 19 de Septiembre. Cordiales saludos.

(fdo) Kamenka

* * * * * * * * * * * * * * * * *

DOCUMENTO N° 4:

Descripción

Memorandum de William Boyce Thompson (director del Banco de la Reserva Federal de Nueva Cork) a Lloyd George (primer ministro de Gran Bretaña), Diciembre de 1917.

DOCUMENTO

PRIMERO

La situación rusa está perdida y Rusia está completamente abierta a una explotación alemana sin oposición a menos que los Aliados reviertan inmediatamente su política.

SEGUNDO

A causa de su miope política, los Aliados no han producido nada beneficioso desde la revolución y han causado considerable daño a sus propios intereses.

TERCERO

Los representantes aliados en Petrogrado han carecido de simpatía y de comprensión por el deseo del pueblo ruso de obtener la democracia. Nuestros representantes primero estuvieron conectados oficialmente con el régimen del zar. Naturalmente han sido influenciados por ese entorno.

CUARTO

En el ínterin, por el otro lado los alemanes han llevado a cabo una propaganda que indudablemente les ha ayudado materialmente en destruir al gobierno, en dañar al ejército y en destruir el comercio y la industria. Si esto continúa sin oposición, puede resultar en la completa explotación de ese gran país por los alemanes en contra de los Aliados.

QUINTO

Baso mi opinión sobre un cuidadoso y profundo estudio de la situación, tanto fuera como dentro de círculos oficiales, durante mi estadía en Petrogrado entre el 7 de Agosto y el 29 de Noviembre de 1917.

SEXTO

¿Qué se puede hacer para mejorar la situación de los Aliados en Rusia?

El personal diplomático, tanto británico como norteamericano, debería ser cambiado por otro de espíritu democrático y capaz de sostener una simpatía democrática.

Debería instituirse un poderoso comité extraoficial, con sede central en Petrogrado, para operar en la trastienda, por decirlo así, y la influencia de ese comité en cuestiones políticas debería ser reconocida y aceptada por los funcionarios DIPLOMÁTICOS, COUNSULARES y MILITARES de los Aliados. La composición personal de este comité debería ser tal que haga posible encargarle amplios poderes discrecionales. Presumiblemente desplegaría su trabajo en varios canales. La naturaleza de los cuales se hará obvia a medida en que el trabajo progrese. Su objetivo sería ajustarse a todas las nuevas condiciones a medida en que éstas vayan surgiendo.

SÉPTIMO

Actualmente es imposible definir en absoluto el ámbito de este nuevo comité aliado. Quizás pueda yo ayudar a una mejor comprensión de su posible utilidad y servicio haciendo una breve referencia al trabajo que he iniciado y que ahora se encuentra en las manos de Raymond Robins, que es bien y favorablemente conocido por el Cnel. Buchan, un trabajo que en el futuro indudablemente tendrá que ser alterado en cierta forma y sumado a otros para ajustarse a nuevas condiciones. Mi trabajo ha sido realizado en lo principal a través de un Comité sobre Educación Cívica ruso, apoyado por Madame Breshkovsky, la abuela de la revolución. Ella, a su vez, fue asistida por el Dr. David Soskice, el secretario privado del entonces Primer Ministro Kerensky (actualmente en Londres), Nicholas Basil Tchaikovsky, otrora presidente de la Sociedad Cooperativa de Campesinos, y por otros importantes revolucionarios sociales que constituyen el elemento rescatable de la democracia ubicado entre la extrema derecha de la clase oficial y propietaria, y la extrema izquierda que agrupa a los elementos más radicales de los partidos socialistas. Los objetivos de este comité, tal como fueran manifestados en un mensaje por cable de Madame Breshkovsky al presidente Wilson, pueden ser inferidos de la siguiente cita: "Se necesita una amplia educación para hacer de Rusia una democracia ordenada. Planeamos llevar esta educación al soldado en el campo de batalla, al obrero en la fábrica y al campesino en los poblados. Quienes han ayudado en este trabajo comprendieron que durante siglos las masas habían estado bajo el pié de la autocracia el cual no les había dado protección sino opresión; que la forma de gobierno democrática en Rusia podía ser mantenida solamente MEDIANTE LA DERROTA DEL EJÉRCITO ALEMÁN; POR MEDIO DEL DERROCAMIENTO DE LA

AUTOCRACIA ALEMANA. ¿Podría esperarse de una Rusia libre, no preparada para asumir grandes responsabilidades gubernamentales, ineducada, no capacitada, que sobreviva por mucho tiempo teniendo a la Alemania imperial como vecino contiguo? Ciertamente no. La Rusia democrática se convertiría rápidamente en el mayor botín de guerra que el mundo ha conocido jamás."

El Comité se diseñó para tener un centro educacional en cada regimiento del ejército ruso, en la forma de un Club de Soldados. Estos clubes fueron organizados lo más rápidamente posible y se emplearon disertantes para dirigirse a los soldados. En realidad, los disertantes fueron maestros, y debería recordarse que entre los soldados rusos hay un 90% que no sabe leer ni escribir. Al momento de la erupción bolchevique muchos de estos disertantes se hallaban en el campo dando una buena impresión y obteniendo excelentes resultados. Había 250 tan sólo en la ciudad de Moscú. El Comité tenía contemplado tener al menos 5000 de estos disertantes. Teníamos bajo publicación muchos periódicos de la clase ABC, material impreso en el estilo más simple, y estábamos ayudando a unos 100 adicionales. Estas publicaciones llevaban una apelación al patriotismo, a la unidad y a la cooperación al hogar de los trabajadores y los campesinos.

Después del derrocamiento del gobierno de Kerensky, ayudamos materialmente a la diseminación de la literatura bolchevique, distribuyéndola mediante agentes y por aeroplanos entre el ejército alemán. Si se me permite la sugerencia, sería bueno considerar si no sería deseable enviar esta misma literatura bolchevique a Alemania y Austria, a través de la frontera oriental e italiana.

OCTAVO

La presencia de un pequeño número de tropas aliadas en Petrogrado hubiera ciertamente hecho mucho para prevenir el derrocamiento del gobierno de Kerensky en Noviembre. Desearía sugerir para vuestra consideración, si las actuales condiciones continúan, la concentración de todos los empleados británicos y franceses en Petrogrado, y si surgiese la necesidad, se podría formar una fuerza bastante efectiva. Podría ser aconsejable hasta pagarle una pequeña suma a una fuerza rusa. También hay un gran número de voluntarios reclutados en Rusia, muchos de ellos incluidos en la *inteligentzia* de la clase media, y éstos han realizado una excelente tarea en las trincheras. Podrían ser apropiadamente ayudados.

NOVENO

Si pide Usted un programa adicional, le diría que es imposible ofrecerlo ahora. Creo que un trabajo inteligente y audaz aún puede evitar que Alemania ocupe el campo para ella y se ponga, así, a explotar a Rusia a costa de los Aliados. Habrá

muchas formas en las que este servicio puede ser brindado y que se volverán obvias mientras el trabajo progresa.

COMENTARIO

Después de este memorándum el gabinete de guerra británico cambió su política por otra de tibio pro-bolcheviquismo. Nótese que Thompson admite la distribución de literatura bolchevique por sus agentes. La confusión sobre la fecha en que Thompson abandonó Rusia (él afirma que fue el 29 de Noviembre en este documento) se aclara en los Documentos Pirie que se encuentran en la Hoover Institution. Hubo varios cambios de planes de viaje y Thompson todavía estaba en Rusia a principios de Diciembre. El memorándum fue escrito probablemente en Petrogrado, a fines de Noviembre.

* * * * * * * * * * * * * * * * *

DOCUMENTO N° 5

DESCRIPCIÓN

Carta fechada el 9 de Mayo de 1918, de Felix Frankfurter (en ese momento asistente especial del Secretario de Guerra) a Santerio Nuorteva (alias de Alexander Nyberg), un agente bolchevique en los EE.UU. Listado como Documento N° 1544 en los archivos del Comité Lusk, Nueva Cork.

DOCUMENTO

DEPARTAMENTO DE GUERRA
WASHINGTON
9 de Mayo de 1918

Mi estimado sr. Nhorteva (*sic*):

Muchas gracias por su carta del 4. Sabía que entendería Usted el carácter puramente amistoso y totalmente extraoficial de nuestra conversación, y aprecio los rápidos pasos que ha dado para corregir su carta de Sirola (*) . Tenga Usted la plena seguridad de que nada ha trascendido que disminuya mi interés en las cuestiones que Usted presenta. Todo lo contrario. Estoy muy interesado en (**) las consideraciones que Usted está adelantando y por el punto de vista que Usted está urgiendo. Las cuestiones (***) a riesgo son los intereses que significan mucho para el mundo entero. Para tratarlos en forma adecuada necesitamos toda la sabiduría y todo el conocimiento que nos sea posible obtener (****).

Cordialmente suyo
Felix Frankfurter

Santeri Nuorteva Esq.

(*) Yrjo Sirola era un bolchevique y comisario en Finlandia
(**) Texto original: continuamente agradecido por su
(***) Texto orginal: intereses
(****) Texto original agregado estos días.

COMENTARIO

Esta carta de Frankfurter fue escrita para Nuorteva/Nyberg, un agente bolchevique en los EE.UU, por la época en que Frankfurter tenía una posición oficial como asistente especial al Secretario de Guerra Baker en el Departamento de Guerra. Aparentemente Nyberg estaba dispuesto a cambiar el contenido de una carta dirigida al comisario Sirola de acuerdo con las instrucciones de Frankfurter. El Comité Lusk consiguió el borrador original de Frankfurter, incluyendo los cambios de éste, y no la carta recibida por Nyberg.

* * * * * * * * * * * * * * * * *

LA OFICINA SOVIÉTICA EN 1920

Posición	*Nombre*	*Ciudadano*	*Nacido*	*Anterior Empleo*
Representante de la URSS	Ludwig C.A.K. MARTENS	Alemán	Ruso	Vicepres. de Weinberg & Posner Engineer ing (120 Broadway)
Gerente de la Oficina	Gregory WEINSTEIN	Ruso	Ruso	Periodista
Secretario	Santeri NUORTEVA	Finlandés	Ruso	Periodista
Secretario asistente	Kenneth DURANT	EE.UU.	EE.UU.	(1) Comité Norteamericano de Información Pública (2) Ex-ayudante del Cnel. House
Secretaria privada de NUORTEVA	Dorothy KEEN	EE.UU.	EE.UU.	Bachiller.
Traductora	Mary MODELL	Rusa	Rusa	Escuela en Rusia
Archivista	Alexander COLEMAN	EE.UU	EE.UU	Bachiller

Posición	***Nombre***	***Ciudadano***	***Nacido***	***Anterior Empleo***
Telefonista	Blanche ABUSHEVITZ	Rusa	Rusa	Bachiller
Oficinista	Nestor KUNTZEVICH	Ruso	Ruso	
Experto militar	Tte.Cnel. Boris Tagueeff Roustam BEK	Ruso	Ruso	Crítico militar del *Daily Express* (Londres)
Departamento Comercial				
Director	A. HELLER	Ruso	EE.UU	International Oxygen Company
Secretaria	Ella TUCH	Rusa	EE.UU.	Firmas norteamericanas
Empleada	Rose HOLLAND	EE.UU.	EE.UU.	Gary School League
Empleada	Henrietta MEEROWICH	Rusa	Rusa	Asistente social
Empleada	Rose BYERS	Rusa	Rusa	Escuela
Estadísticas	Vladimir OLCHOVSKY	Ruso	Ruso	Ejército Ruso
Departamento de Información				
Director	Evans CLARK	EE.UU.	EE.UU.	Princeton University
Empleada	Nora G. SMITHMAN	EE.UU	EE.UU.	Expedición de Paz Ford
Estenógrafa	Etta FOX	EE.UU.	EE.UU.	War Trade Board
	Wilfred R. HUMPHRIES	Gran Bretaña		Cruz Roja Norteamericana
Departamento Técnico				
Director	Arthur ADAMS	Ruso	EE.UU.	
Departamento Educativo				
Director	William MALISSOFF	Ruso	EE.UU	Columbia University
Departamento Médico				
Director	Leo A. HUEBSCH	Ruso	EE.UU.	Médico
	D. H. DUBROWSKY	Ruso	EE.UU.	Médico
Departamento Jurídico				
Director	Morris HILLQUIT	Lituano		
	Consejo retenido:			

Posición	***Nombre***	***Ciudadano***	***Nacido***	***Anterior Empleo***
	Charles RECHT			
	Dudley Field MALONE			
	George Cordon BATTLE			
Dep. de Economía y Estadísticas				
Director	Isaac A. HOURWICH	Ruso	EE.UU.	U.S. Bureau of Census
	Eva JOFFE	Rusa	EE.UU.	National Child Labor Commission
Estenógrafa	Elizabeth GOLDSTEIN	Rusa	EE.UU.	Estudiante
Personal de la Editorial de *Soviet Russia*				
Editor gerente	Jacob w. HARTMANN	EE.UU.	EE.UU	College of City of New York
Estenógrafa	Ray TROTSKY	Rusa	Rusa	Estudiante
Traductor	Theodnre BRESLAUER	Ruso	Ruso	
Empleado	Vastly IVANOFF	Ruso	Ruso	
Clerk	David OLDFIELD	Ruso	Ruso	
Traductor	J. BLANKSTEIN	Ruso	Ruso	
FUENTE:	Congreso de los EE.UU, *Conditions in Russia* (Comité de Asuntos Externos), 66° Congreso., 3ª. Sesión. (Washington, D.C., 1921).			
	Véase también la lista británica en Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 316-22-656, que también contiene el nombre de Julius Hammer.			

* * * * * * * * * * * * * * * * *

DOCUMENTO N° 7

DESCRIPCIÓN

Carta del National City Bank de Nueva York al Tesoro de los EE.UU., del 15 de Abril de 1919, concerniente a Ludwig Martens y su asociado Dr. Julius Hammer (316-118)

DOCUMENTO

El National City Bank de Nueva York
Nueva York, 15 de Abril de 1919

Honorable Joel Rathbone
Secretario Asistente del Tesoro
Washington DC

Estimado Sr. Rathbone:

Le hago llegar por medio de la presente fotografías de dos documentos que hemos recibido esta mañana por correo registrado de cierto Sr. L. Martens quien dice ser representante en los EE.UU. de la República Federal Socialista Soviética Rusa y atestiguada por cierto Dr. Julius Hammer en su calidad de Director Ejecutivo del Departamento Financiero.

Verá Usted por estos documentos que se nos está demandando la entrega de cualquier y todos los fondos en depósitos que tengamos a nombre del Sr. Boris Bakhmeteff, supuesto embajador ruso en los EE.UU., o bien a nombre de cualquier individuo, comité o misión que diga actuar en nombre del gobierno ruso, ya sea subordinado al Sr. Bakhmeteff o directamente.

Nos complacería recibir de Usted cualquier consejo o instrucciones que estime adecuado darnos sobre este asunto.

Respetuosamente suyo
(fdo) J.H. Carter
Vicepresidente

JHC:M

Adjunto

COMENTARIOS

La importancia de esta carta se relaciona con la larga asociación (1917-1974) de la familia Hammer con los soviéticos.

* * * * * * * * * * * * * * * * *

DOCUMENTO N° 8

DESCRIPCIÓN

Carta fechada el 3 de Agosto de 1920 del correo soviético Bill Bobroff a Keneth Durant, ex-asistente del coronel House. Obtenido de Bobroff por el Departamento de Justicia de los EE.UU.

DOCUMENTO

Departamento de Justicia
Oficina de Investigaciones
15 Park Row, Ciudad de Nueva York, NY
10 de Agosto de 1920

Director Oficina de Investigaciones
Departamento de Justicia de los EE.UU., Washington DC.

Estimado Señor: Confirmando la conversación telefónica sostenida con el Sr. Ruch en el día de la fecha, le estoy transmitiendo aquí los documentos originales tomados de los efectos personales de B. L. Bobroff, vapor *Frederick VIII*.

La carta dirigida al Sr. Kenneth Durant, firmada por Bill, fechada el 3 de Agosto de 1920, juntamente con la traducción del Pravda del 1° de Julio de 1920, firmada por Trotzky, y las copias de cablegramas, fueron hallados dentro del sobre azul dirigido a Sr. Kenneth Durant, 228 Sur Calle 19, Filadelfia, Pa. Este sobre azul, a su vez, se hallaba sellado, dentro del sobre blanco que se adjunta.

La mayoría de los efectos del Sr. Bobroff consistían de catálogos de maquinarias, especificaciones, correspondencia relativa a embarques de varios equipos, etc. a puertos rusos. El Sr. Bobroff fue interrogado de cerca por el Agente Davis y las autoridades aduaneras, y un informe detallado de ello será enviado a Washington.

Muy Atentamente Suyo
G.F.Lamb.
Superintendente de División

CARTA A KENNETH DURANT

Querido Kenneth: Gracias por tu más que bienvenida carta. Me he sentido muy desconectado y encerrado, un sentimiento que ha sido agudamente magnificado por recientes experiencias. Me he sentido afligido por la imposibilidad de forzar una actitud diferente hacia la oficina y hacerte llegar fondos de alguna manera. El cablegrafiarte $5.000 como hice la semana pasada no es más que un mal chiste. Espero que la propuesta de vender oro en los EE.UU. sobre la que estuvimos comunicándonos recientemente pronto será practicable. Ayer cablegrafiamos preguntando si podrías vender 5.000.000 de rublos a un mínimo de 45 centavos siendo que la tasa del mercado actual está en 51.44 centavos. Eso daría como neto por lo menos u$s 2.225.000. Las necesidades actuales de L. Son de u$s 2.000.000 para pagarle a Niels Juul & Co., en Christiania por la primera parte del embarque de carbón de América a Vardoe, Murmansk y Archangel. El primer barco está aproximándose a Vardoe y el segundo zarpo de Nueva York hacia el 28 de Julio. En total, Niels Juul & Co o más bien el Norges Bank de Christiania por cuenta y orden de ellos tienen 11.000.000 de rublos de oro nuestros que ellos mismos llevaron de Reval a Christiania como garantía de nuestra orden por el carbón y el tonelaje necesario, pero las ofertas por la compra de este oro que han podido conseguir hasta ahora son muy pobres. La mejor es de u$s 575 por kilo mientras que la tasa ofrecida por el American Mint o el Departamento del Tesoro está ahora en u$s 644.42 y, considerando la gran suma involucrada, sería una lástima dejarlo ir con una pérdida demasiado fuerte. Espero que para cuando recibas la presente ya habrás podido hacer la venta con lo que, simultáneamente, se habrá conseguido un cuarto de millón de dólares, o más, para la oficina. Si no podemos pagar de alguna manera los $ 2.000.000 en Christiania, que vencieron hace cuatro días, dentro de poco tiempo Niels Juul & Co van a tener el derecho a vender el oro nuestro que ahora tienen al mejor precio obtenible, el cual, como ya dije, es bastante bajo.

Todavía no sabemos como se desenvuelven las negociaciones canadienses. Entendemos que Nuorteva le entregó los hilos a Shoen cuando el arresto de N. parecía inminente. Al momento de escribir ésta no sabemos dónde esta Nuorteva. Nuestra suposición es que después de su forzado regreso a Inglaterra de Esbjerg, Dinamarca, Sir Basil Thomson lo embarcó sobre un vapor con destino a Reval, pero todavía no hemos oído de Reval que haya arribado allí y ciertamente oiríamos de ello por Goukovski o por N. mismo. Humphries vio a Nuorteva en Esbjerg y él mismo está en dificultades con la policía danesa por ello. Todas sus conexiones están siendo investigadas; se le ha quitado el pasaporte; ha ido dos veces a interrogatorios y parece ser que tendrá suerte si no s deportado. Fue hace dos semanas que Nuorteva llegó a Esbjerg, a 300 millas de aquí, pero al no tener una visa danesa, fue transferido a un vapor programado para zarpar a las 8 de la mañana del día siguiente. Depositando 200 kroner le permitieron ir a tierra por un par de horas. Queriendo llamar a Copenhagen por cable de larga distancia y

habiéndose quedado prácticamente sin dinero, una vez más empeñó ese reloj de oro que tiene por 25 kroner, pudiendo así contactarse con Humphries quien, en media hora se subió a un tren nocturno, durmió sobre el piso, y llegó a Esbjerg a las 7:30. Humphries encontró a Nuorteva, obtuvo permiso del capitán de subir a bordo, tuvo 20 minutos con N. y después tuvo que bajar a tierra y el barco zarpó. Después Humphries fue invitado a ir a la oficina de policía por dos personas de civil que habían estado observando los procedimientos. Fue interrogado a fondo, le tomaron la dirección, luego lo liberaron y esa noche tomó el tren de regreso a Copenhagen. Le envió telegramas a Ewer, del Daily herald, a Shoen y a Kliskho, al 128 de New Bond Street, urgiéndolos a asegurarse de encontrarse con el barco de Nuorteva a fin de que N. no pudiera ser arrastrado otra vez, pero no sabemos realmente qué pasó. El gobierno británico negó vigorosamente que ellos tuviesen intención alguna de enviarlo a Finlandia. Moscú amenazó con represalias si algo le llegara a pasar. En el interín, se inició la investigación sobre H. La policía lo llamó a su hotel, le pidieron que fuera al cuartel general (pero no fue arrestado), y entendemos que su caso está ahora ante el ministro de justicia. Cualquiera que sea el resultado final Humphries comenta la razonable cortesía que le demostraron, contrastándola con la ferocidad de las redadas rojas en Norteamérica.

Encontró que en el cuartel general de los detectives se sabía de algunas cartas y telegramas que había mandado.

Me interesó tu comentario favorable sobre la entrevista de Krassin a Tobenken (no mencionas el de Litvinoff), porque tuve que luchar como un demonio con L. para conseguirle la oportunidad a Tobenken. A pesar de que T. Llegó con una carta de Nuorteva, al igual que Arthur Ruhl, L. bruscamente, en menos de un minuto, desechó el pedido que T. Estaba haciendo de ir a Rusia y apenas si le concedió tiempo para escucharlo diciendo que resultaba imposible permitir que dos corresponsales del mismo diario ingresen a Rusia. Le concedió una visa a Ruhl, principalmente por una promesa que L. le hiciera a Ruhl el verano pasado. Ruhl después partió para Reval para esperar allí el permiso que L. cablegrafió para que Moscú lo otorgara. Tobenken, nervioso, casi un hombre quebrado por el rechazo, se quedó aquí. Me di cuenta del error que había sido cometido por el juicio apresurado y comencé con el trabajo de revertirlo. Acortando la larga historia, lo hice llegar a Reval con una carta de L. a Goukovsky. En el interín, Moscú rechazó a Ruhl a pesar de la visa de L. Éste se volvió loco por esta afrenta a su visa e insistió en que fuese honrada. Lo fue y Ruhl se preparó para partir. De pronto, vino un mensaje de Moscú para Ruhl brevocando el permiso y para Litvinoff diciendo que había llegado información a Moscú sobre que Ruhl estaba al servicio del Departamento de Estado. Al momento de escribir esta carta, los dos, Tobenken y Ruhl, están en Reval, varados.

Le dije a L. esta mañana sobre el barco que zarpa mañana y del correo B. Disponible. Le pregunté si tenía algo que escribirle a Martens, le ofrecí tomarlo en taquigrafía para él, pero no, me dijo que no tenía nada que escribir y que quizás yo podría enviarle a Martens copia de nuestros recientes cables.

Kameneff pasó por aquí sobre un destructor británico en camino a Londres y no paró aquí en absoluto; y Krassin fue directamente desde Estocolmo. De las negociaciones, aliadas y polacas, y de la situación general tu sabes tanto como nosotros aquí. Las negociaciones de L. con los italianos han resultado finalmente en el establecimiento de representaciones mutuas. Nuestro representante, Vorovsky, ya se fue a Italia y el de ellos, M. Gravina, está en camino hacia Rusia. Acabamos de mandar dos barcos cargados de trigo a Italia desde Odessa.

Envíale mis saludos a la gente de tu círculo que conozco. Con los mejores deseos para ti

Sinceramente tuyo
Bill

El grupo de cartas que enviaste 5 Cranbourne Road, Charlton cum Hardy, Manchester, todavía no ha llegado.

La recomendación de L. a Moscú, desde que M. pidió traslado a Canadá, es que M. debería ser nombrado allí y que N., después de pasar unas semanas en Moscú para interiorizarse de primera fuente, sea nombrado representante en Norteamérica.

L. critica muy agudamente a la oficina por otorgar visas y recomendaciones con demasiada facilidad. Estuvo obviamente sorprendido e irritado cuando B. llegó aquí con contratos asegurados en Moscú por la fuerza de las cartas que le fueron entregadas por M. El último mensaje de M. evidentemente no llegó a Moscú. No sé que planea L. hacer al respecto. Sugeriría que M. le cablegrafíe con encriptación a L. sus recomendaciones en esta materia. L. no quiere saber nada con B. aquí. Puede crearse una situación incómoda.

L. activó también la recomendación de Rabinoff.

Dos sobres, Sr. Kenneth Durant, 228 South Nineteenth Street,
Philadelphia, Pa., U.S.A.

FUENTE: Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 316-119-458/64.

Nota: Identificación de personas

William (Bill) L. BOBROFF	Correo y agente soviético. Operó la Bobroff Foreign Trading y la Engineering Company of Milwaukee. Inventó el sistema de votos de la legislatura de Wisconsin.
Kenneth DURANT	Ayudante del Col. House; véase el texto.
SHOEN	Empleado por la International Oxygen Co., propiedad de Heller, un destacado financista y comunista.
EWER	Agente soviético, reportero del *London Daily Herald*.
KLISHKO	Agente soviétivo en Escandinavia
NUORTEVA	También conocido como Alexander Nyberg. Primer representante soviético en los EE.UU. Véase el texto.
Sir Basil THOMPSON	Jefe de la Inteligencia británica
"L."	LITVINOFF.
"H"	Wilfred Humphries, asociado con Martens y Litvinoff. Miembro de la Cruz Roja en Rusia.
KRASSIN	Comisario bolchevique de comercio y trabajo. Ex número-uno de Siemens-Schukert en Rusia.

COMENTARIOS

Esta carta sugiere vínculos estrechos entre Bobroff y Durant.

* * * * * * * * * * * * * * * * *

DOCUMENTO N° 9

DESCRIPCIÓN

Memorándum referido al pedido de Davison (socio de Morgan) a Thomas Thacher (abogado de Wall Street asociado con los Morgan) y pasado a Dwight Morrow (socio de Morgan), 13 de Abril de 1918.

DOCUMENTO

El Hotel Berkeley, Londres
13 de Abril, 1918

Hon. Walter H. Page,
Embajador Norteamericano en Inglaterra
Londres

Estimado Señor:

Hace varios días recibí un pedido del Sr. H. P. Davison, presidente del Consejo de Guerra de la Cruz Roja Norteamericana, de concertar una entrevista con Lord Northcliffe para tratar la situación en Rusia y luego seguir hacia París para otras conferencias. Debido a la enfermedad de Lord Northcliffe no he podido conversar con él, pero le estoy dejando al Sr. Dwight W. Morrow, quien ahora está alojado en el Hotel Berkeley, un memorándum de la situación que el Sr. Morrow le hará llegar a Lord Northcliffe cuando éste regrese a Londres.

Para vuestra información y la del Departamento, adjunto aquí una copia de dicho memorandum.

Respetuosamente suyo

(Fdo.) Thomas D. Thacher.

COMENTARIO

Lord Northcliffe acababa de ser nombrado director de propaganda. Esto es interesante considerando el subsidio que William B. Thompson le ofrecía a la propaganda bolchevique y su conexión con los intereses de Morgan-Rockefeller.

* * * * * * * * * * * * * * * * *

DOCUMENTO N° 10

DESCRIPCIÓN

Este documento es un memorándum de D.C.Poole, de la División de Asuntos Rusos del Departamento de Estado, al secretario de estado en relación con una conversación sostenida con el Sr. M. Oudin de General Electric.

DOCUMENTO

29 de Mayo de 1922

Señor Secretario:

El Sr. Oudin, de la General Electric Company, me informó esta mañana que su compañía estima que se está aproximando el momento de iniciar conversaciones con Krassin en cuanto a una reanudación de negocios con Rusia. Le dije que la opinión del Departamento es que el curso de acción a tomar en esta cuestión por parte de firmas norteamericanas es una cuestión de juicio comercial y que el Departamento ciertamente no interpondrá obstáculos a una firma norteamericana para reanudar operaciones en Rusia sobre cualquier base que la firma considere practicable.

Dijo que existen ahora negociaciones en curso entre la General Electric Company y la Allgemeine Elektrizitäts Gesellschaft para restablecer el acuerdo de trabajo que tenían antes de la guerra. Espera que el acuerdo incluya una provisión de cooperación de Rusia

Respetuosamente
DCP D.C. Poole

COMENTARIO

Este es un documento importante dado que se relaciona con la futura reanudación de relaciones con Rusia por parte de una importante compañía norteamericana. Ilustra que la iniciativa provino de la compañía y no del Departamento de Estado y que no se hizo ninguna consideración a los efectos de una transferencia de tecnología por parte de General Electric a un enemigo auto-declarado. Este acuerdo de la GE fue el primer paso en una larga serie de transferencias tecnológicas que condujo directamente a la muerte de 100.000 norteamericanos e innumerables aliados.

****